



GAUCHO DE LA ÉPOCA DE ARTIGAS  
*Óleo del pintor nacional Juan Manuel Blanes*

**Mundo Uruguayo**

Año VII

Jueves 31 Diciembre 1925

N.º 364

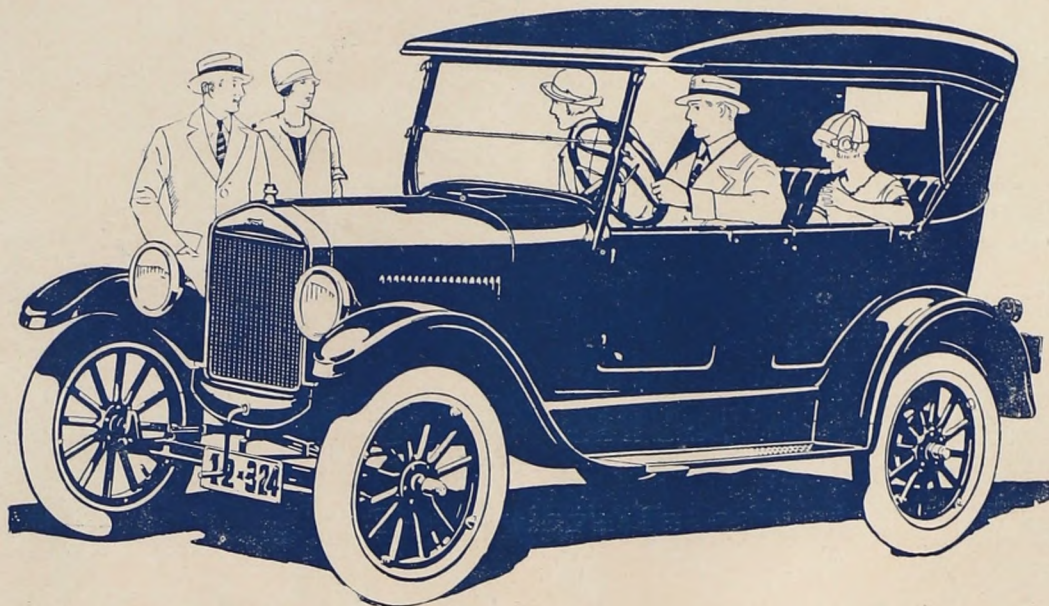
Precio del  
ejemplar **0.15** Cents.

**NÚMERO EXTRAORDINARIO**



# Ford

## NOTABLEMENTE REFORMADO



\$ **625**

s. w. Montevideo

Con arranque y  
ruedas desmontables  
\$ 100.-- extra.



Las cortinas ofrecen la más amplia protección y se abren juntamente con cada una de sus cuatro puertas.

Las reformas introducidas recientemente, han añadido a las conocidas ventajas exclusivas del FORD, **seguridad, rapidez y economía**, el atractivo de sus líneas graciosas y elegantes, y el confort más absoluto que ofrece su nueva carrocería; dándole las características de los coches de mucho mayor precio.

Y a pesar de representar este coche un mayor valor, los precios no han cambiado.

**¿Porqué gastar más? Compre un Ford.**

**Examínelo en la agencia FORD más cercana.**

*Ford Motor Company*

MONTEVIDEO



## 1925 -- PASADO Y PORVENIR 1926

UN año más en la vida de un pueblo es una cifra poco significativa sobre todo cuando él se ha desarrollado tranquila y apaciblemente, dentro del cauce normal de los principios constitucionales que rigen la vida de todo conglomerado social organizado como entidad soberana, sin alternativas bruscas en el aumento de sus riquezas públicas, en sus ingresos y en sus compromisos corrientes de orden interno y externo. El Uruguay ha visto transcurrir, el año que hoy se liquida, en esas condiciones.

Nada ha alterado fundamentalmente el libre juego de sus instituciones públicas y entorpecido el ritmo de su marcha hacia el desenvolvimiento integral de todos los factores que constituyen la razón virtual de su buena situación económica, financiera y administrativa.

Los dos acontecimientos de carácter político desarrollados en el transcurso del año y vinculados a la renovación de los elementos que en el Gobierno asumen la responsabilidad de los destinos nacionales, si han comprometido las energías ciudadanas para el ejercicio del derecho supremo del voto como expresión de una conquista democrática definitiva incorporada a nuestras prácticas cívicas, y detenido en algo el espíritu de iniciativa en el ambiente comercial e industrial — temerosos siempre del resultado y consecuencias de estos actos electorarios, no conmovió, en lo mínimo, la tranquilidad pública, no puso sombras agoreras en los horizontes futuros, ni sembró, en la conciencia colectiva el malestar que precede, como un sombrío augurio, a las grandes e ineludibles transformaciones políticas.

Ni la pasión partidaria exteriorizada en el entusiasmo de la lucha en los prolegómenos y durante los actos comiciales; ni el paralelismo numérico que mantienen las fuerzas que expresan nuestra ideología histórica en el ejercicio de sus derechos cívicos que podría dar lugar a sorpresas lógicas, como ocurrió en febrero último en lo que atañe a conquistas y pérdidas de posiciones en el gobierno de la República por parte de las entidades que disputan desde los albores de la Independencia nativa el predominio oficial, fueron capaces de desviar de su quicio tranquilo las actividades ciudadanas y las funciones tutelares del Estado.

Es que nuestro país ha entrado definitivamente en la etapa auspiciosa de su integral evolución democrática. La función del voto es un derecho ciudadano que ampara la Constitución y custodia el Poder Público en nombre de los altos intereses nacionales que se sobreponen a toda cuestión circunstancial de banderías. Los partidos que expresan el pensamiento multiforme de la colectividad, desenvuelven sus actividades libremente, en el terreno de las más cotejadas garantías por que en él pueden encontrarse las razones que consoliden las situaciones todas que sobrevengan en el porvenir creadas por nuestras excelentes leyes democráticas, sin violencias, sin coacciones, sin ingerencias que desnaturalicen o hagan ineficaz la expresión de la voluntad mayoritaria del país.

Si del terreno político donde las agitaciones de las masas partidarias pudo haber planteado a las actividades generales momentos de zozobra

y de angustia, pasamos al ambiente expansivo de las riquezas territoriales, al desenvolvimiento de la economía y finanzas públicas, al incremento comercial e industrial, la afirmación no es tan categórica, en cuanto a su desarrollo lisonjero y sus ventajas, como en aquel. El año 1925 fué de paralización comercial e industrial. Se inició con una gran baja en los valores de cotización de los productos de nuestra riqueza primaria: la ganadería y con una disminución visible en las actividades industriales de los establecimientos que la transforman y la hacen apta para la exportación. El ganado no ha alcanzado los precios en el mercado interno de transacciones que hacía suponer la corriente de los negocios que realiza el país y la situación de los mercados consumidores del viejo continente. Las lanas no han salido en la proporción y en los precios reclamados por los capitales productores, dado el encalmamiento

compromete mayores capitales y energías, la intervención de los Poderes Públicos, obligados a defenderla de la especulación y la voracidad del capital extranjero que la monopoliza.

Los Poderes Públicos, han tenido buenas iniciativas provechosas y fecundas para el progreso del país. De todas ellas merece destacarse, por su trascendencia, la que se refiere al aprovechamiento de la fuerza hidroeléctrica del Río Negro, obra esta que, si se realiza, como lo hace suponer los trabajos realizados y la unanimidad favorable de la opinión que la auspacia, aclararía el problema del combustible nacional para el uso de multitud de actividades industriales y fomentaría el desarrollo agrario en la vasta zona que baña aquella magnífica corriente de agua, dejando en el país, incorporado a sus reservas metálicas, los millones de pesos que anualmente se pagan en el exterior por con-

litar las transacciones entre los centros de producción y los mercados de consumo. Constituye un problema de gran urgencia el que se refiere a la construcción de edificios escolares propios de acuerdo con normas arquitectónicas pedagógicas que dignifiquen el concepto de la enseñanza primaria y den a la escuela, como entidad cultural en la evolución de la conciencia colectiva, el rol que le corresponde. Muchas oficinas públicas adolecen de locales apropiados. Faltan magníficos palacios para sede de las autoridades del Gobierno, Alta Corte de Justicia, Museos y Bibliotecas y todo ello o parte, planeado en parte durante el año que termina, será posible realizarlo con la concreción del Empréstito a que hacemos alusión en este artículo o con recursos que surjan del propio desenvolvimiento de las rentas nacionales.

Otra de las iniciativas dignas de ser mencionadas es, sin duda alguna, la que se relaciona con la cons-

lejo cuando ellas se aprovechen racionalmente y se les dé el destino que reclaman en el vasto complemento de nuestro patrimonio de edificación pública y privada. Es cierto que el Palacio Legislativo pertenece a otros años, pero coincidió su inauguración oficial, su habilitación definitiva como sede del Cuerpo encargado de sancionar las leyes, su exhibición a la mirada sorprendida de propios y extraños, con este año y bien vale que se le recuerde por lo que representa para el país y sus prestigios.

Montevideo ha visto transformado el aspecto general de sus principales vías de tránsito y mejoradas, notablemente, las condiciones de su red de saneamiento con la terminación de las obras iniciadas en años anteriores en algunas de sus zonas de intensa densidad edilicia y con la inauguración de otras obras que vendrán a rendir el beneficio de una urbanización nacional y completa a barriadas importantes, a núcleos edilicios que reclamaban urgentemente una mejora de esta naturaleza. La pavimentación resuelta a base de afirmados lisos de asfalto y hormigón comprende una extensión superior a 7000.000 metros cuadrados y en gran parte ha sido ejecutada en el transcurso del corriente año. La capital nacional ha ganado, con estas obras, indiscutiblemente en belleza y en confort y se coloca así en uno de los primeros puestos, sino en el primero, entre las ciudades del mundo que han prestado preferente atención al problema del mejoramiento de sus calles y avenidas.

Lo descrito es lo fundamental en lo que se refiere a la obra material realizada por el esfuerzo oficial en el año que termina.

La iniciativa particular ha secundado, eficientemente, esos esfuerzos y grandes palacios jalonan las principales avenidas de Montevideo en sustitución a los viejos edificios legados por épocas lejanas, y que hablaban poco en favor del espíritu de aquella iniciativa. Falta mucho aún por realizar en todos los órdenes de nuestras actividades. País joven, el Uruguay, tiene amplios horizontes que cumplir y grandes necesidades que llenar. Conquistada la paz estable, asegurado el concepto superior del ejercicio democrático, prestigio por su respeto a todos los principios internacionales, desplazando hacia el exterior la grandeza de sus instituciones republicanas y la justicia de su legislación social como expresión de su capacidad para robustecer sus destinos propios, la obra que es menester realizar debe dejarse librada al tiempo ya que no es posible que en un periodo de cien años de constituido el país pueda ejecutar la inmensa obra que en otras naciones ha sido el resultado de muchos siglos y del esfuerzo de muchas generaciones. Demos por satisfechos si cada año que se sucede en la vida de nuestro pueblo podemos comprobar la realización de un paso hacia adelante en la ruta del engrandecimiento nacional, sin que ello implique comprometer la solidez económica y financiera del país e hipotecar su porvenir.

En el año venidero mucho se espera de la acción de los gobiernos y del espíritu de nuestro pueblo. Deseamos que él se clausure con mejores resultados que el que corre para todos los que rinden lo mejor de sus energías y actividades en beneficio del país y de su engrandecimiento futuro.

## Mundo Uruguayo

*Desea a sus favorecedores un*

*Feliz Año Nuevo*

*Enero 1.º de 1926*

de los grandes centros compradores europeos y norteamericanos. Los cueros, siguiendo la tendencia general de baja en los precios de los ganados, han sufrido, en su valor, mermas apreciables que se reflejan, fatalmente, en la situación económica del país. Y anexadas a todas estas circunstancias el abatimiento general en el precio del arrendamiento destinado a las tareas agropecuarias, que han contribuido a empeorar la situación general de los negocios, influyendo en las actividades normales del comercio.

Pero si el año fué cruel para los intereses ganaderos y plantea situaciones difíciles para muchos, en cambio fué favorable al desarrollo agrario.

Hubo mayor extensión de tierras destinadas al cultivo. El tiempo se mostró propicio para las siembras y el desarrollo posterior de las cosechas. Con todo, inclemencias climáticas últimas redujeron el optimismo depositado en el resultado de este esfuerzo de los trabajadores de la tierra y la cosecha del año que termina, con prometer cifras no registradas desde mucho tiempo acá, superará, en poco, a la del año anterior que fué auspiciosa, aunque no excepcional.

Las dos fuentes de producción han atravesado y atraviesan momentos de crisis que reclaman, primordialmente la ganadería por ser la que

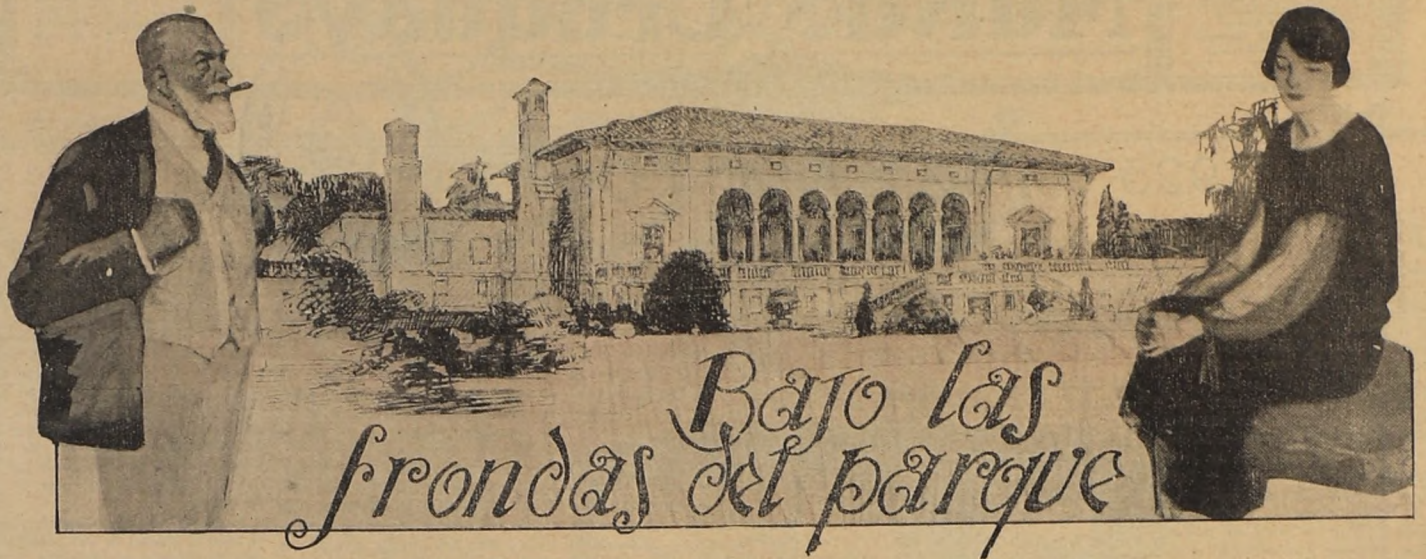
cepto de adquisición de hulla y otros combustibles. Incorporada esta obra al patrimonio de los progresos nacionales y frente a sus resultados que los suponemos buenos, vendrían otras obras análogas para aprovechar la gran riqueza que en su seno encierra muchas de las vertientes de su magnífica red hidrográfica, para destinarla al mejoramiento de nuestros cultivos, en forma de irrigación de grandes extensiones de tierras que hoy permanecen inertes o entregadas a las prácticas de una explotación ganadera extensiva que no es, por cierto, la que más conviene, por nuestra reducida extensión territorial al desenvolvimiento económico futuro del país.

Sigue en el orden de importancia en las iniciativas públicas del año, la que se relaciona con la contratación de un gran empréstito extranjero por valor de cuarenta y cinco millones de pesos, destinado, en su mayor parte, a la realización de obras de naturaleza pública reclamadas por el desenvolvimiento de nuestros progresos edilicios. El país tiene necesidad de ampliar la red de sus ferrocarriles, de sus caminos y carreteras, construir nuevos puentes que salven los obstáculos que al tránsito de los rodados oponen nuestros ríos, arroyos y cañadas, para fomentar el desarrollo agrícola, promover la subdivisión de la tierra por su mayor valorización y faci-

litar las transacciones entre los centros de producción y los mercados de consumo. Constituye un problema de gran urgencia el que se refiere a la construcción de edificios escolares propios de acuerdo con normas arquitectónicas pedagógicas que dignifiquen el concepto de la enseñanza primaria y den a la escuela, como entidad cultural en la evolución de la conciencia colectiva, el rol que le corresponde. Muchas oficinas públicas adolecen de locales apropiados. Faltan magníficos palacios para sede de las autoridades del Gobierno, Alta Corte de Justicia, Museos y Bibliotecas y todo ello o parte, planeado en parte durante el año que termina, será posible realizarlo con la concreción del Empréstito a que hacemos alusión en este artículo o con recursos que surjan del propio desenvolvimiento de las rentas nacionales.

COMO obras realizadas o inauguradas en el curso del corriente año, debemos forzosamente referirnos al Palacio Legislativo, la magnífica maravilla de mármol orgullo de nuestra evolución edilicia y alto y elocuente exponente de las riquezas en materiales constructivos que ofrece el país para un futuro no muy





(Mañanita de sol, apacible y buena; mañanita de primavera que perfuma de aromas el ambiente y pone en las almas la ilusión de lo que ha de venir y la nostalgia de muchas cosas que fueron.)

Bajo las frondas del parque, un buen banco; y sentados en él departen melancólicamente un viejo y una moza, casi una niña todavía. El, tiene setenta años y un razonamiento demasiado práctico de la vida: ella, con sus dieciocho abríles, guarda con su juventud el tesoro de muchas ilusiones y de muchos ensueños locos que más tarde han de servir de pasto a las fauces insaciables del desencanto.)

**El Viejo** — ¡Caramba, que sol más agradable hace hoy! Así dá gusto, ¿verdad?

**La Niña** — Si, abuelito; así dá gusto...

**El Viejo** — Parece que uno revive y se siente más contento recibiendo este calorito que nos manda el sol desde lo alto.

**La Niña** — Si, es verdad...

(Pausa: se miran los dos y sonríen satisfechos, saboreando aquel descanso que les brinda la bondad del día veraniego. Y en las copas de los árboles, los pajarillos entonan la elegía sentimental de sus gorgeos y de sus melodías...)

**El Viejo** — ¡Lástima que seamos viejos, muñequita! Con estos días tan hermosos y con estos deseos que tengo de volverme agíl ante la inutilidad de la vejez, sería capaz de dar envidia al hombre más fuerte que se me pusiera delante.

**La Niña** — ¡Bah! Sueños, abuelito, sueños...

**El Viejo** — Sueños, sí; ¿quién no los tuvo aunque no haya sido más que una sola vez en la vida? ¡Pero es tan triste soñar cuando uno ya se va volviendo viejo...!

**La Niña** — ¡Triste? A mí me parece que sería un consuelo para nuestros recuerdos.

**El Viejo** — Para tí, sí; para nosotros, los viejos, no es más que una amargura, una castigo que el recuerdo nos envía bajo el ensueño de las felicidades pasadas: una añoranza de los que nunca conseguirán nada...

**La Niña** — Nada más que eso?

**El Viejo** — Nada más...

**La Niña** — Ya es algo: sin embargo, también es la felicidad del que espera algo bueno de la vida.

**El Viejo** — También, tienes razón... Pero lo que esperas de la vida no pienses que te lo ha de dar la vida misma, sino que lo tendrás por los esfuerzos que tu hagas para conseguirlo. La vida es muy mala y tú eres demasiado niña para comprenderlo: después de muchos años, cuando sientas que las espaldas te pesen tanto como me pesan a mí,

llegarás a convencerte de que todo eso que ahora sueñas, no será más que una cosa imposible que la vida te prometió y que no te lo dió nunca porque no quiso... o porque tú no supiste conseguirlo.

**La Niña** — ¡Por Dios, abuelito! La vida no fué tan mala contigo para que digas esas cosas.

**El Viejo** — Demasiado buena, hijita, demasiado buena: pero a veces, con ser tan buena como nosotros queremos que sea, tenemos miedo de volver la vista atrás ante el temor de encontrarnos con un recuerdo que nos cause espanto, cuando no odio, rabia, deseos de maldecir...

**La Niña** — ¡Qué tontería! A tu edad, abuelito, no se deben pensar esas cosas: los recuerdos tristes debes arrojarlos a un lado para no preocuparte más que de las satisfacciones que te brinda el presente y de la tranquilidad que te pueda dar el futuro.

**El Viejo** — Es verdad... Tienes razón, muñequita: pensar en lo malo que nos pasó ayer, se martirizarnos el alma con los sufrimientos de la añoranza de hoy, (risueño) Pero... ¿qué quieres...? Valemos tan poco que no podemos pasar así estos martirios, que al mismo tiempo que nos hacen daño nos recuerdan las felicidades de antaño, las alegrías de otros tiempos que no han de pasar más por nuestro lado.

**La Niña** — Eso es porque nosotros queremos... porque tú quieres... (con mimo) Anda... cállate: ¿no ves que me haces poner muy triste cada vez que me hablas así?

**El Viejo** — Claro... Tienes razón: a tu edad es preferible que te hablen de diversiones y de amor... (pausa) ¿Qué conversación más bonita es la del amor, para hablarla entre un viejito y una niña como tú! (bruscamente) Tu no tienes novio, ¿verdad?

(La niña calla: inclina la cabeza sobre el pecho donde se destacan las curvas todavía incipientes de los senos, y su rostro se colorea cubriendo sus mejillas de un vivísimo arrebato. El viejo sonríe y suspira: comprende que en aquel corazoncito se ocultan multitud de rosadas esperanzas y también fué joven y apasionado, y como ella, tuvo igualmente ilusiones, esperanzas, vagos ensueños de problemáticas felicidades que al paso de los años no dejaron en él más que la marchita remembranza de lo que no pudo ser. Luego, como hablando consigo mismo, desliza poco a poco sus palabras mientras la punta de su bastón traza sobre la arena caprichosos dibujos cuyos contornos guía la mano trémula y senecta).

**El Viejo** — ¡Qué lástima! El amor es muy bueno cuando sabemos que es nuestro, porque es como un pedazo de nuestra vida.

**La Niña** — (vivamente) ¿Verdad que sí?

**El Viejo** — Si, muñequita, sí; pero a veces es tan malo con nosotros que valdría más no tener alma para no encontrarnos frente a muchas desdichas que nos ocasiona la debilidad de nuestro corazón.

**La Niña** — Eso no es cierto, abuelito: el amor nunca puede ser malo porque es amor: malos son los odios, las traiciones, los rencores que nos devoran; pero el amor... no. Amor yo entiendo que es bueno, porque es una ilusión que nosotros nos creamos para sentirnos felices y dar a quien nos ama un poco de esa felicidad nuestra.

**El Viejo** — Tal vez... Pero tú eres todavía una niña y tu amor no es más que el amor ingenuo de los dieciocho años. (melancólicamente) Espera un poco más, y cuando el destino te hiera en lo más profundo de ese amor, verás como tus entusiasmos de ahora se convierten mañana en desesperaciones que te harán maldecir y negar ese amor como hoy lo niego yo.

**La Niña** — ¡Abuelito!

**El Viejo** — Si... Yo también tuve una vez una novia, buena, caprichosa, linda como tú, que sabía querermme y alegrar un poco mi vida con sus palabritas de amor y sus coquetuerías de muñequita de bazar: era una novia muy romántica que soñaba con la leyenda dorada de unas locas ambiciones y sabía reír con esa risa cascabelera de chiquilla traviesa, con una risa que se me entraba por las puertas del alma hasta el rinconcito más oculto de mis sentimientos de amor.

**La Niña** — (Irónica) ¿Qué gracioso! ¿Y habiéndote enamorado de ese modo, te atreves a decir que el amor es una mentira?

**El Viejo** — Para mí, sí; para mí fué una mentira y una traición, y algo más doloroso todavía, porque fué un amor tan m'ero que no supe ser bueno hasta que la muerte lo redimió de todas sus maldades.

**La Niña** — (Interesándose, muy impresionada) ¡Sigue, abuelito, sigue!

**El Viejo** — Era bonita y los hombres la admiraban: y en su vanidad de saberse bonita y admirada, sintió un día la tentación de la aventura y se escapó con otro...

**La Niña** — (Incrédula) ¿Se escapó?

**El Viejo** — Si, muñequita, se escapó: y fué tan mala, tan cruel, tan irónica la vida, que a los pocos días me devolvió aquella mujer hecha un guinapo, perdida su inocencia y el tesoro de sus espiritualidades... (con pena) Me casé con ella... La quería, a pesar de todo...

**La Niña** — ¡Qué infamia...! (pausa) ¿Y después, abuelito?

**El Viejo** — Después... no sé. Una noche, pensando en la tristeza de aquel episodio que mató para siempre el ensueño con que se revistió mi corazón, me acerqué al lecho donde ella dormía despreocupadamente, y al verla tan tranquila, olvidada tal vez de su traición y de su pecado, sentí que algo muy malo pasaba por mí... No sé lo que fué, muñequita, no sé... (nervioso) Pero el corazón me latió con violencia, se me nubaron los ojos con el fantasma de un mal pensamiento y... no sé, no sé...

**La Niña** — ¡Abuelito!

**El Viejo** — (Reponiéndose y sonriendo forzosamente) A la mañana siguiente apareció muerta misteriosamente, sin saber como ni porque había muerto...

**La Niña** — ¡Oh, qué horror!

**El Viejo** — Si... (confidencial, en voz muy bajita) No se lo digas a nadie, ¿sabes? pero... fui yo el que la maté.

**La Niña** — (Con espanto) ¡Tú, abuelito! ¿Fuiste tú?

**El Viejo** — Fui yo... y fué el amor, también: la quería tanto que preferí sacrificarme y entregar a la muerte aquel amor que ya no era mío, para que la muerte lo lavase de sus culpas y lo purificase. (pausa) Y ya ves, muñequita: si ahora volviese a ser joven y me encontrase de nuevo con aquella mujer, la volvería a amar lo mismo que la primera vez que la vi, aunque después tuviese que matarla otra vez: porque es tan bueno el amor cuando se ama de veras...

**La Niña** — (tapándole la boca con sus manecitas blancas) ¡Cállate, abuelito, cállate!

**El Viejo** — Y es tan triste amar de veras cuando se sabe que no hay amor en lo que nosotros amamos...

(Pausa: el viejo baja la cabeza y se limpia con el dorso de la mano una lágrima furtiva, que se escapa de sus ojos apagados. Ella lo mira de reojo, y para sus adentros piensa con tristeza en todo lo que es la vida, lo que puede darnos y lo que nos reserva para el futuro, alegrías o tristezas, dolores o satisfacciones, miserias, odios, rencores, que todo eso se puede compendiar en una sola existencia y todo ha de ser para nosotros antes de conseguir la verdadera dicha que nos ha de llevar a la cumbre de nuestras realidades más anheladas: y poco a poco, pensando en aquella historia de amor, tan vulgar y tan corriente, siente como en su pecho va naciendo el desencanto de algo que ella no comprendió nunca, porque su amor fué un amor bueno y porque su juventud no podía ver todavía el negro antifaz con que la vida oculta la pequeñez de las miserias humanas...

Lentamente descendiendo el sol hasta esconderse tras el horizonte lejano: el ocaso se va tiñendo de un rojo tapiz de fuego, y allá arriba, en la inmensidad sin límites de los cielos, una bandada de pajarillos cruza rauda, veloz, lanzando al aire el pio-pio de sus gargantas musicales.)

**El Viejo** — (con un trémolo de emoción en sus palabras) Ya se vá el sol, muñequita: ya se vá el sol, y parece que uno envejece y se siente más cansado de la vida sin este calorillo que nos envía desde lo alto.

**La Niña** — Qué lástima que se vaya, ¿verdad? ¡Estamos tan bien aquí sentados...!

**El Viejo** — Es verdad... Y es una lástima también que seamos tan viejos, porque la vejez es un abismo en cuyo fondo vemos constantemente el camino que nos acerca cada vez más a la realidad de lo que somos. (Pausa) Anda, hijita, vámonos a casa: empiezo a sentir un poquito de frío, ya...

Luis Cuevas Montalvo.

## Los vinos antiguos

El famoso Falerno y otros

Los griegos y los romanos gustaban mucho del vino dulce. Para que no fermentase completamente, se sometía el vino que se quería conservar en este estado a una temperatura baja, sumergiendo el tonel en agua fría. El vino dulce se fabricaba también en la provincia martonenense, cuyos habitantes eran, según Plinio, muy hábiles en el arte de fabricar los vinos.

Cuando se quería obtener un buen vino, se tenía cuidado de retorcér los pedúnculos de los racimos antes de su completa madurez y se los dejaba en este estado durante mucho tiempo antes de vendimiárselos. Para hacer vino llamado "diachyton" se ponían los racimos a secar al sol durante siete días, y al octavo se prensaban.

Para hacer el vino de Cos recogían los racimos un poco antes de madurar, se secaban al sol, y al cuarto día se exprimían y se dejaba fermentar el jugo, añadiéndose buena cantidad de agua de mar.

El famoso vino de Falerno tenía tanto alcohol que se inflamaba al contacto del fuego. Para endulzarlo se le mezclaba miel de Himeto.

Los "gourmets" de Roma gustaban que sus vinos tuviesen un sabor de terebinto, y, para dárselo, en el momento de la fermentación, les añadían resina de pino.



# LOS VERSOS DEL AÑO

Como un deshojamiento de flores, hemos ido recibiendo los libros de versos que a Montevideo, ofrendaron este año las Musas. Hay entre ellos libros de autores consagrados como: Sabat Ercasty, Frugoni, Silva Valdés, Oribe y otros, y obras

de jóvenes que pulsan la lira con mano juvenil, levantando el asombro de lo inesperado, como Alicia Porro Freire, por ejemplo, la más joven de las poetisas uruguayas que editaron libro.

Hay libros triunfantes que traje-

ron para sus autores, días de gloria y homenajes que dejan luz en el alma, y otros como "Blanca Luz" y "Las Llaves Ardientes", que los vemos con los ojos del alma, como envueltos en crespones y mojados de llanto...

Nosotros, que en nuestras notas bibliográficas hemos juzgado ya, muchos de ellos, nos limitaremos hoy, tomando al azar un poema de cada libro, y presentándolos sin ninguna prelación, sino como si realmente echáramos sobre la mesa de

redacción hojas de rosas, a caer como cayeren, exponer ante la consideración de nacionales y extranjeros, la extraordinaria producción poética del año, suficiente para demostrar la cultura y el espíritu poético que florece en Montevideo.

EMILIO FRUGONI

## De "Bichitos de Luz"

Por los vastos potrereros  
se dispersa el ganado.  
La mañana desnuda  
asómase a mirarlo,  
trepando el horizonte  
y luciendo en sus labios  
el gran clarín de oro  
que despierta a los gallos;  
que en la profunda copa  
del ombú solitario  
pone un hervor insólito  
de pájaros;  
y hace dar ruidos gritos  
al chajá en los bañados.

RAQUEL SAENZ

## "La almohada de los sueños"

¿Es la vida la que pesa  
O es que pesa el corazón?  
¿Está en mí, o está en la vida  
El amargo de mi canción?  
¿Es que vivo razonando  
O es que perdí la razón?  
Marcho buscando... buscando  
Algo que será ficción  
O realidad, ¡no lo sé,  
Pero tengo la certeza  
De que nunca lo hallaré!

FERNAN SILVA VALDEZ

## Bajo un árbol

Yo quisiera acostarme bajo un árbol  
bien envuelto en mi poncho  
sobre los yuyos verdes y fragantes;  
y con los ojos a medio cerrar  
ver nacer y agrandarse los astros  
de una noche americana.

Yo quisiera acostarme holgadamente  
y dormir, y dormir,  
con el sueño tranquilo que antes tuve,  
mareado por el aire puro y agrio del campo,  
y arullado como un niño  
por la voz afónica del silencio.

Yo quisiera dormirme bajo un árbol  
con un sueño de niño  
y luego despertarme fresco y ágil  
entre los pliegues de mi poncho,  
a la hora en que el alba en el oriente  
está como un relámpago que se ha quedado inmóvil.

ALFREDO S. Y CARLOS A. CLULOW

DE "LAS RUTAS DE OFIR"

## Soneto a la bien amada

Yo te he soñado así pequeña y grácil  
Como el rayo que besa mi ventana,  
Geniecillo de amor que en la mañana  
Pone en mis labios una trova fácil.

Yo te he soñado así, pequeña y grácil  
Como el clarj rumor de la fontana,  
Geniecillo de amor que en la mañana  
Nace en sus sueños diminuto y frágil.

Yo te he soñado así, gentil y hermosa  
Con la hebráica pupila temblorosa,  
Como el genio de amor de la mañana,

Y al fin te encuentra mi mirada ansiosa,  
Más blanca que la mater Dolorosa,  
A través de una rima becqueriana.

JUAN PARRA DEL RIEGO

"BLANCA LUZ"

## Besos

Sonidos de palomas besándose a la luna  
me has dejado en la boca.

Panales de alegría delirante y salvaje  
me has dejado en la boca.

Corazones de niños colorados y puros  
me has dejado en la boca.

Campo con su alegría de chivos y campanas  
me has dejado en la boca.

Tu palidez terrible y azul como mi muerte  
me has dejado en la boca.

SABAT ERCASTY

## En una antigua primavera

Nada más que una noche, ay, exaltadas horas  
esta pobre ceniza, esta extinguida lava,  
sintió la inmemorable primavera del mundo,  
para nunca unidas, flores recién abiertas!

Por tu orilla de música, primavera del bosque,  
penetré suavemente, furtivamente, lento,  
entre sedas de luna y balanceadas sombras,  
ebria toda mi sangre y agudos los sentidos.

DORILA CASTELL DE OROZCO

"VOCES DE MI ALMA"

## Ya rotas las copas

Ya viene la noche; los ruidos se apagan,  
Las sombras despliegan su negro crespon;  
Los ecos perdidos por el aire vagan;  
Tan sólo se siente lejano esquilón

Que marca del hombre los pasos tardíos,  
Que inciertos lo llevan del ser al no ser;  
Pasadas sus ansias, gastados sus bríos,  
Ya rotas las copas del loco placer.

EMILIO ORIBE

"LA COLINA DEL PAJARO ROJO"

## La oración en la hora de cenar

A Gustavo Gallinal.

La casa es pobre y se abre al campo inmenso.  
De blanco está la mesa y nos aguarda.  
Es el antecorador.

La madre ha dicho:  
—¡La hora de cenar!  
Trasclende a cosa santa el comedor.

Sube la noche. Cantan a lo lejos,  
hacia la luna llena,  
las aves vigilantes.

En mi casa la lámpara doméstica  
su llama eleva aquí, al lado mío.  
La madre toma asiento. Las hermanas  
y los hermanos, cuando llegan, mueven  
grandes sombras oscuras  
en la pared.  
Grandes sombras oscuras  
que huyen por la puerta  
y penetran de nuevo cual fantasmas.

De madera los bancos. Muy pobre la vajilla.  
El agua clara  
de manantial en el jarrón de barro.  
Los pálidos metales.  
de los cubiertos...

Y el gran pan redondo  
que se destaca en el mantel de lino,  
dorado está en el centro de la mesa.

La madre de nuevo  
nos habla: — Todos de pie  
¡Oremos antes de cenar! —  
Inclinado el rostro,  
sobre el pecho.

Y, el comedor, por la ventana miro  
hacia los campos cuyo fin no veo...

La luna está en el cielo  
como el pan en la mesa.

—Oremos! —  
Dios dará la porción de cada uno.

FERNANDO NEBEL

DE "EL COLOR DE LAS HORAS"

## Mi perro

Mi perro es un sereno por la noche:  
cuida mi huerto.  
No ladra inútilmente  
a la luna pacífica ni al viento  
y dormimos tranquilos  
porque sabemos que él está despierto.  
Sus orejas enhiestas  
Son como vigilantes pensamientos  
abiertos en la sombra.  
¡Todo el huerto está lleno de mi perro!

MARIA EUGENTIA VAZ FERREIRA

"LA ISLA DE LOS CANTICOS"

## Barcarola de un escéptico

Alma mía  
que tornas al viejo lar  
con la red seca y vacía  
de las orillas del mar,  
con la red seca y vacía  
que en la plenitud del día  
no te atreviste a arrojar.

Yo he visto los pescadores  
pescando gloria y amores  
que desaparecieron después.  
Unos llevan cosas muertas;  
otros las llevan desiertas:  
lo mismo es.

Alma mía,  
que la red seca y vacía  
no te atreviste a arrojar.  
Entre la arena y las olas  
existen dos cosas solas:  
morir o matar.

Alma mía  
que traes la red vacía  
de las orillas del mar...

JUAN C. ABELLA

DE "TIEMPO"

## Promesa

¿Fara qué dejó caer  
no sé qué mano invisible  
en la tierra de mi cuerpo  
semillas de lo imposible?

¿Esta sementera, mía  
¿cuándo florecerá  
cuando yo vea en la tumba  
semilla del más allá?

## LA ALIMENTACION Y EL TEMPERAMENTO

Las personas de temperamento linfático deben buscar substancias tónicas y reparadoras; las carnes negras: liebre, perdiz o faisán. Deben comer el pan bien cocido, en gran cantidad, y legumbres amargas y diuréticas; beberán poco, y perfectamente vinos generosos, y de cuando en cuando pueden tomar un vasito de licor muy aromatizado, que les servirá de estimulante. No consumirán, sino muy moderadamente, alimentos feculentos, por causa de la tendencia a la obesidad que tienen muchos linfáticos. Los alimentos ásperos, las raíces, la lechuga, achicoria, espinacas y zanahoria, como todos los vegetales refrescantes y laxantes, les son contrarios.

ENRIQUE JOSE MOCHÓ

ABOGADO

SARANDI 444



## ¡Recetas de Antaño y de Hoy!

El libro "Recetas Culinarias Royal" es la colección más esmerada de recetas para el horno casero. Contiene recetas famosas de antaño y otras que le agradarán por su novedad.

¡Solicítese un ejemplar de dicho libro que se reparte gratis!

Van Bokkelen & Rohr  
Colón 1474. — Montevideo

## El renombre mundial de aceite BAU

no descansa en una excesiva publicidad, absolutamente!

Su prestigio se ha ido formando a medida que el público tenía oportunidad de paladear su sabor y comprobar sus bondades exclusivas.

Compruebalo ensayado adquiriendo una latita.





# Del momento

## Disquisiciones estomacales

Esta noche, al filo de las doce, liaré sus bártulos para emprender eterno viaje hacia nebulosa región de los recuerdos el viejo año 1925 de la Era Cristiana.

Lo despediremos como a los anteriores, comiendo y bebiendo, porque la humanidad, no obstante el alto grado de civilización y progreso alcanzados, sigue siempre sujeta a la rutina animal; vale decir que, para abrir las puertas del espíritu a

animales, apesar de los excesos y abusos que a cada instante comete.

¿A que se debe tal fenómeno? Pues a que el hombre ha inventado para su uso particular el bicarbonato, el aceite de ricino y el piramidón, elementos que vienen a constituir algo así como la policía de las vías digestivas y redes nerviosas.

El bicarbonato se encarga de que haya orden en la gran plaza del estómago, cuando allí agloméranse las

balsamo, eficaz al atroz aburrimiento de Noé, cuando vagaba al albur metido dentro de su arca, aguardando paciente que se evaporaran las aguas.

Las festividades de este orden que pueblan el calendario, no pueden ser conmemoradas de idéntica forma que las efemérides patrias, pongamos por caso.

Ciudadano que un 25 de Agosto se lance entusiasta a las calles haciendo flamear una bandera y entonando a voz en cuello las vibrantes estrofas del himno, está indudablemente, dentro de su "metier", pero lo tomarían por loco de atar si en Navidad o Año Nuevo adoptara el mismo temperamento.

La bandera, en casos tales, debe ser reemplazada por un jamón o una botella de lo tinto, y en lo referente a la parte lírica debe darse prioridad sobre las canciones patrióticas a la "Viñeta", la "Farinata" u otras elucubraciones musicales de índole menos trascendental.

Además, ¿cómo no atiborrarnos en estos días, si los beneméritos negociantes en salchichas, pollos, lechones, empanadas y néctares espirituosos, nos están regfregando a cada instante por las narices sus mercancías?

Abandona usted un escarpate repleto de mayonesas, y apenas marca dos pasos ya le ataca la pituitaria un olorote conmovedor a lechoncitos asados y pavas rellenas, y naturalmente la boca se le hace agua, pela la cartera, y sale del odorífero local portando un abultado paquete de fresca y deliciosa factura manducatoria.

Corto aquí este artículo porque acaban de invadirme un apetito y sed fenomenales, y como poseo unos niqueles me voy a dar el gusto de morder un choricito y refrigerarme el ombligo con dos chopps.

Dios quiera que me aprovechen.

Martín Chico.



la alegría, le es necesario ante todo abrir primeramente las de la boca.

"Barriga llena, corazón contento" he aquí la divisa que enarbolan sin excepción todos los seres del universo, desde el hombre hasta el insecto.

Sólo que nuestros estúpidos hermanos irracionales, comen y beben únicamente cuando sienten hambre y sed, y pocas veces llegan al hartazgo, mientras que el "homo sapiens" se atiborra en cualquier momento de comestibles, y tratándose de aspirar líquidos alcohólicos goza de una sed vasta y permanente, solo comparable a la que abruma a los más áridos desiertos.

Sin embargo, échese una ojeada a las estadísticas y se verá que el hombre alcanza un promedio de vida superior, al de la mayoría de los

masas en forma alarmante; el aceite de ricino, como la guardia republicana, las obliga a circular con fantástica celeridad por las cercanas vías de escape, y el piramidón, válido de buenas palabras y consejos, dedícase a aplacar en lo posible las protestas furiosas de los individuos encaramados en las techumbres y azoteas.

Con tales ayudantes, es lógico y natural que el hombre rellene e inunde sin temor sus bodegas las veces que le dé la real gana, y especialmente en esta época del año, porque las fiestas, sobre todo las clásicas, se han hecho con el exclusivo objeto de festejarlas frente a una mesa poblada de sabrosos manjares e innumerables botellas de ese licor que, según es fama, puso un



Las delicias que le proporcionan un baño de mar refrescante, hay que pagar muchas veces, recorriendo distancias que anulan completamente el bienestar causado por el mismo. ¿Porqué no lo reemplaza, usando en su casa nuestra

## Agua Colonia Selecta?

Tonifica los nervios, da vigor y elasticidad a los músculos, limpia y suaviza la piel. Absorbe la grasa y abre los poros cutáneos, favoreciendo su respiración y actividad. Después de una buena fricción se siente uno rejuvenecido.

En venta en todas las casas del ramo.

Perfumería Aromar

Depositorios: Carlos Stapff y Cía.

Uruguay, 826

## La laringe artificial

Tras de una serie de pacientes investigaciones llevadas a cabo en el transcurso de veinte años, el doctor norteamericano John Edmond Mackenty eficazmente secundado por dos ingenieros electricistas, los Sres. Fletcher y Lane, que han consagrado muchos meses a la práctica de

llen pueden hoy acariciar la esperanza de volver a hablar, gracias al aparato ideado por aquel eminente especialista, quien ha logrado perfeccionar esa laringe artificial hasta el punto de hacerla reproducir casi todas las modulaciones de la voz humana.

En los primeros modelos, aunque la articulación era bastante clara, la voz emitida resultaba monótona.

La laringe artificial, con su tubo bucal y su depósito inferior, ofrece la apariencia de una pipa cuya boca se volviere hacia abajo para fumar al abrigo del viento. De ese depósito arranca otro tubo de caucho, que termina en un disco de la misma materia, con el que se cubre el agujero que hubo necesidad de practicar en la garganta del operado, y al que se ligó la parte superior de la tráquea, para hacer posible la respiración. Queda, pues, la laringe artificial en comunicación con los pulmones, para que pueda circular por el interior del aparato la columna de aire que normalmente recorre el aparato vocal. En el depósito de la laringe artificial va extendida y tensa una fina membrana de caucho, que impide casi por completo el paso del aire. Ese sutil diafragma es el que sustituye todo el aparato vocal, o sea el complejo sistema de cuerdas vocales superiores e inferiores, y vibra a la presión del aire expirado.

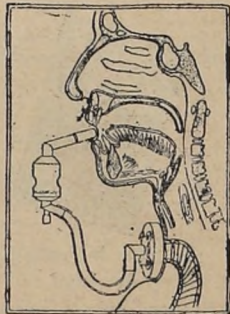
En cuanto a la articulación, se obtiene mediante el tubo bucal. La persona que utiliza el aparato intro-

duce ese tubo hasta el fondo de la boca, y en el reducido espacio en que coinciden las cavidades resonantes de la garganta, la boca y la nariz, modula las vocales y las consonantes que forman el lenguaje hablado. Claro está que el uso eficaz de la laringe artificial requiere alguna práctica. Ya la han adquirido algunos enfermos de los que asisten

secreta malevolencia, que no sería él quien adquiriese la laringe artificial para su cónyuge si el órgano vocal de su media naranja llegara a estropearse.

Verdaderamente, el aparato ideado por el doctor norteamericano constituiría el colmo de la perfección si automática — y oportunamente, claro está — hiciera cumplirse la afirmación de Montesquieu, de

que "a veces el silencio es más eloquente que todos los discursos". Pero, divagaciones aparte, el aparato de que se trata representa un considerable progreso científico en beneficio de la Humanidad, tan acreedora a esas compensaciones por la frecuente aplicación que al aniquilamiento de los hombres se hace de otros descubrimientos de la Ciencia.



Corte de la laringe y el aparato.

pruebas de diferentes modelos, se ha conseguido construir un aparato que sustituya a la laringe.

Por extirpación de ese órgano, mediante la delicada operación quirúrgica denominada laringotomía, a la que obliga un cáncer o un tumor canceroso en el aparato vocal, numerosas personas pierden el uso de la palabra. Cuantos en ese caso se ha-



El aparato, en posición, funcionando.

a la clínica del doctor Mackenty, cuyo invento no tardará, seguramente, en propagarse por el mundo entero, y evitará esa accidental mudéz que, sin duda, constituye uno de los más terribles sufrimientos que pueda experimentar el hombre... y, sobre todo, la mujer.

Por cierto que pudiera darse el caso de que algún marido piense, con

# PROLAKA

Leche MATERNIZADA desecada KASDORF

LA HARINA ALIMENTICIA  
PREFERIDA POR TODOS  
LOS MEDICOS de NIÑOS

para la alimentación infantil

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS,  
PROVISIONES y ALMACENES BUENOS



# Tipos y Costumbres

POP SANTIAGO DALLER

## ENEMIGOS DEL TUTEO

Por segunda vez, Etelvina y Carlota, recibían oficialmente, en la sala, a sus respectivos novios, dos mozos, bastante apuestos, que juntos iniciaban el "flirt", y juntos dieron el paso serio que les hizo salvar el umbral de la calle, puertas a dentro.

Allí, en la sala, estaban las dos parejas entregadas al calor de amorosos diálogos, libres de testigos importunos, pues la mamá de las chicas, estadista doméstica de gran vuelo, sabía desarrollar hábilmente sus planes, conducentes a obtener el mayor rendimiento del entusiasmo amoroso de los candidatos casamenteros.

No era, por cierto, la buena señora, bien que no dejara de tomar ciertas medidas, de la índole de tantas otras que consideran conveniente ejercer un control estrecho y aparatoso, que va desde las palabras hasta el menor gesto de los galanes, constituyéndose en testigos inmovibles y severos de todas las entrevistas.

Su control lo ejercía, la buena señora, de manera más hábil, sin exteriorizaciones y actos remarcables, y dentro de una tolerancia discreta, ya que, llevada de un concepto racional de un espíritu de simpática equidad y alta comprensión, no olvidaba que ella alguna vez había sido moza y con novio.

La convicción que tenía, inútilmente, de que esto se lo agradecían desde el fondo de su alma sus presuntos yernos y sus afectuosas hijas, la hacía feliz, doblemente feliz por la dicha que proporcionaba a los demás y por la que ella misma experimentaba rememorando los tiernos instantes de aquellos juveniles años en que también su alma enamorada vivía el arrobador encanto de una dulce ilusión.

Y a fé que nada más propicio que esta circunstancia, a la expansión afectiva de los noveles comprometidos, quienes en sus respectivos sitios, y a distancia suficiente para no importunarse uno a otro, abrían su corazón en las frases de una elocuencia ora vivaz, ora suave, a menudo susurrante.

bien que independientes de las del otro, guardaban notoria similitud.

Pero, ¡cosa extraña!, también la guardaban, en sus respectivos planos, las palabras y actitudes de las mozas, expresando por igual su negativa más decidida e irreducible.

—Usted debe hacerme la gracia de acceder al tuteo, ya desde ahora, si es que en realidad le merezco

—No! Ahora mismo!..

—De ninguna manera.

—Oh! No sea usted cruel!..

—Creeré que no me ama!..

Y la lucha proseguía, decidida, sin tregua, obstinada, sin que ellos cesaran en su apasionado empeño, y sin que ellas aminoraran su amable resistencia.

Y casi exclusivamente empleada en



la confianza necesaria, insistía el de Etelvina.

—No puede sostener usted, por más esfuerzos que haga, sino a título de un formulismo inócuo, que no se imponga el tuteo entre nosotros, —machacaba el de Carlota.

Bregaban, como se vé, por esa conquista preliminar que tan grata sensación produce en los enamorados. Pero ellas, meticulosas, formales, ceñidas al más impermeable rigorismo

tan porfiada contienda, pasó media hora, primero, y una hora, y una y media, y llegó el momento de la obligada retirada, sin que las plazas cedieran.

No había más remedio, pues, que dejar librado el objetivo a una nueva acción... Ciertamente no había sido un "Waterloo", para ellos, la batalla librada por la obtención de ventaja tan apreciada, pero cierto era, también, que veíanse obligados a una dilación que quien sabe por cuanto tiempo se prolongaría... No habían creído, por cierto, hallarse con una defensa tan obstinada. Pero así era, en efecto.

Y en consecuencia, pues, bien que decididos a remover el ataque, con más ímpetu, con más vehemencia, con más obstinación, si cabe, fuéronse convencidos de la irreducibilidad de las mozas; de lo desafectas o insensibles a esta clase de sentimentalismos; de lo sajamente serias que eran; de la rigidez, en fin, de sus principios.

—Está visto, —decíanse, ya juntos y en la calle — que se trata de muchachas sumamente formales, insensibles a esta clase de sujeciones. Capaces de ofenderse, todavía, ante un ahelo así vehemente, pero sincero...

El concepto era fundado, sin duda. Harto justificado estaba por aquella actitud firme, inmovible, reveladora de una modalidad personal bien definida...

Un poco decepcionados iban, los dos vehementes novios, en verdad, ante la constancia de aquella característica que hacía aparecer a sus amados como insensibles a la atracción del afecto, casi molestados por las pretensiones lógicas de una prueba de confianza.

—No obstante, de haber podido observar en aquel momento a Carlota y Etelvina, siquiera por un agujerito,



—¡Usted debería acceder a mi pedido! —decía, convincente, a Carlota, su novio, en un extremo de la sala.

—¡Usted no puede desconocer la razón de mi deseo — sostenía con igual convicción el galán de Etelvina, en el extremo opuesto.

Como se vé, las palabras del uno,

oponían una resistencia tanto mayor cuanto más acrecia la insistencia de ellos.

—¡No, no!

—¡Si!..

—No es posible.

—No puede ser.

—¡Si, si!

—Más adelante, tal vez...

Nuestra Sección Tapicería ofrece en condiciones ventajosas un hermoso surtido de

GÉNEROS para confeccionar CORTINAS, VISILLOS y COLCHAS

TAPICES de toda clase para muebles

Almohadones

Pantallas

Carpetas

Biombos



**Caviglia**

25 DE MAYO 589

el de la cerradura, digamos, habrían aquietado su angustia, seguramente; porque, apenas cerradas las celosías de la sala, tras la obligada permanencia en el balcón para el gentil saludo a la distancia, ellas, las meticulosas, las rígidas, las rigoristas novias, exclamaran con indescriptible júbilo, tomándose afusivas de las manos: "¡Viste?... ¡Soberbio!... Espléndido!... Hoy nos pidieron el tuteo!; el jueves de seguro que nos besan!..."

Santiago Dallegri.

Convidando a comer a Pasteur en una casa de alguna confianza, al llegar a los postres llamó la atención el cuidado con que lavaba una y otra vez las cerezas en un vaso de agua. —Se rien ustedes — exclamó, dándose cuenta de la extrañeza que producía este lavado, — porque ignoran los miles de microbios dañinos que contiene esta fruta. — Y dejándose arrastrar por su ciencia, pronunció un discurso acerca de los microbios, al final del cual, distraídamente, se bebió el vaso de agua en el que había lavado las cerezas.

La vuelta al Mediterráneo en diez y ocho horas de vuelo

El piloto-jefe del Aero-Naval francés, Macheny, salió de Antibes, sobre hidro a las dos de la tarde, para realizar la "vuelta al Mediterráneo". En dos horas y media de vuelo llegó a Barcelona, y de allí siguió a Pa'ma, donde pasó la noche; y prosiguiendo al amanecer su raid, en dos horas y veinte minutos voló hasta Argel. Al día siguiente llegó a Biceria, y regresó por Ajaccio a Antibes. Efectuó, por tanto, la "vuelta al Mediterráneo" en diez y ocho horas de vuelo, con perfecta regularidad.

El hidro utilizado por Macheny es un Lioré Olivier 450 CV. Lorraine, dotado de cabina que permite pasar a bordo las noches con el avión amarrado al muelle. Pertenece a Clement Bayard, el veterano constructor, que le utiliza como yacht.

## :: MAISON SARAH ::

CHAPEAUX MODELOS DE GRAND CHIC

Hemos recibido las últimas creaciones en Bijouterie de fantasía. Artículos de Azabache marfil y nácar.

Novedades en objetos para regalos de la exposición de Arte decorativo de París.

Carteras, Sombrillas, Paraguas Perfumes y Tules.



25 DE MAYO 589

TELEF. 3385 CENTRAL



## EL AÑO

Drama, Comedia

No se podrán quejar los habitantes de nuestra metrópoli, en lo que respecta a las actividades teatrales desarrolladas en el año que hoy termina.

Hemos tenido de todo. Todos los géneros han ido ofreciéndose suce-



Lupp

sivamente en nuestros grandes coliseos y en nuestros pequeños teatros. Y es natural que haya habido también de todo. Bueno, regular y malo.

Pero en una mirada retrospectiva sólo debemos conservar los gratos recuerdos ya que los malos, nos han dado bastantes disgustos en su tiempo y lo que mejor podemos hacer con ellos, es dejarlos en paz y no recordarlos.

Entre los buenos espectáculos sólo mencionaremos algunos ya que en una rápida ojeada, no podríamos detallarlos particularmente, cosa que por otra parte ya ha sido hecha en oportunidad por los cronistas metropolitanos.

Hemos tenido a la Melato, una de las figuras más salientes del teatro contemporáneo. Actriz cuyo extraordinario temperamento le ha valido los más ruidosos sucesos en el mundo civilizado cuyas principales capitales ha recorrido en gira triunfal.

Ya conocida de nuestro público, que con la inteligencia que lo caracteriza, especialmente el público de ciertos espectáculos, le ha sabido tributar el homenaje merecido. Y este año vino acompañada de un con-



Vera Vergani



Adelina Agostinelli



Italo Cristalli

## TEATRAL

Música y Poesía

junto de primera, en el que se destacaba con relieves propios el actor Vetrone, otro de los artistas de la Italia moderna que más fama bien sancada ha sabido conquistar por la sobriedad de sus caracterizaciones y su fuerte personalidad artística.



Cimara

Un repertorio interesantísimo, un buen número de estrenos entre los que mencionaremos la maravillosa comedia de Pirandello "Così è se si pare", "La galleria di gli spechi", versión italiana de una de las más "ruidosas" obras de Bernstein, las obras de Rosso di San Secondo, Molnar y Andreieff, nombres que por sí solos son garantía de su bondad, y unas interpretaciones correctísimas, bien secundadas por el resto del elenco, han sido las características salientes de la brillante temporada realizada en nuestro primer teatro.

En el mismo escenario hemos tenido por dos veces a Vera Vergani, otra brillante estrella del firmamento teatral, también conocida y mejor apreciada en nuestro ambiente.

Temporadas más "sociales" especialmente la primera que congregó a toda nuestra "haute", nos dieron oportunidad de conocer infinidad de obras del teatro moderno italiano, y notables versiones del extranjero, en las que la bellísima y talentosa actriz puso a contribución las dotes de su temperamento artístico. Como siempre Nicodemi, inteligente, autor y director de este elenco, nos ha proporcionado espectáculos artísticos inolvidables en los que, actores como

Lupp, Cimara y Falcini, de tres modalidades diversas y cada cual sobresaliente en la suya, secundaron con suma eficacia la labor de la gentil actriz.

Entre ambos conjuntos italianos actuó también en el mismo Solis, el conjunto francés cuyas principales figuras Mlle. Dermoz y Victor Francen, eran igualmente conocidos de nuestro público. (Como se ve hasta ahora, nada nuevo en cuanto a artistas, pero es que ya Montevi-

(Continúa en la pág. siguiente).

ESPECIAL DE

LUTOS

VESTIDOS - TAPADOS

SOMBREROS - TOCAS

CARTERAS - GUANTES



VESTIDOS de crepe de chine,  
nuevos modelos, negros

\$ 23.

Es interesante  
consultar nues-  
tros precios ::

Campelli &amp; Co

JUAN C. GÓMEZ 1309  
BUENOS AIRES 589  
MONTEVIDEO



Continuación de la pag. anterior

deco puede vanagloriarse de conocer a cuanto de más destacado existe en los escenarios extranjeros, lo que no deja de ser una ventaja para quienes no tenemos la fortuna de viajar.)



María Melato

La compañía Francesa ofreció una serie de funciones interesantísimas entre las que merecen destacarse las versiones originales de "La Galerie des Glaces" y de "Si je voulais" de Gerdali, bastante distintas de las que nos ofrecieron los conjuntos italianos arriba mencionados, y diversamente interesantes.

Al lado de esas tres compañías que han constituido la más brillante trilogía de comedia ofrecida en el año transcurrido, otros elencos de menos fuste ocuparon los demás teatros, entre los que "Serrador-Mari" de larga actuación en el 18 de Julio, se vió favorecido con la concurrencia de un público siempre numeroso que evidenciaba nuevamente

pondió en nuestro medio a la expectativa despertada y al demasiado reclame extranjero.

En otro plano han sido dignas de mención ya que lograron despertar el interés de nuestro público los conjuntos nacionales encabezados por Evita Franco y el de Carlos Brusa y la Arrieta, este último recorrió también el interior realizando una serie de espectáculos.

Una buena temporada de ópera, que sin ser nada del otro mundo, cumplió con su misión correctamente puso en las clásicas veladas de invierno una nota digna de mención y nos dió a conocer figuras como Suzanne Revalles, en sus notables caracterizaciones de "Mona Vanna" y "La cena delle Beffe" (de Giordano) acompañada de un cuadro francés en el que Crabbé, el excelente



Eva Franco

baritono de siempre, tuvo una brillante actuación.

Gilda dalla Rizza, Bianca Sciacetti y Janny Anitua, otras tres figuras de relieve de la escena lírica a quienes también este año tuvimos nueva oportunidad de admirar, hicieron notables interpretaciones.

Otras líricas más populares, nos han dado aceptables espectáculos, siendo aplaudidas actrices como la Agostinelli, Zoraide Corucci, y Marcelo Urizar de bien saneados prestigios.

Entre los conciertos merecen destacarse los realizados en el primer teatro por la "Asociación Coral de Montevideo" en homenaje a Eduardo Fabini quien recibió del público delirante de entusiasmo una consagración definitiva e inigualable de la que damos cuenta en oportunidad.

Sus poemas "Campo" y "La Patria vieja" así como los coros y "lieders" ya han recibido la sanción de la alta crítica, de modo que no creemos oportuno insistir.

La misma Asociación ofreció

otros recitales que como el de "Faure", merecen destacarse por el significativo esfuerzo en pro de la bu-



Lola Membrives

na música, y que han hecho que la entidad dirigida por el maestro Correa Luna, goce de generales simpatías.

Los "coros ucranianos" también ofrecieron una nueva temporada reeditando el éxito de la precedente y llevando al Urquiza una extraordinaria concurrencia.

Risler, otro viejo conocido de nuestro público ofreció una serie de magníficos recitales que hicieron las delicias de nuestros melómanos.

En fin la "Asociación Música de Cámara" cuyos conciertos vespertinos del Artigas, fueron otros tantos éxitos artísticos, y la "Schola Cantorum" con sus audiciones de canto,



Rafael Pérez del Castillo, Maestro Director

han sido notas dignas de mención, así como la serie de recitales de "lieder" género que está alcanzando gran difusión y que por su extraordinarias bellezas y múltiples dificultades merece la sanción de nuestros entendidos. Entre estos recitales destacaremos los de Luisa Valdés

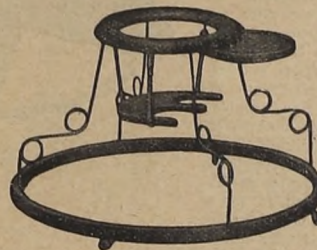
Mercedes Botet de Díaz, Italo Cristalli; Josefina H. de Schusselin, María Delia Corchs, Albertina Vi-

por Perelló.

Los esfuerzos que realizan los niños cuando aprenden a caminar, pueden originar deformaciones de las piernas.

Estos y otros serios inconvenientes se evitarán disponiendo de un

**ANDADOR "DONAR"**



Importadores: **CARLOS STAPFF & Cía.**  
Montevideo, Uruguay, 826

lar del Valle, María Manuela de Pena, etc., etc., quienes han sabido poner nuevamente de manifiesto sus diversos temperamentos artísticos.

Si a esto agregamos los recitales-conferencias, las audiciones poéticas como las de la Villaspesa, Raniero Nicolai, Berta Singerman, Eddeff o Ruth Castell, y los innumerables recitales de piano y violín tenemos que el año musical no ha podido ser más proficuo.

Fuera de los géneros mencionados hasta ahora, mencionaremos como nota final, los múltiples y variados espectáculos de operetas, revistas sainetes y zarzuelas, entre los que ha habido de todo, como en la Viña del Señor, desde las brillantes caracte-

rizaciones de la Lidelba y su conjunto, que llevó gran concurrencia al Urquiza, pasando por la compañía mejicana de Lupe Rivas Cacho, que de nuevo actúa en el Artigas, y por las deliciosas francesitas que hicieron agotar todas las localidades del mismo teatro, hasta el poco afortunado elenco de Guiró, que se vió obligado a abandonar dicha sala ante la indiferencia del público, público veleidoso e incomprensible a veces, pero muy ameno inteligente y que en estos momentos se agolpa de un modo inusitado, ante las comiditas realmente notables, de Roberto Casaux, uno de los más brillantes "ases" de ese entretenido género teatral.

UN OBJETO DE

**CALIDAD, DE DISTINCIÓN Y  
DE BUEN GUSTO**

Lo encontrará en nuestra exposición

Visitenos, sin compromiso de comprar

**DRUILLET**  
25 de Mayo, 503 - 507

Recien recibidos:

Bombones, Dragees, Nougat y  
Aruits Candi

LO MAS EXQUISITO

LAS TRES FIGURAS TEATRALES DEL MOMENTO



Morganti, en "Atención al Fegonazo" una de las revistas de más éxito.

Lupe Rivas Cacho, que se despidió del público de Montevideo de quien, según ella ha recibido las ovaciones más grandes de su vida artística.

Casaux. — En el Movimiento continuo donde hace una creación de catalán



# Los más destacados representantes con que cuenta actualmente el turf uruguayo

Con motivo de la terminación del año, y de la proximidad de las grandes carreras de Enero; creemos que será de interés para los aficionados y (también para los que no lo son) pero que concurren en gran número al hipódromo, a presenciar el desarrollo del Gran Premio José Pedro Ramírez, Benito Villanueva, etc. ilustrarlos sobre los elementos más destacados con que cuentan las *ecurries* marroñenses, para la defensa de sus colores en las clásicas pruebas.

El notable desenvolvimiento del turf en el Uruguay, y el indiscutible y ponderable esfuerzo de nuestros caballeros, que han introducido al país, perfectos ejemplares de reproductores y de grandes corrientes de sangre, han dado por resultado que el *elevage* nacional, pueda ofrecernos hoy día, caballos de la talla de *Puritano*, *Stayer*, *Asteroide*, etc., que son verdaderos astros del turf rioplatense.

Nuestro *elevage* cuenta actualmente con un valiosísimo elemento que es *Air Raid*, el ya famoso padrillo del *Huras Hampton*, padre de *Puritano*, *Salsipuedes*, *Asteroide*, *Thank You*, etc., importado al país por el distinguido sportman y competitísimo *eleveur* don Guillermo Young.

Para darse una idea de lo que ha producido *Air Raid* en el haras, solamente es necesario examinar lo que han ganado sus productos en su paso por las pistas durante los dos últimos años, además de haber inscripto su nombre entre los ganadores de todas las pruebas más importantes de nuestro programa clásico; ocupando este año el primer puesto en la estadística de sumas ganadas con 102.000 pesos, batiendo con esto el *record* en Maroñas.

En estos últimos tiempos el *elevage* nacional ha sufrido dos sencibles pérdidas, con la muerte de Pillo y Enero; dos excelentes padrillos que conquistaron muchos laureles para el *Huras Los Pinos*, entre cuyos productos se destaca *Stayer*.

Conocido ya el origen de los mejores elementos con que contamos actualmente, haremos ahora un breve exámen de la campaña realizada y de los mayores títulos con que cuenta cada uno, para poder así, con más fundamento, emitir una opinión más autorizada, sobre su actuación en los grandes clásicos de Enero.

Empezaremos por

## ASTEROIDE

El crack del año, ganador de los grandes Premios: *Jockey Club*, *Nacional* y otros importantes clásicos; y del cual tenemos un alto concepto,



Asteroide — por Air Raid y Caslopa del Stud 5 de Marzo, el crack del año

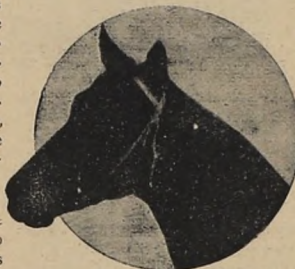
pues creemos firmemente que es un caballo que por diversas causas, aún no nos ha dado la medida exacta de sus fuerzas.

Si bien es cierto que tiene alguna performance desconcertante, no se puede discutir que en su campaña de *two-year* cuenta con otras, que sólo los caballos muy buenos son capaces de producir, batiendo holgadamente a los mismos adversarios que lo habían precedido, debido a la mala dirección que tuvo, a un *tren* que no conviene a sus medios, o haber tenido que hacerse su *propio juego*, siendo una cosa probada que no se desempeña en la delantera, en la forma que lo hace cuando otro oficia de *leader*.

En una carrera normal, donde se haga un *tren* sostenido, corriendo fuerte desde el *pique*, no dudamos que en los tramos finales se haga

presente el *oscuro*, y tendrá que correr mucho el que oponga resistencia a su veloz atropellada final.

Aunque no seduce mucho por sus líneas, en cambio tiene una acción muy bonita cuando se tiende en carrera.



carse enseguida el Premio Benito Villanueva.

En 1924 fué segundo de *Sisley* que aún conservaba su título de invicto, precediendo a *Mameluke* que se ubicó tercero, y en la *Revancha* alcanzó el segundo puesto de *Brown*, que ese día corría más que el viento.

Este año no pudo intervenir en las grandes carreras por encontrarse manco.

Estando ahora completamente sano y en perfectas condiciones de *training*, tiene medios y antecedentes, como para considerarlo un formidable adversario, en cualquier carrera y contra cualquier caballo.

## PURITANO

El crack de 1924 ostenta actualmente un alto grado de preparación, como lo ha demostrado al adju-

carse con entera facilidad el Gran Premio de Honor, contra todos los mejores representantes de las tres últimas generaciones.

De una armonía de líneas extraordinaria con una gran desenvoltura en sus elásticos movimientos, y siendo su característica la de correr en los puestos avanzados, es un caballo que de inmediato inclina la opinión a su favor.

En la Internacional de este año se impuso en brillante estilo, de uno a otro extremo, siendo inútiles los desesperados esfuerzos de *Plutarco* por darle alcance durante todo el recorrido de la prueba.

Su campaña anterior fué notable, adjudicándose fácilmente casi todos los más importantes clásicos, desde el *Ensayo* hasta el *José Pedro Ramírez*.

Est' año ha corrido muy poco, habiéndolo hecho en Buenos Aires, sin estar en plena posesión de todos sus medios, para luego volver a Maroñas, y con un *training* más completo, adjudicarse la *Copa* en la forma por todos conocida; al *galope*.

Este es sin duda un gran caballo, que, aunque le faltan medios, en cambio le sobra corazón.

## LOS OTROS

Citaremos también a *Salsipuedes*, *Thank You*, *Sucesor*, *Aral*, *Lutin*, *Sendero*, etc. que al menor desfallecimiento de los favoritos son capaces de sorprender a la cátedra.

Es de lamentar, que no venga Macon, el invicto hijo de Sandal, pues su concurrencia a la gran carrera llevaría a Maroñas un gentío inmenso, en el deseo de poder observar de cerca a uno de los mejores caballos que han corrido en el Hipódromo argentino.

*Zarpazo*, y otros, campeones argentinos que posiblemente cruzarán el río, ya han demostrado todo lo que valen especialmente el primero que es considerado después de su hermoso triunfo del Capital, como el probable favorito, lo cual dará más realce a la gran carrera, pues el que alcance la ansiada victoria, tendrá que hacer derroche de energía para aventajar a sus dignos adversarios.

Si *Zarpazo* es bueno, los nuestros también lo son, y en ellos depositamos nuestra confianza en la seguridad de que, defenderán honrosamente los prestigiosos colores de las *ecurries* uruguayas.

Unos días más, y ya sabremos cual es el mejor.

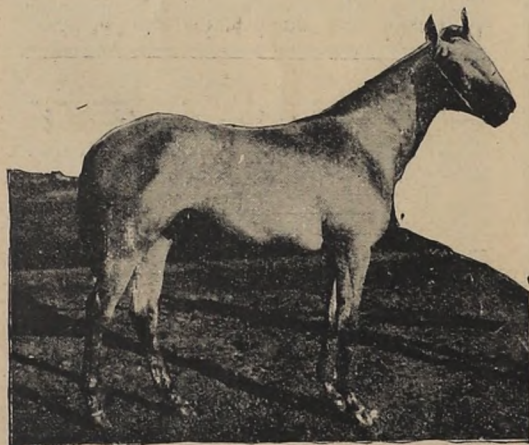
Puritano — por Air Raid y Pura Uva del Stud Raynal, ganador del Gran Premio José Pedro Ramírez de 1925

## STAYER

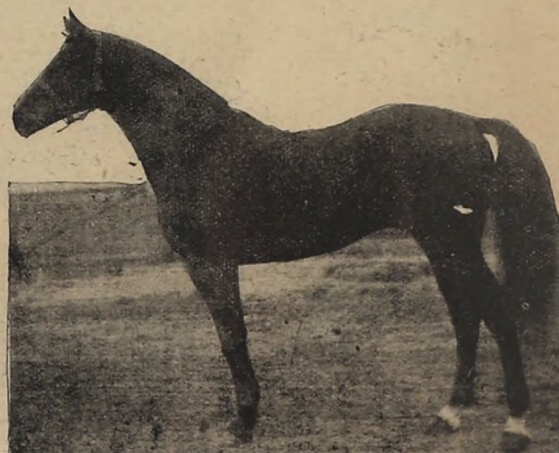
Es demasiado conocida ya, para que volvamos a repetirla, la larga y fructífera campaña del tordillo del Stud "19 de Abril", en ambas márgenes del Plata, siendo muy contados los *cracks* que puedan contar en su haber, performances tan meritorias como las producidas por el notable hijo de Enero.

Actualmente ocupa el tercer lugar entre los campeones ganadores de mayor suma de dinero en el Río de la Plata, desde que existe el turf entre nosotros, faltándole muy poco para sobrepasar el *record* del célebre *Melgarejo*.

En las grandes pruebas de Enero, siempre se ha desempeñado en gran forma, escoltando a *Mameluke* en la Internacional de 1923, para adju-



Stayer — por Enero y Sevillana del Stud 19 de Abril, ganador de 128.000 pesos en premios



Air Raid — cuyos productos batieron este año el record de sumas ganadas con 102.000 pesos





La triste realidad  
de una  
dorada ilusión

Ilustraciones de Perelló

Los quiméricos Colones  
que pretendieron conquis-  
tar rápidamente la codi-  
ciada América de la le-  
yenda engañosa

En las estibas de los transatlánticos, cientos de emigrantes vienen ha-

La distancia del paupérrimo villorio, perdido entre los riscos de la montaña, hasta la ciudad de Vigo, puerto de embarque, es grande; de allí a Montevideo, mucho más. Sin embargo, sin parar mientes en la larga distancia, todos quedan

—¡Quen pudiera ir aló! — de

so. El tema en todas las conversaciones es siempre el mismo: irse a América; hasta que, por fin, después de muchas reflexiones y de muchos conciliábulos, el jefe de la familia, decidido, enérgico, pegando resuelto con la palma de la mano sobre la rústica mesa, exclama:



La maciza mole del Cerro, vista desde el transatlántico impone con su grandeza. El humilde montañés que viene a bordo añora los vericuetos ríscosos de su tierra y una esperanza augural hace latir su corazón. Será tan generosa América?

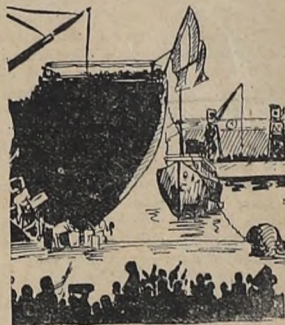
—, Cala, muniel, que as muniheres non valen p'ra nada!

—O—O—

La blanca casona heredada de ge-

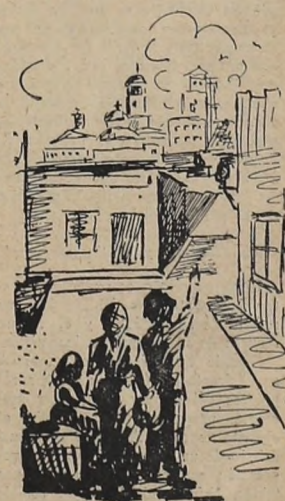
El áureo ensueño, continuando durante la dura labor de la brega diaria, trócase en sueño agitado o en persistente pesadilla durante la noche en las horas destinadas al repo-

La blanca casona, heredada de generación en generación a través de ya incontables años que en medio de la alta cumbre de la montaña parece un montón más de nieve; los muebles rústicos que labraron afanosos los abuelos y que reformaron los hijos y los nietos con sus toscas manos que tantas simientes echaron en la fecunda tierra del altiplano; la vacueta mansa y su ternerito juguetón, cuidados con un afecto tal como si fueran seres humanos; las ovejuetas y los corderitos que corrían presurosos a un simple llamado de los niños y dormían con ellos, refugiándose al calor del hogar para huir de los ventisqueros; la vieja jaca, de pelo ralo y destucido, pero segura en su lento andar; el pesado y primitivo carromato, fuerte aún e impredecible para transportar los dorados frutos de las mieses; el arcaico arado de madera que recordaba al mitológico de Triptolemo; los bueyes, viejos, gordos, pasados, de robusto testuz, que pacientes seguían las melgas trazadas en la era para las futuras sementeras; todo, todos los enseres que en sus moléculas llevaban las huellas de la tradición secular de la familia, todo fué enajenado por un reducido puñado de monedas y sacrificado en aras del vehi-

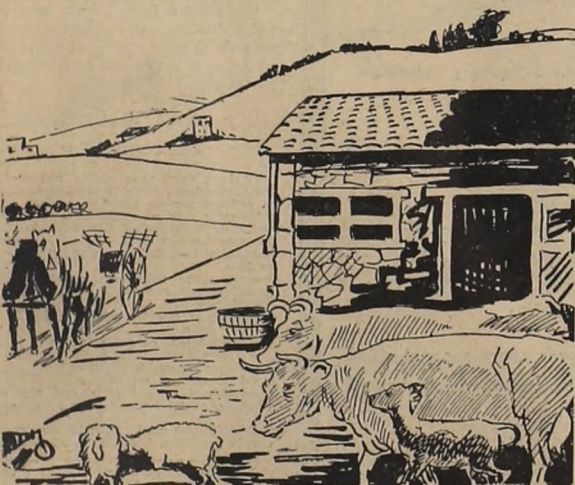


Abandonando el barco, último pedazo del suelo patrio, los inmigrantes se vuelven para mirar por última vez la bandera que tremola festosa al tope del recio mástil. Parece un gran pañolón que se agitera despidiéndolos cariñosamente

cinados como fardos. Durante la monotonía del viaje incómodo, monotonía que los viajeros de proa no pueden romper distrayéndose como los pasajeros privilegiados de cámara, el ensueño prosigue desgranando el rosario de sus cuentas doradas: Fray Bentos es un gran emporio fabril... ¡el mayor del mundo!; Salto con sus piedras preciosas, lucentes y bellas como los diamantes, que arrastran a flor de agua sus serpentinos arroyuelos; Artigas con sus montañas de ágatas, topacios y amatistas; Rivera con sus profundas e inagotables minas de oro y plata; Colonia



—“¿Para dónde seguirá la calle?... ¿A la derecha o a la izquierda?... ¡qué distinto es esto a nuestro pueblo!” — Exclama desalentado el buen hombre al verse perdido entre lo intrincado de las calles montevideanas, verdadero maraña comparado con la sencillez de las calles aldeanas.



Todo: la casita, los bueyes, el arado, la vaca y el ternero que fueron criados con mimos cual si fueran personas; las ovejas, la jaca, el carricoche... De todo se desprendieron los labriegos para obtener dinero y emprender el viaje soñado para conquistar la América...





## Diario de un paralítico

Vivo hace años encerrado en una pieza de seis metros por ocho. El mundo para mí se ha reducido a este espacio: seis metros por ocho. Y repito todos los días hasta cansarme: seis metros por ocho, seis metros por ocho...

Estoy quieto y fijo: clavado en la tierra. Así puedo contemplar mejor al mundo. Antes yo era demasiado inquieto y observaba todo precipitadamente: no conocía el reposo. Los que se mueven ahora son los demás. Yo permanezco fijo y contemplo la inquietud sin motivo de muchos. Para que ese imbecil se moverá tanto? ¿De que le sirvió su inquietud? ¿Porque no se quedará paralítico de una vez, para siempre? ¿No es su modalidad la suma de lo inútil? ¿No es peor que una ardilla?

¿Como me parezco a las estatuas! Esa similitud me place. Hay momentos en que uno desearía ser una estatua... ¿Cuántas veces experimenté ese deseo! Sin embargo ahora empiezo a arrepentirme de tanta inmovilidad. Es suficiente con la de la muerte. Muchas veces se me ocurriría pensar que si nuestra carne fuera de bronce, al morir, quedaríamos fundidos y convertidos en estatuas. ¿Con nuestros cuerpos se adornarían los cementerios y en esa forma se ahorraría el trabajo de

tener que encargar a un mal escultor, la estatua de un hombre ilustre!

Hoy vino un amigo a compadecerme. Es el único que me imita. Parece que en un tiempo fué novio de mi esposa. El pobre se compadece mucho de las desgracias ajenas. Nunca lo he visto tan amable conmigo y con mi señora... Cuando yo obtenía éxito, nunca me felicitaba, en cambio, en época de desgracias siempre se muestra solícito. Es como esos propietarios de Pompas Fú-

nebres, con los cuales uno sólo se relaciona o íntima, en las grandes desgracias.

Desde que estoy paralítico el mundo me parece un concierto de locos. Todos se mueven como hambrientos: aquel detrás del dinero, el otro detrás de la mujer. Es un torbellino que me marea. Por qué no se quedarán de pronto paralíticos! Cuando el médico me dijo: "Vd. se quedará paralítico" Yo sonreí. Será un chiste del Doctor. Los

doctores son tan chistosos! Insistió: "Vd. se quedará paralítico! Entonces le contesté: "Más paralítico será Vd".

Mi hijo viene a darme un beso. El pobrecito cree que yo estoy sentido, porque me gusta la tranquilidad. No se imagina que estoy clavado en la tierra! De buena gana lo aplastaría.

El vidrio de mi ventana me separa del mundo. Estoy como en una vitrina. Pasan allá abajo los hom-

bres apurados, ateridos. Parecen sombras que se persigueran — unos detrás de otros — como bestias. Si hubiera un Panurgo que arrojará uno al agua, se irían todos de cabeza. No saben adonde van, ni que quieren. "Cada cual con su quimera" ¡Todos encorvados!

Siento como mi reposo se va haciendo agosto. Así debe ser el reposo de Dios. ¡Dios debe ser, también, un paralítico! Trabajó siete días en crear el mundo y después le vino el ataque de parálisis.

Lo que más se parece a un paralítico, es un lago, con las aguas estancadas y podridas. Allí los peces se mueren intoxicados de podredumbre; en los paralíticos la sangre se pudre de inmovilidad y de estancamiento.

Hoy ha vuelto el amigo fiel. Tengo sospechas de que se entiende con mi mujer.

Mi señora al ver el gesto que hice, cuando me anuncié la llegada del amigo fiel, habrá pensado para sí: "Ya ni en la paz de los paralíticos creo".

No sé si es un hombre o una piedra, Oh querido y enigmático Conde de Lautréamont, el que puede continuar este diario...

Ildefonso Pereda Valdés.

## Astucia rifeña

Historia de la gallina

El suceso que vamos a relatar ocurrió en un bloque de Marruecos, del lado de la tribu de Beni Hoymar.

La guarición del bloque hacía unos doce días que había sido relevada. Los nuevos ocupantes del fortín, no se habían acostumbrado, todavía, a las sorpresas sarracenas y recibían bondadosos y con agrado a un "moro amigo" — que así se llamaba él mismo que todos los días llevaba al bloque una gallina, gorda y tierna. "El amigo" entraba, observaba todo y, al día siguiente volvía a traer el animalito acostumbrado.

La gallina desempeñaba el papel del histórico caballo de Troya...

En efecto, una buena noche, cuando los depósitos de agua de los españoles tocaban a su fin, los moros se arrastraron cautelosamente por un trigal hasta llegar a los alambrados de púa. Sentidos por los soldados, empezó la defensa con suma energía, y, al amanecer, cuando la aurora se pintaba en el horizonte los enemigos asaltantes se batieron en retirada, dejando en el campo de la lucha dos cadáveres uno de los cuales era el "moro amigo", portador de la gallina gorda y tierna.

Los "tanks" y el "camouflage"

El moro rifeño es un hábil maestro de estratagemas. El ardor es un reflejo de su carácter y el último recurso de su sistemática insubmisión.

Cuando aparecieron los "tanks" en el frente oriental, los rifeños repuestos del estupor del primer momento, prepararon una celada al ejército español. Abrieron un túnel debajo de un camino, dejando la vegetación sostenida apenas por unas tablas, disimulando lo mejor posible la escavación que habían realizado.

Después, una vez terminada su obra, un grupo atacó a los españoles quienes repelieron el ataque, marchando a la vanguardia dos "tan-

kes" pesados y poderosos, siguiendo el camino, sobre el cual los moros simulaban retroceder para atraer a los peninsulares al sitio del engaño. De pronto los sifeños se desbalaron por ambos lados del camino continuando el tiroteo con los tanks los que seguían haciendo fuego

y avanzando sobre el camino...

De pronto las poderosas máquinas de guerra se hundieron, como por escotillón en un teatro, en la trampa habilmente preparada por los moros.

Estos acudieron rápidamente y llegaron antes que el socorro espa-

ñol, derramando algunas latas de gasolina sobre los "tanks" prendiendo fuego a todo aquello.

Los tripulantes de las poderosas máquinas de guerra, murieron achicharados dentro de aquellos hornos de acero.

## LAS ESPECIALIDADES AFAMADAS

# Kaloderma

No deben faltar en ningún focador de la dama elegante.

## Polvo

**Kaloderma**  
de perfume delicado y agradable.

## Jabón

**Kaloderma**  
a base de miel y glicerina, refresca y suaviza el cutis.

## Crema

**Kaloderma**  
para conservar y hermosear el cutis.



F. Wolff & Sohn, Karlsruhe  
ALEMANIA

## Las bombas

La experiencia y la sabia precaución de los oficiales españoles, hacen fracasar muchas de esas estratagemas rifeñas, pero, en muchos casos, sólo se salvan por milagro las tropas francesas y españolas.

Tan pronto un moro encuentra una de las bombas, arrojadas por los aeroplanos, sin explotar la entierra y madura un ardid. Se queda lejos y espera que los europeos pasen. Cuando esto sucede, dispara su fusil para que los soldados observando de donde parten los tiros se detengan y no se separen del rededor del sitio donde tiene que reventar la máquina infernal. La fuga es casi imposible. Aquello es una pulga debajo del dedo. La salvación depende del acaso, como sucedió últimamente en los alrededores de Tizzi-Aza a un destacamento cuyo oficial descubrió la bomba en el momento en que el artefacto, intuíndose, hizo fallar la explosión.

Son arduos de la guerra, pero el ardor debe ser un incidente. En la vida de la guerra el combate es el almuerzo y la comida; la estratagema es el café y el coñac.

## La compañía

Un buen cura va a visitar a una de sus parroquianas y no la encuentra, pero es recibido por un chico de 8 años que entre tanto debe acompañarlo delando por consiguiente sus juegos y no sabiendo que hacer para pasar el rato mientras espera, le habla al cura de lo que más le interesa: de Dios.

—¿Es cierto, señor cura, que Dios está en todas partes?

—Sí, hijo mío.

—Entonces estará aquí en casa.

—Sin duda.

—En todas, en todas las partes?

—Naturalmente.

—¿Aquí mismo, también?

—Pues que te lo digo.

—Entonces, señor cura, si está aquí en el salón, ya no está Vd. solo y me puede ir.

Y el chicleo salió corriendo y se aguardar la respuesta.

En una esfera estrecha, los grandes hombres son bisoños.

Un hombre sin valor ni bravura es una cosa.



## MUNDO URUGUAYO

y Maldonado con sus mármoles y púrpuras multicolores; Montevideo con sus palacios, avenidas y jardines que rivalizan con la monumentalidad arquitectónica y la belleza inenarrable de las viejas urbes de Europa; la campiña uruguaya, fecunda, pródiga, verdeante de mieses, salpicada en sus claros con el ruido de las reses bravías o resonantes bajo el loco galopar de los potros indómitos que, en desbocado trote, densa polvareda levantan con sus cascos...

Y los nombres augurales, los nombres bendecidos anidados en el corazón, son musitados fervorosamente: ¡América!... ¡Montevideo!... ¿Será tan generosa América para el ansioso emigrante?

La nave ha tocado puerto. De las sentinas salen personas y fardos, cual si fuera descarga a granel.

En la pasarela — esa romántica pasarela de los novelistas — los emigrantes, trocados ya en inmigrantes, titubean para bajar. Sus ojos se vuelven amorosamente hacia el mástil del barco donde la bandera de la patria



Peppina, Ketty, Margot, Elena, Sonia o Rosita que en su infancia soñaba ser la reina de América, ha depuesto su cetro y se resigna a no vestir el armijo de los reyes para endosar el blanco delantal de las mucamas. ¡Cuántas ilusiones derrumbadas en tantas pobres inmigrantes que añoraron un príncipe vestido de sedas y pedrerías!

lejana tremola festosa, pareciendo que les hace un saludo augural de buena suerte en la tierra desconocida que van a pisar...

Del puerto marchan al hotel de inmigrantes. De allí, a recorrer las agencias de colocaciones, la ciudad, las casas de los paisanos, en busca de noticias donde hallar trabajo. Y comienza la peregrinación, azorándolos el bullicio y lo intrincado de las calles de la ciudad, que en nada recuerdan la quietud aldeana ni la natural belleza de la tierra nativa. La "vía crucis" se hace larga, interminable, inexorable; comenzada en la ciudad, prosigue afanosa y descorazonante en la campaña hasta terminar nuevamente en el punto de partida, fin fatídico de un doloroso calvario sufrido por unos ilusos in-

migrantes que en el solar nativo soñaron con hallar el oro tirado por las calles de América...

—o—o—

Pero, ¿es éste el único galardón de un afán de mejoramiento, ansioso por esa legión de braceros que viene entusiasta del viejo mundo? No; ésta es la excepción de la regla; excepción injusta porque la mayoría de las veces, condena a caer en ella a quienes más merecían estar comprendidos dentro de la generalidad de aquella, harto pródiga en usar el racero de la excepción.

El Uruguay, como la América toda, es una bella y joven mujer que atrae a los galanes europeos. Sólo que, velocidos, a unos ofrece sus encantos virginales y a otros desdén. Parece que para poseerla debiera usarse un sistema de conquista



Tampoco la campaña le fué propicia al otrora robusto labriego. Vuelto a la ciudad para estar más cerca del punto de partida, los años y la miseria lo han vencido. Hoy es una piltrafa repleta de alcohol y de sabores, cuyo único anhelo es volver al terruño para morir en él.



raco, Giovanni, James, Wilhem, François, Iván o Aristides no conquistó la princesa india que lo sentara en su tronco agreste, ni la exuberante solva americana le brindó el tesoro que cien galeones habían de llevar al solar nativo. Hoy, con cien entradas en la policía, engañado con el pus del bajo fondo, es un reyezuelo orillero; esquilma a una pobre mujer que vende su cuerpo para mantener a su amo y señor...

lento, laborioso, constante, repudiando las breves escaramuzas para no entregarse tan fácilmente... Quiere la lucha tesonera y progresiva; la que ha de hacerla caer dócilmente en brazos de aquellos que la apetecieron pero que la beneficiaron antes de rendirla. Quiere ser conquistada.

Por eso, los químicos Colonos del siglo XX ven defraudadas sus esperanzas de triunfo fácil cuando, deslumbrados por fantásticos cronicones de algún enriquecido indiano, vinieron a estas tierras para ser sus amos y señores, sin pensar que el trabajo que ennoblece y dignifica es el camino, único y seguro, del triunfo y del bienestar que ha de gozarse

después de una vida llena de probidad y justicia...

—o—o—

¡América, tierra de promisión y de incautos!

El viejo descrepito y borracho que ahoga en alcohol la voz de la conciencia que le recrimina sus locas ansias de ganar dinero sin trabajar; la ingenua campesina que soñó con lujos y regalías, terminando por endosar el blanco delantal de las sirvientas; el robusto gañán que quiso ser rey de la selva umbría y terminó por ser un cachie del arrabal, y la pobre viejecita que ve destruida su secular casona, durmiendo ahora al desamparo de un frío portal, pregonan elocuentes la triste derrota de los que, siendo humildes en su patria, un día se ensoberbecieron y aquí llegaron pretendiendo, quiméricos y locos, escalar el señorial poderoso de estas tierras americanas...

El Cronista que ambula.



¡América!... ¡América!... ¡País fabuloso de tesoros abandonados en las calles!... La robusta aldeana que saltó con paso presto la pasarela del vapor, la que en blancas sábanas de lino tejidas por ella al calor del hogar de la casona descansaba de la faena diaria, duerme en América sobre la frialdad de la losa de un dintel... El viento frío de la noche modula una canción cadenciosa que arrulla a la pobre vieja... ¿Quién sabe si el frío la hará despertar más!...

## FABRICA DE ACEITES, PINTURAS Y BARNICES

### La mujer sola

¡Ay del que esté solo!, se ha dicho; pero debemos agregar nuestra infinita compasión a la mujer sola. Pasa su existencia en medio de la hostilidad y de la aversión general; en medio de las sospechas. El mundo no admite que se viva una vida distinta de la que encierra la vulgaridad.

Si quiere trabajar honradamente, todas las puertas se cierran ante ella: es una mujer y no debe apartarse del papel que a la mujer se ha designado, el ser esposa o madre.

Tampoco ha de cultivar su inteligencia, bajo pena de oír la irónica censura: sabe demasiado para una mujer.

La cobardía humana ataca ferozmente, con encarnizamiento, a la mujer sola. Los que predicán las ventajas del feminismo y consideran que la mujer debe bastarse a sí misma y saber encarar valientemente la lucha por la vida, no sostienen esas teorías ante sus hermanas o sus hijas.

Y si algo hay que admirar es, en verdad, la fuerza moral de las mujeres que, pesando sobre sus espaldas la cruz de una existencia árida, sin recompensas ni alegrías, heridas en su delicadeza, en sus más puros sentimientos, obligadas a una lucha constante, llevan alta la frente y dicen sonriendo con la serenidad de los mártires: ¡No importa!

Brieux.



**LAS PINTURAS EN PASTA**  
**MARCA**

**SON LAS**  
**PREFERIDAS**



**RAMON BARREIRA E HIJOS**

MONTEVIDEO





## La unión de los colchones

Carlos González, mientras por el largo zaguán de la comisaría iba hacia su dormitorio, se dijo en voz alta, como si contestara a una pregunta:

—¡Es terrible! ¡No... no...! ¿Como puedo casarme, teniendo nada más que este miserable sueldo de escribiente de policía? ¡Treinta pesos! Ahora puedo vivir con ese sueldo, porque duermo y como en la comisaría, pero... ¿y después? ¿Que hace un matrimonio con treinta pesos?

Durante la noche anterior, su futura suegra le había dicho severamente:

—Oiga, González: hace cinco años que usted habla con mi hija. Creo que ya ha llegado el momento de casarse o... no pisar mi casa. Un caballero jamás hace perder tiempo a una muchacha. ¿Comprende?

Carlos González no supo que contestar. El estaba enamorado, y más que nadie desaba casarse y cambiar así, su vida tan monótona. ¡Siete años metido en una comisaría y cinco años de amores! Siempre alentaba la esperanza de conquistar un empleo mejor y huir del hambriento fantasma de los treinta pesos, para caer en brazos de su novia. Pero el fantasma no cedía su presa. Ahora, estaba obligado a casarse en el término de seis meses, o sino abandonar su amor. Antes de dormirse, Carlos González tuvo la siguiente resolución que dijo, a media voz, en su desolado dormitorio:

—¡Sea como sea, me caso! ¡Dentro de poco tiempo tendré una persona con quien dividir mi miserable vida! Así lo quieren y así se hará.

Al día siguiente, Carlos González fué al Parque Rodó. Allí, solo, pensó en la forma en que iba a gastar los cien pesos que tenía ahorrados para la realización de su casamiento. Las cosas más necesarias, las adquiriría en un remate. En un papel hizo cálculos, escribiendo:

—Escribiendo:  
Una cama: \$ 15.  
Un lavatorio: \$ 10.  
Dos sillas: \$ 5.  
Una mesa: \$ 9.

Un primus: \$ 1.  
Dos meses de alquiler (adelantado) \$ 20.

Alguna ropa (la más necesaria) \$ 20.  
Son: \$ 80.

Sobran, es decir, quedan \$ 20. Con esos pesos, compro, un vestido para mi Luisa. ¡Ah! El colchón... ¿Como compro el colchón? El colchón cuesta treinta y cinco pesos... Tengo que solucionar esto".

Guardó sus apuntes y pensando en el utópico colchón, se encaminó hacia la comisaría. Durante toda la tarde, mientras desfilaban borrachos y rateros, y les preguntaba el nombre y demás antecedentes, soñaba con su próximo casamiento. En esa tarde, Carlos González sintió adormecida, como bajo los efectos de un narcótico, la harapienta tristeza de su existencia. ¡Se casaría! ¡Otros se habían casado más pobremente que él! Nada de vacilaciones. Hay que ser fuerte y audaz. Al llegar, la noche, fué a ver a su novia. Iba tembloroso de alegría. No se acordaba de su acauchadora pobreza. Ella, como siempre, estaba esperándolo en

la puerta. Carlos González, después de besarla, le gritó:

—¡Querida! ¡Abracémonos mucho! ¡Dentro de dos meses nos casamos, Luisa! Ella, sorprendida, preguntó:

—¿Cómo?  
—¿No crees? Ya verás, en que forma nos casamos.

Y sacando el papel en que había escrito sus planes, rápidamente la puso al corriente de todo.

—Después — agregó — viviremos con mi sueldo y lo que tu ganas en la tienda, hasta que yo consiga un empleo mejor. Todo, por ahora...

Carlos González, se detuvo indeciso. ¿Y el colchón? El maldito colchón que ya tenía olvidado, se le apareció amenazante. Estaba turbado, sin saber que decir, cuando se le ocurrió una idea que de inmediato comunicó a su novia, que escuchábalo en silencio:

—Mira, Luisa: hay que comprar un colchón y yo... yo creo que al no tener dinero para comprarlo, conviene unir nuestros colchones de solteros. Únicamente así... ¿Que te parece?

Ella, pálida y asustada por toda aquella miseria, le dijo con violencia:

—¡Bicho de mal agüero! ¡Márchate de aquí!

Y la puerta se cerró. Carlos González, quedó solo frente a la noche. Vacilante y con una emoción de muerte en los ojos, iba a llorar sus últimas lágrimas, cuando vio, muy cerca, a un perro que hambriento husmeaba entre unos papeles sucios. Una ironía — la única de su vida de escribiente de policía — nació en los labios de Carlos González. Entonces, mientras se alejaba de aquel sitio y a manera de despedida le dijo al perro:

—Adiós, hermano...

Al llegar a la esquina, la puerta volvió a abrirse, y una vieja comenzó a llamarlo:

—¡Venga, González! ¡No le haga caso! ¡Es media local! ¡Venga González!

Pero él, desde lejos, le contestó: —¡Ahí tiene ese perro! Total es lo mismo....

Nicolás Fusco Sansone.

## DACTILOSCOPIA

### Todo progresa

Hasta hace poco tiempo habíamos creído que la dactiloscopia era una ciencia reservada a la Policía de investigaciones en sus relaciones con la respetable clase de descuidados, apaches y ladrones de otras categorías.

Luego, cuando tuvimos que imprimir nuestras señales digitales en el Registro Cívico y en la boleta correspondiente, nos sentimos presos de un malestar inexplicable; sufrimos la sensación de ser confundidos con un malhechor vulgar y nos creímos víctimas de la persecución de la Justicia.

Ahora, al estampar las huellas del pulgar, índice, corazón y meñique, es un hecho lleno de importancia y gravedad. Los grandes capitalistas yankis registran sus señales digitales en los bancos en los que guardan fuertes cuentas corrientes y firman sus cheques con la pluma y con las cinco yemas de sus dedos.

Parece ser que en los Estados Unidos por cada ocho mil dólares que pasan por los Bancos, uno queda en mano de los ladrones. El año pasado, cincuenta millones de dólares fueron robados por falsificación de cheques. Ni los papeles especiales, ni las tintas indelebiles, ni los perfumadores han servido para evitar ese cambio de propietarios de los apetecidos dólares. Sólo la dactiloscopia resulta eficaz, y el estudio de núcleos, deltas, tridentes, bifurcaciones, islotes, ojales y líneas abruptas sirve para evitar la falsificación de cheques.

Resultado inmediato de esta nueva aplicación de la dactiloscopia es la extensión de la costumbre de imprimir las señales digitales. Ya no está reservada a la perseguida clase de los malhechores; todo ciudadano que se precie tendrá depositadas las ce-

ñales de sus yemas en las oficinas de un Banco.

Cuando oigamos decir: —Mis marcas digitales están registradas, no sabemos si se trata de un célebre bondolero o de un conocido cuentacorrentista.

Y... es posible que el error no tenga importancia.

## Una condesa de historia

### El marido, la condesa y Stange

Ultimamente en Posdam ha empezado a verse la causa instruida contra la condesa von Bothmer, acusada de haber cometido muchos robos en perjuicio de personas de su amistad.

El proceso es interesante, porque pone en evidencia las costumbres de la nobleza berlinesa después de la guerra y demuestra que muchos de sus componentes, arruinados por la "inflación" monetaria, no retroceden ante nada para mantener su tren de vida de antaño.

Los principales robos cometidos por la condesa fueron el de un tapiz valiosísimo y un servicio de mesa de plata, propiedad del presidente del Tribunal de Apelación, Sr. Riech, magistrado que al marchar de viaje confió a la condesa la vigilancia de su casa, y el robo de una importante suma de dinero a una amiga, con la que estaba la condesa en una estación termal de Pomerania. El marido de la condesa, con la que está actualmente en instancia de divorcio, intentó suicidarse, al ver que ésta no quería reducirse a una vida más modesta.

El conde Bothmer, que tiene cuarenta y siete años, declaró ante el tribunal defendiendo a su mujer y lamentando que la estabilización del marco lo hubiese arruinado, pues hasta entonces había podido satisfacer los caprichos y dispendios de su señora.

Existe también en este proceso un caso poco corriente. Un tal Stange se ha declarado autor de uno de los robos imputados a la joven condesa, e insiste en acusarse, a pesar de que en la época en que se cometió se encontraba en la cárcel de Altona en detención preventiva.



## "CASA PICERNO"

Casillas y Chalets desmontables y fijas.

Pisos de Mosaico y Madera

Pida catálogos y presupuesto

HOCQUART, 1469





Clara Baurhoff



Cuadros de la escena grotesca: "Princesa Brambilla", en el "Teatro Intimo" de Moscú.



Anny Gerzer

## El baile y el teatro moderno

El primer actor que ha pisado el escenario fué, por lo que sabemos sobre el desarrollo del teatro y sus instituciones primitivas, un bailarín, y aún hoy es el movimiento rítmico un producto autóctono de la escena, de lo que se saca en consecuencia que la danza no sólo es la forma, primogenia del arte escénico sino en cierto sentido su manifestación más elemental. De ello se acordaron los que en estos últimos años procuraron al baile tan omnimoda popularidad y el resultado fué que este arte propasaba en mucho los límites que le están señalados, arrogándose atribuciones que debieran quedar reservadas a la representación mimica. Con ello perdió el escenario su carácter puramente literario, y en adelante predominaba en él ya no la palabra sino la visualidad. La visión, relegada a un puesto secundario durante largas épocas, pudo al fin recobrar sus fueros y delectarse de nuevo en la eurytmia del movimiento. Sin embargo, la evolución histórica había hecho de la palabra el elemento decisivo de la actuación escénica y la recién despertada embriaguez rítmica no pudo menos que apoderarse también de ella, creando un nuevo estilo declamatorio y pantomímico. La representación realista se vió suplantada por un elevado y rimbombante patetismo.

más o menos pantomímico. Pero los reformadores de entonces procuraron supeditar lo bailable a una música grave y severa e impregnarlo simultáneamente de plasticidad. Ahora, empero, el baile se ha hecho literario, por no decir filosófico. La confianza puesta en la expresión muda del cuerpo humano ha llegado a tal extremo que el mero gesto ya se considera como sustantivo de lo trágico o cómico y todo sentimiento en general. Hay artistas que "bailan el destino" y otros pretenden corporificar con sus movimientos todas las graduaciones de la gama sentimental y volitiva. Esto significa: el hombre mudo, la naturaleza devenida hombre, el fenómeno vivo del



Mary Wigmann

cuerpo humano sale a primera fila. También aquí corresponde el mérito principal a los rusos, que son la nación más bailarina de Europa. Este pueblo, que ha sufrido más que ninguno, triunfa en silencio. La Pávlova y la Kasárwina, estas divas de la vieja escuela, son las propagadoras de las nuevas ideas. Los rusos expatriados, alumnos de estos dos ingenios femeninos, han fundado un "Teatro Romántico", donde representan funciones pantomímicas, que en un ditirambo de color y movimiento glorifican el valor indestructible de la vida y el triunfo de la muerte. La palabra resulta impotente para ponderar la trágica suerte de Rusia; pero el cuerpo, conmove-

dor por su mudez y fascinante por su belleza, acredita sus ilimitadas facultades expresivas.

Pero, ya que el verbo es el alfa y la omega de todo arte, se le otorga también el derecho de ciudadanía en esta dirección, como lo enseña el teatro ruso en su forma más reciente. Los emigrantes llegados de Oriente, poseídos de un singular entusiasmo artístico, crearon, aparte de la pantomima, un *cabaret* de estilo especial, aunque en el momento presente ya se le puede considerar como pasado de moda. En este humilde escenario contaron y bailaron los rusos sus penas y sus alegrías, las añoranzas de los tiempos pretéritos y la abrumadora melancolía de la época actual. Sus campañas artísticas se extendieron a Berlín, Viena, París, Nueva York, Buenos Aires y otras importantes metrópolis.

Finalmente invadió a los asombrados países occidentales también un nuevo arte dramático ruso debido al ya citado Alejandro Tairoff de Moscú. Lo característico de su obra es la fusión del baile con el cabaret y el grande estilo teatral. El escenario es para él nada más que una palestra para la más excesiva agitación del cuerpo humano, un sitio en que bien entrenados saltadores, bailarines, trepadores y piruetistas dan con sus cabriolas a la palabra el mayor realce posible. La poesía no es más que un pretexto para evoluciones y ejecuciones acrobáticas. Trátese de una obra psicológica, de una zarzuela, un argumento social o un drama clásico, siempre los adapta Tairoff al escenario de tal modo que el actor pueda lucir sus habilidades físicas. Este innovador cultiva un arte raro y grotesco, que se puede considerar como la monserga del cuerpo.

Esta monserga es desde luego rusa y por lo tanto ininteligible para las demás naciones europeas. La cultura occidental necesita la fluencia de la palabra, la tranquilidad y estabilidad del sentimiento, la fusión de lo físico con lo psíquico y espiritual. El arte de Tairoff es lo contrario de todo esto, una forma cultivada de la barbarie, de la anarquía (bolchevista). Aturulló con ello al teatro alemán; pero no lo fecundó, porque tenemos otra tradición. Tairoff dice: el escenario pertenece al actor. Nosotros decimos: el escenario pertenece a la representación dramática y en ella participan por partes iguales el poeta y el actor. En Alemania encontraron algunos directores escénicos, ante todo Leopold Jessner del Teatro Nacional de Berlín, un nuevo estilo que pide que la concentración de la palabra poética corra parejas una concentración del gesto representativo. La exagerada acen-

(Continúa en la pág. 16).



4

condiciones que han dado reputación a la máquina de escribir

# CONTINENTAL

- 1.º Sus ventajas incuestionables en los distintos trabajos que realiza
- 2.º Práctica en grado extraordinario y gran rendimiento
- 3.º Fácil manejo, sólida en extremo
- 4.º De ahí, que sea una máquina para toda la vida.

Consulte a sus amigos que la poseen.

**CURT BERGER & Cía.**  
CERRITO 677 - MONTEVIDEO

ESMERALDA 116 - BUENOS AIRES  
CORDOBA 1178 84  
ROSARIO DE SANTA FE



De repente el escenario no se contentó ya con imitar la naturaleza sino que se propuso simbolizarla lo más característicamente posible con los medios que el tablado permitía poner en juego. Así fué posible que la famosa danzarina Mary Wigmann inventara tragedias bailables y que por otra parte el célebre director de escena Tairoff convirtiera textos dramáticos con sus episodios, caracteres y fatalidades en verdaderos números coreográficos y gimnásticos. En vista de tales ensayos fué inevitable que la representación mimica experimentara una metamorfosis radical.

En Alemania, como en toda Europa, profesaba el arte dramático como artículo de fé o el realismo o el patetismo. Según que lo físico, lo mímico, lo musculoso pasaba al primer plano o cedía el campo a lo puramente rítmico predominaba la una o la otra de estas dos direcciones. Así surgió el estilo del arte escénico actual: un *pathos* objetivo, un verismo patético, es decir, un término medio entre los dos extremos, lo que sin embargo no fué ni quiso ser un compromiso sino algo absolutamente nuevo y particular, que pretendía ser una variante del concepto "escenario" hasta entonces desconocida.

Ya en los tiempos anteriores a la guerra se quiso emancipar la danza de las leyes de una rítmica libre y sin programa y darle un carácter



**PASTA  
PARA  
LOS  
DIENTES**

**DESINFECTA  
PERFUMA  
REFRESCA  
BLANQUEA**



El "Dentinol" es un dentífrico científicamente preparado y exento en absoluto de sustancias arenosas, ácidos u otras materias nocivas

**SIENDO MUY CONCENTRADO, RESULTA MUY ECONOMICO**

Exija siempre "Dentinol" y no acepte sustitutos

**CAPURRO & Co. - J. C. Gómez 1392**



# CONCURSO DE CUENTOS

## COMPTON

### ORIGINALES



Mi querida Margarita: Al fin hemos llegado a Sevigée después de cinco horas seguidas de horrible lucha con el exprés: no puedes imaginarte el alivio que experimenté cuando me vi libre de las molestias del viaje y de los baules. Este vertiginoso correr a través de los campos y de las montañas, atravesando carreteras, puentes, ríos y precipicios, la rápida sucesión de los pueblos y los paisajes, el barullo infernal de la máquina y el chirriar espantoso de los vagones, ¿quieres creer que no me causa la sensación que causa en otras personas que se desviven por viajar y correr el mundo como si esto fuese una distracción única y placentera? Créeme, Margarita, los viajes son para mí uno de los mayores tormentos que se pueden aplicar a una mujercita tan casera y tan tranquila como yo, y si no fuese por el delirio de la novedad de buena gana me habría quedado en casa, satisfecha de mi destino y feliz en mi ignorancia que ahora empieza a esfumarse tras los albores de esta nueva y deliciosa vida.

Pero, por fin, hemos llegado sanos y salvos a este encantador rinconcito oculto en una parte de la Francia moderna, y aquí nos tienes a papá y a mi hospedados en un hotelito muy lindo y muy coquetón, dispuestos a divertirnos todo lo que podamos en estos meses de verano. Me siento contenta y satisfecha, más que por el viaje, por la novedad del panorama y por las impresiones emotivas que se filtran en el espíritu, un poco ingenuo, algo niño tal vez, ante la belleza de los paisajes y la placidez del ambiente saturado de vida que se respira por aquí. Todo es optimismo y risueña satisfacción: florecen los árboles, florecen los rosales y florece todo lo que es bueno y es bonito para poner en los labios una sonrisa de júbilo y una cargada de sana alegría y de juventud. ¡Qué lindo es todo esto, Margarita! Lejos de tí, con un poco de añoranza en el pensamiento, recordando el plácido rodar de las horas monótonas y lentas en la dulce penumbra de nuestros secretillos y confidencias, la vida me parece más agradable, demasiado fecunda para ser vivida por mí, pobrecita yo, que nunca he sabido más de lo que quisieron enseñarme ni saboreado otro placer que el de tu compañía y el de aquellas diversiones estúpidas y flojas que tanto fastidio nos causaban, mientras los demás se divertían escandalosamente como haciendo burla de nuestro mutuo aburrimiento. Pobre Margarita, y que envidia más grande me tendrás cuando leas todo esto que te escribo, precisamente para darte envidia!

Pero no... no me tomes en cuenta este desahogo tan insignificante que nace de mi alegre espontaneidad: ¿qué más quisiera yo que hubieses venido con nosotros, como te lo dijimos? pero fuiste tan terca, tan cabezota dura que... Pero en fin, la cosa ya no tiene remedio, y para calmar un poco tu arrepentimiento por no haber venido, no podré hacer otra cosa que contarte lo que aquí nos sucede, que ya es bas-

tante, aunque los sueños que te forjes con mis noticias no superen al encanto de la realidad en que yo vivo.

Y nada más puedo decirte por hoy: el tiempo vuela y hay que aprovecharlo de la mejor manera posible para disfrutar un poco antes de que llegue la época del regreso.

Un abrazo muy fuerte, muy fuerte, de tí

Aurora.

Querida Margot: ¿Tú no crees en los cambios repentinos de nuestras ideas y sentimientos? Pues bien; mi carta anterior ¡asómbtrate! — es mentira toda. Y es mentira porque no me divierto, porque no soy feliz, porque no me siento tan contenta como yo quisiera, y esta es una de las mayores desdichas que me pueden suceder.

¡Sevigée! ¿Quisieras algo más tonto y más estúpido para una mujer como yo que encuentra una falta grandísima en la cosa más insignificante? No sé si será mi gusto, mi carácter, mi temperamento pacífico, pero la cuestión es que desde que llegamos aquí no hago más que lamentar mi capricho de venir a veranear a esta playa, donde el ambiente social que se respira, me envenena y me causa una extraña repugnancia. Hubiera preferido otro lugar menos bullanguero, que se adaptase más a mi carácter y a mi modo de ser, pero la tentación de la novedad pudo más en mí... y ya lo ves: la conclusión no puede ser más rotunda para mi pobrecito espíritu henchido de ensañaciones y de novedades sensacionales. ¿Quién me había, de decir pocos días antes, que la impaciencia de ver realizada una de mis ilusiones se iba a transformar en un desencanto asolador? Yo misma no sé lo que tengo ni lo que me pasa: me siento sola, aislada, un poco ex-

traña entre toda esta alegría y pléthora que me rodea, sin que para nada sirvan las atenciones y delicadezas de que soy objeto por parte de todos los que se dicen amigos míos. Tal vez sea cansancio moral, monotonía, algo de añoranza...

Papá, sin embargo, se encuentra la mar de contento y se divierte de lo lindo sin acordarse para nada de lo aún en tren de vacaciones, tiene ciertos compromisos ineludibles los cuales tengo yo que recordarle de vez en cuando. Se ha hecho con unos cuantos amigos que apuestan, fuman, beben y juegan al bridge, entre los cuales hay un jovencito que se esfuerza por ser agradable y galante conmigo, aunque yo, condescendiente siempre, le agradezco todas sus atenciones que no tomo en

cuenta a pesar de que él está muy empeñado en ello.

No creas que esto tiene alguna transcendencia para mí, ni mucho menos: hay tantos adormadores y desocupados por estas playas que uno no sabe a que carta quedarse cuando reflexiona un poco sobre el partido que más le puede convenir: y a fuerza de reflexionar me he convencido de que lo mejor que puedo hacer para evitarme un quebradero de cabeza, es eliminar a todos, absolutamente a todos, sin preferencias ni consideraciones de ninguna clase.

Pero este jovencito se encuentra tan apasionado cuando habla conmigo que bien merece un párrafo aparte en compensación de las galantezas y sutilezas que le sugieren las brisas marinas y el encanto de las noches de luna.

La otra noche, en el descanso de un baile, mientras paseábamos por la terraza del casino, quiso decirme... algo muy interesante y no atiné a decir más que estas palabras:

— ¿Verdad que está muy linda la noche?

— Sí... — Le contesté, burlonamente.

— Pues aún hay algo después de la noche, — prosiguió — mucho más lindo que la noche misma.

— ¿Qué es...?

— La Aurora...

Al pronto no supe que contestarle: no esperaba semejante salida y... créeme, me puse nerviosa, tan nerviosa, que me dieron ganas tremendas de volverle la espalda y dejarle plantado con el sabor de su estupidez: porque... ¿verdad que esto fue una estupidez, Margarita? ¿verdad que sí?

Todas estas cosas las estoy oyendo continuamente la mayor parte de los días, y soporto que...

Pero no, no te cuento más, porque terminarás por perder la paciencia y otras cosas que a los hombres no les conviene que perdamos las mujeres con respecto a ellos.

Un beso muy cariñoso de tu Aurora.

Margot de mi alma: Estoy sitiada desde hace unos días como nunca lo he esta-

tado en toda mi vida: Andrés — ese jovencito tan galante y tan amigo de papá — ha roto abiertamente las hostilidades contra mí y no me deja tranquila ni un momento, dedicado a dispararme cañonazos como éstos:

— ¡Es usted simpatiquísima, Aurorita... La quiero a usted horrosamente... La adoro desesperadamente... etc. etc.

¿Qué hago? ¿qué me aconsejas? ¿dónde me esconderé para que ese hombre no me persiga con tanta saña y me deje tranquila un día, una hora, unos minutos tan solo? Porque yo no le quiero ni me interesa, ¿sabes? no me interesa, y esto es lo más horrible de todo: tener que escucharle con cara de risa mientras que por dentro se me repudra la sangre oyendo tantas simplezas y majaderías.

Dime que hago, Margarita, ¡dímelo!

Tuya, Aurora.

Querida Margarita: Calmó la tormenta y por fin parece que no volverá a batir otra vez con tanta furia como sucedió hasta aquí: ¿sabes a lo que me refiero? A Andrés...

La cosa terminó violentamente, como yo me temía y como tenía que suceder, en vista de lo pegagoso que se ponía el muchacho tratándose de mí: decididamente tuve que prohibirle que se acercase más a mí, después de haberle puesto verde aprovechando la ocasión de una libertad demasiado excesiva que se permitió conmigo... y sin que yo se lo consintiese.

Hace una semana que no le veo el pelo, y es una lástima porque el pobrecito era muy interesante y... créeme, ya iba simpatizando un poco con él a fuerza de oírle decir tanta gansada y majadería: pero él se lo perdió todo, y yo no pude hacer más que lamentar lo sucedido, aunque por otra parte me alegro de que esto haya terminado así. ¿No te parece a tí también?

Tuya,

Aurora.

Queridísima Margot: Por lo pronto vaya hasta tí la noticia de que Andrés y yo, hemos decidido después de dos semanas de hostilidades, hacer las paces celebrándolo... con una copita de amor. ¿Te extraña? ¿te causa asombro? A mí también, hija, a mí también, y lo que es más asombroso es que estamos verdaderamente enamorados y satisfechos de haber tomado esta resolución tan extrema, como una tregua en la inmensa monotonía de la playa y de las diversiones. ¡Hasta me ha hablado de matrimonio...! ¿Pues que te figurabas tú?

No te puedo decir nada, nada, nada: absolutamente nada.

Adiós; estoy ocupadísima.

Tuya

Aurora.

Querida Margot: Tu pregunta tan lacónica como expresiva, merece una contestación aunque solo sea para darte envidia y para vengarme de la (Continúa a la vuelta).



(Continuación de la pág. anterior)

ionía que pones en tus escritos contra mí. Todas las mujeres somos iguales cuando hay hombres de por medio. ¿Porque habías de diferenciarte tú de las otras cuando en realidad no eres ni más ni menos como yo y como todas las demás?

Lo que tú llamas "eso" va muy bien, y yo muy entusiasmada: el amor, cuando llega, llega de veras y delante de él no valen ironías ni escepticismos porque es perder el tiempo, como lo perderás tú cuando llegue tu hora a pesar de tus indirectas por mi repentina decisión de enamorarme del primero que supo hablarme de amor y de matrimonio.

Vete preparándote, Margarita, que eso llevarás adelante para defenderte de la sorpresa, y no te burles del amor, que con ser tan risueño es una cosa muy seria y hay que to-

marlo unas veces de un modo y otras de otro, para que no nos hiera mucho y no podemos después defendernos de sus ataques. Y no te digo más... Un abrazo de tu

Aurora.

Se rompieron las alas, Margarita, se rompieron las alas de la ilusión, y los sueños que tanto volaron y tan altos subieron, orgullosos de su bravo poder, rodaron por el suelo, rotos, tronchados, asesinados brutalmente por los puñales de la realidad. ¿Quieres algo más estéril después de tres meses de lucha para conseguir mis ambiciones?

Me embriagué de ilusión, quise sentirme feliz, dejé que mis sueños granasen y floreciesen con la más bella de todas las floraciones y luego... nada; todo para llegar a la conclusión de que Andrés, enamorado por conveniencia, era un caballero de

industria... Así, como lo oyes, un ladrón, un vulgar ratero que se aprovechó de mi ingenuidad para robarme el mejor collar de perlas que tenía.

Figúrate que... Pero si empiezo a contarte todo, tal y como ha sido, no me alcanzarán todas las cuartillas que tengo delante: abreviaré por tí y por mí, porque estoy tan nervioso que no sé lo que te diría; y no quiero barbarizar en el papel... ni en ninguna parte.

Figúrate pues, que hace dos mañanas se levantó papá de muy buen temple y mejor humor que otras veces, y para demostrarme su satisfacción de alguna manera quiso darme una sorpresa que yo, pobrecita, le agradecí infinitamente, tal y como se agradecen estas cosas en semejantes momentos y circunstancias. La sorpresa fué un collar: un collar de magníficas perlas por el cual pagó

la friolera de cuarenta y ocho mil francos, que debió de haber ganado en el juego la noche anterior, pues de otra manera no me explico su paternal galantería para conmigo.

Aquella misma tarde se lo enseñé a Andrés y... Aquí viene lo trágico, Margarita, lo más horroroso del caso después de aquella alegría que experimenté mi vanidad al verme engalanada con una joya que tan poca duración tuvo entre mis manos: lo examinó, lo tomó al peso, contrastó su oriente, y tantas cosas hizo con él que no paró hasta que le saltó el broche y rodaron las perlas por el suelo con gran espanto mío... Creo que hasta perdí el color y todo, del susto.

El miserable me prometió que lo llevaría a arreglar antes de que se enterase papá, asegurándome que a la noche regresaría con él dispuesto para lucirlo en el baile de gala del

Gran Casino. Y se lo confié. ¿Qué me iba yo a figurar que aquel accidente no fué más que una estratagemma para apoderarse de la joya y dejarme plantada, sin que la cosa trascendiese a robo ni por lejanas suposiciones?

No volvió, Margarita, no volvió, y aquí me tienes doblemente burlada, renegando de los hombres y añorando el paraíso perdido de mis ilusiones volanderas. El muy...

No quiero seguir más porque equivale, recordándolo, a un ataque de nervios y no estoy dispuesta a estas escenas en la habitación de un hotel donde todo el mundo se enteraría y me haría blanco de sus sátiras o de sus condescendencias.

Adiós... No puedo más: la risa me ciega; y el despecho también.

Aurora.

Tuya,  
Lema: Ingenua.

## Dialoguitos del fogón

(A la caída de la tarde, junto al fogón, entre mate y mate prosaean el viego don Evaristo, con Julián, joven y guapo muchacho enteano del gauchito viejo).

—¿Entonce' tas enamorado? ¿Y ella te quiere decís, y vos la querés a ella? ¡Ta güeno! ¡Vos también en-contraste la espina 'el amor en la picada' e tu vida.

—Y según parece hace tiempo que nos queremos tatita; ¿recuerda cuando estaba de puestero 'nel "Poso 'el Tigre' aonde alabrábamos el linde con la estancia del Queguay? ¡había de ver! ¡Me iba al arroyo de mañana y me parecía que entre las aguas aquellas venía la esencia de Luisa, que los globitos azules que pasaban frente a mí, eran sus ojos, y que'l barullo 'e las aguas eran las palabras suyas; y después, me pasaba las horas tiras a la costa 'el arroyito...

Cuando pasaba una hojita costean- do p' el otro lao, o una rama, o un tronquito, los miraba encariñao pensando en que ella lo había tirao pa mí, como una especie de saludo dende allá arriba, dende allá lejos. ¡Qué sonso ¿no?

—Si m'hijo, pura ilusión y alegría es el amor al principio. Los potrillos que retozan relinchando de alegría o los terneros que corcovean, que andan a las topadas y hasta se espantan del viento, representan a tu amor. Si los potrillos supieran qui hay quien los va jinetear dándole espuela y rebenque, si el ternero pensara que está destinado pal yugo y que algún día va ser esclaviso por coyundas y picao por las picanas, dejuro que vendrían tristes.

—Ya li colijo la güelta tata; pero vea, no soy yo solo el que pensé en esas macanas. Luisa también me lo dijo, que a tuitas horas, mirando al largo 'el campo, en cuanto veía un remolino 'e polvo, el corazón le temblaba, se creía que era yo mismo. Que de noche, el ruido 'el viento en l'anramada 'e su casa, la engañao mas de una vez creyendo que'ran un rasqueo 'e mi guitarra, y que un galope 'e caballo la hecho saltar del catre, y que ha soñado muchas cosas...

—Hum! A las potrancas también se suelen domar, y de las terneras se hacen las vacas lecheras. Aura lo que hay que saber, es no sacarlas con rrañas, son bichos muy delicados. Usté ha vido muchas tropas de vacas y de potrancas y ya debe haber notao que algunas buscan la punta 'e la tropa, las otras van al costao y otras siempre en la culata. Hacienda que va la punta dejuro es disparadora. El que se pone al costao es animal descarriao; y la que va a la culata es lerdá o empacadora.

Lo mismo son las hembritas, de tuitas layas; algunas que son perversas como mujeres que son; crueles otras, como los gatos pa los ratones; maulas como las mulitas que disparan o se escuenden; cobardes o traicioneras como las vithoras que se

misturan con los pastos y los ester- ros...

—¿Y güenas tata?

—Las hay también como las mal- vas, aunque raras como los cuervos blancos.

## La vaca empantanada

En un pirizal cercano del arroyo Pichadeiro por donde cruzaba siem- pre el indio Guaiba, cuando re- corría los campos, había una vaca hundida hasta las berijas en el fango de un pantano; balaba la vaca vie- ja con balidos lastimeros, cual si llamara a la cría; hacía esfuerzos inútiles, se tendía sobre uno y otro lado y cuanto más se movía, más se iba hundiendo.

Ya los cuervos y caranchos revo- loteaban por las alturas y disminuían los esfuerzos de la vaca, cuando de adentro del montecito llegó el rui-

do del ramaje quebrado, era Guaiba, en su moro criollo, que venía a sacar la vaca del pantano.

Se acercó al pirizal, miró la vaca, movió la cabeza, sonrió amargamente y dijo como hablando consigo mismo:

—"No digo yo, a esta vaca yagua- ré le ha pasado lo mismo que a esas hembras ambiciosas; ella no ha que- rido el pastito 'e la loma, ni la gran- niñal 'e la costa 'el pirizal ni a los retoños verdes de las "quemadas", ni a los carozos cálidos de los bacayubas; quiso el pastizal verde y alto del islote del pantano... Lo mismo si — continuó el muchacho — lo mismo que las hembritas ambiciosas d'este pueblo. Ellas no quieren al gauchito pobre, aunque trabajador y cariñoso, desprecian al rancho, al churrasco y al pirón; le ladean la vista al vestido 'e percal y sue- ñan con manates, con la ciudad, con

las sedas y modas y mil gringadas. ¡Juna gran siete!"

"Pucha y cuando cái un hombre d'esos a su vista, se rediten como la escarcha al primer Sol de la maña- na; y se largan a tras dél nomás, como la vaca esa se largó por el pastizal verde y alto del pantano... ¡Juna gran siete!"

Guaiba se bajó de su moro, le apretó la cincha, montó de nuevo, abrochó la precilla, armó el tazo, y antes de tendérselo a la vaca filosofó:

—"Criar perros cimarrones, perdo- nar zorros bandidos, llevar guachos a las casas es costumbre gaucha. Pero, arrancar de los pantanos a la vaca empantanada y rejuntrar de los poblaos a las mujeres perdidas, de juro es destino gaucha, y esto es medio entrevero, a lo mejor, estos bichos lo guampean"...

Y Guaiba, recordaba ahora más que nunca aquel dicho gaucha: "Te dará el pago 'e la vaca empantanada". Pero no obstante salvó a la vaca de una muerte inevitable.

J. M. Boismené.

Porto Murinho. — Matto Grosso, Brasil.

## Los diez mandamientos de la ley del éxito

1. Trabajar duro. El trabajo duro es la mejor inversión que puede hacerse.
2. Estudiar con ahínco. Los conocimientos habilitan para trabajar con más inteligencia y mejor provecho.
3. Tener iniciativa. El surco de la rutina llega a convertirse muchas veces en sepultura.
4. — Aficionarse al trabajo que se hace. Es el mejor modo de desempeñarlo con gusto y maestría.
5. Trabajar con esmero. El trabajar del chapucero no da más que resultados chapuceros.
6. Trabajar con ánimo de conquistador. Es el mejor modo de ganar éxito y vencer dificultades.
7. Desarrollar personalidad. La personalidad es para el hombre lo que la fragancia para la flor.
8. Coadyuvar con otros. Lo que acredita verdaderamente la importancia de un comercio, de una empresa, son las oportunidades dispuestas a otros.
9. Ser de espíritu democrático. Mientras no se proceda con el prójimo con espíritu democrático no podrá esperarse ser caudillo de hombres.
10. En todo, hacer lo mejor que se pueda. El que así lo hace, lo hace todo. El que hace menos de lo que puede, no hace nada.

(Continuación de la pág. 13).

tuación de lo sentimental ha queda- do suprimida y sustituida por el mágico poderío de la voluntad. Entre esta concepción y la de Tairoff se abre un abismo infranqueable. El baile y el drama están separados otra vez, y así queda abierto un derrotero para un nuevo ascenso de nuestro arte nacional. El escenario alemán — el instrumento de Lessing, Schiller, Hebel y Shakespeare — no puede servir simultáneamente a la danza y a la función propiamente teatral. Está santificado por el espíritu y la tradición de la lengua, y sería un abuso dedicarlo al deporte, a un simple juego de los músculos. Debe elaborar las ideas y sorpresas venidas del Oriente, para eliminarlas enseguida como productos inasimilables. Los rusos no tienen dramaturgos aptos para cultivar su teatro.

# CASA MOJANA



Platinas  
Cristalería-Porcelana  
Vajilla Christofle  
Artículos de Menaje

Venemos todos los artículos  
indispensables para el hogar

## Turcatti & Belatti

627 - RINCON - 630





Un hombre avanzaba lentamente por el viejo puente de piedra, y volviendo sus miradas hacia las olas sombrías del río surcado de navíos silenciosos, dirigió luego, no sin cierta satisfacción, su vista hacia la pequeña ciudad que se levantaba sobre la otra orilla.

Caminaba de un modo penoso, arrastrando un poco los pies, como aquellos que ya han recorrido mucho camino. Sus medias de lana estaban agujereadas en los lugares en que aún no habían sido remendadas; su traje llevaba visibles rastros de un gran uso.

No obstante, cuando hubo llegado al final del puente, se irguió con orgullo, dirigiéndose con firmeza hacia las tabernas que se alineaban de cara al muelle.

Pasó, sin detenerse, frente a la "Reine Anne", donde no se podía más que cerveza, y, dignándose apenas dirigir la limosna de una mirada al "Royal George", lo mismo que a "L'Ancre de Salut", prosiguió su camino hasta el lugar en que "La Clef d'Or" ostentaba su emblema deslumbrante.

Era éste el mejor albergue de Riverstone, donde se reunían todos los notables de la ciudad, pero sin duda no lo encontró demasiado rico para él, porqué, después de ajustarse el saco descolorido y tomado su aspecto más altanero, penetró sin titubear en la sala común.

La sala estaba vacía a esta hora, pero un buen fuego flameaba en ella, lo que ofrecía un agradable contraste con el aire frío de afuera ya refrescado por el otoño.

El recién llegado se instaló en una silla, junto al hogar, y se disponía a presentar al fuego las gastadas suelas de sus zapatos, cuando uno de los mozos, que acababa de verlo, se dirigió con aspecto agresivo hacia él.

—Un ponche.... caliente, ordenó el extranjero.

—Esta sala está reservada para los clientes que habitan en la casa, dijo el mozo.

El extranjero puso de nuevo los pies en el suelo y, levantándose sin prisas, se dirigió hacia el criador. Era delgado y de mediana estatura, pero había en él algo tan amenazante en su actitud y tan impresionante en la fijeza de la mirada de sus ojos oscuros, que el otro, apesar del disgusto que le causaban las personas mal vestidas, retrocedió enseguida con aire confuso.

—Un ponche caliente, repitió el extranjero, y que sea abundante ¿ha comprendido?

El mozo dióse vuelta para salir.

—Un instante, bribón! le ordenó el otro con tono imperioso. ¿Como se llama el dueño de esta posada?

—Mullet, replicó el criado groseramente.

—Dile que venga, volvió a decir el otro sentándose nuevamente; y a la vuelta, mi amigo, trata de ser más cumplido, sin lo cual te pesará.

De un puntapié rechazó los tizones, e hizo saltar un haz de chispas, que volaron por la chimenea.

Algunos instantes más tarde la puerta volvió a abrirse, y el propietario, seguido del mozo, entró en la sala; pero el desconocido pareció no haberse enterado, y continuó mirando distraídamente los tizones.

—¿Qué quiere Vd? preguntó el posadero con voz sonora.

El extranjero volvió hacia él su pequeña cara amarillenta, y arrugada y púsose a mirarle sonriendo burlescamente.

—Comience Vd. por hacer salir a ese gran bellaco, le dijo.

Al oír el sonido de su voz, el posadero se estremeció, y le examinó con más atención; después hizo seña de retirarse al mozo, y habiendo cerrado la puerta tras él, se volvió a observar en silencio a su visitante.

—Vd. no esperaba seguramente volver a verme, Rogers, dijo este último.

—Mi nombre es Mullet, replicó el otro duramente. ¿Qué quiere Vd?

—¡Ah! ¿Es Mullet? exclamó el primero con sorpresa. En ese caso debo estar equivocado. Yo me figuraba que Vd. era mi antiguo camarada, mi "marinero", el capitán Rogers. Pero es un error estúpido de parte mía, evidentemente, porque es más que probable que Rogers haya sido ahorcado hace tiempo. ¿Vd. no ha tenido nunca un hermano que se llamaba Rogers?

—Una vez más, ¿qué quiere Vd? insistió el otro dando un paso hacia él.

—Puesto que tiene Vd. la bondad de preguntármelo, replicó el extranjero, le diré que quiero comer y beber; quiero vestidos nuevos para reemplazar los que llevo; quiero una buena cama para acostarme; y quiero, sobre todo, que mis bolsillos sean llenados de dinero.

—Entonces se ha Vd. equivocado de puerta, le dijo Mullet; y si le hace falta todo eso, le aconsejo de ir a buscarlo a otra parte.

—¡Ah!... suspiró el otro levantándose. ¡Vamos! ¡Vamos! hace ya unos quince años, se puso a precio la cabeza de mi viejo camarada Rogers, en cien guineas. Yo voy a averiguar si, al presente, tal suma ha sido ganada o no.

—Si yo le diese cien guineas, respondió el posadero, haciendo un violento esfuerzo para reprimir su cólera, Vd. no se daría por satisfecho.

—¡Lee Vd. en mi pensamiento como en un libro abierto! exclamó el extranjero aparentando admiración. ¡Qué hombre, mi Dios! ¿Qué hombre!

Al mismo tiempo se echó para atrás y, deslizándose su mano en el bolsillo, sacó una pistola que se asió al pecho del posadero, en el mismo instante en que este último, que era un verdadero coloso, iba a saltarle al cuello.

—Permanezca a la distancia! le intimó con voz seca y cortante.

Sin desconcertarse por la amenaza del arma de fuego, el posadero se volvió con calma, tocó la campanilla,

y pidió licores. Luego tomando una silla indicó al otro de imitativo, y los dos quedaron en silencio hasta que el mozo, asombrado por lo que veía, hubiese salido.

El extranjero levantó entonces su vaso:

—A la salud de mi viejo amigo, el capitán Rogers! dijo con voz so-

lemne. ¡Ojalá no sufra él jamás el castigo que merece!

—De qué prisión sale Vd? preguntó Mullet con aspezeza.

—A fé, mi querido, que he pasado por tantas y tantas — a fuerza de buscar al capitán Rogers — que no recuerdo, por decirlo así, cual fué la última; pero lo que yo recuerdo muy bien, es que he hecho a pie todo el camino de Londres hasta aquí: doscientas ochenta y pico de millas, con el solo fin de tener el placer de volver a ver vuestra condenada cara de villano; y, ya que la he encontrado al fin esta vez, no me voy más. ¡Déme dinero.

—Sin pronunciar una sola palabra, el posadero sacó del bolsillo de su pantalón algunas monedas de plata y oro, las puso sobre la mesa y las empujó hacia él.

—Esto me permitirá siempre esperar las que sigan, dijo el extranjero guardándose las. Pero en adelante repartiremos por mitades. ¿Me oye Vd? ¡Por mitades! Y además yo me quedaré aquí para estar bien seguro de tener mi parte.

El se apoyó contra el respaldo de la silla y, señalando con la misma flema a su interlocutor, que dirigía sobre él los dardos de sus miradas cargadas de odio, mientras guardaba de nuevo su pistola, continuó:

—Un buen puerto tranquilo como este para ponerlos al abrigo después de todos nuestros viejos aventuras.

Marineros éramos y marineros quedaremos; mientras que Nick Gunn sea de este mundo no le faltará jamás a Vd. compañía ¡Cielos! ¿Se acuerda Vd. del bergantín holandés y del gordo Segundo, desaparecido?

—¡Yo he olvidado eso! replicó el otro, mirándole siempre con obstinación. He olvidado muchas cosas. Desde hace quince años llevo una existencia honesta y respetable. Ruegue Vd. a Dios, por su alma culpable, de que el demonio no se despierte de nuevo en mí.

—¡Más que nunca! opinó Gunn con un movimiento significativo de cabeza, señalando la puerta por donde acababa de salir la joven. ¡Ah! vamos! no imaginará Vd. que yo tengo miedo, capitán? Me conoce Vd. suficientemente para saberme incapaz de ello.

—La vida es muy dulce, respondió el otro.

—Sí, aprobó Gunn; tan dulce que, para conservarla, aceptará Vd. participarla conmigo.

—¡No! cortó el otro con gran calma. Yo tengo aún bastante juicio para discernir las cosas buenas de las malas.

—¡Oh! yo le ruego de no ponerse a cantar salmos, respondió Gunn con rudeza. Y además trate de tener una cara más alegre que esa, viejo corsario. Debería Vd. tener el aspecto alegre de un hombre que ha vuelto a encontrar a un viejo camarada que no debe perder más.

—Llév de nuevo su mano al bolsillo, mientras que espiaba atentamente a su contrario; pero el posadero parecía inquieto y miraba el fuego con mirada soñadora.

—¡Vea como esto cambia un hombre! Quince años de vida honesta y respetable! Qué burlesco el intruso con tono pícaro.

Mullet no respondió una palabra; se levantó lentamente y ganó la puerta en silencio.

—¡Hola! posadero! gritó Gunn golpeando sobre la mesa con su mano mutilada.

—Quince años es un buen número, en verdad! exclamó Gunn con insolencia. ¡Qué gran beneficio será para Vd. tenerme a su lado para recordarle los buenos tiempos! Por mi fé, Vd. se ha refinado, amigo mío. Al presente tiene todo el aspecto de un honesto posadero...

—¡Por todos los dioses! ¿Quién es esta hermosura?

Se levantó y esbozó una torpe reverencia.

Después de haber dudado un instante en el umbral, una joven de unos dieciocho años, acababa de entrar y de acercarse al posadero.

—Puedes ver bien que estoy ocupado, hija mía! dijo este último con tono un poco malhumorado.

—Nuestra entrevista ha terminado, intervino Gunn inclinándose por segunda vez ¿Es vuestra hija Ro... Mullet?

—Mi hijastra! replicó el posadero.

Gunn aplicó sobre su pecho una mano viuda de dos dedos y saludó de nuevo.

—¡Tiene Vd. delante suyo, Srta., uno de los más viejos amigos de su padre, explicó con voz dulzona, y sobre el cual la desgracia se ha ensañado cruelmente. Generosa como es Vd. estoy seguro que será feliz en saber que su padre me ha invitado — por cierto tiempo — a considerar su casa como mi morada.

—¡Todos los amigos de mi padre son bienvenidos por mí, señor! replicó la joven con frialdad.

Al mismo tiempo ella miró alternativamente al posadero y su huésped de singular apariencia; después, adivinando que había entre ellos algo que ella no podía percibir bien, saludó al extranjero con un pequeño movimiento de cabeza y se retiró.

—¡Entonces quiere Vd. quedarse aquí de todos modos? preguntó Mullet luego de una pausa.

—¡Más que nunca! opinó Gunn con un movimiento significativo de cabeza, señalando la puerta por donde acababa de salir la joven. ¡Ah! vamos! no imaginará Vd. que yo tengo miedo, capitán? Me conoce Vd. suficientemente para saberme incapaz de ello.

—La vida es muy dulce, respondió el otro.

—Sí, aprobó Gunn; tan dulce que, para conservarla, aceptará Vd. participarla conmigo.

—¡No! cortó el otro con gran calma. Yo tengo aún bastante juicio para discernir las cosas buenas de las malas.

—¡Oh! yo le ruego de no ponerse a cantar salmos, respondió Gunn con rudeza. Y además trate de tener una cara más alegre que esa, viejo corsario. Debería Vd. tener el aspecto alegre de un hombre que ha vuelto a encontrar a un viejo camarada que no debe perder más.

—Llév de nuevo su mano al bolsillo, mientras que espiaba atentamente a su contrario; pero el posadero parecía inquieto y miraba el fuego con mirada soñadora.

—¡Vea como esto cambia un hombre! Quince años de vida honesta y respetable! Qué burlesco el intruso con tono pícaro.

Mullet no respondió una palabra; se levantó lentamente y ganó la puerta en silencio.

—¡Hola! posadero! gritó Gunn golpeando sobre la mesa con su mano mutilada.

El posadero de "La Clef d'Or" volvió hacia él y lo miró.

—Envieme de cenar, ordenó Gunn; y trate de que la comida sea copiosa y escogida. Después, mientras yo como me hará preparar Vd. el mejor cuarto que tenga.

La puerta se cerró sin ruido detrás del posadero. Algunos minutos después fué abierta de nuevo por el mozo que, con semblante perplejo, venía a preparar la mesa para el sabroso festín.

Gunn, después de haber dicho pesates de él, reprochándole su lentitud y torpeza, se aproximó y se puso a devorar los platos a dos carrillos, como hombre que rara vez tiene ocasión de saciar su hambre.

Cuando terminó volvió de nuevo junto a la chimenea y, luego de quedarse algún tiempo fumando, con las piernas extendidas ante el fuego, llamó para reclamar una luz y pidió ser conducido a su cuarto.

Su manera de obrar, una vez que hubo entrado en él, estaba lejos de ser halagadora para su huésped. Fué solamente después de haber escudriñado todos los rincones que se decidió a cerrar la puerta.

Después, no contento de haber dado vuelta a la llave en la cerradura, colocó una silla contra el pestillo y, depositando su pistola bajo la almohada, se durmió con profundo sueño.

A despecho de su fatiga se levantó temprano a la mañana siguiente.

Cuando vio que se le había preparado su desayuno en la sala donde había cenado la víspera, su cara se obscureció.

Pasó al vestíbulo, y luego de haber tanteado puertas, acabó por entrar en una pequeña pieza, donde el posadero y su hija estaban desayunándose. Entonces con completo aplomo tomó asiento al lado de ellos.

El posadero le sirvió sin tropiezo, pero la joven no pudo menos que temblar, pasándole el café, tal era la impresión que le producía su modo de mirarlos.

—Jamás me he acostado en un lecho tan mullido, dijo él.

—Espero que habrá dormido bien, se informó la joven cortesmente.

—Como un niño que acaba de nacer, replicó Gunn con tono grave.

—Lo que es tener la conciencia tranquila! ¿Verdad, Mullet?

Este se contentó con mover la cabeza y continuó comiendo sin hablar.

Gunn, después de haber formulado aún dos o tres observaciones del mismo género, acabó por seguir su ejemplo, limitándose simplemente, de tiempo en tiempo, a considerar con viva admiración la belleza de la joven, que ocupaba el sitio de honor.

—¡Una muchacha encantadora! observó cuando ella pidió permiso para retirarse; ¡y sin madre, probablemente?

—Sin madre, repitió Mullet.

—Es muy triste, verdaderamente! murmuró. ¡Sin madre y con tal tutor! ¡Pobre niña si supiese! En fin es necesario que le encontremos un marido.

Diciendo eso bajó los ojos y, observando sus vestidos miserables y sus zapatos gastados, llevó nuevamente la mano al bolsillo, lanzó una ojeada a su huésped, y salió para ver su guarda-ropa.

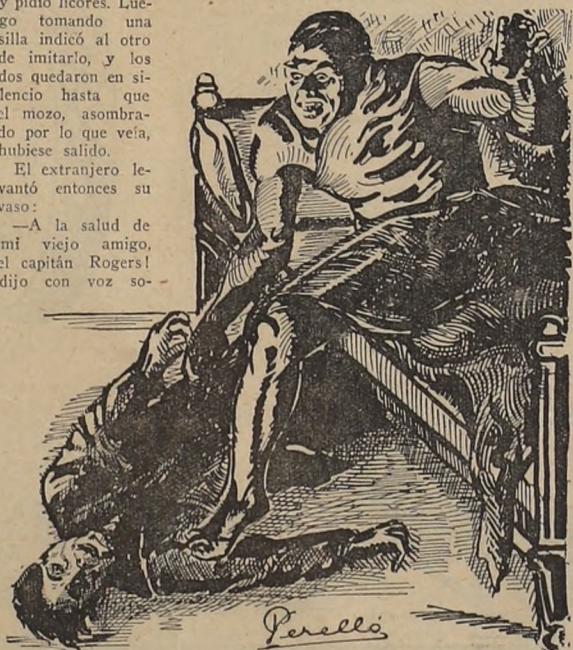
Manteniendo su fisonomía impetuable, el dueño de "La Clef d'Or", le miró alejarse a lo largo del muelle, después con la cabeza baja, entró en la casa y se puso a verificar sus cuentas.

Cuando, una hora después, Gunn apareció, vestido todo de nuevo, de pies a cabeza, le encontró todavía absorbido en su trabajo y se ofreció enseguida a ayudarlo.

Mullet titubeó al principio, pero, en suma, no se hizo rogar mucho y cuando su nuevo asociado se extasió ante las cifras de los beneficios, no

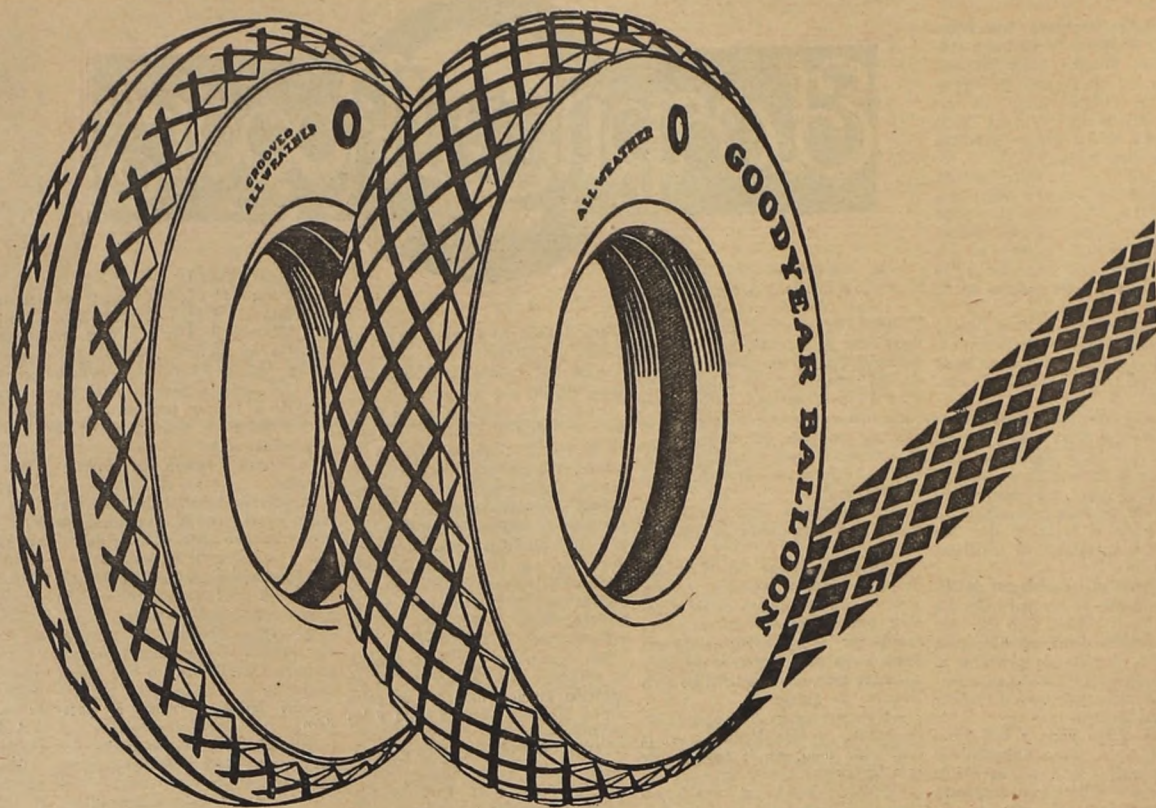
no mutilada.

(Continúa en la pág. 19).





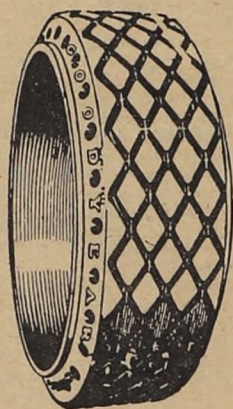
SUPERTWIST fué  
ideada, perfeccionada  
y denominada por la  
GOODYEAR y es  
usada solamente en  
neumáticos  
GOODYEAR.



# ¿Tenacidad o Elasticidad?

Los resultados de SUPERTWIST dan la contestación

Macizas  
GOODYEAR  
para camiones.  
Inmejorables y de  
larga duración.



El Equipo  
GOODYEAR  
para reparar cá-  
maras, reduce los  
gastos de  
neumáticos.



SUPERTWIST es el material Cord, extra  
elástico, extra-durable, inventado por  
la GOODYEAR para ser usado especial-  
mente en el neumático Ballboon.

De la misma manera que este nuevo tipo  
de neumático, SUPERTWIST ha sido  
fabricado, más para amenguar las sa-  
cudidas por medio de su elasticidad,  
que para resistirlas meramente por  
su tenacidad.

Cuando un neumático GOODYEAR, hecho  
de SUPERTWIST, choca contra una pie-  
dra, las cuerdas elásticas ceden al gol-  
pe, se estiran y vuelven a su estado pri-  
mitivo, como si fueran bandas de goma.

Los neumáticos GOODYEAR, en la actua-  
lidad, fabricados con SUPERTWIST,  
son una maravilla de duración y eco-  
nomía, y a la vez muy flexibles y su-  
mamente cómodos.

Los neumáticos GOODYEAR son los  
únicos fabricados con SUPERTWIST.

Ya sea en neumáticos para autos, moto-  
cicletas y camiones; cámaras, accesorios,  
tacos de goma WINGFOOT, mangueras  
o correas.



Mayor número de  
personas en todas  
partes del mundo  
caminan sobre  
tacos de goma  
GOODYEAR  
WINGFOOT  
que sobre los de  
cualquiera otra  
marca.



SUPERTWIST  
es usado en todos  
los neumáticos  
GOODYEAR  
Cord, tanto ba-  
lloon como de  
alta presión.

**SERRATOSA & CASTELLS**

18 DE JULIO 1401

GOODYEAR





(Continuación de la pág. 17).

trató de moderar sus entusiasmos. Gunn sacó un poco más de dinero de la caja, el cual echó en sus bolsillos nuevos y, con vivaz aspecto, llamó en alta voz al mozo gritando-le que le llevara de beber.

En menos de un mes, Gunn resultó el verdadero dueño del establecimiento. El propietario legítimo no le oponía más que una resistencia de más en más débil porque, a la menor objeción de su parte, el feroz Gunn formulaba enseguida una serie de siniestras alusiones sobre su pasado, y no menos siniestras amenazas en cuanto al porvenir y el posadero, por miramiento a su hijastra, se veía forzado a tenerlas en cuenta.

Su salud comenzaba a sufrir y la pobre Juana se apercibió con inquietud que esta situación, de la cual ella no comprendía nada, se volvía de día en día más crítica.

La arrogancia de Gunn no conocía límites. Los agudos sarcasmos que les dirigía y las libertades que se tomaba con ellos hacían temblar a las sirvientas, y sus desbordados cóleras, acompañados de juramentos formidables, se imponían a los mozos.

Un día despidió brutalmente al criado con el cual tuvo que ver a su llegada; pero éste, que estaba agregado a la casa hacía seis años, rehusó dejarse echar por él y se fue a quejarse a su patrón.

Sin embargo el posadero ratificó la orden de despedida y enternecido se defendió débilmente de las protestas indignadas pronunciadas por su hija a pesar de la presencia de Gunn.

—¿Qué quieres hija mía?—respondió descorazonado. Ha sido grosero con mi amigo.

—Si ha sido grosero con él, es porque M. Gunn lo ha merecido, respondió Juana con ardor.

Gunn se echó a reír ruidosamente. ¡Por todos los dioses, hermosa, cuanto me agrada Vd. exclamó golpeándose el muslo. Es Vd. una muchacha valiente. Voy a hacerle una leal proposición. Si Vd. me pide el perdón de Jorge, yo se lo concederé, en homenaje a su gentil persona.

La joven se estremeció.

—¿Quién es entonces el dueño aquí?—interrogó mirando a su padre bien a la cara.

—Los asuntos son los asuntos, respondió, con embarazo y buscando de darse un porte despejado... y las mujeres no entienden nada de esto. Gunn es... es un gran apoyo para mí, y es necesario que Jorge se vaya.

La joven miró aún más atentamente a su padre, como si buscara adivinar el fondo de su pensamiento; pero éste había dado vuelta la cabeza y golpeaba el pie contra el suelo.

Entonces toda turbada y pronta a estallar en lágrimas, ella se alejó, teniendo cuidado de recogerse el vestido al pasar delante de Gunn que se había lanzado a abrirle la puerta.

—¡Qué muchacha! murmuró Gunn, cuyos delgados labios se estremecían de rabia contenida. ¡Qué orgullo! Ha de ser lindo amansarla! pero ella ignora todavía quien es aquí el dueño.

—¡Es muy joven! Es necesario perdonarla protestó Mullet con vivacidad.

—Yo tendré cuidado de darle experiencia, si vuelve a mirarme otra vez de ese modo; gruñó Gunn. ¡Por el cielo que echaré a todo el mundo y a ella también si es necesario. Y yo me apetonaré por la noche en mi lecho bien caliente, soñando que tirita junto a la puerta. Merecería que así lo hiciera.

Había elevado la voz y cerrado los puños pero se mantenía a distancia y vigilaba al otro con mirada circumspecta.

Las facciones del posadero se contrajeron y gotas de sudor perlaron

su frente. Por un instante una luz extraña brilló en el fondo de sus pupilas; pero inmediatamente volvió a caer sobre su silla y se puso a acariciarse nerviosamente el mentón.

—No tengo más que decir una palabra para enviárselo a la horca y para que su dinero sea confiscado, le dijo Gunn observándolo con satisfacción. ¿Qué sucedería en un caso tal, a nuestro parecer?

Una risa nerviosa brotó de los labios de Mullet.

—Tendrá Vd. mucho cuidado en hacerlo, se arriesgó a decir.

Eso sería matar su gallina de los huevos de oro.

—No se fie Vd. demasiado, replicó Gunn con ruda voz. Yo jamás he tolerado que se burlen de mí, Vd. bien lo sabe.

—¡Vamos, vamos, no nos enojemos por tan poca cosa! protestó Mullet. Lo repito, Juana es joven; es necesario permitirle ciertas pequeñas cosas.

El se puso a balbucear y miraba al otro con aire suplicante.

Gunn se irguió en toda su talla, le miró de arriba abajo con desdén y salió sin proferir una palabra.

La situación en "La Clef d'Or" empeoraba de más en más. Gunn ejercía su dominio absoluto sobre la hostería y, su vil personalidad se cernía sobre ella como una sombra.

Los criados habían apelado en vano al posadero, lo que no sirvió de nada; la salud de éste se debilitaba con rapidez y, como estaba siempre de mal humor se rehusaba a intervenir.

Gunn reemplazó a los que había despedido, por otros servidores de su elección: mujeres desvergonzadas y lacayos mal criados.

La antigua clientela había abandonado "La Clef d'Or" y sus cuartos permanecían vacíos. Las mujeres no se dignaban, por así decirlo, recibir órdenes de Juana y los hombres le hablaban con familiaridad.

Para colmo de desgracias, mientras que todo iba de mal en peor, el posadero, que ya una o dos veces se había quejado de vértigos, tuvo de pronto un síncope.

Juana, que acudía a refugiarse junto a él de los avances brutales de Gunn, lo encontró tendido sin conocimiento, detrás de la puerta de su pequeño escritorio, y, llena de terror, se puso a llamar a grandes gritos.

Algunos domésticos se le juntaron y lo miraban estúpidamente haciendo círculo a su alrededor. Uno de ellos lanzó una ocurrencia grosera.

Gunn, habiéndose abierto camino a través del grupo, dió vuelta con la punta del pie al cuerpo, y soltando una andanada de juramentos, ordenó a los otros de llevarlo arriba.

Hasta la llegada del médico, Juana permaneció arrodillada cerca del lecho, teniendo entre las suyas la mano de su padre; le parecía que era ésta su única protección contra las malas caras de Gunn y sus cómplices.

Gunn mismo estaba desconcertado por lo sucedido, porque la muerte prematura del posadero, no cumplía las intenciones que maquinaba en su cerebro.

El médico era un hombre poco expansivo y poco hábil. Sin embargo, gracias a los cuidados que le prodigó, el enfermo, después de un largo intervalo, se reanimó.

Sus ojos semicerrados se abrieron del todo, y se puso a mirar a su alrededor con estupidez.

Gunn hizo salir la turba de criados, e interrogó al hombre de ciencia, el tiempo que aún le quedaba y con esta intención, interrogó de nuevo al médico para tratar de saber que duración podría tener la enfermedad.

El galeno se escudó en una reserva de mal augurio y la enfermera, interrogada a su vez fué de un pesimismo halagador.

—Yo le doy cuatro días de vida, no más, declaró ella con calma. Y esto mismo es mucho decir, porque yo espero que se nos escape de entre

las manos de un momento a otro.

Gunn dejó pasar un día de los cuatro prometidos; después aprovechando de un momento en que Juana había salido del cuarto, entró en él para hablar tranquilamente algunos instantes con Mullet.

Los ojos del posadero estaban abiertos y lo que más importaba brillaban con lucidez.

—Quiere Vd. apesar de todo robarle al verdugo su presa, dijo Gunn rechinando los dientes. Yo iré entonces a denunciarlo.

El enfermo, al cabo de grandes esfuerzos, volvió hacia él su cabeza pesada y le miró fijamente con sus ojos ardientes de fiebre.

—¡Piedad!, imploró. ¡Piedad para ella... concédame un poco... de tiempo....

—¿Para que pueda morir en paz, no es eso? exclamó Gunn. ¿Dónde



tores. Juana, pálida de dolor y de temor, le prodigaba los cuidados más afectuosos.

La fuerza de su padastro era proverbial en la ciudad, y eran numerosos los vecinos de lengua demasiado fácil, que habían probado el vigor de sus puños.

El desorden, cada día más visible, que reinaba en la casa, la sumergía en la más absoluta consternación y estaba obsesionada por las vulgares atenciones que le prodigaba Gunn con cualquier motivo.

Ahora tomaba ella sus comidas en el cuarto del enfermo, y no salía de él más que para ir a reposar en el suyo.

Por su parte Gunn se encontraba frente a un dilema embarazoso: Muerto Mullet, su reinado habría concluido y todos sus bellos sueños de opulencia se desvanecían.

Se prometió pues de aprovechar el tiempo que aún le quedaba y con esta intención, interrogó de nuevo al médico para tratar de saber que duración podría tener la enfermedad.

El galeno se escudó en una reserva de mal augurio y la enfermera, interrogada a su vez fué de un pesimismo halagador.

—Yo le doy cuatro días de vida, no más, declaró ella con calma. Y esto mismo es mucho decir, porque yo espero que se nos escape de entre

las manos de un momento a otro.

Gunn dejó pasar un día de los cuatro prometidos; después aprovechando de un momento en que Juana había salido del cuarto, entró en él para hablar tranquilamente algunos instantes con Mullet.

Los ojos del posadero estaban abiertos y lo que más importaba brillaban con lucidez.

—Quiere Vd. apesar de todo robarle al verdugo su presa, dijo Gunn rechinando los dientes. Yo iré entonces a denunciarlo.

El enfermo, al cabo de grandes esfuerzos, volvió hacia él su cabeza pesada y le miró fijamente con sus ojos ardientes de fiebre.

—¡Piedad!, imploró. ¡Piedad para ella... concédame un poco... de tiempo....

—¿Para que pueda morir en paz, no es eso? exclamó Gunn. ¿Dónde

Un débil quejido se escapó de los labios del posadero y todo su cuerpo se estremeció.

Era cerca de la una de la mañana, cuando Nick Gunn, quitándose los botines, atravesó el descansillo, de la escalera a paso de lobo.

Un rayo de luz se filtraba por la puerta entreabierta del cuarto del enfermo, pero, aparte de él la obscuridad era completa.

Se aproximó enseguida y lanzó una mirada a su interior.

La enfermera estaba sentada cerca del fuego, en un sillón de roble de alto respaldo. Se había deslizado un poco hacia adelante y su cabeza mal peinada caía sobre su pecho.

Cerca de ella, sobre una mesa igualmente de roble, había un vaso; una vela, colocada en lo alto de la campana de la chimenea, expandían a través de la pieza una luz difusa.

Gunn entró y apercibiéndose que el enfermo estaba amodorrado, lo sacudió rudamente.

El posadero abrió los ojos y miró a su alrededor con aire extraviado.

—¡Despiértate, imbécil! gruñó Gunn, comenzando a sacudirle.

El otro se irguió un poco y balbuceó algunas palabras ininteligibles. Después se reanimó ligeramente.

—¿La enfermera?... preguntó en voz baja.

—No se inquiete Vd. por ella, respondió Gunn. Yo he hecho lo necesario para que no pueda estorbarnos.

Al mismo tiempo atravesó el cuarto sin ruido y colocándose delante de la vieja acurrucada en su asiento, la examinó con cuidado y le levantó un poco la cabeza. Ella volvió a caer blandamente sobre el brazo del sillón.

—¿Muerta?... preguntó Mullet con un murmullo angustiado.

—Adormecida, respondió lacónicamente Gunn. Ahora hable Vd. y trate de hacerlo pronto.

Por segunda vez los ojos del posadero se dirigieron hacia la enfermera.

—¿Y los hombres? cuchicheó ¿Y los criados?

—¡Están borrachos perdidos! dijo Gunn, que apenas podía contener su impaciencia. La trompeta del juicio final, no sería capaz de desperarlos.

—¿Vamos! hablará Vd., sí o no?

—Es necesario... Que yo piense en... Juana, replicó el posadero.

Gunn le puso los puños ante la cara.

—Mi dinero... está... está..., dijo el otro. Pero, prométame... júreme... por Juana...

—Sí, sí, está bien! dijo Gunn entre dientes. ¿Cuántas veces todavía? Yo me casaré con ella y tendrá lo que me plazca darle. ¡Hable, pues, imbécil! No es Vd. el que debe imponer condiciones. ¿Dónde está el dinero?

Se inclinó sobre el lecho, pero Mullet, agotado por el esfuerzo que acababa de hacer, había vuelto a cerrar los ojos y medio dado vuelta la cabeza.

—¡El diablo te lleve! murmuró Gunn sordamente. ¿Dónde está la hucha?

Mullet volvió a abrir los ojos, paseó sus miradas temerosas a través del cuarto y se puso a murmurar muy bajo. Gunn, ahogando un juramento, se inclinó más aún, pegando casi su oreja a la boca del enfermo... Un instante después, su garganta estaba aferrada por las manos del hombre más fuerte de Riverstone, y un brazo, sólido como una barra de hierro, se aplicaba sobre su espalda clavándolo en el lecho.

—¡Canalla! silbó una voz terrible al oído de Gunn. Ya te tengo... yo, el capitán Rogers para servirte. Pues ahora iré a decir mi nombre a quien te plazca ¡Gritalo, pues! demonio infernal. ¡Gritalo, pues!

Se irguió, y con un movimiento brusco, lanzó al otro de espaldas. Gunn tenía los ojos fuera de las órbitas y se debatía convulsivamente.

(Continúa en la pág. 52).



SOLUCION

—La señora a la cocinera. Y que se ha hecho su hija. Ya no está más con Vd.  
—Le diré señora. Como no servía para nada la he colocado de sirvienta.



La maestra. — Vds saben a dónde van a parar los chicos que roban?  
Jimmy. — Sí, señorita... Al biógrafo.

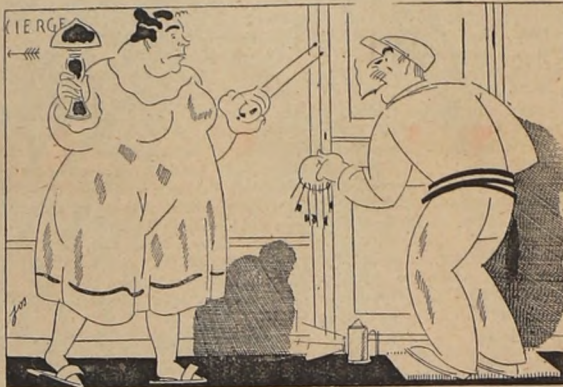
DECLARACION

El. — Tengo algo que decirle, pero no se como empezar.  
Ella. — ¿Quiere que diga que "sí" antes? Así se anima.

PUDOR

El. — ¿Y tú has permitido a otro hombre que te bese?  
Ella. — Nunca, querido nunca. Solamente algunos chicos compañeros de colegio.

Melbourne Punch, Australia.



La portera: Supongo que se habrá limpiado los pies en el felpudo.

EN LA EXPOSICION

Ante un cuadro de Marruecos.  
—¿Quién diría que Abd-el-Krim se baha tan encarnizadamente... Un país que parece tan tranquilo!

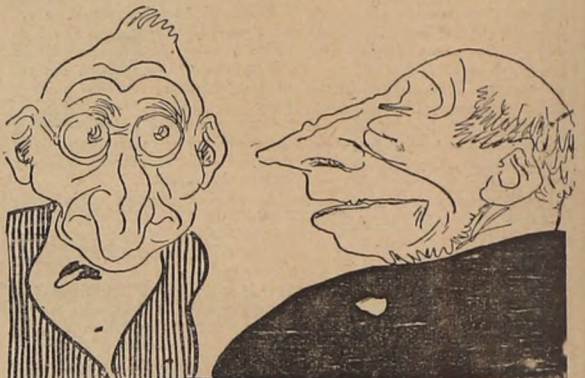
BUEN CAMARERO

El cartero. — Vive aquí un señor que se llama Teodoro Shimer?  
El camarero. — Nadie de ese nombre me ha dado nunca propina.

REGRESO DEL VERANO



La criada: ¡Ah señores! Han vuelto Vds. bien bronceados.  
Los patronos: Ya lo creo. No tenemos nada de oro ni plata.



—¿Porqué no lleva libros en su escritorio?  
—Porque es muy difícil estar de acuerdo con ellos

RIVALIDADES

Había frente a un presidio una taberna cuyo dueño tuvo el capricho de poner sobre la puerta un letrero que decía así: *Aquí se está mejor que ahí enfrente.*  
Supieron los presidiarios, e indignados de que se les hiciera servir de elemento de comparación, se las compusieron de manera que pudieron colocar por encima de la tapia un cartel que replicaba lo siguiente: *Pero de ahí se pasa para aquí.*

DIFERENCIA

—Este sombrero, señor, vale quince pesos y este otro veinte. Elija usted el que más le agrade.  
—¿Y qué diferencia hay entre uno y otro?  
—Cinco pesos, señor.



—¿Cuál fué la causa de la explosión de la caldera.  
—Muy simple, la caldera estaba vacía pero el fogista estaba lleno.

UN GASCON

—Me tiré al agua para ir nadando de Buenos Aires a Piriápolis. A mitad del camino, chocó con un cuerpo duro y me desmayé: era la Isla de Flores.

EN PELIGRO



—Si Vd. alquila esta casa, tardará tres días en acostumbrarse al ruido de los trenes.  
—Bueno. Me pasaré los tres días en casa de mi suegra.

EL COLMO DE LA LIMPIEZA

—Tiene usted una niña que es una monada.  
—Y si viera usted lo limpia que es! En el colejo pide a las compañeras el pañuelo para no ensuciar el suyo.

Hola, señorita, quiere darme con el No 72451.  
—Comunica, señor...!  
—¿Cómo, comunica, si es el número de donde estoy hablando!!

ESTE PUENTE NO ES PARA TRAFICO PESADO



El marido. — Demos vuelta, querida...

CONSULTA MEDICA

Doctor. — Respire y diga treinta y tres, tres veces.  
—Enfermo. — Noventa y nueve!.

EN EL BAÑO



Diga, se le va a mojar el reloj pulsera.

EN LA PLAYA

—¿Por qué no aprende Vd. a nadar?  
—Ni pienso. Es muy peligroso. La primera vez que lo intenté salvé la vida de una muchacha y... me casé con ella.

PERITO

—¿Y por qué no quiere Vd. colocar dinero en ningún banco? Ha perdido Vd. mucho dinero en alguno?  
—Al contrario: soy presidente de un Banco.

EL AVARO

Si no estoy equivocado, nuestro primer mes de casados me ha costado tres pesos menos que el último matrimonio.

MODA PRACTICA

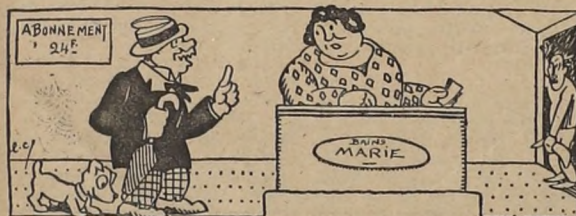


—¿Por qué llevas así los pantalones?  
—Para no perder los gemelos, cuando se me caen del cuello.

LA CAUSA

—La Sra. Pkilmjones, esposa del barbero se divorcia.  
—¿Por qué?  
—Por tratamiento bar...Baro.

EN PREVISION



—Un solo baño cuesta 2 francos 50. Un abono de 12 baños cuesta 2 francos por baño.  
—Pero supóngase que no llegue a vivir 12 años! ¡Me clavo!

BUENA "EJECUTANTE"

Ella. — ¿Conoce esta pieza Sr. Profesor?  
El. — En mi vida la he oído, señorita.  
Ella. — Que poco oído, si es su última sonata?

EN LA NECROPOLIS



El entierro fué muy lindo, pero es una lástima que haya muerto en verano, cuando la cerveza está floja...

LA CUENTA DEL FOTOGRAFO

El fotógrafo. — Ya ve usted, señor, que de años he rebajado todos los que ha querido; pero en la factura no puedo rebajarle un solo céntimo.

JUDIO



A. CASTEL & Cía. - Unicos Importadores - La Marseillaise 412 - 418 - Montevideo

La Destilería mas antigua del mundo  
Establecida en el año 1627



1627. — El año anterior en que Cronwell ingresó al Parlamento por primera vez.  
1627. — El año en que Haig destiló el Whisky Escocés por primera vez. Han pasado doscientos noventa y ocho años. Casi tres siglos de conocimiento, casi tres centurias de experiencia, casi tres centurias con el orgullo de una buena producción. ¡Con cuanto celo debe protegerse semejante tradición!

# Haig

El Padre de los Whiskies Escoceses Establecido en 1627

A. CASTEL & Cía. - Unicos Importadores - La Marseillaise 412 - 418 - Montevideo



I

Y otro, y otro...

Fuma que te fuma.

—¡Que te hará mal, muchacho!

Al arrojar por la ventanilla del tren la colilla del cigarro que acababa de fumar, con intención de encender otro de inmediato, recordó el joven las palabras de dulce reconvención con su madre solía amonestarle tiernamente cada vez que encendía un pitillo en su presencia...

—¡Que te hará mal, muchacho!

Pero... horrible, sencillamente horrible, esto. Media hora de espera en la última estación que no hacía treinta minutos acababan de dejar: otra media hora, aquí, en Candilejas... Desesperaba a Flavio esta espera de sus angustias de paisano que ansiaba con vehemencias, no sabía el si de curiosidad o de descanso, arribar a Madrid, a aquel Madrid inmenso y soberano, donde habría de terminar un día sus estudios. Encendió otro pitillo. Turco. Con boquilla de oro. Los había comprado por segunda vez en la estación de su pueblo. Al despedir a un pariente suyo que había venido a visitarlos desde la ciudad, la primera vez: al embarcarse él para Madrid, aquella tarde...

—Uuuuuu...

¡Hombre, por fin! Acababan de dejar la última caseta del poblado, y el joven pudo ver entonces como el tren se estiraba, se estiraba perezosamente, primero: con más bríos después, y con intensísima velocidad más tarde, por la estrecha vía que se prolongaba allá, a lo lejos, trasponiendo las lomas e hillyando los campos envueltos de crepúsculo. Bostezó. Llevaban ya hora y media de marcha: lo bastante, pensó, para desbordarse el de un intensísimo aburrimiento que se le agolpaba dulcemente sobre los ojos, invitándole al sueño, y sumiéndole en un vago y espiritual abandono disipante. Echada la cabeza atrás, sobre el respaldo forrado de cuero rojo, contemplaba el joven los paisajes hermosísimos que, en sucesión variada desfilaban ante sí, como de ensueño...

—Joven, ¿me permite?

—¡Oh, sí, ya, ya, señora!

Elegantísima, ella. La hija no tanto: pero más fresca y más bonita. Rubias, las dos. Se sentaron en un asiento frente al suyo, y después de arreglar las valijas por sobre y debajo de los asientos se dieron a leer. Madrileñas: no lo dudaba, Flavio... Por lo visto, no tenían el menor interés en entablar conversación con el joven viajero, ya que proseguían serenas su lectura, sin levantar la vista más que de cuando en cuando, para dirigirse la palabra. Se dio a mirar, entonces, por la ventanilla, nuevamente: pero sus ojos, vencidos por el sueño, se rendían, se rendían... Verdaderamente, no se explicaba el joven tal cansancio... Bien que la noche antes sus amigos del pueblo habíale despedido con una larga función de teatro, primero, con una cena después, y más tarde... finalmente...

Finalmente Flavio cerró los ojos y acabó por dormirse, dulcemente, placidamente, con la vista posada en aquella fragil muñequita madrileña, que tanto se parecía a su Alicia, en los ojos, en la boca...

II

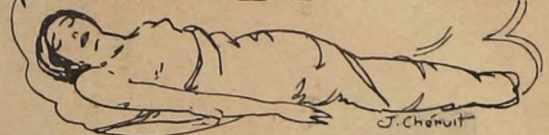
Al oír llamar a la mesa, Flavio, en aquel su primer día de hospedaje en la casa de doña Consuelo, sintiase cohibido: allí, en el comedor, conociera ahora por la primera vez a quienes, desde ese instante, habrían de ser sus compañeros de estudio... Entró. Su presencia fué recibida en silencio. Una vez presentado en alta voz por la buena señora, fué a sentarse en un ángulo de la mesa. Mientras tanto, los estudiantes, esperando que les sirviesen, charlaban y reían. De pronto...



# LA TRISTEZA DE FLAVIO

Por

## QUINTO OCTAVIO BIANCHI



—¡Adria!

—¡Adria, tú!

—¡Oh, Adria!!!

Cambiada, sí. Completamente cambiada la simpática doncellita de la pensión de Fornos: más alta y guapa, más amplias las caderas y hasta se hubiese dicho que más alegre y franca la expresión de su rostro de sensuales redondeces. Los estudiantes, de vuelta de sus hogares, no pudieron menos que mostrar su admiración por la antes flacucha y tímida doncellita de doña Consuelo, quien correspondía ahora a sus dichos y miradas, con un desparpajo y soltura, que ya quisiera para sí más de una de las tantas modistillas pretenciosas que lucían su impudicia por los "bulevares"...

—¡Y que caral!

—¡Ay, tú, chiquilla, que panto-rillas luces, Dios!

—¡Qué pecho!

—¡Y que talle, ¡cielos!

Doña Consuelo explicó, entonces las "causas" que determinaron la transformación tan admirada en la "chiquilla": resultaba al fin de cuentas que la muy mosquita muerta había cautivado en sus idas y venidas al mercado, el no muy juvenil corazón, por cierto, de un tampoco no muy cierto señor de provincias quien, para lograr sus aspiraciones, no vaciló en ofrecer a la linda muacmita buenas recompensas, y hasta un pisito en la calle de las Claderas, que ella no aceptó, (el piso), "conformándose" tan solo con los regalos que el buen señor solía hacerle muy a menudo y su firme promesa de venir a buscar dentro de un año para casarse con ella...

—¡Oh, eso sí que no, — interrumpió la Mora dirigiéndose a Adria: antes que ese digno señor de tus amores vuelva a llevarte, habrá primero de pasar... de pasar... ¡por mis habitaciones!

—¡Oh! hizo la amable doncellita huyendo hacia la cocina: y, deteniéndose en la puerta, le arrojó sonriente...

—Tú... ¡las ganas!

III

Dió una vuelta, veloz, en torno de Flavio, y volvió a posarse descaradamente sobre el rostro...

—¡Zás!!!

Esta vez, sí, caía en derrota definitiva el molesto insecto, sobre el abierto libro de anatomía: lo vió el joven esforzarse inútilmente por reanudar el vuelo y, cerrando rudamente el libro, arrojólo violentamente, con furia casi, por sobre la espalda...

—¡Ah... bestia! Imbecil de los demonios, co'...

La mora, que protestaba. Dormía, desgraciadamente, el buen muchacho, cuando sintió la violencia del libro sobre sus hombros. Despertar y chillar fué todo uno...

—Si, bromas y ni dormir ya dejas... Allá tú, con tus juguetes... —Hala, Dios, que te trastorna el

sueño, a ti, chico! Pero... escucha; un café y un cigarro: ¿me acompañas?

Verdaderamente, el café y los cigarros, quizá porque nunca los pagase, entusiasmaron a la Mora. Instantáneamente apaciguáronse sus nervios y contestó, docil...

—Bien, eres un loco... Pero allá tú; te acompaño.

Se empezó a vestir al borde de la cama. Era la Mora un muchachote bajo y rubio, de grandes ojos claros y bovinos que asomaban por entre la grasa del rostro vulgarmente inexpresivo... De provincias, había venido a estudiar a Madrid, por consejo de un pariente que había creído vislumbrar en el chico, "buena cabeza para el estudio". Halagados los padres ante la perspectiva de un hijo médico en aquel pueblo de ignorantes, no habían vacilado en sacrificar unos pesos para costearle los gastos. Con esto y algo más que proporcionábele sus dos horas de tarea en el estudio de un abogado, vivía la Mora, sin lujos y sin vicios: modestamente.

En tanto, Flavio, mientras aguardaba a que su amigo estuviese listo para marchar, contemplaba, de codos en la ventana que miraba a la calle el desfile de atardecer... Mujeres, mujeres siempre: sobre la acera, en la calle, en los carruajes... Pasaban, pasaban en desfile interminable y bello. Bello, en verdad: las había rubias, rubicamentes rubias, naturalmente rubias, de negros ojos que atraían o bien de serenas y azuladas pupilas que hacían pensar en no sabía Flavio que extraño registro de vírgenes y diosas...

—Ya estoy listo... ¿vamos?

—Vamos.

Descendieron en silencio los escalones que conducían al tercer piso donde habitaban y echaron a andar por las calles a las que la noche prestaba un encanto artificial de luces y mujeres...

—Dónde vamos?

—Al Sol. Deben estar los muchachos, allá.

No se equivocaron. La rueda, formada; los concurrentes, chispos: casi chispos... "Nada de libros; habría de divertirse uno, corcho..."

—Bien por la Mora que llega — gritó alguien arrojando al futuro médico el corcho de una botella. Y, vislumbrando enseguida a Flavio, saltó otro...

—Y por Flavio, hurra!

Una algarabía infernal de gritos y de risas formaban en verdad aquellos estudiantes de diferentes regiones de la Península, pero unidos todos en un mismo abrazo de franca camaradería. De pronto, hizo silencio, un silencio repentino: entraba una mujer al bar. Era bella y la miraron ellos con esa curiosidad rayana en el asombro que despertan las cosas que no están a nuestro alcance. Una "cocotte", no lo dudaban: pero de "alcurnia"... Al alejarse comenzaron las pullas...

—Guapa, eh?

—Se las trae, la nena, has visto?

Efectivamente: la "nena se las traía", o mejor dicho, "se lo traía", del brazo... Era un vejete pequeño y presumido, con cara de libertino hastiado... La Mora, prosiguió con íntimo despecho...

—¡Bah, al fin y al cabo, una vulgar "horizontal", ella, por no decir perdida...

Le hizo gracia a Flavio el "estilo" de la Mora: así denominaba él todas las cosas: con una espontaneidad franca y decidida, que no dejaba de tener "su gracia"... muchas veces.

A las doce pagaron y se fueron, la Mora y él.

En su cuarto, sobre la mesita de noche, halló Flavio una carta a su nombre.

IV

—Mira, azules... — dijo Flavio alzándose un párpado a la muerte.

El párpado quedó levantado, y el ojo, estrábico, rugoso, guiñado horriblemente en su inmovilidad sinistra, les miraba, les miraba en amarga protesta desde la eternidad, como diciéndole en nombre de todos aquellos muertos que yacían sobre las blancas mesas de mármol: "¿porqué ultrajáis así nuestro reposo?"

No obstante, la Mora siguió afanosamente entregado a su fúnebre tarea de desgarrarle un muslo a la muerte. Flavio, imposibilitado de seguir trabajando debido a la emoción que embargábele en aquel su primer día de estudio en la sala de disección, miraba con invencible repugnancia aquella piltrafa humana yacente sobre la blanca losa; rapada la infernal cabeza, el rostro, en horrenda y repugnante tirantez, mostraba los labios desgarrados y un ojo desprendido sobre la pálida mejilla: más abajo, los senos, como dos piltrafas sanguinolentas, teñían de rojo el vientre descubier-to...

Ante tanta miseria deleznable,

lloró Flavio hondamente aquel deastre inundo de la carne, sintiendo asomar a sus ojos gruesas lágrimas de llanto. ¡Oh ironía! ¡Y pensar que fuera de aquel antro fatídico, seguía la Vida su mismo curso disipante, igual, con sus mismos halagos, con sus mismas miserias! Había el joven estudiante imaginado siempre a la muerte, como una tremenda desgracia inevitable que tarde o temprano habría de arrastrarle, sepultando por siempre las miserias de su cuerpo bajo la tierra húmeda... Pero nunca, ni por un instante, pudo pensar, que los hombres, como las bestias que mostraban sus grasas en el mercado, pudiesen también mostrar las suyas, aquí, sobre estas mesas blanquísimas, con el objeto único de saciar deseos de otros hombres... ¡Qué tremendo sarcasmo doloroso! Unos eran llevados para ser estudiados: otros, para ser comidos... ¿Qué más daba? Ambos eran desgarrados, despedazados impiadosamente, para ser convertidos al instante en dos masas iguales de hígados y sangre...

—Lloras? dijo de pronto la Mora al observar una lágrima correr por la mejilla de su amigo...

—¡Oh, no tonto... Un recuerdo... ¿sabes? Y, para confirmar sus palabras, cortó de un tajo de estilete aquel ojo siniestro que colgaba, y que fué a rodar insensiblemente bajo la mesa.

—Será vieja? inquirió a la Mora que proseguía imperturbable su tarea.

—No, joven: treinta años, a lo más. Fíjate... y la Mora giró hacia Flavio el rostro de la muerte, donde la piel, fina y sin una arruga, había adquirido la tremenda palidez del mármol...

—De que habrá muerto?

—De una enfermedad horrible: ¿la imaginas?

No solo la imaginaba Flavio, sino que la veía en toda su espantosa realidad, en aquella frente y en aquella boca llenas de úlceras, en aquellas cejas y pestañas caídas...

—Prosigue la Mora:

—La encontraron muerta hace pocas noches en el Retiro. Los parientes, una vez identificada, negáronse a recogerla. La pobre llevaba de poco tiempo atrás una vergonzosa vida de miseria, en completo desacuerdo con la honorabilidad de la familia a la cual pertenecía. Como ves, a venido a parar finalmente, aquí, entre estos otros... y señalaba con el dedo varios cadáveres de ambos sexos que yacían envueltos en ensangrentadas sábanas sobre las mesas de mármol...

Pensó Flavio, entonces, que, entre aquellos muertos, que entre aquellas muertas, bellas y jóvenes muchas de ellas, habrían quizá muertas de frío, de hambre, y quien sabe si también de amor... ¡De amor! Le idea le pareció de una simplicidad extraordinaria... ¡Muertas de amor! ¿Acaso podía el amor matar a nadie? Y, como una tremenda ironía llegó a su mente la traición de la amada... de aquella novicita blanca que él había dejado una tarde en la estación serrana, en brazos ahora de no sabía el que cínico rival! Volvió a fijar los ojos en la pobre muerta... ¡Muerta, muerta de amor, la pobre, pero de otro amor más bajo y más horrendo: ¡el amor de la carne! Con todo, parecióle más disculpable a Flavio el pecado de esta pobre mujer que habiase entregado a los hombres falta de pan, que el de aquella frívola coqueta, que habiase dado a un hombre en insensata sed de joyas y de lujos...

V

Llegaba el invierno, cubriéndolo todo de nieblas, de hastio...

Flavio, en su cuarto, fumaba: meditaba...

—Ah, su tristeza! ¡Pobre palabra abrumada por la tremenda realidad

(Continúa en la pág. 24).





# LETRAS NACIONALES

## LOS ÉXITOS LITERARIOS DEL AÑO



**Blanca Luz**

"BLANCA LUZ", como lo definiera en frase plena de alta emoción su malogrado autor, es el libro nervioso, azul, extático y desordenado de los días blancos de su trémulo noviazgo, con la que fué luego su compañera de peregrinaje vital. Es una de las más sentidas notas de ese himno de amor que fué la vida de

*Juan Paredes*



**El Halconero Astral**

**La Colina del Pájaro Rojo**

"EL HALCONERO ASTRAL", es un libro de elegantes y briosos versos, según la expresión de Carlos Reyles. Hay en ellos poesía, sentida emoción, sangre moza, arrogancia y orgullo, ese "néctar que nos hace semejantes a los Dioses". Es una nueva y acabada prueba de la mentalidad superior de

"LA COLINA DEL PAJARO ROJO", es el despertar de dormidos motivos americanos, es el canto de las colinas, la vida toda de los llanos nativos, es el reproche de los pájaros rojos, y es también la identificación del destino de estos pájaros cantores de América con la trágica esclavitud a que fueron sometidos los indios de estas tierras. Emilio Oribe, ha realizado en este libro, la más pura y original de sus obras.

*Emilio Oribe*



**"Teseo"**

"TESEO", es un libro de alto valor didáctico y de exquisita belleza literaria. Completo en su exposición crítica, constituye una de las mejores obras de arte aparecidas hasta hoy en América. Eduardo Dieste, el sereno escritor de "El Viejo", "Buscón" y "Los Místicos", realiza en él labor positiva que dá plena justificación a los indiscutibles prestigios de su personalidad artística.

*E. Dieste*

OBRAS ADMINISTRADAS  
POR EL  
**PALACIO DEL LIBRO**



**Lautréamont & Laforgue**

"LAUTREAMONT & LAFORGUE", es la búsqueda afanosa de la verdad histórica respecto a la vida de esas cumbres del pensamiento, realizada por dos espíritus, — llenos del sagrado fuego, — entre olvidados escritos de archivos y bibliotecas. Los autores de dicha obra con su sutil mentalidad, han plasmado en ella todas las emociones de la labor de búsqueda en medio de documentos envueltos en un lejano misterio, y puede significarse que es éste libro, en el que se demuestra la nacionalidad uruguaya de Lautréamont y de Laforgue, fiel trasunto del exquisito espíritu de

*Alvaro Guillot Muñoz*  
*Gervasio Guillot Muñoz*



**Poemas Nativos**

"POEMAS NATIVOS", es el grito salvaje y armonioso de las cosas de nuestra tierra. Versos vigorosos, imágenes sorprendentes; vive en ellos desde la carreta genuinamente criolla, al hombre rubio que llegó un día de lejanas comarcas a poner un poco de movimiento en nuestro quietismo nativo. Es éste libro la consagración definitiva del audaz cantor de "Agua del Tiempo":

*Fernán Silva Valdes*

CASA CENTRAL  
**25 DE MAYO 577**  
LOCAL DE VENTAS EN POCITOS  
Galería Trouville



(Continuación de la pág. 22).

del universo! ¡Aspero consuelo este de su alma, poder llamar tristeza a aquella enfermedad del desengaño! Del desengaño, sí, de aquel completo y definitivo desengaño, que hablaba sepultado el corazón en nieblas de tormento... ¡Ah, su tristeza! ¡Como le parecía más grande que nunca, más blanco que nunca, el amplio cuarto, y pequeño, al mismo tiempo, para albergar su pena! Suspiró: y el suspiro, huyendo por la entreabierta ventana, dejole nuevamente con el recuerdo de ella, con la visión de ella, de su Alicia, de aquella noviciata suya que estaría quizá pagando ahora, en el mismo Madrid de sus hastios, su frívola inconsciencia... Recordó, entonces, el cruel proceso de su dolor; la carta recibida de sus hermanas en la que estas hacíanle saber que su novia mantenía en el pueblo relaciones con un forastero; la duda, entonces, cruel y honda, de que alguien que no era él estuviese besando aquella boca roja, aquella boca blanca, en la que él no había querido depositar siquiera un beso, temiendo, ¡pobre iluso! profanar la pureza de la virgen! Y, por último, meses más tarde, la fatal noticia: Alicia había huido noches antes del pueblo, en no sabía, en no quería saber tampoco que brazos miserables y engañosas promesas del seductor a la virgen, a la ingenua... ¡a la que al aceptar su amor quizá ya no lo fuese!

Llamaron a la puerta.  
—Se puede?  
—Sí, Adria: adelante...  
Entró la linda muchachita. Flavio, extendido en la poltrona miraba al cielo por la entreabierta ventana que se ofrecía limpiamente estrellado en la noche serena... Mientras tanto, la doncellita, sin dejar de mirarle con el interés que no podían disimular sus grandes ojos verdes, iba colocando sobre la blanca servilleta extendida en un ángulo de la mesa atiborrada de libros y papeles, los platos, los cubiertos...  
—Flavio, ¿que tiene?

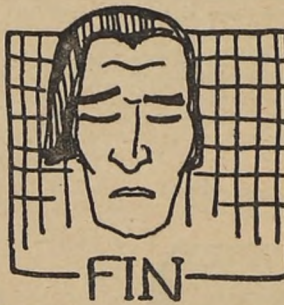
—¡Oh, Adria! Yo... nada, pues...  
—Está enfermo, entonces?  
—Enfermo? Sí, quizá lo esté... Pero no se alarme; mi enfermedad no mata a nadie: se limita tan solo a atormentarnos... Por otra parte, la llevo muy dentro. Fíjese: aquí...  
Y tomando entre sus manos el libro abierto que descansaba a su lado, mostró a la joven un corazón que abarcaba el costado de la página... Se inclinó, ella, y miró...  
—Un corazón... ¿está usted enamorado, entonces?  
—Lo estuve: no podría estarlo, ahora, aunque quisiese...  
—¿Porque?  
—Mire, Adria... Hablemos de otra cosa, ¿quiere? Por ejemplo: que se ha hecho de su amante?  
—De mi amante? ¡Oh!  
—De su amante, sí: ¿no era acaso amante aquel señor?  
—Sí que lo era: pero...  
—Pero...  
—Ya no lo es, ¿sabe?  
—¡Ah!  
En los ojos de ella, en la actitud de ella, comprendió Flavio... ¡Oh, si acaso pudiese ahogar en la doncellita rubia el recuerdo de la otra... de la ingrata...  
—Ven, Adria.  
Se acercó ella con un beso en los labios. Lo vio, él...  
—Dámelo.  
Se besaron... Y el beso tuvo en la soledad de la noche serena y triste, otra como también tristeza incomprensible...  
VI  
Bajó del andén y echó a andar calles arriba hasta desembocar en Antocha. Pero, como caía el sol a plomo, y, como además tenía ya casi olvidado aquel fantástico Madrid de sus mocedades, el viejo notario tomó un coche que estaba estacionado junto a la acera...  
—Calle de San Vicente, 13.  
El coche echó a andar. Y, a medida que avanzaba por las calles, don Daniel Ugar fué recordándolo

todo... El ministerio de Fomento... el Botánico... la calle de Alcalá... Plaza de Oriente... ¿De Oriente?  
—Oiga, cochero: esta es la Plaza de Oriente, ¿verdad?  
—La misma, señor. ¿Quiere que detenga?  
—No, siga...  
¡Tan cambiado, todo! Bueno, a la verdad que hacía más de treinta años que él no visitaba aquello, y no lo hubiera vuelto a visitar tampoco en el resto de su vida, si no hubiese sido por aquello... ¡Ah, que horrible! ¡Pobre muchacho! Mire usted que pegarse un tiro por... por una cualquiera, si... Porque al fin y al cabo ella ya no era la de antes... No, señor: una perdida... Y aquel Flavio, tan loco... ¡Ah, juventud! Si, decididamente la juventud de hoy día estaba muy mal encaminada. En sus tiempos no se hacían esas cosas...  
El coche se detuvo.  
Bajó y pagó. En el corredor, encontró a una señora que le condujo escaleras arriba...  
—Es aquí?  
—Sí, señor: entre...  
Entró. En el rincón más oscuro de la pieza, vio dos mujeres. Las reconoció al instante...  
—Zulma... Clara...  
—¡Oh, señor Ugar!  
Al notar la presencia del viejo amigo, se echaron en sus brazos reanudando el llanto... El las dejaba llorar. ¡Pobres criaturas! ¡Bien sufrían ellas la locura de su hermano! Las lágrimas desahogaban un poco su dolor...  
—Y mamá?  
—Quedó allá, la pobre... Los médicos confirmaron mi diagnóstico: reuma al corazón...  
Se acercó al lecho. Bajo las sábanas, el cuerpo de Flavio se delineaba perfectamente... Levantó una punta, pero no le fué posible ver el rostro... La cabeza, destrozada por el proyectil disparado a quemarropa, había sido vendada... Tan solo las manos, caídas sobre el pecho, mostrábanse blancas, muy blancas...

Hora y media después disponíase a salir. Al cruzar la habitación, vio arrodillada en un ángulo de la pieza, una figura joven y bonita, muy pálida y llorosa...  
La de Adria.

VII

La Mora aceptó el cigarro que le tendían y continuó el relato...  
—Sí, yo la conocía ya... Me la había mostrado él una noche, medio borracho, desde un palco del Orfeón, en Carnaval... Era pequeñita y muy delicada... Creció que ella también lo vio a él y trató de ocultarse. Flavio no quiso averiguar su paradero... ¿Para qué? Sabía que era una perdida... Además, según me dijo, no hubiera podido contenerse en su presencia. Desde aquel día fué desmejorándose poco a poco... No comía, no estudiaba... De noche se despertaba con el recuerdo de ella y no podía volver a conciliar el sueño... ¡Pobre, como deliraba! Así pasó un año, hasta que una mañana, por último, la misma del día de su muerte, al asistir conmigo a la clase de anatomía, la encontré a ella, a la que había sido en un tiempo su prometida, sobre una de las mesas de estudio, en medio de la sala... El no había conseguido olvidarla, todavía... Imagínese el cuadro... La pobre tenía el rostro descompuesto, hinchado... caídas las pestañas, y llenas de úlceras la boca, la frente...



La libertad del perro. — La legislación para irracionales.

“Si un perro se adhiere a un transeunte y, por su libérrima voluntad, le sigue y continúa a su lado, como si reconociera en él a su verdadero dueño y señor, la propiedad del perro pertenece igualmente a ese transeunte”. Tal reza un código inglés, que ha sido exhumado por los tribunales de Londres para fallar un curioso pleito de propiedad perruna. Esa vieja ley reconoce taxativamente la libertad de los canes y su derecho a cambiar de propietario cuando bien les plazca. Siendo el perro un animal sociable, como el hombre, con la diferencia que éste oculta sus egoísmos mientras no está seguro de verlos triunfantes y respetados y aquél los ladra ruidosamente en toda ocasión y en todo lugar; siendo el perro, según la creencia más generalizada, fiel compañero y defensor generoso del hombre, no hay causa plausible para que sus derechos y obligaciones, equilibrados y sancionados por una constitución perruna, no formen un cuerpo de doctrina con la fuerza y el prestigio de la Ley.

El perro es, sin duda, el animal más tiranizado por el hombre. No sólo está obligado de por vida a la sumisión de un amo, sin que le sea permitido un gesto de rebeldía, sino que, en sus menesteres más íntimos y peculiares, como es el ayuntamiento con hembra, ha de obedecer, a menudo, a los caprichos de su propietario.

Cierto es que esta clase de tiranía del hombre se extiende a otros animales, incluso a algunos de su misma especie, pero ¿hay razón para legislar, como hicieron los viejos británicos, sobre aquella parte de los derechos caninos que afectan a las relaciones entre el hombre y el perro, y descuidar todo lo que refiere directamente, y con exclusión de las querellas entre racionales, a la felicidad terrena del perro?

Es necesario, pues, plantear el asunto de la legislación para irracionales.

EN EL HOGAR

se aprecian especialmente las condiciones que reúne el

THE DECCA  
EL FONÓGRAFO PORTÁTIL

Su liviano peso y el reducido espacio que ocupa, lo hacen fácilmente transportable. Cuando no está en uso se puede guardar en cualquier ropero y por su poco peso, puede tener usted su “DECCA” tocando en cualquier cuarto de su casa, en lugar de estar restringido, como sucede con los gramófonos grandes, a un solo cuarto. Esta es otra de las muchas conveniencias del DECCA.

PRECIOS: \$ 25.00, 40.00, 45.00, 50.00, y 70.00



Para obtener el mejor resultado de su “DECCA” use las pías Decca fabricadas con el mejor acero inglés.

Unicos Agentes para el Uruguay:

CARLOS OTT & Cía.

25 DE MAYO 509



## Los calaos de Nigesia

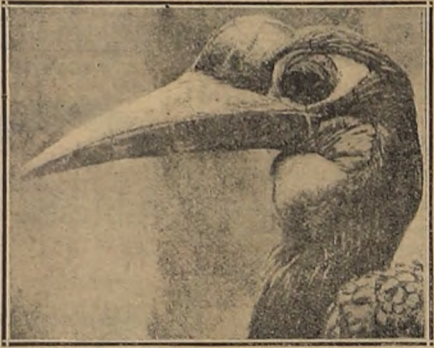
### Una ave extraña y poco conocida

Esta curiosa cabeza corresponde al calao de Nigesia, uno de los representantes de ese extraño grupo de aves en el cual se halla el famoso rinoceronte.

Todos tienen un pico enorme, coronado de cuernos y de prolongaciones variadas, a menudo muy luminosas y que, a primera vista, dan la impresión de un peso considerable. Grande es, pues, nuestra sorpresa cuando podemos sopesar uno de estos picos disecados; entonces nos damos cuenta de su ligereza extraordinaria. Pico y prolongamiento están apenas recorridos por una trama ósea muy ligera y tan flexible

Alimenta a su compañera por una estrecha reja, abierta en el muro de su prisión. A su través pasan granos, frutas, insectos... Como durante esta operación no dejan de caer algunos granos en tierra, los indígenas conocen la edad de las crías por el desarrollo de estas plantas.

La voluntaria prisión dura unas cuatro semanas aproximadamente; al cabo de este tiempo, como es de suponer, el nido es una cosa inmundicia. Al romperse los huevos, la hembra, a su vez, rompe el muro que le encierra a picotazos; pero vuelve a cerrarlo, dejando a los hijos dentro, a los que alimenta durante cier-



Este pico enorme tiene tal flexibilidad que se dobla a la ligera presión de un dedo.

que cede a la presión de nuestros dedos.

Así, a pesar de su apariencia pesada, los calaos vuelan mucho mejor de lo que pudiera uno pensar. Su vuelo, no obstante, es extraordinariamente ruidoso. Cuenta un viajero que en Nueva Guinea creyó un día oír pasar un tren a poca distancia, no tardó en comprobar que un calao era el sólo responsable de aquel ruido ensordecedor.

La hembra pone sus huevos en un boquete abierto en el tronco de un árbol. Desde que empieza a empollar, el macho, en la mayoría de las especies — aunque no precisamente en la especie del que tratamos — la amarra a su boquete por medio de una especie de cemento hecho de trozos de madera y de cáscara de frutas.

to tiempo por la misma reja por donde ella era alimentada.

Los calaos viven en las regiones cálidas de Asia y de África y en las islas de la Sonda. La especie a que nos referimos habita en las regiones forestales del África del Sur. Sus individuos son negros, con la base del pico, el cerco de los ojos y la garganta, de un rojo deslumbrante.

Los indígenas la consideran como ave endemoniada. Como grazna cuando está muy cargada de humedad la atmósfera, creen los indígenas que es ella la que la hace caer.

Para obligarla a impetrar la gracia de una lluvia bienhechora, los cafres arrojan al agua a la desdichada bestia, con una piedra amarrada al cuello.

## Origen e historia de los famosos tapices de los "Gobelinos"

Muchos de nuestros lectores conocerán, sin duda, la magnificencia y finura de los famosos tapices llamados "Gobelinos", maravilla del Arte y admiración del Universo. ¿Dónde se fabrican tales obras maestras? ¿Por qué se les da ese nombre?

En el siglo XV, una familia de tintoreros procedente de Reims, según unos; de Holanda, según otros; se estableció en París, en el barrio de San Marcelo, a orillas de un riachuelo llamado Bievre, cuyas aguas contenían, al parecer, ciertas sales favorables a la tintura.

El jefe de esta familia, Juan Gobelino, fundaba, en 1450, el establecimiento que lleva su nombre todavía, y se hacía famoso por la tintura de lanas escarlata.

En 1601, Enrique IV hizo establecer en una parte de los edificios de los hermanos Gobelinos a dos tapiceros flamencos.

Medio siglo más tarde, bajo Luis XIV, Colbert adquirió el edificio de los Gobelinos y lo hizo agrandar para establecer en él la manufactura de los muebles de la Corona. Con esto, el antiguo edificio de los Gobelinos convirtióse en una inmensa fábrica donde trabajaban los más hábiles artistas del mundo.

Doscientos cincuenta tapiceros se dedicaban allí a tejer los ricos tapices que iban a ornar los lujosos salones de los palacios del Rey Sol. Los tapices eran de lana y de seda, y se labraban bajo la dirección de Jacques Kercoven.

No sólo trabajaban allí los tapiceros. Buen número de escultores sobre metales, renombrados orfebres y hábiles ebanistas, dejaban sobre el bronce, el oro y la madera delicada muestra de su arte. De aquel centro de fabricación salieron preciosos mosaicos de manos de finos artistas florentinos.

Hasta 1695 los Gobelinos surtieron a la Casa Real. Los reveses de los últimos años de Luis XIV forzaron a este rey a limitar el número de obreros y artistas hasta el extremo de quedar reducida la antigua esplendorosa fábrica a una simple manufactura de tapices.

Estos adquirieron bien pronto una reputación universal, siendo el preferido ornato de los reales palacios y objeto de los presentes magníficos con que el rey de Francia honraba a los soberanos extranjeros.

Los tapices de la buena época fueron ejecutados sobre modelos de famosos pintores, y ostentaban gran variedad de matices. Se disponía en-

tonces de un millar de tintas de doce tonos diferentes cada una.

Los Gobelinos sufrieron los efectos de la Revolución, pero Napoleón I los restituyó a su esplendor primitivo edificando nuevos talleres. En 1871, una parte de la manufactura fué incendiada por la Comuna.

Hoy, los modelos de los tapices se han modernizado; los "cartones" se encargan a los más renombrados pintores; pero la "manera" de tejer los tapices de los Gobelinos es semejante a la de los tiempos de Luis XIV, y los modernos tapiceros ejecutan sus maravillosos trabajos con arreglo a los procedimientos del siglo XVII.

Los talleres de la manufactura de los Gobelinos se componen en la actualidad de tres secciones bien distintas: tintura, tapicerías, tapices.

En la primera se tiñen las lanas y seda empleadas en la tapicería. Son 14.400 tintas inalterables, nada menos, las que se utilizan, y que permiten reproducir lo más exactamente posible los matices más delicados de las pinturas que sirven de modelos.

Las sedas y lanas, una vez teñidas, se devanan sobre bobinas y se colocan, por tonos, en un vasto almacén. De aquí pasan a los talleres de tapicería, en cuyos batidores se labran los famosos tapices de los Gobelinos.

La labor, muy numerosa, avanza lentamente. Un tapicero viene a ejecutar 34 centímetros cuadrados cada día, término medio. Son necesarios algunos años para la confección de ciertos tapices murales. Esto explica, junto con la perfección de la obra, los altos precios de los tapices.

La recluta de los artistas que, pacientemente, tejen los grandes tapices objeto de admiración mundial, se hace por medio de concurso riguroso. Han de seguir, durante dos años, cursos especiales de dibujo en la misma escuela de los Gobelinos. Los aprobados ingresan en la escuela de tapicería adjunta a la manufactura, con el título de alumnos de prueba o ensayo. Al cabo de otros dos años, durante los cuales se juzga de su capacidad, son nombrados aprendices tapiceros; después, artistas tapiceros; más tarde, jefes de sección, a medida que se van produciendo vacantes.

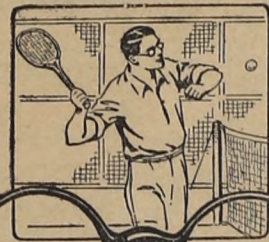
La mayor parte de ellos viven en los mismos pabellones de la inmensa fábrica, junto a la cual casi todos disponen de un huertecito que cultivan fuera de las horas de su trabajo de tapiceros.

"En estos obreros — dice un cronista contemporáneo — se conservan las últimas tradiciones de fe, de modestia, de maestría de las antiguas corporaciones medioevales. Ninguna gloria esperan de su trabajo sino en la de haberlo realizado con la mayor perfección posible. En tanto que se conoce y proclama el nombre de los pintores que proporcionan los modelos, permanece en el anonimato el del artista que, poco a poco, con la paciencia y meticulosidad de un monje miniaturista del siglo XV, va tejiendo su tela primorosa".



El juego de los mejores higos que ma-  
dura el espléndido sol de California, es la base de  
CALIFIG (Jarabe de Higos de California). Por eso es tan deli-  
cioso, tan benéfico y tan inofensivo. Los médicos lo reco-  
miendan con entusiasmo para los bebés, en vez del aceite  
palmacristi, el elixir peregórico y las preparaciones calmantes. Limpia el  
estómago suavemente y conserva al niño alegre y sano.

Para estar seguro de recibir  
el legítimo, exija siempre CALIFIG.



## Mente sana en cuerpo sano

Y PARA que el cuerpo lo sea es necesario practicar los deportes, en los que precisa una vista aguda. Para los que no la tienen fabrica Bausch & Lomb una serie de anteojos con cómodos armazones que se mantienen fijos, no obstante los movimientos que haga quien los usa. Los cristales Bausch & Lomb son el prototipo en su clase y por eso los emplean los mejores ópticos de todas partes. Su perfección oftálmica es resultado de 75 años de experiencia en su fabricación.

De venta en todas las casas de óptica

Pidan folletos a los representantes por mayor

**MAYON LIMITADA**

CONVENCIÓN 1380 MONTEVIDEO

**BAUSCH & LOMB OPTICAL CO.**

Rochester, N. Y., E. U. A.

## Hombres Fuertes y Robustos.



EL vigor de los atletas y la energía de los hombres fuertes, se debe a la riqueza de hierro en la sangre. Las personas cuya sangre es escasa de este indispensable alimento nervino, verán como sus fuerzas se van agotando a la edad en que deberían gozar de mayor robustez.

Hierro Nuxado es un poderoso fortificante de probada eficacia, que contiene propiedades tónicas de gran alcance para reconstruir fuerzas y energías. Póngalo a prueba y se convencerá.

De venta en las farmacias.

**HIERRO NUXADO**

AGENTES EXCLUSIVOS EN EL URUGUAY: JOSE L. VALLARINO E HIJO

## 1914 - 1925

Por fin ha terminado el año 1925 sin que la humanidad haya tenido que presenciar los desastres de su antecedente 1914, no obstante los sin sabores porque ha atravesado el mundo durante los 365 días que median desde el día de "La Circunscripción" hasta el día de San Silvestre.

El lector, tal vez se preguntará ¿que tienen de común los años 1914

y 1925, entre sí, para que haya motivo para estas digresiones?

Y, nosotros, le contestaremos, que el año que hoy finaliza no sólo empezó en día jueves, como el 1914, sino que todas las festividades del calendario católico han coincidido en la misma fecha en 1914 y en 1925.

Hay que felicitarse, pues, que no hayamos tenido que asistir a una guerra tan cruel y espantosa como la de hace once años.

## FELIZ porque tomó "Califig"

El juego de los mejores higos que ma-  
dura el espléndido sol de California, es la base de  
CALIFIG (Jarabe de Higos de California). Por eso es tan deli-  
cioso, tan benéfico y tan inofensivo. Los médicos lo reco-  
miendan con entusiasmo para los bebés, en vez del aceite  
palmacristi, el elixir peregórico y las preparaciones calmantes. Limpia el  
estómago suavemente y conserva al niño alegre y sano.

Para estar seguro de recibir  
el legítimo, exija siempre CALIFIG.



No transcurre semana sin que la sección deportiva de los periódicos nos anuncie algún acontecimiento deportivo sensacional; las "copas" suceden a los "circuitos"; carreteras y autodromos son pistas por las que se deslizan vertiginosamente los bólidos, y las marcas triunfantes comunican públicamente que el vencedor X, conduciendo su coche de la casa Tal, ha cubierto tantos kilómetros en tantas horas, batiendo estos y los otros records. Y al leer estas noticias recordamos, los que ya tenemos alguna edad, que bien pudiera decirse del automovilismo, como de tantas otras cosas, que cualquier tiempo pasado fué mejor.

Una de las pruebas más notables que se han celebrado, y que no se ha repetido (oficialmente, por lo menos), fué la famosa carrera Pekín-París, sobre un recorrido de 16.000 kilómetros. Triunfó un italiano, el príncipe Escipión Borghese, y su triunfo merece un recuerdo.

El príncipe Borghese, descendiente de una de las más nobles familias italianas, era un deportista consumado, ferviente admirador del automóvil. Agarrado al volante de su vehículo, había recorrido Persia, Turkestan, Afganistán y la Siberia meridional; pero no había llegado a penetrar en el desierto de Gobi. El anuncio de la carrera le pareció convida a realizar este deseo.

Deportivamente, la prueba ofrecía grandísimo interés: el de saber hasta qué punto en aquellos tiempos (1907) podía contarse con el automóvil como medio de comunicación en comarcas desprovistas de garajes, talleres, mecánicos y medios para reparar una avería de importancia.

De Pekín a Moscú no había sino una fábrica con la que se pudiese contar para una reparación seria. Era, pues, casi seguro que los 16.000 kilómetros que separan las capitales de los imperios chino y ruso (hoy repúblicas) habrían de cubrirse con los solos medios de los corredores, en lo que a reparación de averías se refiriese.

El auto del príncipe Borghese era un Itala de 40 HP., tipo corriente (de serie, que decimos hoy). La carrocería fué suprimida y reemplazada por tres depósitos: dos destinados a gasolina, de una cabida total de 400 litros, y uno para agua, de 150 litros. Para que pudiera disponer de gasolina, grasa y neumáticos se tomaron medidas especiales.

Un cargamento de carburante y aceite fué remitido a Shanghai, y de allí a Pekín, donde un hermano del príncipe se encargó de reexpedirlo por caravana a los dos únicos lugares del desierto de Gobi, en que se habían previsto paradas. Por el lado de Rusia, la Compañía Nobel se obligó a constituir depósitos cada 200 o 300 kilómetros. La Casa Pirelli, por su parte, estableció depósitos cada 1.000 kilómetros; y de piezas de recambio se instalaron dos

## LAS GRANDES PRUEBAS AUTOMOVILISTICAS DE ANTAÑO

Los 16.000 kilómetros de Pekín - París

solos depósitos, en Omsk y en Moscú; a Omsk no llegaron, por dificultades opuestas por la aduana rusa; en Moscú no hicieron falta.

Las provisiones fueron reducidas al mínimo necesario: unas latas de conservas formaban la mayor parte del total, pues el príncipe contaba con aprovisionarse en las villas de Irkutsk, Kausk, Toms, Omsk, etc., que se sucedían con intervalos de unos 1.000 kilómetros aproximadamente. Tomadas así las precauciones necesarias, el automóvil, con 40 HP., llevaba 1.800 kilogramos de peso total, es decir, 45 kilogramos por HP., mientras que entre los concurrentes de Borghese algunos llegaban a la cifra de 125 kilogramos por HP.

El 10 de Junio de 1907, a las ocho de la mañana, salía de Pekín, acompañado de su mecánico Ettore y de su amigo Barzini, para la primera etapa de la carrera de automóviles más dura hasta entonces organizada. El 10 de Agosto entraba en París, entre las aclamaciones de la muchedumbre. De aquellos sesenta días, diez y seis fueron perdidos completamente, sobre todo en las jornadas empleadas en rodear el lago Baikal, que no pudieron atravesar. Una sencilla operación nos demuestra que el camino recorrido en los cuarenta y cuatro días restantes supone una marcha media de 400 kilómetros por día. ¿Cuántos coches modelo 1925 podrían hacer otro tanto?

No hay, sin embargo, que creer que tan formidable recorrido se cubrió sin incidentes. Salvar la distancia entre Pekín y el desierto de Gobi constituyó una dura prueba que tuvo algo de acrobática. Los caminos, si tal nombre merecen, presentaban frecuentes desniveles, con diferencias de 40 y más centímetros, formando verdaderos escalones, que obligaban a los excursionistas a requerir ayuda de los coolies chinos, para levantar el automóvil a fuerza de brazos. Así pudieron recorrerse los 250 kilómetros que dista Kalgan, y de ellos, más de 120 sin necesitar ajeno auxilio. Pasado aquel punto, empezaban las soledades del desierto de Gobi; y el príncipe decidió seguir la ruta marcada por los postes del telégrafo.

Aquella segunda parte del camino fué recorrida sin obstáculos. Durante varios centenares de kilómetros, el automóvil rodó sobre una verdadera pista, plana, cubierta de una

como grava menuda, de pequeños cantos redondos, que no desgastaron los neumáticos. Otras veces cruzaron anchas extensiones de terreno cubiertas de una hierba muy corta, que constituía una pista ideal.

Desgraciadamente, tan buenas condiciones duraron poco. Los caminos fueron empeorando a medida que los automovilistas se aproximaban al lago Baikal. Los puentes rudimentarios que encontraban estaban en malísimo estado, cuando no inservibles; los caminos habían desaparecido completamente, faltos de cuidado, y en más de una ocasión debieron los viajeros, para determinar la ruta a seguir, "tomar el punto", como los marinos, utilizando una brújula portátil.

Otro de los obstáculos, más temible aún, fué las ciénagas, que se encontraban a cada paso, cubiertas de hojas secas, invisibles, y que a simple vista era imposible distinguir. Un día el automóvil penetró en una de ellas, quedando sujeto por las cuatro ruedas. Apelóse a los buenos oficios de unos mongoles, cuyo jefe empezó por pedir 50 rublos por el trabajo de sacar el coche de la charca. Se aceptó el precio, y el nómade, después de examinar el automóvil enfangado, renunció a verificar lo que se le pedía, costando infinito trabajo al príncipe Borghese convencerle, amén de un aumento en el precio convenido. Luchando con tanto inconveniente llegaron, por fin, los excursionistas al lago Baikal.

Dos medios se presentaban para salvar el obstáculo, cruzar el lago, utilizando un medio flotante, o contornearlo, y por el segundo se decidió el príncipe. Ardua era la tarea; había que cruzar quince cursos de agua, y al intentar hacerlo con el primero, tuvo lugar el accidente más serio que en todo el camino habían sufrido.

Existía un puente de madera, viejísimo y de poca solidez, al parecer. Examinado, no obstante, y el príncipe creyó que podría ser utilizado, sin más peligro que el que tantos otros puentes semejantes le habían ofrecido hasta entonces. Se aventuraron sobre él, y al llegar al centro cedieron los maderos bajo el peso, hundiéndose el coche. Un guía del país, que iba delante, tuvo tiempo de arrojarle a la orilla. Ettore, el mecánico, cayó al agua, y el príncipe y su amigo Barzini quedaron sujetos por el juego trasero de ruedas a los restos del puente, y fue-

ron precisas cuatro horas de trabajo para ponerlo en lugar seguro. Durante aquel tiempo, un temor inquietaba a los viajeros: ¿no se habría estropeado el motor con el accidente? En cuanto el auto fué conducido a tierra firme, el príncipe, temeroso, empuñó la manivela de puesta en marcha... y el motor funcionó; por una verdadera casualidad estaba indemne.

Aquel incidente hizo desistir al príncipe de su idea de caminar rodeando el lago; era imposible cruzar los ríos, y se decidió a embarcar el auto sobre el ferry-boat que hacía el servicio de atravesar el Baikal, desembarcando en la ribera opuesta, donde empezaba la carretera siberiana.

Allí empezaron otra vez las dificultades. La llamada carretera es en realidad, un camino abierto a través de los bosques, sin firme artificial, con sólo dos canales laterales para la evacuación de las aguas de lluvia. Mientras fué el único medio de comunicación entre aquellos distritos, el paso continuo de caminantes, caballerías y vehículos, consolidó algún tanto el piso; pero al tenderse la línea de ferrocarril, medio de comunicación mucho más cómodo, disminuyó la circulación por aquella, hasta quedar completamente abandonada.

Tal cual era había que utilizarla, y durante cuarenta días se sucedieron las penalidades sin cuento. Los baches sometieron al coche a un trabajo durísimo; la lluvia no cesaba, convirtiendo el camino en un mar de lodo, sobre el que los neumáticos se escurrían con tremenda facilidad. En algunos sitios fué preciso colocar tablas sobre el piso y hacer marchar al coche sobre ellas, llegando en ocasiones a no recorrer ni 100 metros en dos horas. Otras veces era preciso recubrir las ruedas con cuerdas, para evitar el deslizado; cuerdas que había que recomponer casi constantemente. Los días que tardaron en recorrer el camino del Baikal a la frontera rusa fueron los más duros de toda la carrera, que, virtualmente, quedó terminada al llegar a los Urales y penetrar en Rusia europea.

De las 60 noches que comprendió el viaje, sólo dos durmieron los automovilistas al aire libre; las restantes, si no en cama, las pasaron al menos bajo techado. No fué preciso cambiar más que dos ruedas, traseiras ambas; se rompieron dos baletas solamente, y no fué preciso, para la reparación de averías, otro material que el forzosamente escaso que iba en el mismo automóvil. En cuanto al gasto, el mismo príncipe Borghese declaró que no había llegado a 30.000 francos.

Hay que reconocer que hoy, diez y ocho años más tarde, no abundan las pruebas que puedan compararse a un raid tan formidable como el de recorrer en dos meses los 16.000 kilómetros que separan Pekín de París.

Modesto Curioso.

# ¿grippe?

Atáquela por el

## "método Bayer"

antes de que se le agrave. Métese en la cama temprano y tómese



Abríguese bien. Un momento después está sudando y experimenta una sensación de alivio que le permite conciliar un sueño tranquilo y profundo. Mañana, ¡bueno! Si queda algún ligero síntoma, tómese una o dos dosis más en el día.

Durante las epidemias de influenza y grippe, la FENASPIRINA dió los mejores resultados, sobre todo combinada con el efecto curativo del limón.

Ese es el origen del "Método Bayer."

Corta la grippe, los resfriados, los catarros, etc., sin descomponer el estómago como los laxantes, ni atontar como la quinina.



Las tabletas no se disuelven en la limonada; se toman antes con un poco de agua.

### HABLA EL APOSTOL

Cuando todos los pueblos van errados; cuando, o cobardes o indiferentes, cometen o disculpan extraviados, si el último vestigio de energía desaparece, si la última, o quizás la primera expresión de la voluntad guarda torpe silencio, los pueblos lloran mucho, los pueblos expían su falta, los pueblos parecen escarnecidos y humillados, y despedazados, como ellos escarnecieron y despedazaron y humillaron a su vez.

José Martí

### EMPLEADO CUMPLIDOR



—Tengo mucho gusto de conocerlo a Vd. Mi hijo trabaja en su escritorio.  
—Ah, entonces es Vd. la señora que se murió el día del último partido de football?

### LA MUERTE DEL "JAZZ-BAND"



—¿Cree Vd. que el "Jazz-band" dure mucho tiempo? Yo creo que ya está muriendo.  
—No sé, pero a juzgar por su sonido, debe sufrir horriblemente de "Life".

### MARIDO CARINOSO



—¡Pedazo de bruto! ¡No sabe que debe ir para la derecha!

Il Travano, Rome.



# GIMNASIA CASERA

Para las niñas que tienen el pecho poco desarrollado

Por razones de estética y — lo que es más importante — por razones de salud y de higiene, conviene atender al desarrollo de las niñas que tienen el pecho hundido o poco desarrollado. Diez minutos de ejercicios gimnásticos diarios son bastantes, en la mayoría de los casos, pa-

ra remediar lo que más tarde quizás no fuera ya tan fácil de remediar.

Los diversos ejercicios gimnásticos que indicamos a continuación son muy eficaces siempre que se ejecuten con regularidad y método, todas las mañanas, antes de vestirse, pues la ropa se pone a la ab-

men, como en la posición A. Asírese profundamente y oprímase con fuerza el abdomen (posición B.). En seguida espírese el aire, dejando, al mismo tiempo, de oprimir el abdomen, y vuélvase a la posición B.

Ejercicio VII. — Tómense dos sillitas y póngase el cuerpo en la posi-



Ejercicio I



Ejercicio II



B). Consérvese esta posición durante un momento y vuélvase a tomar la posición primera. Este ejercicio corrige la redondez de los hombros y ensancha el pecho.

Ejercicio III. — Tómense dos libros de unos 500 gramos de peso, poco más o menos, y después de tomar la posición A, extiéndanse los

braños lateralmente, como en la posición B, y en seguida hacia adelante, como en la posición C; luego vuélvase a la posición B, y por último, a la A.

Ejercicio IV. — Tómense los libros y colocados los brazos en la posición A, extiéndanse lo más lejos posible, siguiendo la posición B.

¿Cuántas veces debe hacerse este

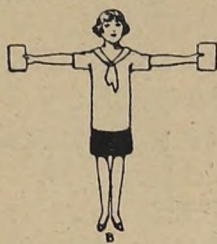
mesa una toalla seca y frótese la nuca y el pecho hasta que esas partes del cuerpo tomen un color de rosa obscuro. Téngase en cuenta que el conjunto de estos ejercicios ha de ser hecho con verdadera constancia si se quiere que el éxito empiece a ser apreciable. En la persistencia, tanto como en la eficacia de los movimientos, está el secreto de sus buenos resultados.



Ejercicio V



Ejercicio VI



braños lateralmente, como en la posición B, y en seguida hacia adelante, como en la posición C; luego vuélvase a la posición B, y por último, a la A.

Ejercicio IV. — Tómense los libros y colocados los brazos en la posición A, extiéndanse lo más lejos posible, siguiendo la posición B.

¿Cuántas veces debe hacerse este



Ejercicio V



Ejercicio VI



ejercicio? Esto debe dejarse a la apreciación de la que lo hace. Para una mujer de vigor mediano basta con que lo haga de diez a veinte veces.

Ejercicio V. — Ténganse los libros como en la posición indicada en

rá perdido el tiempo empleado en estos ejercicios. Si lamenta algo será el dinero invertido en los específicos y recetas inútiles y costosas que haya empleado antes.

Ejercicio I. — La posición correcta A es el pecho en toda su expan-



Ejercicio VII



sión, el mentón ligeramente inclinado en el sentido del pecho y el abdomen hundido. Ensáyese esta posición y consérvela mientras se hacen los ejercicios.

Estando en la posición A, asírese profundamente cuando los hombros están levantados en la posición B; espírese volviendo a la posición A.

Ejercicio II. — Colóquense los brazos a la espalda, en la cintura, con los dedos cruzados y las palmas

A, separados los brazos por el ancho de los hombros. Crúcense los brazos como en la posición B, poniendo primero la mano derecha bajo la izquierda y luego a la inversa. Hágase este ejercicio rápidamente. Es excelente para desarrollar los grandes pectorales. Mírense al espejo mientras lo ejecutan y comprenderán por qué.

Ejercicio VI. — Estréchense las manos y colóquense sobre el abdó-

men, como en la posición A. Asírese profundamente y oprímase con fuerza el abdomen (posición B.). En seguida espírese el aire, dejando, al mismo tiempo, de oprimir el abdomen, y vuélvase a la posición B.

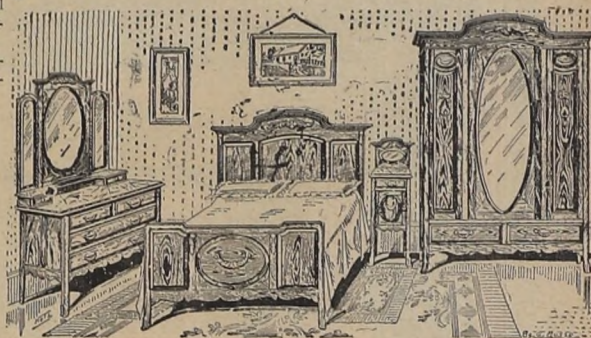
Ejercicio VII. — Tómense dos sillitas y póngase el cuerpo en la posi-

Para obtenerla, aplíquese al tejido, a 300 y por inmersión, una mezcla compuesta de 100 partes de agua, 8 de sulfato de amoníaco, dos y media de carbonato, 3 de ácido bórico, dos de bórax, dos de almidón y un cuarto de parte de dextrina o de gelatina. Un litro de esta mezcla basta para cubrir diez metros cuadrados de tela.

## GRAN VARIEDAD DE MODELOS Y ESTILOS

Nuestra fábrica se caracteriza por la gran facilidad de cambiar los estilos y gustos de muchos todas las semanas, pues nuestros modelistas hacen nuevas creaciones para satisfacer las exigencias del comprador. Precios sumamente reducidos.

**CASA WAKSMAN - SORIANO 873**  
\$ 195.— Conducción y embalaje gratis.



Elegante juego de dormitorio, en roble macizo, compuesto de 1 ropero forrado tres cuerpos, 1 toilette, 1 cama matrimonial con elástico reforzado, 2 mesas de luz, lunas ovaladas, biseladas, aplicaciones de bronce y mármoles a elección. \$ 195.— Nadie debe comprar sin antes visitarnos. Economizará dinero y será bien atendido.

### ANECDOTA CON ESTRAMBOTE

Es ya antigua la historia — porque es historia — del millonario yanqui que encargó a Europa una reproducción de mármol de la Venus de Milo. Llegó la estatua a los Estados Unidos; el hombre vió que le faltaban los brazos; armó un escándalo, y la compañía de transportes temerosa de los tribunales, abonó una fuerte indemnización "por desperfectos".

Hace poco, una señorita inglesa cultísima narra el hecho en una

aristocrática tertulia londinense, excitando la hilaridad de todos, no se sabe aún si por la extravagancia del caso narrado o por la gracia de la gentil narradora.

Concluyó el relato, terminadas las carcajadas, un señor de indumentaria irreprensible, bien peinado, hasta con cara de inteligente y todo, se acercó a la graciosa joven y susurró en su oído estas palabras:

—No sé porque se rien estos imbéciles; si a la estatua le faltaban los brazos, era justo que la Compañía pagara una indemnización.



Las dos son "Ever-Ready" (Siempre-Lista)

## Obsequiamos Esta Brocha

Por Poco Tiempo.

Comprando una máquina de afeitar "Ever-Ready" (Siempre-Lista) modelo "Flat-Tone", ilustrada arriba, su proveedor le obsequiará con una brocha triple esterilizada "Ever-Ready" de fina cerda, afirmado en cauchuc, de valor de \$ 1.50. La

navaja "Flat-Tone" viene en un estuche de bronce niquelado, estilo cigarrera, que contiene dos hojas.

Valor de la brocha.. \$ 1.50  
" " máquina .. 2.50  
Total.. \$ 4.00

Comprándolo ahora, el juego completo ..... \$ 2<sup>50</sup>  
o sea la brocha gratis.

Salvo, Campomar y Cía.

Únicos Importadores

Uruguay 969

Montevideo

Se encuentra este juego en las siguientes casas:

Julio J. Bagnasco - Avda. Gral. Flores No. 2433.  
A. y J. Cantalupo - Calle Uruguay No. 1147.  
Carlos Cassolino - Calle 25 de Agosto No. 515.  
Finsterwald & Schaich - Calle 25 de Mayo No. 635.  
Straumann & Cía. - Calle 18 de Julio No. 941.

Y en las casas donde se exhiben la mayoría de los modelos

de máquinas "EVER-READY" (Siempre Lista).  
**EXIJA A SU PROVEEDOR NUESTRO MODELO DE RECLAME**





# El Libro del Centenario del Uruguay

1825 · 1925

Condiciones y riquezas naturales  
Historia y Demografía y Finanzas  
y Economía y Navegación y Puertos y Comunicaciones y Régimen político y social y Legislación  
Industrias rurales y manufactureras y Cultos y Previsión social e higiene pública y Enseñanza Primaria y Superior  
Comercio y Estadística y Centros de cultura y Instituciones Públicas y Privadas Vida departamental

Edición única. 1100 páginas de texto. 3500 grabados a dos tintas. 40 mapas y planos. 150 cuadros gráficos. 25 láminas en colores

ACABA DE APARECER

Por informes y pedidos dirigirse a los

Editores  
Agencia Publicidad  
Capurro & C<sup>o</sup>

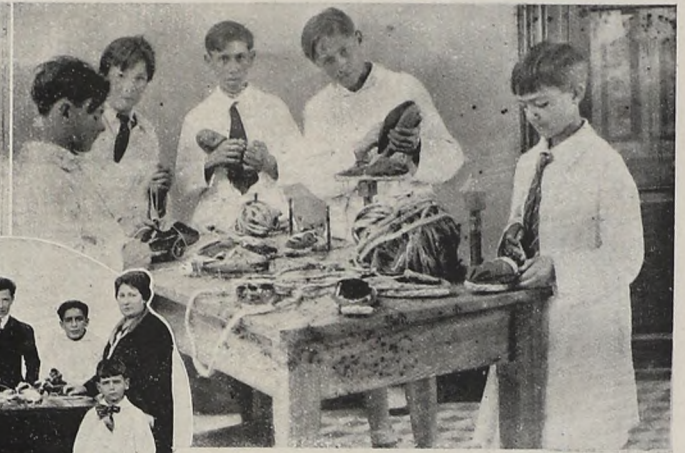
JUAN CARLOS GOMEZ, 1386



## LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LA ESCUELA PRIMARIA



Sección encuadernación



Sección alpargatería



Centro: Sección avicultura



Personal de la Escuela de 2.º grado N.º 42 que dirige la Sra. Josefina Bonnet



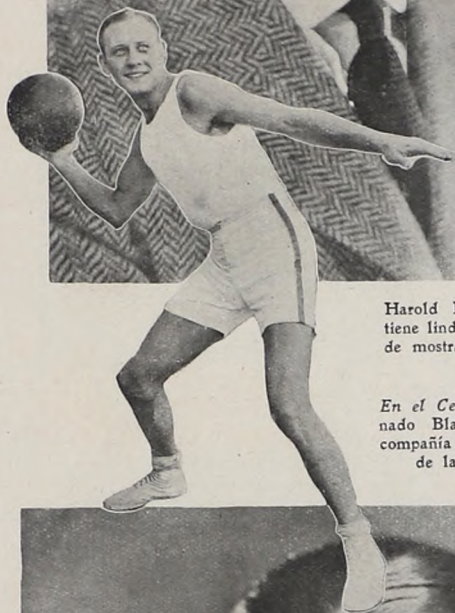
Ejercicios de gimnasia



Distribución de leche a los alumnos en forma higiénica y original



# LOS "IDOLOS" DE LA PANTALLA



Harold Lloyd, sabe que tiene lindos dientes y trata de mostrarlos siempre que puede

En el Centro: El afortunado Blasco Ibañez, en compañía del empresario de la Paramount



Rodolfo Valentino, es fuera de dudas el "crack" de los ídolos de cine. Sus atractivos le han valido las más ardientes admiraciones y las más pingües ganancias



Richard Arlen, posa "el bonito" y sus bigotitos hacen soñar a más de una joven "peliculera"

Thomas Meighan, sonríe con sonrisa bonachona — atrayente a todas sus admiradoras



## FIGURAS SOCIALES



Raquel García Arocena

Coca Storace Peirano

Mercedes Terra Harraz

Enriqueta Williams de Arteaga

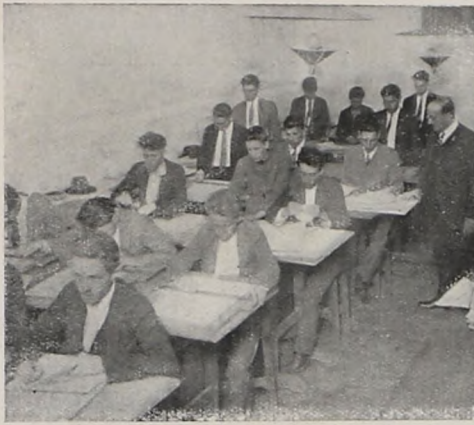
Clara Piñeyrúa de Seré Castellanos

Esta página, en colores, aparece en "El Libro del Centenario del Uruguay".

Fot. Frangella.



## LA TERMINACION DE CURSOS DE LAS ESCUELAS



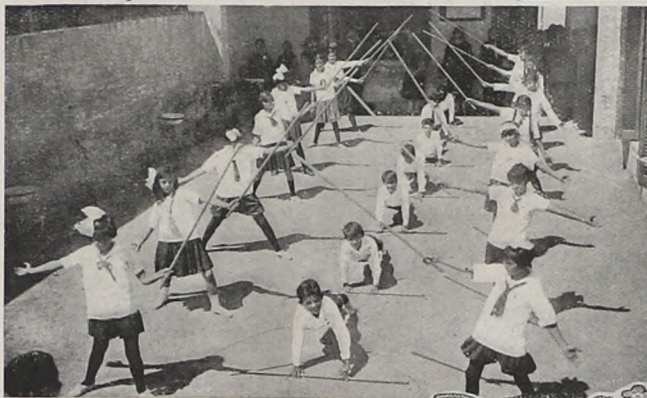
En la Escuela Industrial N.º 2 (Sarandí y Maciel)  
Curso de dibujo geométrico para obreros



Clase de modelado y dibujo



Curso de primer año de dibujo, para obreros



Clase de gimnasia de la Escuela  
de 2.º grado N.º 60



Comisión Inspectora de la Escuela de  
1er. grado N.º 35 de Maroñas



Una pirámide de alumnos del Liceo Francés



Niños del Liceo Francés que intervinieron en el festival de fin de año



En la Escuela de 2.º grado N.º 20 (Unión). La Directora y mesa examinadora



Alumnos de la Escuela de 2.º grado N.º 38,  
durante los festejos del Parque Central



## NOTAS ESCOLARES



Los alumnos de la Escuela mixta de 1er. grado N.º 48 de Rivera, rodeando a la Comisión de Protección y Fomento, el día de clausura de los cursos



Comisión examinadora y personal docente de la Escuela al aire libre N.º 3



Durante el festival de la Escuela al aire libre N.º 3  
Una alumna recitando poesías



Conjunto de alumnos de la Escuela de 2.º grado N.º 48 que dirige la Sra. Marta Medina de Lacroix, durante la terminación de los cursos



La clase de dibujo para mujeres de la Escuela Italiana que dirige el Profesor G. Lommavilla cuyos discípulos han dado sus exámenes de fin de curso

## LOS "BOY-SCOUTS" PARAGUAYOS



La agrupación de "boy scouts" paraguayos rindiendo homenaje ante la tumba de Artigas



La señora de Ugai, Directora de la Escuela de Artigas en el Paraguay, que depositó un ramo en la tumba del prócer, y demás concurrentes al acto



# LA FERIA DOMINICAL



Varias clientas de pollos, disputándose la mercancía

Venta de canes



Fruta fresca y bien pesada



Una graciosa morena, que vende flores, y cuyo puesto tiene más mirones que clientes...



"Paulito" el popular vendedor de baratijas que pregona con inculcable carraspera



La venta de calzado más o menos barato, tiene también su numerosa clientela

Uno de los aspectos pintorescos más característicos de nuestra ciudad, contra el que no han podido los avances de la civilización ni la plaga del automovilismo, es sin duda la feria, de la calle Yaro, que todos los domingos, congrega una abigarrada y bulliciosa multitud



Plantas y árboles frutales a precios módicos



Esta chica mira unos diablitos, de colores en un tubo, diablitos que solo existen en la imaginación del "atrapa mixtos"

Uno de los "aparatos" refrescantes

Se lustra, señor!



## LOS NUEVOS HUESPEDES DE VILLA DOLORES



Un hermoso  
ejemplar  
de oso



La gran jaula de los cóndores  
cuya colección ha sido com-  
pletada con variados  
"specimens"



El "casoar" curioso ave que constituye el  
tránsito entre los ovíparos y los mamíferos



Una bella tortuga  
poliédrica



Magnífica boa, de nueve metros de largo,  
cuya piel tiene hermosas coloraciones



Paloma azul de bellissimo copete



Dos búfalos enanos que llamarán la atención  
de los visitantes de nuestro Zoo



Inés Lidelba, la graciosa "soubrette"  
haciendo "monerías"



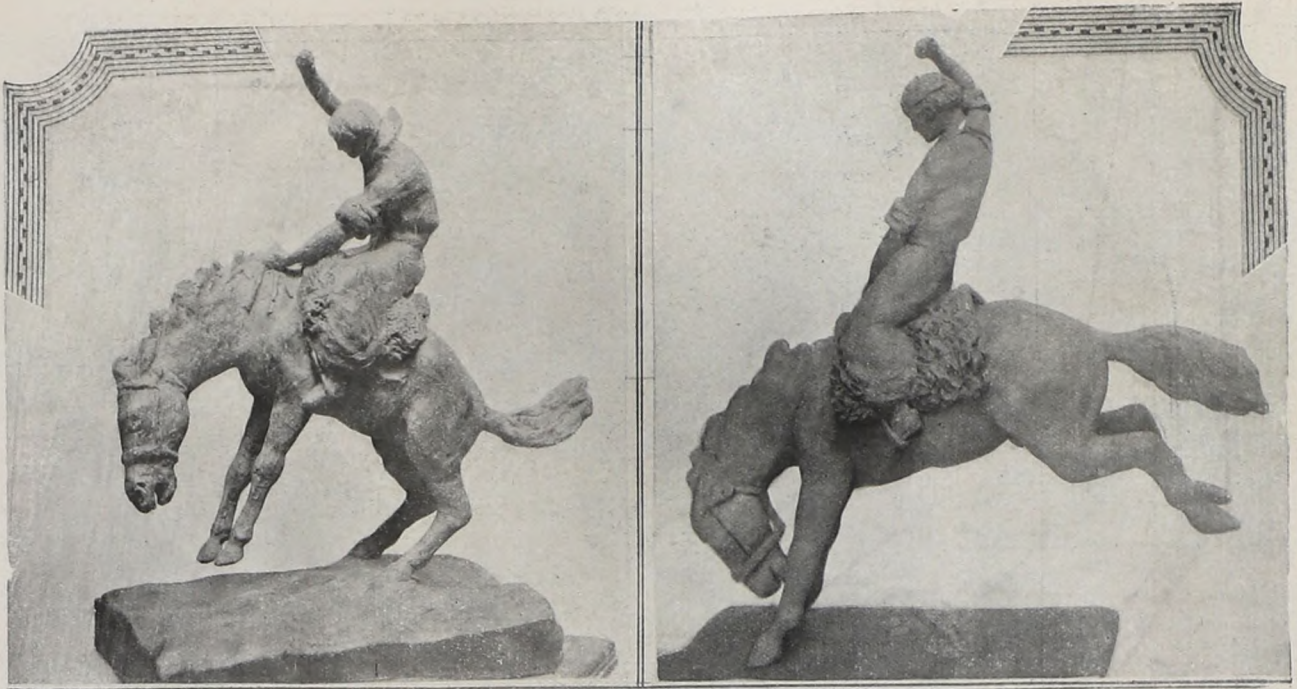
Un ciervo de cinco años



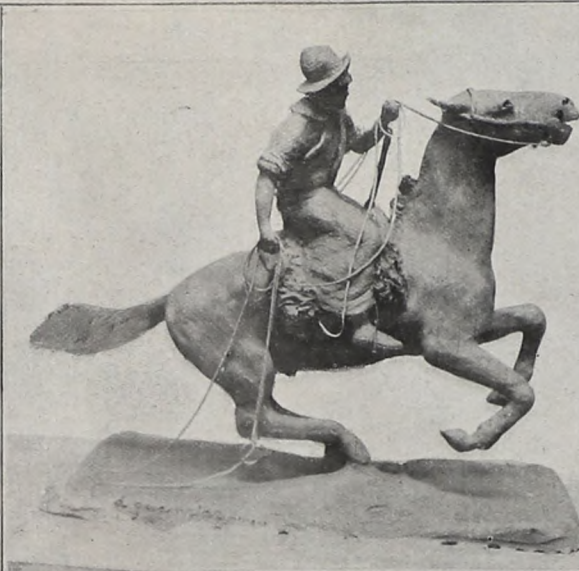
Mr. Wald presenta dos monos "monisimos"



## DEL AMBIENTE ARTISTICO



Carlos Castells, el inimitable dibujante de nuestras costumbres criollas y escenas campesinas que tantos y tan bien merecidos triunfos conquistara con su labor brillante y consagrada, ha hecho sus primeros ensayos escultóricos, dentro de la misma modalidad que informa su talento artístico. Las fotografías que publicamos, reproducen tres de las obras que acaba de modelar y en las cuales el lector que conozca la obra del brillante dibujante podrá observar que Castells está llamado a triunfar, ampliamente, en el arte plástico, como triunfara, imponiéndose como un verdadero valor artístico de nuestro medio, en el trazo de sus admirables escenas de campo. El mismo movimiento, la misma espontaneidad, el mismo dominio que acusan sus dibujos, ha impreso a estas esculturas que más que la obra de un iniciado en el difícil



arte del modelado parecen la culminación de un esfuerzo artístico largamente preparado y con el cual Castells acreditará una vez más imponiéndolas definitivamente a la crítica, sus condiciones excepcionales de artista virtual, su gran temperamento emotivo y su talento superior, que anima la materia inerte que usa para traducir las concepciones de su cerebro.

Estas tres obras de ensayo escultórico que acaba de ejecutar Castells y cuyas fotografías nos complacemos en reproducir como un justo homenaje a quien supo conquistar legítimos lauros en otra suerte de concepciones artísticas, son nuncio de nuevas obras, más vastas que consagren a este autor, en un monumento original debido a su talento, levantado en uno de nuestros paseos públicos, por el artista que siente hondamente el alma de nuestra tradición criolla y de sus costumbres más características.



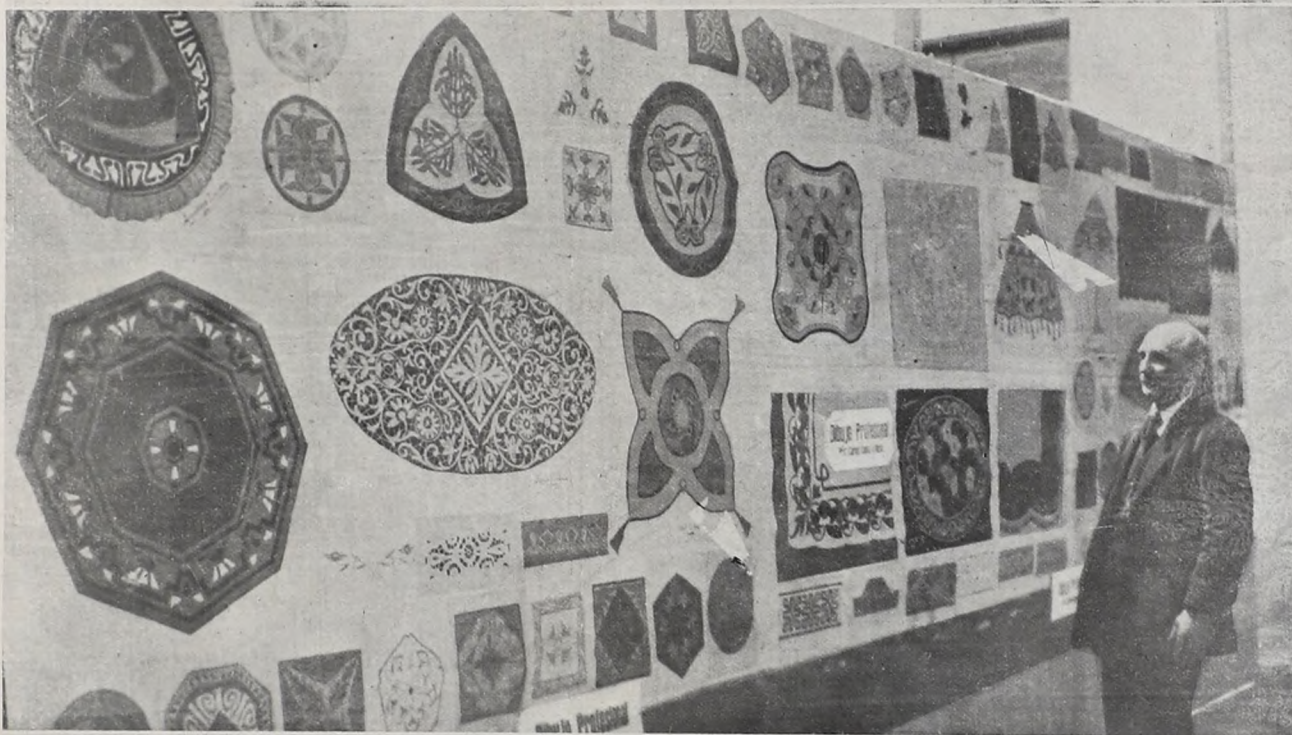
Retrato de José Enrique Rodó por M. Barthold

Retrato de Señora. Del Salón de París

Dos de las hermosas telas que admira nuestro público en el salón de Moretti, Catell



## EN LAS ESCUELAS INDUSTRIALES DEL ESTADO



Arriba: Presenciando la película en que se observan todas las tareas de las Escuelas Industriales del país, con la asistencia del Presidente de la República Ing. Serrato y Presidente del Consejo N. de Administración Dr. Luis A. de Herrera. — En el centro: Exposición de dibujos y el profesor de esa asignatura señor Comas y Miguel que hace 50 años presta servicios en la misma. — Abajo: Público que concurrió a la inauguración de la Exposición de la Escuela Industrial N.º 1



# NOTAS PINTORESCAS DEL INTERIOR



Iglesia de la Colonia



Calleja típica colonial de Colonia



Fuerte de Santa Rita



Excursión al Arazati



Faro de la Colonia



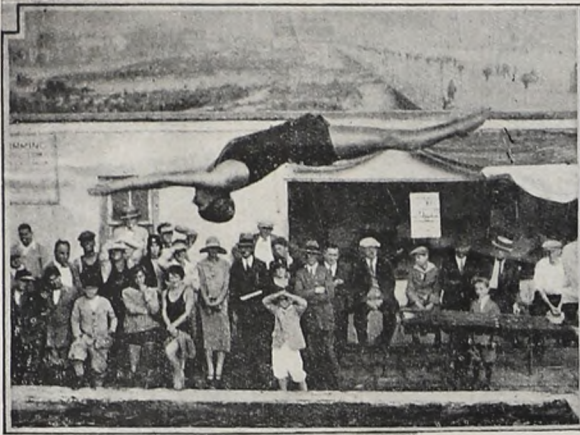
Puente de hierro en el río Yí. — Depto. de Durazno



Excursionistas al Arazati



## MUJERES NADADORAS



Las estudiantes de la Universidad de California tomando el té "a nado", uno de sus favoritos entretenimientos. — Izquierda: Un lindo salto de Aileen Riggan, famosa campeona de Natación



Corrine y Helen Condons de 13 y 20 años, han ganado infinidad de carreras de natación y tomarán parte en el campeonato de Illinois



Coral Moran, sonriente después de haber salido victoriosa en una de sus difíciles pruebas



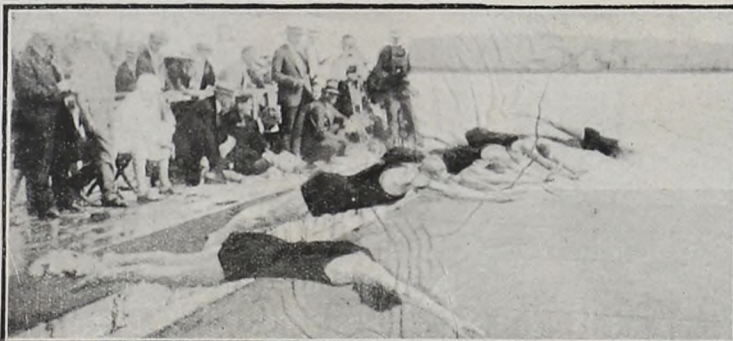
Harriet y Mary Finney de 9 y 11 años, jóvenes campeonas, llevadas en un "deslizador" por su padre Jack Finney

Izquierda: Misses Katherine Meals y Carrino Daisey, ganadoras del concurso de Boston, en una prueba caprichosa

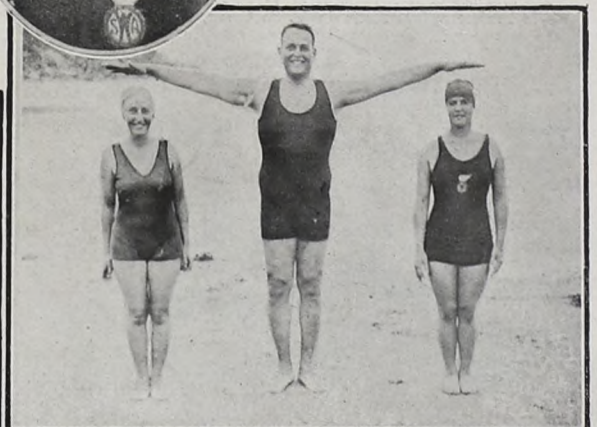
Centro: Lois Murfin, que a los 15 años se perfila como una de las más salientes nadadoras



Aileen Riggan, ganadora de varios campeonatos de natación tratando de que la pequeña Alice Landon, pueda llegar a competir con ella en futuras olimpiadas



La largada de la carrera para mujeres en Detroit, en la que se adjudicó el campeonato Miss Ethel Mc. Garry



Miss Harrison la famosa nadadora y Miss Ederlé, en compañía del egipcio Helmi. Tres competidores en la travesía del Paso de Calais



## CLAUSURA ANUAL DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS



Baile de gitanas, uno de los cuadros con que festijó la clausura de sus cursos, la Escuela de 2.º grado N.º 12



Grupo de alumnas de la misma Escuela haciendo gimnasia rítmica, cuya clase es dirigida por la Sta. Alfonsa Briganti



Parte de los alumnos de la Escuela de 2.º grado N.º 42, que intervinieron en las fiestas de fin de curso



Grupo de pequeñas alumnas del Jardín de Infantes, mostrando sus labores manuales



Los alumnos de la Escuela de 2.º grado N.º 26 (Camino Castro) que dirige la Profesora. Sra. María L. V. de Corvo, cantando el himno nacional



Grupo de alumnas de la Escuela de 2.º grado N.º 8, en una feliz caracterización de "chocolatines", uno de los números del festival de clausura



Clase de dibujo de la Escuela Industrial del Cerro



Varias alumnas de la Chacra Escolar de Peñarol



## NOTAS SOCIALES



Parte de la concurrencia que asistió a la reunión ofrecida por la Sta. Blanca Pérez Castells en el día de su cumpleaños



El director - gerente de "El Diario" y "La Mañana" Dn. Vicente F. Costa, que ha regresado de Europa con su señora esposa e hijo, acompañados de las personas que fueron a recibirlos



El Sr. Mateo Brunet que regresó de Europa, acompañado de su hijo



Scafatti - Manzo



Nené y Elsa del Pino Cedréz



Elsa Souza Kalorde



Sta. Elena Graves, que obtuvo el título de Traductor Público, con un brillante examen



# EL INSTITUTO Nnal. DE CIEGOS "GENERAL ARTIGAS"



Arriba: Dos de los cieguitos que trabajan en la confección de cepillos y escobas, aprendiendo un oficio que les será de gran utilidad en el porvenir. — Debajo: Los cieguitos durante una recreación se entretienen infantil y alegremente

Arriba: Grupo de pequeños asilados, tomando aire y sol en los bellos jardines del Instituto. — Debajo: Una de las ciegas que ya ha completado su instrucción y dicta clases a sus pequeñas compañeras, repartiendo los libros y cuadernos



Elena Latorre, una de las más antiguas alumnas del Instituto, Profesora de piano y dotada de esmeradísima educación



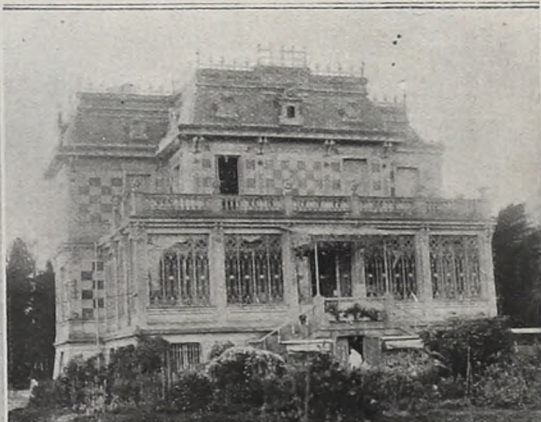
Uno de los patellones dormitorio para varones



Clase de estrillado, bajo la vigilancia de otra de las cieguitas más laboriosas y pacientes



En el taller de escobería



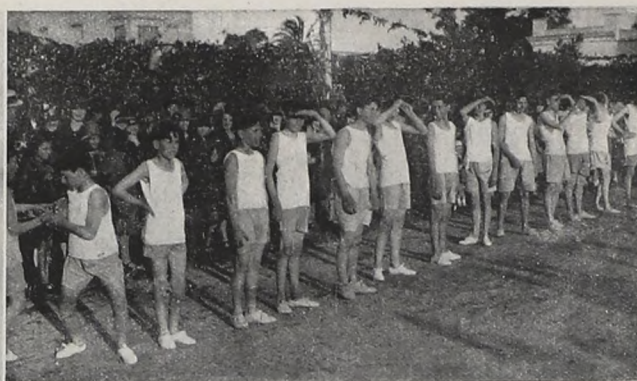
El hermoso local del "Instituto de Ciegos" benemérita institución que con inteligencia y desinterés, dirige la Sra. Carmen C. de Nery



Terminando de hacer escobas



## EN EL INSTITUTO DE SORDO-MUDOS



He aquí cuatro interesantes notas tomadas en el benéfico Instituto: Los alumnos en las clases de deportes, la Comisión de damas del Patronato de Sordomudos y algunos de los examinandos que rindieron pruebas con todo éxito

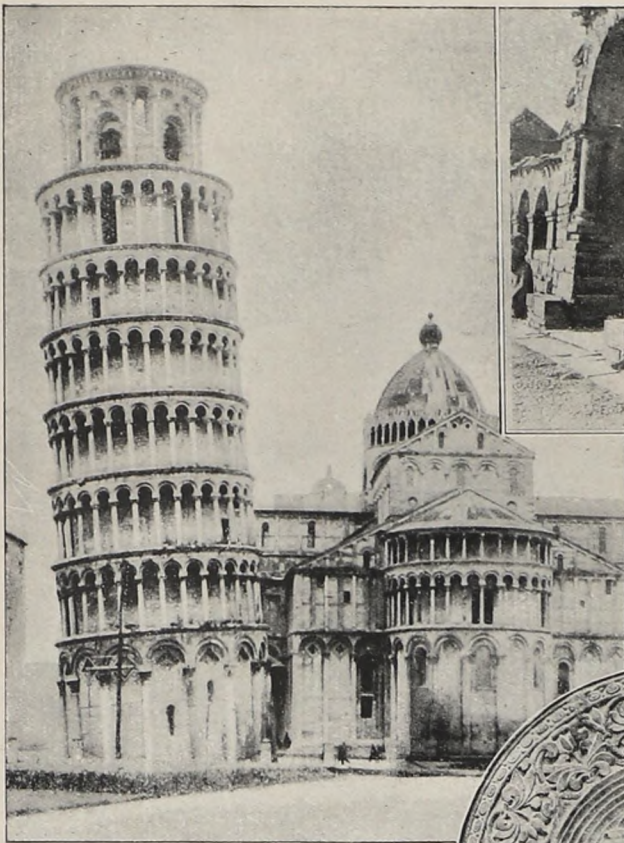
## Miembros de la firma y personal de la Droguería Garayalde H<sup>nos</sup>.



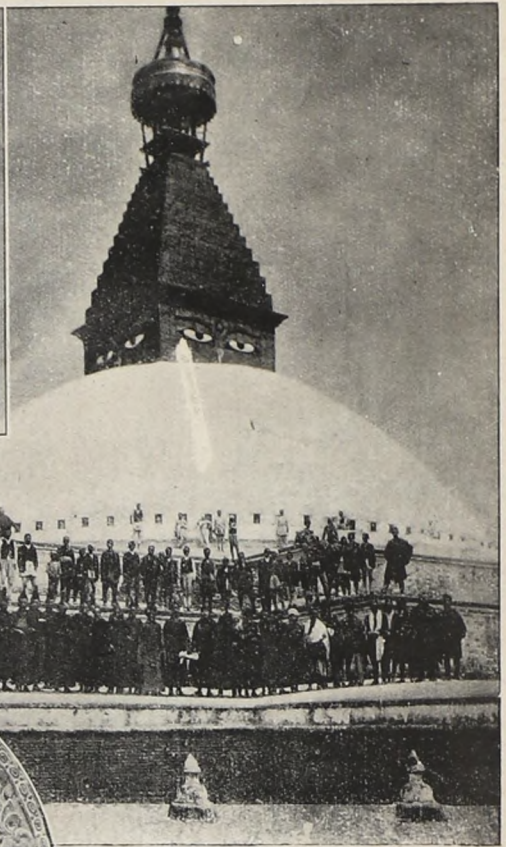
La firma social de Garayalde H<sup>nos</sup>. en el ramo de droguería y perfumería ha extendido sus operaciones en forma extraordinaria y debido a ello para dar cumplimiento a su clientela, ha edificado un local propio en la calle Uruguay 1072 al 1076 que consta de tres pisos ocupados exclusivamente para todo lo que reclama la extensión de sus negocios. — 1er. piso. Consta de un amplio local de venta con instalaciones modernas que se destacan por sus distribuciones facilitando la inmediata entrega de las compras. — 2.º piso. Se dispone de existencia que constituye la reserva para la entrega de las faltas que se noten en el local de ventas; además dispone de amplios escritorios con claridad y ventilados. — 3er. piso. Existen mercaderías que, de acuerdo con la temperatura, necesitan sitios apropiados para mantener su buen estado, y el Laboratorio que consta de maquinarias modernas para la preparación de comprimidos, granulados etc...



## MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE VARIAS NACIONES



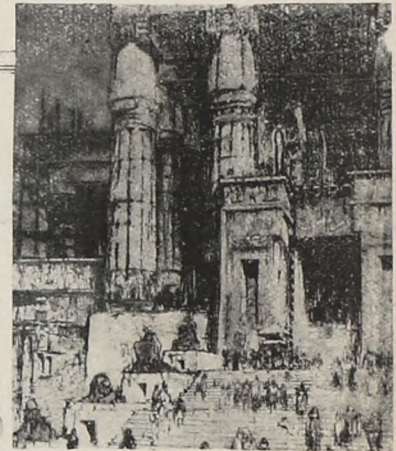
La hermosa catedral de Pisa, toda de mármol blanco, construida en los años 1063 a 1118 y el admirable "Campanile" construido posteriormente (1174 a 1350), en el que Galileo hizo sus experimentos sobre la gravitación. Los expertos han encontrado que la inclinación se ha acentuado últimamente. Es una de las maravillas de la arquitectura cristiana



El gran templo tibetano de Boudhanath, recientemente restaurado. Los ojos pintados en la torre cuadrada que domina la "stoupa" son característicos de los monumentos religiosos del Tibet. En la fila de abajo los "lamas" con sus gorros en punta, más arriba algunos fieles. — Arriba centro: Pórtico de un templo incaico en Tihuanaco, con maravillosas esculturas en piedra, que denotan cierto parentesco con el arte egipcio



La Torre de las plegarias de Broadway, templo metodista que construyeron los americanos. La cruz de la flecha se elevará a 235 metros del nivel del río y será vista por unos 8.000.000 de habitantes. La torre estará construida por 30 pisos de apartamentos, dando con ellos los americanos una prueba de su espíritu práctico



Adoradores del dios Matsyendra, a quien sacan de paseo del templo en Katmandú (Patan). Uno de los cultos diversos de la India misteriosa. — El carro que conduce al idolo se encuentra en un paso difícil

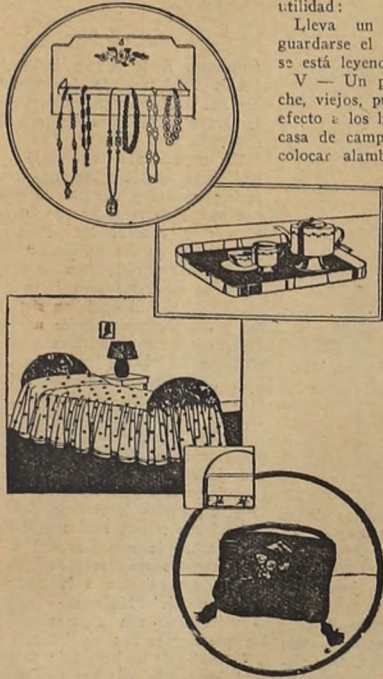


Sobre el Acrópolis de Atenas se yerguen aún estas columnas del Partenon, en el que los griegos rendían culto a Palas Atenea. La explosión de una bomba durante el sitio de los venecianos en 1687, hizo caer el frontón que hasta entonces se conservaba en casi toda su belleza



## El buen gusto de la mujer de su casa

I — Un bonito adorno cerca de la mesa de "toilette", para colgar los collares y cadenas de piedras de fantasía que tanto se usan. El del grabado está pintado al laqué con



un bonito motivo de tono más oscuro.

Resulta muy útil y decorativo.

II — De la tapa de una caja de dulce, grande, pintándola al laqué, muy oscuro y los bordes de colores en contraste, se puede hacer una bonita bandeja para una taza de té. La del grabado es azul muy oscura y el borde azul bleu y oscuro.

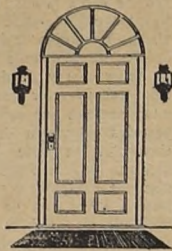
III — De dos arcos de barril de los de madera, se puede hacer una bonita cama de un catre chico. Abra-se el arco y póngase en agua toda una noche enderézcanse y átense

con alambre a la cabecera y a los pies de la cama.

IV — ¿Porqué los almohadones han de servir tan solo para sentarse en ellos? El del modelo tiene otra utilidad:

Lleva un bolsillo donde puede guardarse el diario o la novela que se está leyendo.

V — Un par de faroles de coche, viejos, pueden usarse con gran efecto a los lados del portal de una casa de campo. Se les puede hacer colocar alambres para la luz eléc-

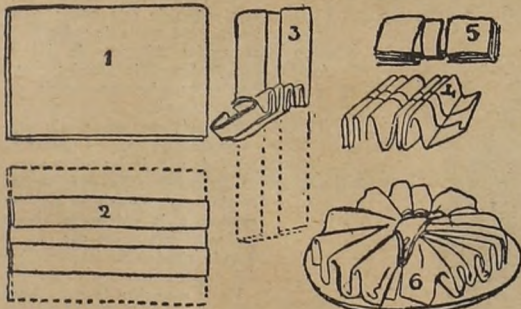


trica, y si esto no fuera posible, dejarlos con las mismas velas. Si los marcos son de bronce, no hay que hacer nada más que limpiarlos, y si hay que pintarlos, se les da una mano de laqué del color que más agrade y que vaya con el color de la casa.

## Lo elegante de una mesa bien puesta para el té

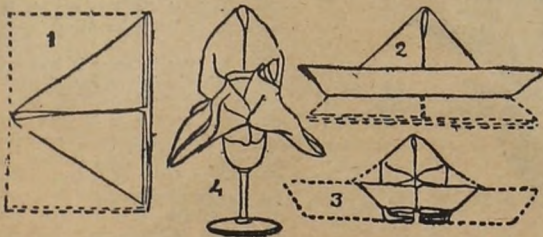
(Modo original de plegar las servilletas)

Muy agradable es ver una mesa bien tendida. La hora del té, o de



la merienda, es la hora clásica de la intimidad, el momento propicio para que una señora elegante, demuestre su buen gusto y muestre

talentía y mezclados con flores sueltas y hojas que se esparcirán aquí y allí sobre el mantel. No hay para que decir que cuando el té se sirve



en una sola mesa, los útiles antes nombrados están en el centro de la misma. Ahora está muy de moda el tomar el té de pie, e ir tomando las golosinas que lucen sobre la mesa, mientras se charla y se bromea. En las mantelerías para té, puede lucirse todo el primor de una refinada mujer de buen gusto. Porque así como en la ropa de mesa es hoy de buen gusto el lucir de una sobriedad extremada, para la mesita de té en cambio, tiene la moda una excepción, y aun reclama que esté adornada y avalorada con toda clase de encajes y bordados. Los mantelillos más ricos y bellos son, desde luego, los bordados, calados y adornados con delicadas randas de entredoses de encajes. El encaje de bolillos hace también un excelente papel, pero ha de estar ya lavado y almidonado un poco fuerte. La tela de estos mantelillos puede ser crepé de hilo blanco o crudo. También está admitida la mantelería de color, cuando es de esas que forman grandes flores de colores vistosos, como de cretona, o bien afectando la más ingenua sencillez, de esas telas a cuadros azules y blancos o rojos y blancos. Esto es bonito, pero de menos lujo que las mantelerías blancas, más de confianza, en una palabra. Otro de los primores de nuestra mesa central para té, es el do-

## No todas las cremas de toilette convienen a cualquier cutis indistintamente

Por Charlotte Rouvier

Es lógico que así sea, porque acontece con el cutis lo que pasa con cualquier otra parte del cuerpo humano: hay para cada persona un índice eminentemente individual, y según el cual lo que es bueno para unos no da resultados para otros, y esto cuando no es totalmente contraproducente. Y, si a esto se agrega que muchas de las cremas ofrecidas en el país han sido preparadas sin tener en cuenta las especiales condiciones del clima local, se comprende que no resulten dichas cremas de benéficas consecuencias para aquellas mujeres azas imprudentes que las han empleado sin antes haber reflexionado seriamente. Para remate, recuérdese que ninguna de estas cremas es merciolizada. En cambio, la cera pura merciolizada, sencilla substancia que se halla en toda farmacia o perfumería de una cierta categoría, tiene la inapreciable virtud de convenir a todos los cutis, pues su especial constitución hace que pueda servir

para todo tipo de tez, tanto para los claros como para los oscuros, para los finos como para los gruesos, siendo de notar que es especialmente indicada para el clima de los países sudamericanos. Todas las noches, antes de acostarse, y después de haberse lavado, hay que hacer un masaje de la cara, cuello, descote, brazos y manos, extendiendo una ligera capa de cera merciolizada, que, después del masaje, se deja durante toda la noche, para ser retirada a la mañana siguiente con un poco de agua tibia. Después de unos cuantos días de este tratamiento se constata que el cutis ha sido enteramente renovado, pues la cera merciolizada provoca el desprendimiento de la gastada y muerta cutícula exterior de la piel y hace que el nuevo cutis, suave, terso y lozano, que toda mujer posee debajo del viejo, venga a relucir a la superficie con el destello propio de una epidermis tierna y joven.

blado de las servilletas. Quiere la moda que seamos originales hasta en esto.

Como ya hemos dicho, en la mesa principal de té, deba este servirse o no, con mesitas auxiliares, no deben faltar las flores. No están de moda búcaros complicados, siendo lo más elegante un buen jarrón de Talavera o una cestilla chata que no esté expuesta a tambalearse en la frágil mesita sostenedora. Exparcidas por la mesa, como al descuido, resultan también muy artísticas, y también en bonitas guirnaldas, que se prestan a muchas combinaciones y que se disponen clavando los tallos de las flores en un haz de arbustos o bien atándolas ligeramente sobre una cinta o cordel fuerte.

Flores, gran cantidad de flores en la mesa. Y si es invierno y las flores son difíciles de conseguir, bastará con sencillas flores campestres. La amarilla retama, el cardo, las margaritas, son altamente decorativas y siempre fáciles de conseguir.

## LA ANTIGÜEDAD DEL ARADO Y SUS DIFERENTES CLASES

El arado nació con la Agricultura; es decir, que data de tiempo inmemorial. A juicio de Plutarco, la idea de arar se la sugirió al hombre el cerdo al hozar en la tierra.

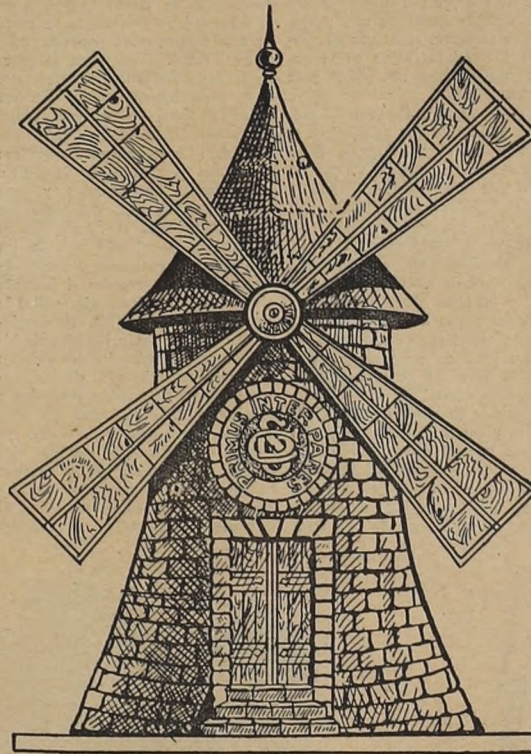
Indudablemente, el primer arado fué de una gran sencillez. De seguro consistiría en una larga rama curvada, uno de cuyos extremos serviría de reja y el otro de mango. Utensilio tan primitivo se empleaba aún por los griegos, en la época de Herioto, hacia el año 800, antes de nuestra Era; pero, además, poseían otro arado mucho menos imperfecto, ya que era como el que actualmente se utiliza, a falta de algunos detalles.

Este mismo arado usaron también los romanos, aunque perfeccionándolo con el aditamento de la reja propiamente dicha.

Poco después de sometidos, los gallos del Norte de Italia idearon el arado de ruedas. Y esos tres arados, el primitivo, el de reja y el de ruedas, subsistieron durante toda la Edad Media, sin modificación alguna en ellos.

La vertedera, cuyo uso está hoy generalizado, fué un perfeccionamiento introducido por Thomas Jefferson, a fines del siglo XVIII.

A partir de esa época, la diversidad de los terrenos y la inventiva de los peritos de la mecánica han dado origen a un número considerable de modelos de arado, que generalmente sólo se diferencian entre sí por tal o cual detalle, y de todos ellos sólo unos cuantos han sido consagrados por la práctica.



## OPORTO MOLINO

Exija el artículo en su original envase.

Importadores

Staricco, Despau & Cia.

Sucesores de:

Joaquín Martins & Cia.

Montevideo

Buenos Aires





Nos encontramos en una vieja ciudad del norte de Europa y es la víspera de Navidad. La nieve que desde hace varios días cae pertinazmente ha puesto sobre calles y edificios sus blancas galas. En la casa de Juancito, bien templada por el fuego de la amplia chimenea, se trabaja afanosamente en los preparativos de la inmediata fiesta. Las operaciones parecen tener su cuartel general en la cocina, de donde parten los más prometedores efluvios. Nunca en estas solemnes ocasiones cede a nadie la madre de Juancito el manejo de peroles y cacerolas. La cocina adquiere categoría de recinto sagrado, en el que todo acceso queda prohibido al mundo infantil de la casa, y Juancito y sus hermanitos han de conformarse con el olor que, como confortador anticipo, llega hasta ellos por la entornada puerta. Por otra parte, su impaciencia ha estado bien entretenida, con los minuciosos preparativos del tradicional árbol de Navidad. Colocada sobre el frondoso ramaje la última bujía y el último juguete, Juancito contempla con aire muy satisfecho su obra. De su ensimismamiento viene a sacarle un seco golpe dado sobre la puerta. Para no interrumpir los afanes culinarios de su mamá y de la vieja sirvienta, el propio — Juancito ha acudido a abrir. Le cuesta trabajo reconocer a su camarada Carlitos con su gorro invernal calado hasta los ojos y la bufanda envolviéndolo hasta más arriba de las narices.

“¡Qué caliente está esto y que bien huele!” son las palabras de saludo del recién llegado. Y después, con una vanidad muy infantil se apresura a añadir: “¡También en mi casa e hacen grandes preparativos y vamos a reunirnos a cenar juntos más de veinte personas! Hay un pastel de liebre tan grande que creo va a ser difícil colocarlo en la mesa”. En la pausa que sigue a sus palabras el pequeño visitante, respirando con fuerza y entornando sus traviosos ojillos, parece querer adivinar que es lo que allí se guisa. Juancito, que ha aprovechado este tiempo para enfundarse en su capotillo y calzarse las fuertes botas, le saca de su éxtasis recordándole el deber que a ambos espera. Han de acudir a entregar entre los niños de una familia desheredada los regalos de Navidad que les han correspondido en el reparto preparado por los niños más afortunados.

“Ahí, en ese rincón, están los dos paquetes que tenemos que llevar — dice Juancito. Son muy pesados y hay que ir lejos, pero mamá me ha dado treinta rublos para que tomemos el autobús. ¡En marcha, pues!” Cargados cada cual con uno de los gruesos paquetes, los camaradas ganan la puerta, no sin antes dirigir un último olfato hacia la insinuante cocina.

A despecho del inclemente tiempo, las calles se presentan con una inusitada animación. Ante los escaparates y ante las puertas de los grandes comercios de golosinas las gentes, ya bien cargadas de paquetes, se aprietan en febril impaciencia buscando de terminar sus compras. Con los gritos de los clientes y de los comerciantes se mezclan en algarabía los redobles de tambor y los trompetazos de los niños ya felices con la posesión del preciado juguete con el que soñaron largas noches. A través de aquella turbamulta, Juancito y Carlitos luchan vanamente por llegar hasta la parada del autobús. La inesperada dificultad parece haber dado a Juancito una idea que se apresura a comu-

nicar a su camarada: “Desde que pasó la guerra, amigo Carlitos, nuestros padres no quieren comprarnos más que juguetes que llaman útiles y que no siempre son divertidos. Yo tengo muchas ganas de una pelota. ¿Qué te parecería si en vez de gastarnos los treinta rublos en el autobús, comprásemos una pelota para cada uno?”

“Yo, — replicó Carlitos — preferiría un silbato que mis padres se niegan a comprarme porque dicen haría demasiado ruido”. Y, con un rápido cálculo mental, añadió: “Después de comprar la pelota y el silbato aún nos quedarán cinco rublos para comprar bombones.”

“De acuerdo, pues, y en marcha agregó Juancito. — Con este paseo a pie y al aire libre cumpliremos una de las reglas higiénicas que más nos aconseja el profesor. Si nos damos un poco de prisa seguramente que a la hora de cenar estaremos en nuestras casas.”

Sin cruzar en todo el camino más palabras y entregado cada cual a las ilusiones que el proyectado ahorro iba a permitirles cumplir, reanudaron su marcha en un paso verdaderamente gímmástico. Mucho antes de lo calculado se encontraban ya fren-

te a la miserable vivienda cuya dirección les había sido entregada para realizar su caritativa misión. Con una emoción que tenía muchas apariencias de miedo golpearon en la desvencijada puerta que no tardó en abrirse empujada por una débil mano infantil. Franqueada la puerta, Juancito y Carlitos tuvieron ante sí un impresionante cuadro. En una reducida pieza, escasamente alumbrada por la luz de un candelil, se mezclaban los enseres más variados: una cama, algunos útiles de cocina, varias sillas desfondadas y una desaseada mesa cuyo equilibrio era sólo logrado con el apoyo que le prestaba la pared. En uno de los rincones, un gran cesto colmado de ropa para lavar acusaba el humilde oficio que constituía el medio de vida de aquella familia. El desolamiento de los recién llegados se hizo aún mayor cuando del exámen de las cosas pasaron al de las personas. Hasta siete niños entre dos y diez años, mal cubiertos de unos harapos que apenas conservaban ya ningún rastro de lo que en otro tiempo debieron ser, se albergaban en aquel mal oliente zaguizama. La madre, que sostenía en su regazo al más pequeño, mostraba en la fatiga

de sus ojos y en la palidez de su rostro la dura lucha en que el destino la había abismado. Apenas repuestos del estupor que aquel cuadro les había producido, Juancito y Carlitos explicaron el motivo de su visita. Los ojos atónitos de sus oyentes les seguían con una mezcla de veneración y de duda. Les costaba trabajo creer que aquellos bonitos juguetes que salían de los dos paquetes estuviesen destinados para ellos. Por su parte, la madre no acertaba con la frase que testimoniase su rendido reconocimiento. La lectura sobre una de las cajas ya vacía de las palabras “Cruz Roja americana de la Juventud” la dieron la clave de todo aquel milagro. “¿Entonces — pudo al fin balbucear — todos estos regalos han sido enviados por los niños de la Cruz Roja americana? ¿Cómo es posible que desde tan lejos se hayan podido acordar de nosotros?”

“Se han acordado de ustedes, respondió Juancito, y de otros muchos niños repartidos por todo el mundo. Nuestros camaradas de América que pertenecen a la Cruz Roja de la Juventud, han enviado los juguetes y el dinero para comprar las telas. Los niños de aquí, que también per-

tenecemos a la misma institución, hemos confeccionado los vestidos. Muchas niñas han trabajado durante largos meses para llegar a este resultado.”

Ya dispuestos a marcharse y en una nueva ojeada sobre aquella miseria, Juancito y Carlitos no pudieron menos de recordar sus hogares limpios y confortables. Pensaron, sobre todo, en los succulentos manjares que a aquella hora se preparaban en sus casas para festejar la Nochebuena. Allí quedaban siete niños y su abnegada madre mirando desconsoladamente la mesa vacía y el hogar sin lumbre. Juancito y Carlitos recordaron también que buscando la satisfacción de un fútil capricho habían ahorrado unos cuantos rublos, suficientes probablemente para hacer en esta noche la felicidad de aquella gente. Una mirada cruzada entre los dos camaradas bastó para ponerles de acuerdo. Juancito sacó sus treinta rublos y, dejándolos sobre la mesa, suplicó a la viuda que los aceptase para “añadir algún extraordinario a la cena de aquella noche.” “Mañana, — agregó — volveremos con algunas golosinas que hoy se nos olvidaron.”

En medio de un homenaje de gratitud, expresada más que en las palabras en los gestos y en las miradas, Juancito y Carlitos abandonaron a sus favorecidos.

Apenas se encontraron en la calle los camaradas, con la voz aún velada por la emoción de todo lo que habían presenciado, entablaron el siguiente diálogo:

“Les hemos prometido volver con algunas golosinas ¿pero nos las quedarán dar nuestros padres?”

“En todo caso — replicó Juancito — yo pienso traerles algunas de las que para mí se destinen. Nadie podrá impedirme esto.”

“Es verdad y yo podré hacer los mismos, librándome de paso de la indignación que siempre me cuestan estas fiestas.”

Después de una prolongada pausa, en la que los camaradas debieron dar muchas vueltas en su cabeza a todos los tristes recuerdos que de la visita les había quedado, Juancito volvió a romper el silencio:

“Es necesario que la obra que hemos empezado esta noche la continuemos con ayuda de todos nuestros camaradas. Algunos de los niños son ya demasiado grandes y es preciso procurarles una escuela donde se instruyan.”

“Todavía me parece más urgente — replicó Carlitos — pensar en la salud de una de las niñas pequeñas. Tiene una tosecilla que me ha parecido muy sospechosa y debemos suplicar a la enfermera visitadora que se dé una vuelta por este abandonado rincón. Su intervención podrá acaso evitar una catástrofe.”

En la discusión de sus caritativos proyectos el viaje de regreso resultó aún más breve de lo que había sido el de ida. Al despedirse en la pequeña plaza que separaba los domicilios de los dos amigos, se repitieron su común propósito de ocuparse desde el día siguiente de la ejecución de los bellos planes acordados.

Era en estos instantes la hora en que la Cristiandad celebra el nacimiento del Niño Jesús. Todo parecía querer adquirir en la vieja ciudad nortea un aire más risueño. De cien casas llegaban hasta la calle los alegres ecos de los villancicos y una estrella asomándose entre los nocturnos celajes hacía resaltar más que nunca la inmaculada blancura de la nieve...





# COMO SE ENGAÑA A LAS MUJERES

En asuntos de amor, el marsellés Petronius fué un gran maestro. Solía decir que cada mujer era una flor en el jardín de la vida; pero recomendaba que su perfume fuera aspirado suavemente...

En asuntos de contrastes, el griego Aristipo el joven, fué otro gran maestro. Para él se concentraba la

les trágicos o polichinelas grotescos... No hay Aristipos ni Petronius!

El afán de burlarse de las mujeres predomina en todos; de ahí los fracasos, porque también las mujeres aprendieron a defenderse en el correr de los siglos.

Ved con cuanta elocuencia trata

cándida, quedará convencida, y se irá a la cama para aburrirse con algún libro insípido, que ha de servirle de narcótico, a esperar que él la llame por teléfono y le diga lo de siempre: "Tengo un dolor de cabeza horrible! Voy a dormirme ya, mi hijita. Hasta mañana, 'china". Pero su Margot ya está civilizada; no per-

lichinela suplica y llora; o el pelele amenaza y grita... Margot, entonces estará contenta.

Y he ahí el momento en que debe recordarse que el amor es arte, y que los amantes han de ser artistas. Y sin ser polichinelas ni peleles precisa comportarse como unos u otros, o como los dos a la vez... Comienzan las súplicas, Margot está irreducible, por que ya tiene su "combinación" preparada. Llega el momento delicioso para el que sabe hacer bien su papel:

—Será posible que seas así conmigo!

—Qué quieres: No me siento bien... la jaqueca!

—¡Es un pretexto!

—Te lo juro!

—Bueno, déjame verte un momento... un minuto...

—¡No seas malo! Mañana! Déjame descansar...

—¡Tú me engañas!

—Te juro que no!

—Eres una infame, una criminal...

—No me insultes! Ten cuidado con lo que digas!

—¡Oh! Perdóname, estoy loco, no sé qué me digo... Déjame verte!

—¡No! Todo ha terminado entre nosotros!

—Oye! No me vuelvas loco, que hago un disparate!

—Nada... te odio!

Por última vez! Me dejas verte!

Nó... ¡Jamás!

—Entonces tú serás la culpable de mi muerte... Oye como me mató!

(Aquí Margot suelta el teléfono horrorizada, con la melenita convertida en manojo de flechas... La cabeza le da vueltas... Si hubiera alguien cerca se desmayaría. Al cabo de un instante, vuelve a coger el receptor, y dice con voz entrecortada, temiendo "hablar con un cadáver":

—Oye...

(Silencio)...

—Oye... Oye! Dios mío! (Se agita la melenita con sus "dedos de lirio": Qué disgusto tan grande!)

Oye... Alcindoro... Mi vida...

(Alcindoro se está riendo a carcajadas).

—Déjame morir! (Contesta Alcindoro con voz apagada, al cabo de un momento).

—No, mi cielo... Perdóname! (Margot teme a la defunción violenta). Te quiero más que nunca... No hagas locuras!

Ven...

Pero esto no le conviene a Alcindoro. No se ha "suicidado"; mas como padece del corazón, siente que le va a dar un ataque...

—Me siento mal, me ahogo...

—Mi vida, llama al médico; ven...

¡Ah!

—No... calla... Te adoro... Me muero... (Aquí unos ronquidos suaves, y silencio).

Margot pasa una noche infernal. Al amanecer busca los periódicos a ver si traen la escuela de Alcindoro.



## ¡cualquier peinado!

El único modo de darle instantáneamente al pelo esa suavidad, esa ondulación y ese brillo que son indispensables para cualquier peinado, es empapar una esponja en

### DANDERINA

y frotarse el cabello, guedeja por guedeja, antes de peinarse. El resultado es maravilloso. Para las damas que usan el pelo corto, no hay nada igual a la DANDERINA porque lo hace parecer más abundante y lo mantiene lustroso, nizado y lozano.

Está pálida, ojerosa. No sabe de su amante, que por su culpa ha fallecido probablemente.

Pero el muy bellaco fué en busca "de la otra", y vuelve a su casa con el alba...

Otras veces Margot tiene más experiencia, y en vez de apesadumbrarse, ahoga los remordimientos, se viste, y... al cabaret!

Pero en la entrada se encuentran los dos bien acompañados, precisamente por otro par de truhanes que hicieron la misma comedia.

Ella se indigna al no verlo difunto; y él se siente menospreciado en su fama de Tenorio... Los cuatro están en el mismo caso!

Entonces, ¿qué cabe? Pues... hacerse amigos y pasar la noche juntos, en plena promiscuidad civilizada. A ella le da lo mismo "éste"; a él le importa igual "esta".

Aquí el amor no mata, porque todos se dan cuenta de que para ellos ese amor es sólo un juego de naipes, y de que no es elegante ponerse bravos cuando se pierde.

Y si algo dice el corazón, hay que hacerlo enmudecer!

A juzgar por estas muestras, que señalan el término del amor, eran mejores los tiempos del marsellés...

Los hombres y las mujeres de hoy, están más cerca de Aristipo, pero arrastran un enorme caudal de grosería que nunca tuvo el griego.

(Continúa en la pág. siguiente).



vida en el sufrimiento y en el placer, representado este último fundamentalmente por el amor, que recomendaba en dosis violentas...

Petronius fué amado por las mujeres, y ninguna olvidó sus caricias...

Aristipo fué admirado por ellas, pero todas huyeron de él...

Cuando le decían al marsellés que alguna de sus amantes no le amaba, él respondía sonriendo: "Me amará!"

Cuando le advertían lo mismo al griego, contestaba: "Tampoco me aman los peces, y me los como con mucho gusto!"

Aristipo vivió cinco siglos antes que Petronius. En ese lapso cabe anotar un gran progreso en materias de amor, teniendo en cuenta las teorías del uno y del otro sobre la materia.

Entre Petronius y nosotros hay una civilización casi dos veces milenaria... ¿Podríamos anotar algún progreso a favor nuestro?

Veamos cómo hacen el amor los hombres de este siglo, y juzgad...

En cada uno de vosotros hay un Tenorio, desde luego; pero al llegar a la práctica no hay más que pele-

Alcindoro de convencer a Margot para que se quede en casa. ¡Es claro! El se debe a la política, al club, a la sociedad en que vive, y no pue-

derá tiempo y también llamará por teléfono...

Pero a veces Margot es mala y se empeña en torturar al pobre Alcindo-



de quedarse todas las noches con su "amiga", aunque sus deseos son de estar a su lado y salir con ella a dar vueltecitas por el Parque Jopónes o ir a un Cine de barrio donde nadie los conozca. Si Margot es

doro. He ahí el momento peligroso en que se puede convertir en pelele o en polichinela. El teléfono funciona; es a Margot a quien le duele la cabeza, está nerviosa, no puede ponerse el corset... Entonces el po-

## GRAN HOTEL ESPAÑA : PUNTA DEL ESTE

ABIERTO TODO EL AÑO

Situado en el eje de la maravillosa Ciudad Balearia

Mesa de primer orden

Paseos variados a las Islas de Lobos y Gorriñi

Excursiones al Bosque Municipal de Maldonado,

a Punta Ballena, etc.

Diner — Concert, Tennis, Biógrafo, Radiotelefonía

Informes: **JOSÉ MIGUEZ** - Punta del Este

Pida en todos los Hoteles "AGUA SAN FERNANDO"



## VIDALITAS

## La novia muerta

Era mi amada,  
Vidalita,  
La prenda más linda,  
Con su pelo negro  
Vidalita,  
Y su boca guinda;  
Tenía los ojos,  
Vidalita,  
Negros como el pelo,  
Y en su rostro había  
Vidalita,  
Un trozo de cielo;  
Su flexible tallo,  
Vidalita,  
Tan airoso era,  
Que se lo envidiaba,  
Vidalita,  
La gentil palmera;  
Su mano era breve,  
Vidalita,

Su pié era pequeño,  
Bien torneado el busto,  
Vidalita,  
Y el cutis sedoso;  
Tanto la quería,  
Vidalita,  
Tanto la adoraba,  
Que todas las noches  
Vidalita,  
Con ella soñaba;  
Con afán inmenso,  
Vidalita,  
Todo decidido,  
Le estaba formando  
Vidalita,  
Amoroso nido;  
Fué cruel el destino,  
Vidalita,  
Aciaga mi suerte,  
Pues a mi designio  
Vidalita,

Se opuso la muerte;  
En fría mañana,  
Vidalita,  
Sumido en el llanto,  
A mi novia muerta  
Vidalita,  
Llévame al Camposanto;  
Desde entonces mi alma,  
Vidalita,  
De luto vestida,  
Es como un fantasma  
Vidalita,  
Que vá por la vida;  
Sólo a Dios le pido,  
Vidalita,  
Que oiga mi querella,  
Y me lleve pronto  
Vidalita,  
A unirme con ella.

Santiago Dallegri.

## EL ENGOMINADO

Apesar de la diatriba de algunos y la mofa de muchos, me pongo decididamente de parte de la gomina, este moderno ingrediente peluquero que perfila y hace el "chic" en el peinado de nuestros "pibes y pibas" de "melenita garzoneana".

Entre los que gustan lucir un esmerado peinado, llevando la parte más alta del cuerpo humano perfectamente simétrica y abrigada, se distinguen, nítida y olorosamente, dos tipos cuyos caracteres morales son completamente distintos.

El que usa por lo común rosada y perfumada jalea, vulgo despectivo, engominado; es siempre un individuo de cierta delicadeza y buen gusto.

Con seguridad, sabe mantener en buen estado de limpieza y hasta perfumada su indumentaria de buen corte, aún cuando no tenga más que

lo que luzca en el acto. Talvéz él no sirva más que para eso, porque justo es consignarlo, los más, nada útil saben, sobre todo esos botarates que hemos visto por Sarandí y veremos luego, sombrero en mano, en Pocitos.

No muy lejos de este grupito y en bastante profusión, anda el otro tipo, que viene a ser como un imitador de "el engominado", pero sin gastar en el cosmético, ni empleando métodos artificiales. Por el contrario es "naturalista" y la adhesión y pulimento de sus cabellos la obtiene sin ningún artificio.

Considera al jabón, enemigo desastroso del buen peinado, y por lo tanto, corta cuidadosamente que llegue hasta allí su acción devastadora. Así es como consigue al cabo de varias semanas, que la grasitud segregada por su cuero cabelludo,

forme el deseado elemento que dará "líneas" a su primoroso peinado. Los caracteres generales de este tipo, apesar de que el presume como el mejor, se pueden encontrar en el significado de la palabra "sucio".

¡Uf! Cuando uno de estos individuos se quita el sombrero ante mis propias narices!

Hasta lo hacen exceptivo a uno! Como es posible, así, creer en la veracidad y formalidad de los filántropos que predicaban o predicaron el amor y buena voluntad hacia nuestros semejantes?

Todo no es relativo, no. Y mi preferencia higiénica por el "engominado", apesar de los defectos de que éste puede adolecer, está plenamente justificado.

M. Lector.

## Concurso de cuentos cortos originales

## Trabajos recibidos

Se han recibido, en esta redacción, para el Concurso de Cuentos Cortos originales, los siguientes trabajos: "Ensueños" — Lema Amalia — Pseudónimo Alice — "Reconquista" I. R. — Lema Triunfo — "El Usurpador" — Pseudónimo Soledad. "Prisión" — Lema Trabajo. — "Una madre" Lema — Amor y gloria — Pseudónimo Sigfrido. "Entre sombras" H. R. "Fuerzas ocultas" — Cautivo — "Amor robado" Lema — Amor — Pseudónimo Sor-Presa. "La bombilla de plata" Pseudónimo Flor de Ceibo — "Hermanos" — Lema Igualdad — Fadrique Méndez. "El ensueño" — Indiana — "Los dos caciques" — Lema Juvencia — Carlomagno. "Michito" — Lema Daleg-Amapola — "Cuando el amor muere" — Marión — "Su pasajera" — Colette — "Los cuatro invencibles" — Hijo de Voso — "La verdad" R. T. — "Lalo" Cuasimodo — "La Experiencia" Lema El pez grande se come al chico — "Mi amigo Eladio" Pseudónimo Peter Pan — "Del ambiente" Pseudónimo Paddy O. Charane — "Un cuento de amor" Pseudónimo Von Leben. "Un momento de valor" — Pseudónimo Chica Montevideana. — "Moneda falsa" — Rosal — "El poeta del barrio" Lema de poetas y locos. — "Historia corta" Pseudónimo Oscar Sol Narrón Lema Hoe Erat In Votis — "¿Para qué?" Lema Pecadora — "Idilio frustrado" Jandino — "La ciencia en ayuda del valor" Floro Letra — Lema Modestia — "La que no tuvo redención" — Lema Verdad — "El indio triste. "Lo inescrutable" Lema Little Star. Sergio — "El vaso de Nancy" Lema Non flamma sed lumen — "Las armas las carga el Diablo" Lema Flor de Monte — Herra.

"Los oprimidos" Lema Trabajo — Pseudónimo Gerónimo Gognard — "Una onda de terror y de locura" Lema Humanidad — Pseudónimo Natan Forge. "Tormenta" Lema Pachin Cuervo — "El fantasma blanco" Pseudónimo Peter Pan — "Hijo pródigo" J. R.

Han sido aceptados y se publicarán oportunamente, los trabajos que llevan por título: "Hijo pródigo" — "El fantasma blanco" — "Tormenta" — "Una onda de terror y de locura" — "Los oprimidos" — "Las armas las carga el diablo" — "El vaso de Nancy" — "Lo inescrutable".

## Entre judíos

Blum encuentra a Levy.  
— Parece que estás contento esta mañana, Levy. ¿Qué ocurre?

Levy se frota las manos.

— Sí, estoy satisfecho. Fíjate: me acabo de asegurar a la vez contra los incendios y contra el granizo.

Blum reflexiona un instante:

— El incendio, lo comprendo... pero el granizo, ¿cómo te vas a arreglar para hacerlo caer?

## El entierro entre los Mahapaly

En esta tribu malgache, es costumbre cuando muere un jefe o un anciano venerable, llevarlo inmediatamente al cementerio y dejarlo allí bajo un techo de follaje, al abrigo del sol y de la lluvia. Los indígenas se dividen en dos grupos; uno vela el cuerpo del difunto, mientras otro prepara el ataúd.

## GRAN ZAPATERIA

## "AVENIDA"

CALZADOS DE ALTA NOVEDAD

CREADORES DE LA MODA FEMENINA

COLUCCI &amp; Cia.

La casa preferida por los artistas

Av. 8 DE JULIO, 883

Montevideo

C. U. 45 Central

Durante ese tiempo, se inmolan varios bueyes cuya carne es comida por los asistentes. La grasa se quema junto al muerto para conjurar el mal olor del cuerpo que empieza a descomponerse.

Una vez terminado el cajón, ponen en él al difunto, revestido con sus más lujosos "lambas", y colocan a su lado las armas y oro que posea. Además le arrancan un diente y un mechón de cabellos que se conservan como reliquias en un santuario especial.

Luego, se pone el ataúd sobre un montón de piedras y se le cubre con otras completamente secas y sin musgo, hasta formar una elevación de dos metros.

Una vez terminada la ceremonia se matan los mejores bueyes, que posea el muerto y se vierte la grasa derretida sobre la tumba.

## Los peces trepadores

De Europa ha partido, según leemos en la prensa del exterior, una expedición de científicos en busca del pez que se ha dicho trepa a los árboles en pos de su presa. La noticia, no obstante su interés, ha atraído el ridículo. Siempre han existido extraños animales terrestres y marítimos, cuya existencia nunca ha sido creída por todas las personas. Por lo menos hay en una vieja historia natural un croquis descriptivo del "pez que trepa al palo", y tenía impresa una fotografía de éste en el momento de la ascensión. Esto induce a creer la factibilidad de que tal hallazgo pudiera realizarse.

Entre nosotros, la existencia de tal pez haría surgir algunos chistes. Al ver que un animal de esos se subía tranquilamente a un árbol, se podría decir: ese pez es un águila. Y calculando que la presa que persigue pudiera ser un caraqueño, éste le gritaría desde lo alto: no me comas a mí, pez!

## El parecido

Cuando alguien se parece demasiado a un familiar suyo, todos convienen en atribuirle las simpatías o las antipatías despertadas por su semejante.

Entre los seres humanos se oye con gran frecuencia decir:

— Tiene la misma cara del padre! La verruga en la mejilla izquierda no falla, ni las narices coloradas tampoco; será tan aficionado al vino como él lo era.

O bien:

— ¡Qué gracioso es el chico! Se parece a aquel tío suyo que lo empuñaba todo...

El parecido es lo que más preocupa a las personas. Hay quien goza de un tino especial para sacar en seguida el rasgo que, en efecto, hace semejantes dos caras que un observador superficial no relacionaría nunca. Los especialistas en parecidos pasan muchos sudores cuando no "caen"; la fisonomía o el aspecto de Fulano "les suena" a algo que no es Fulano. Hasta dar su verdadero nombre al Sosias no descansan.

— ¡Ya lo sé: es igual a Zutano! Estos comentarios muchas veces no gustan ni al padre ni a la madre...

(Continuación de la pág. anterior).

Para burlar a las mujeres hay que ser artista, provocar celos, hacer sufrir, hacer llorar. El amor es una farsa en la que triunfa el que sea mejor artista. Pero no deben olvidarse de que el actor que "siente su papel" se acaba pronto. Hay que emocionarse sin sentir emoción. Cuentan que Vico, que en el drama "Traidor, Inconfeso y Mártir" hacía llorar a los públicos en cierta escena de la obra, él... estaba cantando seguidillas a "sotto voce".

A las mujeres les excita pensar que el hombre está atormentado por ellas, y hay que darles gusto, las pobres!

El amor es un néctar que ha de beberse poco a poco; pero nunca vaciar la copa totalmente. Los amantes deben despedirse mientras aún queda alguna ilusión; de la misma manera que de la mesa hay que levantarse sin estar harto.

Es muy difícil encontrar quienes quiten al amor su grosería original.

De ahí que casi todos procuren comenzar por lo que debiera ser el fin. Como si pretendiéramos gozar de la vida... empezando por la muerte!

Mientras la humanidad no se dé cuenta de que el amor no se basa en la amalgama de dos cuerpos simplemente, sino en el consorcio de dos almas para embriagarse en el disfrute de emociones estéticas, abundarán, acaso, los Aristippos pero el exquisito Petronius habrá muerto definitivamente...

Tomás Juliá.

Los hijos son las guirnaldas floridas  
que coronan la vida de las madres:  
**Extracto de Malta  
Montevideana**  
es salud en el hogar



## Las edades de las mujeres

La mujer tiene tres edades.

Desde que nace hasta que cumple quince años; desde los quince hasta los treinta, y de los treinta hasta que muere.

Tres edades enteramente distintas. En la primera, la mujer es un problema que va a resolverse en los dos siguientes:



¿Qué puede verse más admirable, más seductor y más adorable que una mujer a los quince años, si es Venus misma saliendo de las honduras? A los quince años es apenas una niña, es la aurora de una mujer, es el amanecer de la belleza y del amor: un botón que se abre a la presencia de un sol esplendo-



roso y que deja escapar un perfume embriagador.

El hombre que está al lado de una mujer de quince años, está en el centro del Paraíso.

¿Quién puede resistirse a una mujer, que, a raíz de su belleza, es mirada por ese lente mágico que se



llama juventud, si a los quince años son tan candorosas y tan puras?

A los quince años, la mujer está en la plenitud de su soberanía a esa edad inocente, ama de veras, y como cuenta con el porvenir, su amor es desinteresado y tierno; desconoce las intrigas de la alta política de los amores; se distrae fá-

cilmente y solo necesita de dos objetos: un espejo y un enamorado: un espejo para reflejarse; un enamorado, para entretenerse.

Bienaventurada la edad en que la mujer puede decir a los hombres las hermosas palabras de Julio César: "Vine, vi, y vencí".

Dejemos en plena ilusión a la niña de quince años y pasemos a la mujer de veinte.

A los veinte años la mujer es ya otra; podría conferírsele un grado, porque a esa edad lleva por lo menos tres campañas; conoce el mundo y sus seducciones los hombres y

sus engaños, y en vez de ser engañada, engaña; pocas cosas la satisfacen; las réplicas amorosas de los más apuestos galanes, son para ella una música sin compás, sin armonía, un sonsonete insípido y vulgar. Sólo una cosa le agrada, oír cantar al hombre que prefiere esta dulcísima canción:

"Ma... tri... mo... nio"

Estas cuatro sílabas mágicas convierten en hechicero el más paludoso. Este dulcísimo canto es para las mujeres lo que el "arrrró" para las niñas: se adormecen.

A esa edad, toda mujer cree que su misión se reduce a casarse; para esto empieza con los hombres, sus enemigos, una táctica poderosa que sólo ella conoce y que reducida a reglas fijas, puede escribirse así: para el afectuoso, el desdén; para el desdenoso, la ternura; para el constante la indiferencia; para el

indiferente, las sonrisas; para el entusiasta, el llanto.

La mujer de veinte años, como la niña de quince, necesita un espejo. El espejo es cómplice, auxiliador y encubridor de los planes secretos de una mujer, sin el espejo la mujer sería menos temible porque no se conocería; sin él no hubiera descubierto las sesenta, y dos actitudes. Al espejo se deben la mayor parte de los matrimonios; no hay mujer a quien el espejo no la enseñe a ser interesante.

La mujer nació para casarse: a los treinta debe estar casada, o muerta. El plazo es ese. Por esto la mujer menos entendida hace en un mes lo que se puede hacer en un año. La mujer se convierte en Proserpina; se deja robar aunque sea de Plutón.

Llegamos por fin, a los treinta años. A nada le tiene tanto miedo la mujer, inclusive la muerte, como

a esa edad. Si al cumplirlos está todavía soltera, el trance es violento, y no ha habido mujer, por fuerza que sea, que al expirar el plazo no haya exclamado:

"¡Aquí fue troya!" Es tal el horror que tiene la mujer a los treinta años que aun cuando pase ese Rubicón de la vida ya casada, teme todavía.

La mujer tiene dos agonías: la que antecede a la vejez.

Pero, ¿quién podría decir a qué edad cumple una mujer treinta años, si la edad de las mujeres sólo la saben, Dios en los cielos y ellas mismas en la tierra?

Al denunciar treinta años es porque ya han perdido la esperanza, o porque se han convencido de que acusar menos años de los treinta no dejaría de ser una torpeza evidente.



Victrola No. 1-1  
Caoba

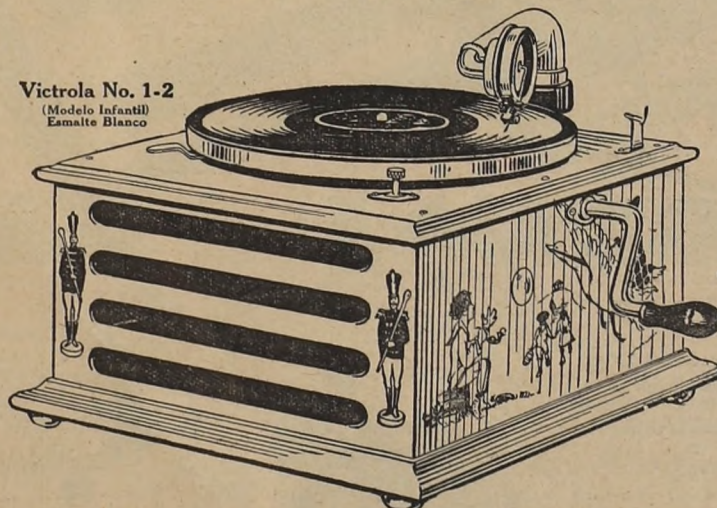
## La oportunidad que Ud. ha estado esperando —una Victrola legítima por \$ 25.00

¿De qué calidad es?—Es absolutamente la mejor máquina parlante del tipo de mesa que se ha producido—mejor que la que puede Ud. comprar en cualquier otra parte por un precio semejante.

¿Qué hará esta Victrola?—Tocará cualquier disco del inmenso catálogo de Discos Victor. Esto quiere decir que le proporcionará cualquier clase de música—la música de su predilección—en cualquier ocasión que lo desee.

Hay algunas cosas en este mundo que uno no debe estar sin ellas. Esta Victrola es una de ellas.

Victrola No. 1-2  
(Modelo Infantil)  
Esmalte Blanco



Para los niños tenemos un modelo infantil especialmente apropiado para ellos y constituye también un elemento de constante placer. Su precio es solamente de \$ 28.00

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS Y CIA.  
Bartolomé Mitre 1976.—Buenos Aires  
Para el Uruguay: DELLAZOPPA Y MORIXE. Plaza Independencia 733.  
—Montevideo.

# Victrola

REG. U.S. PAT. OFF. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA



"LA VOZ DEL AÑO"

## Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina

Fábrica y Administración: Buenos Aires



EXPLICACION



—Mamá, por qué es tan chato ese pescado?  
—Lo habrán aplastado entre dos vapores mientras nadaba.

DISCUSION DOMESTICA

—Tu sabes muy bien que no soy tan tonta como parezco...  
—Esto no es posible, Romualda!

SOBRE EL TERRENO

—Es algo original... Escribir un "Elogio de la fealdad".  
—La verdad, es muy original... ¡Quiero usted estimada señora, permítirme que tome algunas notas...

ESTACION RURAL



Pasajero: — Diga! ¿Cuánto tiempo tenemos que esperar aquí?  
El jefe de estación: — Puede guardar su reloj, aquí nos guiamos por el almanaque.

EN LA EXPOSICION

—¿Es muy difícil hacer pintura modernista?  
—Cá, no señora: compre una tela; tome un pincel mójelo en el color y frote...

EN EL SALON

—Pero, señora, en que está usted pensando, para dejar a su señorita hija bailar de este modo?  
El criado: — Perdone el señor... pero si bailara con usted?

ILUSO



El fabricante X me ha encargado un "affiche" de su específico para conservar la belleza y la juventud. ¡Estoy por mandarle un retrato mío!  
—Muy bien, pero con la inscripción: "Antes de usarlo".

EN EL TENNIS



—Me he traído las papas en la red.  
—Seguro que mi mujer estará cocinando las papas!

# A reir tocan

GOLF



El. — No corte Vd. la pelota. Parece Vd. un carnicero profesional.  
El principiante. — ¡Y es que soy carnicero!

EN EL CABARET

El. — ¿No ballo muy bien, verdad?  
Ella. — Bailaría mejor si pisara el suelo y no... mis pies.

DEDUCCION

La esposa de un médico dice llorando a su marido:  
—¡Ah, Ernesto! ¡Veo que ya no me amas!  
—Pero, ¿por qué dices eso, hija mía?  
—Todos tus clientes están ahora enfermos de noche. ¡No era así durante el primer año de nuestro matrimonio!

EN EL HOTEL

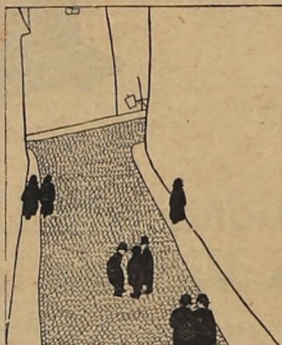


Deme la cuenta, pero no le diga nada a mi marido, pues sufre del corazón.

LA VIDA CARA

—¿Cuánto piden en el hotel?  
—Veinte pesos por día... pero afortunadamente en compensación, este año todavía es gratis el agua del mar...

CUMPLIMIENTO

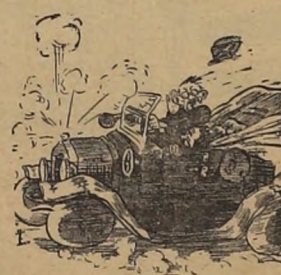


Vengo del funeral del pobre Muñoz pero fui de mala gana, pues le conocía muy poco, en cambio iría con sumo gusto al de Vd.

ORGULLO DE PORDIOSERO

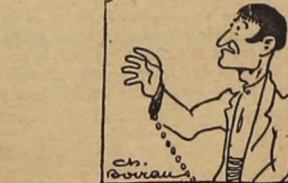


—¿Te dieron algo en esa casa.  
—Nada, y encima me insultaron.  
—¿Cómo fué?  
—Me quisieron dar un jabón...



El chofer. — Algo está golpeando en el motor.  
Pasajero. — Si, son mis rodillas.

EN EL TRIBUNAL



—Ha matado Vd. a su padre. ¿Qué tiene que decir Vd. en su defensa?  
—Sr. Presidente: Le juro que no lo haré nunca más.

MARIDO AMABLE



El. — Hace un tiempo de perros. Ni aun los perros deben andar por la calle hoy. Puedes ir a buscarme un chop al café de la esquina.

PARA CONOCER UN PESO

—Toma, m'hijo, para que sepas lo que es un peso, aquí tienes la fotografía de esa moneda.  
—El retrato parece movido, papá...  
—Claro no ves que la moneda corre siempre.

TURISMO

—Ha viajado Vd. hasta el alto Nilo.  
—¿Cómo no! ¡Si viera que vista había desde arriba!

PLANCHA



La adivina: — Alégrese señora, su segundo marido la hará a Vd. muy feliz.  
La cliente: — Pero si nunca me he casado.  
La adivina: — ¿Está bien segura? Piense un poco...

DESINTERES



Sé que se va Vd. a casar con una viuda rica y fea.  
—Y Vd. me había dicho que se casaría sin dinero.  
—Y lo hago. No tengo nada.



—Ese cuento es viejo como el mundo.  
—Sí, ya suponíamos que Vd. lo conocía.

LA PESCA

Mary. — Ayer salí a pescar con el Dr. X.  
Jenny. — ¿Y pescaste algo?  
Mary. — Sí, lo pesqué a él. Nos hemos enojado.

LA OBRA MAESTRA



—He pintado una mujer perfecta.  
—¡Sí! Sólo le falta hablar.  
—Le he dicho a Vd. "mujer perfecta". Si hablara ya no lo sería.



# IMPRENTA LATINA

*El establecimiento  
mas completo  
de su ramo  
Trabajos artisticos  
Encuadernaciones*

*Tricromias  
Affiches  
Catálogos  
Revistas  
Folletos*



## UCAR BLANCO

NOS

*Escritorio  
Florida 1528*

*Talleres  
Payandú 832*

*teléfonos de las dos Compañías. Montevideo*



¡Yo te creía más pícaro que esto, Gunn! dijo Rogers, siempre en voz baja con el mismo silbido de odio, aflojando un poco los dedos. ¡Eres muy ingenuo en verdad! Desde la primera vez que me amenazaste, yo tomé la resolución de matarte. Pero no contento con amenazarme a mí, has amenazado a mi hija: ¡eso fué el colmo! Yo quisiera que tuvieses nueve vidas, como dicen que tienen los gatos, a fin de poderélas quitar, una tras la otra. ¡Vamos! quédate quieto, miserable!

A hurtadillas, lanzó una mirada por encima del hombro, para asegurarse de que la enfermera no se había movido; después aplastó con todo su peso a su enemigo que continuaba noviose en el lecho.

—¡Has hecho bien en administrar un narcótico a esta vieja bruja, mi buen Gunn! prosiguió Rogers. Mañana de mañana se te encontrará muerto en tu cuarto, y si alguien, entre la humusma que has introducido en mi casa, es acusado de matador, ¡tanto mejor! En cuanto yo esté restablecido, arrojaré toda esta gentuza fuera de aquí. Ya comienzo a recobrar mis fuerzas, como puedes verlo, y dentro de un mes espero estar completamente bueno.

Volvió la cabeza, y durante algún tiempo su mirada dura y atenta, observó la puerta.

Habiendo adquirido la seguridad de que nadie se movía en la casa, se puso de pie lentamente, tomó al

muerto entre sus brazos, y con precauciones infinitas, le llevó a su cuarto, donde lo depositó en tierra, en la posición en que hubiera quedado si hubiera sido derribado en ese lugar.

Después, rápidamente y sin ruido, volvió a calzar al muerto sus zapatos, le dió vuelta los bolsillos del revés, desaliñó el pie del lecho, y puso una moneda de oro en el piso.

Al fin descendió furtivamente la escalera y fué a entre-abrir una pequeña puerta que daba al patio.

En este momento un perro se puso a ladrar, y el posadero volvió a subir apresurado a su cuarto. La enfermera permanecía somnolienta cerca del fuego.

Se despertó ella por la mañana completamente transida, y como era muy celosa de su reputación, volvió a reanimar el fuego. Habiendo enseñado medido la dosis de poción que el enfermo hubiera debido tomar en el transcurso de la noche, la hizo desaparecer en la ceniza de la chimenea.

Inmóvil, con las pupilas semi-cerradas, el capitán Rogers la miraba hacer en silencio. Después, satisfecho de ver que ella le preparaba sin saberlo una coartada, volvió su cara siniestra hacia la pared, y esperó pacientemente la alarma que no iba a tardar en producirse.

Traducido para "Mundo Uruguayo" por A. G.

## El célebre médico Charcot y las fuerzas desconocidas

### Conversación histórica

Ernesto Renán había invitado a almorzar en su casa a William Crookes, al doctor Carcot, a Enrique Parville y a varios periodistas de París. De sobremesa se habló de fuerzas ocultas o poco conocidas, el tema favorito del físico inglés, y de hipnotismo, la pasión del gran médico. Ambos demostraron sus vastos conocimientos y Charcot, como resumen de la discusión sostenida, y antes de marcharse en busca de sus enfermos, dijo:

—Todo cuanto acaba de exponer con claridad nuestro ilustre huésped es cierto: hay, a no dudarlo, quién oye voces que nadie más que él puede oír, quien ve a través de los tabiques y paredes, quien habla con seres que los demás mortales no podemos ver. Hay quien vive en un mundo maravilloso, donde no rigen las inmutables leyes de la materia, donde ocurren cosas estupendas e inexplicables y en el que muchos de los hechos que acaecen son algo así como la negación de todo lo que hasta ahora han aceptado por bueno y lógico los hombres de todos los países. Pero hay una ciencia, que está en embrión, capaz de producir todos los fenómenos que nos citaba el señor Crookes, y esa ciencia es el hipnotismo, del que me permitiréis decir unas pocas palabras más.

—Es cierto que muchos charlatanes se valieron del hipnotismo para embaucar a los papanatas; pero no lo es menos que son muchos los que, sin charlatanismo de ninguna especie se han valido y se valen de su poder hipnótico para satisfacer sus pasiones buenas o malas.

Puedo aseguraros que el hipnotismo es una fuerza que con eficacia produce efectos portentosos. El que quiera convencerse de ello no tiene más que acudir al hospital y podrá comprobar que esa fuerza ha hecho numerosas víctimas, producido verdaderas catástrofes, engendrado crímenes y determinado acciones tan anormales que sólo por una influencia extraña y desconocida se puede explicar.

La inmensa mayoría de la gente quedaría pasmada presenciando los experimentos que a menudo realizamos en la Salpêtrière algunos médicos que nos dedicamos al estudio del hipnotismo, y es seguro que, de buenas a primeras, calificarían de engaño o de milagro muchos de esos experimentos. ¿Cómo creer que por voluntad ajena pueda un ser humano transformar de tal modo el funcionamiento normal de sus sentidos; que oiga, vea, toque y guste lo que, en realidad, no gusta, ni toca, ni ve, ni oye? ¿Cómo imaginar que en pleno verano y recibiendo de lleno los rayos de un sol ardiente, sienta frío en vez de calor porque a alguien se le antoja así?

Sin embargo puedo afirmaros que tales hechos ocurren y que no se deben a ningún embeleco, sino a una fuerza invisible, desconocida en su esencia y en casi todos sus efectos, y que tiene poder bastante para conseguir que se transformen de un modo momentáneo o permanente los cerebros sometidos a su acción.

Puedo afirmar, asimismo, que gran número de crímenes que los legalistas atribuyen a la demencia de sus autores se deben a una sugestión que el criminal no ha podido resistir.

Entre otros casos puedo citaros el siguiente: Una muchacha de diez y seis años, inteligente, buena y honrada, vivía con una señora muy avara y muy rica, que en distintas ocasiones le había dicho que ella sería la única heredera. Una noche la jovencita se levantó, entró de puntillas en la alcoba de su protectora y la degolló con un cuchillo de cocina. Después rebuscó en cajones y armarios, reunió todas las alhajas y monedas que pudo encontrar y las entregó a un cartero.

Al día siguiente, cuando fué paciente el crimen, negó que lo hubiese cometido y no quiso o no supo dar razón del paradero de las alhajas y del metálico robado. Todas las pruebas la acusaban y ella negaba contra toda evidencia. El tribunal llamó a un compañero mío para que dictaminase acerca del estado mental de la acusada. Viendo algo raro en la actitud de ésta recurrió a mí y poco tardamos en convencernos de que aquel crimen le fué sugerido a la infeliz. Poco nos costó hipnotizarla y hacerla revelar durante su sueño el crimen que cometiera. Denunció también al cartero y éste no tuvo otro remedio que confesar que la jovencita le había entregado el dinero y las alhajas pero sin que él acertara a comprender el porqué del impensado regalo. Gracias a nuestras revelaciones la muchacha está libre y el cartero en Nueva Caledonia".

### El arte de curar

La Botánica, la Química, la Anatomía y la Medicina, salieron de la prisión en que los siglos precedentes las habían encerrado. El genio, abriendo el santuario de la naturaleza, ayudado por los elementos de la observación, descubrió muchos de sus misterios; pero, decidme, ¿alargase más la vida en las ciudades, donde la Medicina agota todos los recursos de su teoría?

No. La vida es más larga en las aldeas, donde el arte de curar se

acomoda a las experiencias antiguas. Entrad en casa de los salvajes. Comparad el número de sus ancianos y enfermos con los de las ciudades, estableciendo la proporción, veréis la diferencia.

Si queréis ser sinceros, confesaréis que la Medicina, usando de sus bellas teorías, ve muchas veces cambiar en bebida mortífera su más acreditada panacea.

## Lavadero de Lanas ="MONTEVIDEO"=

Barraca de Cueros y Frutos del País

DE

JUAN RESTELLI

LAVADERO

BARRACA

Rambla Sud-América

Calle Cuareim 1765

esq. Capurro

Teléfono:

Teléfono: 763 - Paso

928 - Aguada

ESCRITORIO:

CALLE URUGUAY, 1027

LOS DOS TELÉFONOS

MONTEVIDEO

EN LA PLAYA

El bañista (a una señora muy gorda. — Me permite una pregunta, señora? — ¿Cuál? — Quisiera saber si hoy la señora se va a bañar "toda, para tomar precauciones.

EN LA PORTERIA

—Mira que letrado original, han puesto aquí. — ¿Qué dice? — Es inútil llamar, el portero ha ido a tomar baños de mar.

El  
Mejor  
Hotel  
para  
familias

BRITISH HOUSE  
PUNTA DEL ESTE

El  
mejor  
balneario  
del  
mundo



# El arte de la oratoria

## Como preparan sus discursos los grandes oradores ingleses

El actual director del *Foreign Office*, da a conocer en este artículo como procuran sus grandes éxitos los políticos ingleses:

"Mi padre sostenía que Gladstone no preparaba sus discursos, a menos que tuviese que hacer alguna comunicación importante y delicada acerca de las relaciones exteriores. "¿Qué entiende él por eso?" — preguntó un día a mi padre sir Edward Hamilton, secretario particular del ilustre hombre de Estado. "Si Gladstone quiere decir que no se sienta en su mesa de trabajo, con la pluma en la mano, convengo en ello; pero se extiende sobre un sofá y piensa con reflexión su discurso. Y confío a usted, señor Chamberlain, que no es prudente acercarse en ese momento!"

No creo que ningún orador haya pronunciado jamás un buen discurso sin haberlo examinado previamente, "admitiendo que haya tenido tiempo de pensar en él".

Disraeli, semejante a su gran rival, no tomaba notas. Esto no quiere decir, bien entendido, que no hubiese hecho una preparación seria en los casos importantes o que las frases mordaces que lo hicieron tan célebre no hubiesen sido estudiadas y pulidas con cuidado antes de ser lanzadas como por azar. Preparando ciertos discursos, que debía pronunciar fuera del recinto del Parlamento, empleó a menudo un método muy original: los ensayaba en todo o en parte con un redactor del "Times", J. F. Neilson, en quien tenía gran confianza.

Macaulay tampoco tenía "ni notas en las manos ni manuscrito en el bolsillo" cuando hablaba. Sus discursos no estaban menos preparados con el mayor cuidado. Los recitaba, por decir así, sin olvidar una palabra... La memoria de Macaulay tenía algo de fenomenal. Llegó a hacerse proverbial. No es menos digno de curiosidad hacer constar que muchos oradores, aún preparando sus discursos con atención, descuidan hacer anotaciones.

Lord Salisbury y Bonar Law fueron de ese número, lo cual no impedía al primero mostrarse, llegada la ocasión, orador tan refinado como profundo. En respuesta a una pregunta que le dirigió a este respecto, el marqués de Salisbury me escribió: "Es verdad que mi padre hablaba sin ayudar su memoria. Cuando se le veía un papel en la mano, podía esperarse una cita..." Al fin de su último ministerio, lord Salisbury me confió que lamentaba no haberse habituado desde su juventud a servirse de notas, pues le había pesado tener que sufrir la pesada tensión que se experimenta dependiendo enteramente de la memoria y de la presencia de espíritu, tanto en el fondo como en la forma. Puede suceder que ni él ni Bonar Law se hayan dedicado jamás a una preparación verbal acerca de asuntos de importancia capital, pero aún así, el esfuerzo de componer una parte del discurso sin escribirlo, coordinar los argumentos, presentar los hechos en el orden deseado o recordar que tal idea o tal razonamiento había sido rechazado y otro substituido en el curso de la preparación mental, ese esfuerzo

debía provocar en ellos una fatiga extrema. Bonar Law me ha confesado que dos horas de semejante labor le dejaban agotado. Se sentía después como si hubiese hecho una marcha de veinte millas.

Winston Churchill no ha encontrado ninguna nota entre los papeles de su padre. Pero lord Salisbury viene en mi socorro. "Lord Randolph, me escribe, me prestó notas tomadas por él para un discurso que debía pronunciar, y esto para ayudarme, pues siendo todavía estudiante, había sido invitado a hablar en público. Las notas eran de lo más completas y contenían títulos y subtítulos. Me confió entonces que se había valido de todos los métodos: aprender 'el discurso de memoria, pronunciarlo según notas ordenadas con cuidado o improvisarlo". Me atrevo a decir que casi todos nosotros hemos procedido del mismo modo. Se refiere que, durante una de esas deliciosas reuniones de "week-end" que tuvieron lugar en Taplow-Court al comienzo del siglo, los invitados, paseando por el parque un domingo en la mañana, encontraron al término de una avenida a lord Percy recitando el discurso que iba a pronunciar al día siguiente. Igual sorpresa les esperaba en una segunda avenida, donde sir Hugh Cecil se entregaba al mismo ejercicio. En fin, descubrieron

en una tercera avenida a M. Churchill que ensayaba una peroración a la sombra de los árboles...

Balfour en sus comienzos era un mediocre orador. Del resto, jamás ha adquirido esa facilidad de palabra y ese recitado feliz que retienen al auditor. Prepara con dificultad. Sus notas no son numerosas y, al hablar, las consulta muy poco. Aún creo haber observado que cuando afecta consultárselas, es más bien para procurarse tiempo de reflexionar. La palabra precisa no le viene siempre, y es muy escrupuloso para contentarse con la primera que se presenta, como lo hacemos la mayor parte de nosotros. Así, le sucede a veces, que se detiene, vacila, y rehace la frase, desconcertando, como lo he comprobado, a los que le oyen por primera vez. Pero había terminado por hacerse dueño de la Cámara de los Comunes.

Recuerdo que un día, en una época en que ambos estábamos en la oposición, quedé solo, hecho cargo de los debates. Balfour vino a reunirse conmigo. Escuchando la discusión con un oído, se puso a hablar en voz baja conmigo, y de modo encantador, acerca de los propósitos que nos surgían a la mente. De repente me dijo. "Si me toca cerrar los debates, creo que ha llegado el momento de pensar en lo que debo decir". Tomando media docena de grandes sobres de la me-

sa de los Comunes, escribió una línea a guisa de título en el primer sobre y otra línea más abajo: hizo lo mismo con un segundo sobre, y creo que con un tercero; después, con más lentitud, agregó algunos sub-títulos. La preparación estaba terminada. Yo le observaba mientras escribía, y estaba fascinado no sólo por el trabajo rápido de su imaginación, sino por el modo como se le presentaba el discurso en su conjunto. El plan se establecía a proporción y a medida que trazaba líneas en los sobres. Ciertos detalles vinieron a agregarse muy pronto; otros, más numerosos, aparecieron en el propio discurso, presentándose al orador mientras desarrollaba sus argumentos, o le eran sugeridos por las interrupciones. Pero el discurso había surgido de su mente en conjunto, unido entre sus partes y completo, bien que no fué sometido a ninguna preparación.

Mi padre dedicaba cuidados minuciosos a los discursos que preparaba, y esto le ocasionaba un trabajo considerable. Su método consistía en hacer un primer borrador, cuyo texto alcanzaba a veces ocho páginas de papel de carta de menuda escritura. De ese borrador tomaba notas para el discurso hablado, desechando mucho de lo que había escrito, e introduciendo también nueva materia. Releía sus notas hasta tres veces, para fijarlas bien en su mente, lo cual no le impedía recurrir, siempre dueño de sí, a la respuesta inmediata, sin temor de perder el hilo de sus ideas... Cuando pienso en esa labor en esa constante minucia, me avergüenzo de la facilidad que he adquirido por una larga práctica y de la falta de severidad de que doy prueba hacia mi mismo.

Austen Chamberlain.

## El Gas proporciona la felicidad a todos...



UN CALENTADOR A GAS les dá AGUA CALIENTE inmediatamente, y le prepara un BAÑO CALIENTE EN 5 MINUTOS



Cocine con Gas, economizará tiempo y dinero y aumentará el bienestar en su hogar. Se alquilan por módicas cuotas mensuales.

*Los Calentadores y las Cocinas se venden en mensualidades.*

**COMPAÑÍA DEL GAS Y DIQUE SECO DE MONTEVIDEO Ltda.**

**25 DE MAYO esq. Juncal**



# LA ULTIMA AMANTE

Con gesto displicente dejaba Emilio un pliego y cogía otro del cajoncito perfumado con cien fragancias. Eran cartas de amor y al leerlas, evocaba él tantas caritas hermosas!

Tenía treinta años; pero no había vivido plenamente; es cierto que todas "ellas" lo habían amado, pero Emilio había permanecido indiferente a las pasiones que inspirara.

—Este es de Margarita, aquella rubia que se suicidó cuando la abandoné. ¿Recuerdas? ¡Pobre Margarita!

—Y a ninguna has amado sinceramente? — preguntó Baldriz.

—dijo su amigo — te creo que hayan sido hermosas sin excepción; pero Manón... ¿qué has hallado en Manón que pudiera agradarte? Y, sin embargo, hace ya dos meses que ella es el hada de tu garçoniére — agregó con irónica sonrisa.

Emilio arrellenóse en su mullido sillón y contemplando las volutas de humo azul de su cigarrillo, contestó:

—Cuando Manón llegó a la ciudad todos se dedicaron a asediarla. Paquito Sena fué el primero que le hizo la corte y fué rechazado; me confesado, cierto día, que ese fué su primero y único fracaso en materia amorosa, Eduardo Real, el poeta de "Paisajes interiores", que ha causado insomnio a tantas cabecitas femeninas, con Manón no obtuvo éxito alguno. En fin, entre mis amigos, como lo sabes, surgió la leyenda de que Manón era una virtud inasequible.

Recuerdo cuando tú mismo me dijiste:

—No es bonita; sin embargo, yo desearía más su conquista que la de Gladys esa inglesa esbelta y risueña que me ha sorbido el seso. El seductor de Manón tendrá la aureola de haber conseguido lo que tantos buscaron inútilmente, empleando los recursos más sabios de su arte... ¿Recuerdas, Baldriz.

—Es cierto que ha pasado mucho tiempo, muchísimo, desde entonces — continuó Emilio. — Tú, al ver que tus planes fracasaban, me hablaste luego de Manón con desprecio, exagerando sus defectos. Pero yo tenía un proyecto....

Y comencé a mirarla y fui su sombra durante muchos meses. Hice

el papel de enamorado tímido y romántico. Le hablé luego, respetuoso y sumiso... Más tarde, seducida, enamorada, consintió en ser el "hada de mi garçoniére" como tú has dicho...

reado que estoy... Pero, por lo pronto, hace una semana que no voy a ver a Manón. Es el preludio; aunque no las ame, siempre me ha repugnado el abandonarlas de mala manera — y rió con ironía.

—Cuando comienzo a aburrirme dejo de ir a verlas; es entonces que llegan las cartas más hermosas; lee.

Y alargó a Baldriz una que tomó el azar de un ángulo del cajón.



Por eso había podido ser tan cruel...

Y ahora jugaba a las adivinanzas con su amigo Baldriz:

—Este sobre color rosa con la letra tan redondita ha de ser de aquella tonta Estela que me aburrí con su amor saturado de romanticismo... —decía.

—Y éste, malva, debió pertenecer a Angélica ¡tan hermosa y tan ardiente! Pero en ese tiempo conocí a Elisa, la hija menor del escribano Díaz, y hube de dejar a aquella... Elisa era más esquila, más traviesa...

Y al tomar otro:

—A ninguna. Me han gustado, me ha entusiasmado la belleza de todas; pero cuando una me perteneció he vuelto los ojos hacia otra mujer, aquella ya me era indiferente...

—Aún cuando no conocí a todas



A tu pregunta he de contestar que lo que hallé en ella de mi agrado, fué lo que aún sabiéndola fea, buscaron todos ustedes: la aureola de ser el seductor de esa mujer cuya virtud era invulnerable...

—Pero es el caso — dijo Baldriz con despecho — de que ni Elisa fué tu amante tanto tiempo y eso que aquella...

—Los asuntos del club — interrumpió Emilio — no me han permitido dedicarme a la tarea de cambiar de chica... No sabes lo ata-

Y el amigo, que no tenía de acero el corazón, se conmovió al leerla.

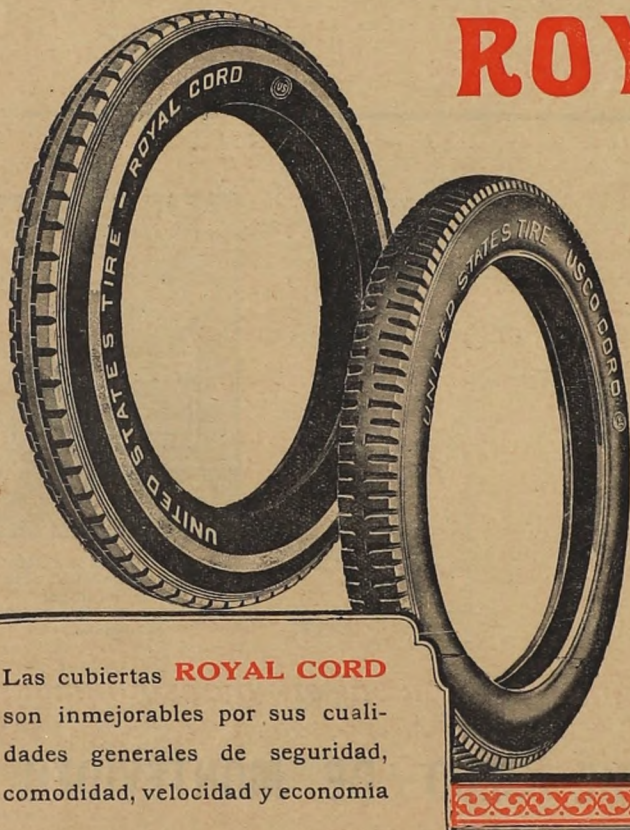
—De un momento a otro espero una de Manón del mismo tenor — agregó con una carcajada.

Baldriz miró el reloj y se levantó, sorprendido, de su asiento; ¡cuán rápidamente había pasado el tiempo! Haría mucho ya, que Elvira lo esperara impaciente...

Se despidieron.

A pesar de lo que había expresado a su amigo con respecto a su aman-

(Continúa en la pág. 58).



## ROYAL CORD

Las cubiertas **ROYAL CORD** son inmejorables por sus cualidades generales de seguridad, comodidad, velocidad y economía

Las cubiertas **ROYAL CORD** representan la obra maestra de los fabricantes más importantes en la actualidad, de artículos de goma, con 82 años de experiencia manufacturera.

**URUGUAY 901**

**United States Rubber Export Co., Ltd.**



## La gran alma... Mahatma Gandhi

### Un revolucionario espiritual

Unos ojos tranquilos y sombríos. Un hombrecito débil, de rostro delgado y grandes orejas separadas. Con un bonete blanco, vestido con una tela ruda, los pies descalzos. Se alimenta de arroz y frutas, no bebe sino agua, se acuesta en una tarima, duerme poco, trabaja sin cesar. Su cuerpo parece no contar.

Nada llama en él la atención sino una expresión de gran paciencia e inmenso amor. Es simple como un niño, ríe como un niño, adora a los niños. Dulce y cortés aún con sus

Y Gandhi permanece leal a Inglaterra donde había ido a los 19 años a completar sus estudios en la Escuela de Derecho, y donde llevó en plena juventud una vida estricta y trabajó severamente.

Varios amigos le hicieron conocer la Biblia pero no había llegado su hora de comprenderla. Por el con-

que él define: "Atenerse a la verdad; fuerza de verdad; fuerza de amor o fuerza de alma" y en fin "triunfo de la verdad por la fuerza de alma y de amor". Es una especie de oposición constitucional, para oponerse respetuosamente a toda ley injusta dictada por el gobierno.

Los "Tatyágrahi" no pueden obrar sobre el adversario por la violencia, pues aún en estos puede verse la sinceridad.

Más tarde, ante la situación creada de la que Inglaterra no supo sacar partido, declara la "No-cooperación" para los nacionales establecida sobre: 1.º el abandono de todo título y función honorífica, 2.º la no participación en los empréstitos del Gobierno; 3.º la huelga a los tribunales y hombres de ley, arreglando las cuestiones por arbitrajes privados; 4.º el boycott a las escuelas del gobierno, la no participación en las fiestas oficiales, el rechazo de todo cargo civil o militar y la propagación del "Swadeski" (Independencia Nacional) es decir la parte reestructiva del programa. Una de las más formidables campañas fué la del "boy-cott de las telas extranjeras."

En Bimlay las damas de gran familia se ponen a hilar. Hindúes y musulmanes hacen voto de no usar sino las telas nacionales. La moda de entusiasmo por el "Khadi" del que Rabindranath Tagore proclama el buen gusto. Los encargos afluyen hasta de Beluchistan y Aden.

El entusiasmo fué un poco lejos cuando como en tiempos de Savonarola, se hicieron grandes hogueras con los más ricos tejidos extranjeros en medio de una turba bulliciosa.

Con los institutos superiores contaba Gandhi hacer una educación nueva para su patria.

Uno de ellos fué el "Satyagrah Ashram" cuyos directores debían observar los siguientes votos:

1.º Voto de Verdad. No basta no mentir. Ninguna mentira debe emplearse, ni aún por el bien del país".

2.º El voto de "Ahimsa" (No matar). No basta no quitar la vida a otro ser. No se debe ni aún herir, a quienes se cree son injustos. No debe

nadie irritarse contra ellos; es preciso amarlos. Oponerse a la tiranía pero no hacer mal al tirano. Vencerlo por amor. Rehúsar la obediencia hasta la muerte.

3.º Voto de Celibato, sin el cual es casi imposible observar los precedentes. No solo evitar la concupiscencia, sino controlar las pasiones animales y aún los pensamientos.

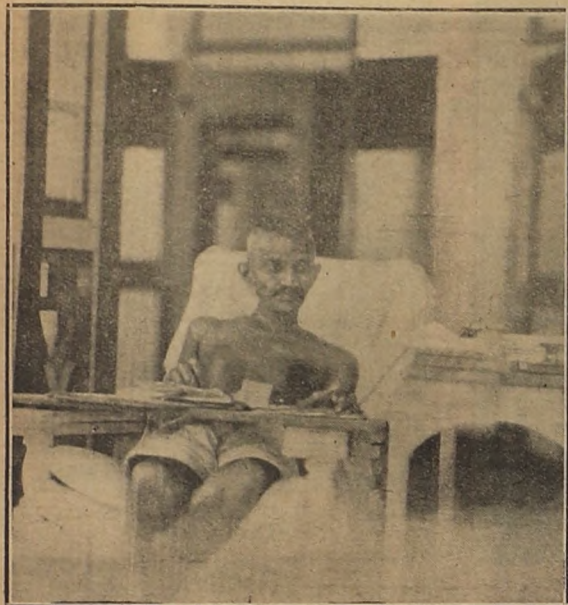
4.º Control del paladar, Regular y purificar su régimen. Abandonar

Dos recomendaciones más:

1.º El Swadeshi. No utilizar objetos que puedan ser un engaño; ni los manufacturados en el exterior, y 2.º la ausencia de temor.

El gobierno inglés cuyo primer movimiento fué de ironía y desdén no comprendió a lo que llegaría esa pasiva resistencia. La lucha emprendida fué formidable.

Tras un proceso largo se cerró la prisión de Salarmats tras entrar el Mahatma que había levantado su voz para proclamar su mensaje, pero su principio del "Ahimsa" (No violencia) estaba grabado en el corazón de los hindúes desde hace dos



El gran reformador, que fué condenado en marzo de 1922 a 6 años de prisión, fué puesto en libertad por razones de salud pues los médicos le prescribieron 6 meses de descanso en una playa. Según dicen ha cesado ya su campaña del Home Rulers. contra el gobierno británico

adversarios, de una sinceridad inmaculada. Se juzga con modestia, escrupuloso hasta el punto de parecer titubear y decir: "Me he equivocado"; no oculta nunca sus errores, no se compromete, no tiene diplomacia, huye el efecto oratorio; le repugnan las manifestaciones populares que desencadena en persona, y en las que su pequeña estatura correría el riesgo, ciertas veces, de ser aplastada, sin su amigo Maulana Shaukat Ali que le hace una valla en su cuerpo atlético.

"Literalmente enfermo de la multitud que lo adora"; no se siente feliz sino en la soledad, escuchando la "still small voice" (la pequeña voz silenciosa) que lo manda...

Este es Mohandas Karamchand Gandhi, el hombre que ha levantado trece millones de hombres, hecho conmovir al British Empire, e inaugurado hace unos años en la política humana el movimiento más poderoso de dos mil años a esta parte.

Gandhi luchó en Sud Africa en favor de los 150.000 indios que estaban condenados al ostracismo. Su indomable tenacidad y la magia de la "gran alma" operaron y la fuerza se inclinó ante la heroica dulzura.

Gandhi regresó a la India con los prestigios de un jefe y colaboró en forma admirable en el movimiento de independencia nacional.

De un gran orgullo, con un fiero amor por la India quiere y dispone que ella repudie la indigna violencia y que se sacrifique. La No-Violencia es su título de nobleza. Si ella renuncia será vencida y el Mahatma expresa: "Si la India hiciese de la violencia su fé, no querría vivir más en la India. Mi patriotismo está subordinado a mi religión, me aferro a la India, porque siento que ella me da el alimento espiritual que necesito. Cuando el alimento me falte, seré como un huérfano. Me retiraré a las soledades del Himalaya para resguardar mi alma ensangrentada".



Otra de las últimas fotografías de Gandhi exhortando a su adeptos la armonía entre hindúes y mahometanos

gradualmente los alimentos que no son necesarios.

5.º No robar. No solo lo de los demás "Es un robo emplear objetos de los que no tenemos realmente necesidad". La naturaleza suministra, día a día, justo y bastante para las diarias necesidades.

6.º Voto de no-poseción. No basta no poseer. No hay que guardar sino lo absolutamente necesario para nuestras necesidades corporales. Eliminar constantemente "lo demás". Simplificar la vida.

mil años: Maharira, Buddha, y el culto de Vishnú, habían hecho la sustancia de esos millones de almas. Y a la voz de Gandhi los hizo revivir. Pero esas resurrecciones no se producen nunca al azar. Y si el espíritu de la India ha surgido de sus templos y sus selvas es porque trae la respuesta predestinada que el mundo esperaba, y que sola la India podía dar.

Parece que se menester siempre, para que el mundo se renueve, que un pueblo se sacrifique. Y el mensaje ha sido "Sacrifiquémonos".

Y Tagore lo ha dicho en palabras mágicas, pues en ese principio Tagore y Gandhi no son sino uno:

"Espero que crecerá vigoroso ese espíritu de sacrificio, ese consentimiento a sufrir... Es la verdadera libertad... Ningún valor es más alto, ni aún la independencia nacional. El Decidente tiene su fuerza inquebrantable en la fuerza y en la riqueza materiales: por consiguiente en vano gritará por la paz y el desarme, pues su ferocidad gritará aún más fuerte... En la India nosotros debemos mostrar al mundo lo que es la verdad que, no solamente hace posible el desarme, sino que lo transmuta en fuerza. El hecho de que la fuerza moral es una potencia superior a la fuerza brutal será probado por el pueblo que "no tiene armas"... Es luego lógico que Mahatma Gandhi, de cuerpo débil y, sin recursos materiales, evoque el inmenso poder de los dulces y humildes que espera oculto en el corazón de la humanidad de la India ultrajada y destituida. Los destinos de la India han escogido como aliado a "Narayana" y no a "Narayani-sená", la potencia del alma y no la del músculo".

¡Oh Tagore, Gandhi ríos de la India que semejan al Indus y al Ganges, abrazaís con doble abrazo al Oriente y al Occidente, esta tragedia de la acción heroica: aquel vasto sueño de luz, ambos resplandecientes de Dios, bañando al mundo, trabajado por la violencia, desparramada vuestras simientes!"

Del libro de Romain Rolland Traducido especialmente para "Mundo Uruguayo".

CON MOTIVO DE AÑO NUEVO Y REYES, GRANDES REBAJAS

**CAMAS** DE  
*Bronce y de Acero*

**"GUTMAN"**

UNA MARCA INCONFUNDIBLE  
MUEBLES Y TAPICERÍA

El surtido más completo  
y selecto en muebles

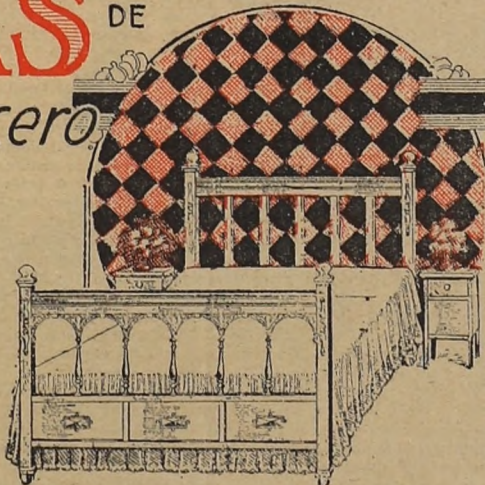
Alta calidad

Construcción perfecta

PRECIOS MUY CONVENIENTES

PAPELES PINTADOS

Grandioso surtido  
desde \$ 0.20 el rollo



**ADOLFO CUTMAN**

AV. 18 DE JULIO 1071/77. Montevideo



## Los genios del color



Felipe II  
Cuadro pintado en Augsburgo 1550/51

El príncipe de la pintura veneciana, cuyo nombre evoca en nuestra imaginación el esplendente cuadro de la ciudad de las lagunas, dejando su patria y cruzando los Alpes para trasladarse a la antigua urbe imperial afamada por su próspero comercio e intensa industria — he aquí un hecho que más bien que realidad parece fantástica visión. Sin embargo, a pesar de su ya avanzada edad, quedó Ticiano por casi doce meses en la "dorada Augsburgo" presenciando allí dos grandes Dietas y creando para el emperador Carlos V. y su hijo Felipe II. obras inmortales que en el Prado de Madrid excitan aun hoy la admiración del mundo.

Ya en Bolonia, en el año 1532, se había mandado retratar Carlos V. por Ticiano, y personas autorizadas aseguraban que desde entonces el emperador se negaba a posar a otro pintor. Quince años habían pasado desde aquella fecha, y ahora, en el cenit de su poder y preocupado por la perpetuación de su gloria, se acordó el emperador de Ticiano y le invitó en términos muy honrosos para el maestro a venir a Augsburgo. El monarca, de cuerpo endeble y temperamento zahareño, adivinó intuitivamente que sólo el pincel de Ticiano sería capaz de nimbear su retrato con el halo de la grandeza.

La sublevación de los protestantes contra la potestad imperial había terminado con la para ellos desastrosa batalla de Muehlberg, y el jefe del partido luterano, el elector Juan Federico de Sajonia, tuvo que conformarse a la humillante condición de acompañar al emperador en todos sus viajes. En aquellas ciudades sud-alemanas que, como Augsburgo, se habían afilado al partido protestante fué restaurado el predominio de la religión católica, y en asuntos que concernían a la fe se procedía bajo el régimen imperial con la mayor rigurosidad. Inmediatamente después de haber entrado en la ciudad con un poderoso ejército, el emperador había mandado erigir un patíbulo delante de la casa consistorial patentizando así su intención de castigar con la pena capital toda reincidencia en la doctrina herética. Los contingentes español e italiano de su tropa estaban acampados fuera de la ciudad, donde los campesinos presenciaban atónitos el espectáculo de una corri-



Cuadro llamado "La Gloria"  
Museo del Prado, Madrid

da de toros organizada por los lansquenets españoles, para cuyo divertimento el emperador había mandado instalar un teatro propio dentro de las murallas.

En el mes de Enero de 1548, es decir, en pleno invierno, partió Ticiano de Venecia para pasar a caballo los helados desfiladeros de los Alpes. Cruzando el Brenner llegó el artista primero a Innsbruck, y desde allí, por la vía del Scharnitz y Mittenwald al término de su viaje. La familia de Ticiano, conocida por el nombre de los Vecelli, era oriunda de aquella región donde los Alpes bajan hacia las llanuras del Veneto, y por eso es de suponer que el pintor, nacido en Pieve di Cadore, ya estaba familiarizado con la serraña nórdica y con el carácter y el genio de los alemanes. Entre Augsburgo y Venecia, ciudad donde de algún tiempo acá los comerciantes poseían un magnífico almacén o bazar llamado *Fondaco de Tedeschi*, primorosamente exornado con pinturas de Ticiano y del Giorgione, existían de antiguo estrechas relaciones culti-

vas sobre todo por la acaudalada familia de los Fúcar. La fuerza de estos vínculos se expresa también en el hecho de que Ticiano aleccionaba en su taller con preferencia discípulos alemanes y neerlandeses, algunos de los cuales le acompañaron ahora en su viaje a Alemania. Además formaban parte de su séquito su hijo Orazio y su sobrino César Vecellio. Este último adquirió cierta notoriedad por sus estudios sobre los trajes de su época, libro que contiene también otros datos interesantes. Vecellio habla con entusiasmo de las jóvenes augsburguesas, de la albura de su tez, del delicioso encarnado de sus mejillas y sobre todo de la curiosa costumbre de que estas castas y púdicas niñas saludan al extranjero con un beso dado con graciosa ceremonia.

La actividad desplegada por el maestro en Augsburgo fué intensísima. Ticiano no había venido para celebrar fiestas o distraerse con ruidosas diversiones, sino que aprovechó todo el tiempo que le quedaba dispo-

nible para retratar las testas coronadas y los estadistas de Europa. Lo malo es que de las muchas obras que en aquel tiempo salieron de su mano se hayan conservado tan pocas. Sobre todo se deplora que se haya perdido la mayor parte de aquellos retratos que la hermana del Carlos V., María, la reina de Hungría y estatudrina de los Países Bajos, mandó llevar a su Castillo Binche y más tarde a España, donde casi todos ellos fueron pasto de las llamas. Entre otros han desaparecido el retrato de la hermana del emperador en su vestido casero, el de su hermano, el rey Fernando I, en su armamento caballeresco, los de los hijos de Fernando, el del duque Filiberto Manuel de Saboya, el del duque Mauricio de Sajonia, que todos se mencionan en un elenco de las pinturas coleccionadas por la reina de Hungría.

Una suerte benigna salvó de la destrucción general una de las obras más notables que el ingenio de Ticiano ha legado a la posteridad: el gran retrato ecuestre de Carlos V en el Prado, el jamás alcanzado prototipo de todas las pinturas de esta especie. Vestido con todos los atributos de su rango militar, la diestra empuñando la formidable lanza, empujado por una voluntad que no reconocía trabas ni obstáculos así se presentó el soberano en el campo de batalla de Muehlberg y así lo ha retenido Ticiano en el lienzo aureolando a la figura de una majestad verdaderamente sublime, sin falsear o violentar la naturaleza.

De méritos incontrovertibles es también aquel otro retrato que representa a Carlos V. sentado en un sillón, obra que, se sabe, es propiedad de la Pinacoteca de Munich. Este retrato, probablemente por no carecer del encanto de la intimidad, es en Alemania más popular que la aparatosa tela supradicha. En las dolientes facciones del monarca parece anunciarse ya aquel desprecio del mundo y de los placeres terrenales que algunos años después le indujo a abdicar la corona y a retirarse a la soledad de Yuste.

A Juan Federico, el elector pri-

## Visita de Ticiano a Augsburgo



Electo Juan Federico de Sajonia  
Galería del Estado de Viena

do el famoso retrato que nos enseña a Felipe II, en la flor de su edad. El príncipe posaba al artista veneciano repetidas veces todavía, y uno de estos retratos figuraba en la colección de Lenbach en Munich. Lo cierto es que aquel primero, que se conserva en el Prado de Madrid, llenó plenamente las esperanzas de Carlos V. y de su hijo, lo cual acredita el extraordinario ingenio del pintor. La tarea no había sido fácil porque la figura y la cara del príncipe eran poco atractivas. Pero Ticiano tenía el envidiable don de conferir a la persona retratada un rasgo de grandeza, sin que por ello sufriera menoscabo el parecido del semblante, y gracias a este talento consiguió el maestro allanar todas las dificultades. Se excusa decir que en adelante Felipe II fué decidido entusiasta del arte de Ticiano.

Para la reina de Hungría compuso Ticiano una serie de cuadros, que tuvieron por asunto la representación de Prometeo, Sísifo, Ixión y Tántalo; hoy existen de ellos solamente los primeros dos; los otros fueron destruidos por un incendio que se había producido en el Prado de Madrid. El tono grave y melancólico de estas composiciones, en que el maestro se propone simbolizar los sufrimientos que aquejan a la especie humana, impera también en otra grandiosa obra suya, cuyo argumento le sugirieron sus conversaciones con Carlos V. Estamos hablando del "Juicio final", obra que no fué concluida sino varios años después y que hoy se encuentra en el Prado, donde se ha cambiado su nombre en el de "La Gloria". Se asegura que el emperador lo llevó consigo a Yuste y que, al acercarse la hora de su muerte, sus miradas reposaron en ella por largo tiempo. La Virgen María interviene ante Dios y Jesucristo en favor de la familia imperial, cuyos miembros están representados con sorprendente verismo.

Hablando de la segunda estancia de Ticiano en Augsburgo conviene consignar un acontecimiento que siempre ha ocupado mucho la fantasía de los alemanes: el encuentro que el célebre artista veneciano tuvo con Lucas Cranach, el afamado pintor alemán contratado para el servicio personal del elector de Sajonia. Cran-

sionero, que con su figura maciza y rechoncha, su cuello de toro y sus gordas manazas horrorizaba a los elegantes meridionales, lo ha eternizado Ticiano en dos retratos. El primero le representa en su armamento de caballero, el segundo le enseña vestido de una simple capa orlada de pieles. Sólo este último se ha conservado y se halla a la sazón en Viena. Ticiano trabó conocimiento también con los dos Granvellas, los omnipotentes consejeros del emperador; sobre todo en Nicolás Perrenot Granvella, quien adquirió un gran número de las obras del maestro veneciano para lucirlas en su Palacio de Besançon en el Franco Condado. Un retrato de aquel maquiavélico hombre de estado se exhibe aun hoy en el museo de dicha ciudad. Se trata de un retrato a media figura pintado por Ticiano en el año 1548. La cabeza sentada en un cuerpo bastante fornido se singulariza por la cinica sonrisa que se asoma en la cara.

En Madrid existen también dos retratos del duque de Alba creados por el pincel de Ticiano en aquel mismo año. La hosca cara del viejo guerrero, que se presenta armado de punta en blanco, tiene un efecto muy lúgubre en el oscuro ambiente que la rodea.

En el mes de Setiembre se dispuso Ticiano a liar sus maletas y a volver a las playas del Adriático "no pobre como un pintor, sino rico como un príncipe" — carta de Aretilo fechada Octubre de 1548. — Su vuelta a Venecia se verificó con tanto fausto como si un poderoso soberano hubiera entrado en ella con toda solemnidad. El dux y el senado le recibieron con mucho aparato en una grande audiencia para oír el relato de sus andanzas en la corte imperial.

Dos años después, en el mes de Noviembre del año 1550, reiteró Ticiano su viaje a Augsburgo para ponerse otra vez al servicio del emperador, que le había llamado para retratar a su hijo y heredero Felipe. Se supone que en Febrero del año siguiente ya se había cumplido aquel encargo y que estaba conclui-

(Continúa en la pág. 58).



# 2 cualidades esenciales

que rara vez se encuentran juntas.

## Alto valor nutritivo y sabor muy agradable

se hallan en el gran producto  
adquiéralas y ratificará estas bondades.

# "PURITAS"

Harinas de legumbres y cereales  
las más frescas  
las más puras  
las más sanas.

Sopas

Purees

Bocadillos

Croquetas

Fainá etc.

Depositarlo: **CAPURRO y Cía.**  
J. C. GÓMEZ, 1392





(Continuación de la pág. 56).

nach, que desde mucho tiempo gozaba ya de la privanza de Juan Federico, había venido a Augsburg para hacer a su amo más llevadero el amargo y oneroso cautiverio. A pesar de su proveya edad de 78 años desplegó Cranach una asidua actividad y uno de los resultados de su intensa labor fué un retrato de Ticiano. El honrado — y en su arte muy constante — maestro de Wittenberg, un alemán de hondas raíces y el último representante de una pintura ya entonces medio anticuada, y frente a él el "divino" Ticiano, un hombre flexible que también como artista sabía atemperarse a las mutaciones del tiempo, un ingenio que parecía dotado de eterna juventud y que, no obstante ser anciano ya, era más moderno que todos sus contemporáneos — en efecto, un contraste como mayor no alcanza a concebirlo la fantasía. Un intercambio de ideas y una mutua fecundación de su arte fué naturalmente imposible por la diferencia del

ambiente espiritual en que cada cual se movía y por ser el uno ignorante del idioma del otro.

En Febrero de 1551 partió Ticiano de Augsburg para acompañar a su protector imperial en un viaje a Innsbruck. La estancia del maestro veneciano en Augsburg constituye para la historia de la pintura italiana nada más que un episodio efímero que no dejó huellas muy profundas. El arte alemán se encontraba en aquel tiempo en un período de estancamiento y así se explica que el grande estilo de Ticiano no hallara aquí la debida resonancia. Pero aquellos pintores nórdicos que cedieron a la influencia del ilustre veneciano tuvieron que renunciar a todo acento nacional para abandonarse sin restricción a aquella influencia avasalladora. Hasta entre los meridionales había muy pocos que, como El Greco, consiguieron emanciparse del ascendiente de Ticiano y conservar íntegra su nota individual.

Dr. A. Pelzer, Munich.

Continuación de la pág. 54):

te, estaba Emilio intrigado por la demora de ésta en escribirle. Ninguna había tardado tanto. Verdaderamente, Manón era un enigma.

En estas reflexiones, lo sorprendió el correo. No obstante no conocer su letra, Emilio adivinó la carta de su amante por el perfume... y una sonrisa de hombre vanidoso llegó hasta su boca de labios finos y crueles.

La carta era breve y trazada apresuradamente: "Emilio: no me busques. Estaba ya cansada de tí; me voy con mi primer amante. Si aún me quieres, perdóname. — Manón."

Emilio leyó y pasóse una mano por los ojos, temeroso de no ver bien. ¿Era posible?

¡Bah! Hacía mucho tiempo ya que tenía la misma amante... Quizá dentro de unos días, una semana lo más, el la hubiera puesto "de patitas en la calle" para dar término a la murmuración de los amigos... Manón no era bella... Y ahora que ella misma le quitaba su vanidad de seductor, ¿qué le importaba?

Se hacía estas reflexiones una, cinco, diez veces, porque el corazón le palpitaba aceleradamente, porque sus manos temblaban y sus ojos se humedecían.

Porque no quería comprender que amaba por primera vez...

Alicia Porro Freire.

## Ni aún el Sol...

I

—... Y sobre todo, sol... mucho sol... volvió a repetir el médico, mientras lanzaba una nueva mirada por encima de sus lentes de carey, a la camita donde el niño se debatía en medio de una tos que le desgarraba el pechito enclenque. Tomó luego su sombrero y salió del cuchitril sin luz, que servía de habitación al enfermo.

El padre, que había permanecido hasta entonces en silencio, lo siguió. Ya fuera del cuarto, el médico movió negativamente la cabeza, mientras una mueca de piedad se dibujaba en sus labios.

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Sálvelo!

—Sin sol, no hay salvación, la ciencia es impotente. Unicamente la naturaleza, puede hacer el milagro de reconstruir esos pulmones deshechos. Sálvelo de esa pieza, llévolo al sol, al aire libre; que respire oxígeno y entonces quizá... Y comenzó a descender la escalera de madera que rechinaba bajo sus pies, quejándose con un lamento casi humano.

Cuando se hubo ido el médico, Pablo se arrodilló ante la camita de su hijo y se quedó mirando la cara

enflaquecida, amarilla, con dos rosetas sonrosadas en las mejillas, la cara característica de los tísicos.

El niño, que había oído las últimas palabras del médico, las repetía débilmente, en los momentos en que las tos no le ahogaba.

—Papito... sol... mucho sol...

Pablo hubiera querido decirle algo para engañarlo, para conformarlo, para hacerle ver que aún en aquellos momentos, velaba junto a él, pero el llanto lo ahogaba. Comprendía claramente que su hijo se moría; duraría meses, días quizá,

horas acaso, pero la sentencia ya estaba dictada.

El muchacho tuvo un acceso de tos; el pecho, como un fuelle roto, dejaba escapar el aire, que salía como un ronquido. Le sostuvo la frente perlada por gotas heladas de sudor. Cuando el acceso pasó, el muchacho se echó sobre las almohadas, más pálido que antes, cadavérico, semejando una imagen de la muerte. En la boca y sobre la almohada, se veían gotas de sangre que se escapaban del pecho, roto por el esfuerzo.

Sentada a los pies de la cama, inmóvil, la tuberculosis esperaba el fin de su nueva víctima.

II

La mujer de Pablo había muerto de la misma enfermedad años atrás. El niño, unido de continuo a su madre, bebiendo de sus senos una leche infectada, no podía menos que contagiarse del mal. Y lo inevitable sucedió como era lógico. Quizá con aire puro, con sol, con una alimentación mejor, con más minuciosos cuidados, se hubiera salvado, pero en la lobreguez de aquella pieza de inquilinato, donde el sol entraba unos minutos cada tarde, no había salvación posible para aquel predestinado. Desde antes de morir la madre, ya el médico había dado su diagnóstico fatal.

Pablo era herrero. Se había casado como todos los desheredados de la humanidad, buscando un lenitivo a su soledad, como un calmante para el rudo trabajo del taller. Era una hormiga humana que buscaba una compañera que le ayudase a llevar el grano demasiado pesado para sus fuerzas.

## JUQUETES:

## JUQUETES:

Ninguna otra casa puede presentar un surtido tan completo y primoroso como el Bazar MANTARAS

AV. GENERAL FLORES 2151

Nacido en Italia, hijo del amor, sin padres, sin familia, emigró a esta América de promisión, no trayendo más bagajes que sus ilusiones de juventud y su ardor por el trabajo. Se encontró solo, aislado y buscó en Marta, a quien había conocido vendiendo violetas a la puerta de un café, la compañera de sus penas.

Y se casaron para seguir la vida de siempre: él, en el taller; ella, en la calle vendiendo violetas. Marta, endeble, pequeña, no tardó en adquirir el mal que habría de matarla. Empezó a toser y no hizo caso. Cuando quiso reaccionar, era tarde: los pulmones heridos por el bacilo, estaban inservibles para funcionar normalmente. Aquel cuerpo, herido mortalmente ya, se sentió poseedor de otro ser dentro del suyo. Marta iba a ser madre.

Cuando llegó el momento augusto de la maternidad, el cuerpo exhausto de la madre, sufrió un golpe más rudo y empezó a declinar a ojos vistos. Y el pequeño chupaba gloton los pechos de la madre,

que le deban con la misera leche sin nutrición, un veneno que a plazo fijo habría de herirlo.

La naturaleza implacable, terminó la obra comenzada. Marta, una tarde alegre de primavera, dejó solo al pequeño con su padre.

III

Fuera, la primavera reía su canción de vida. Eran las siete de la tarde, el día declinaba ya. Hacía media hora que el médico se había ido y Pablo permanecía aún, cerca de su hijo. El muchacho después del acceso descansaba.

De pronto el niño se despertó sonriente, miró al padre y le dijo:

—¡Papito! ¡Qué sueño hermoso he tenido! Yo estaba dormido en una cama linda, muy linda. Dormía profundamente. De pronto la vi a mamita que venía con muchas señoras hacia donde yo estaba. Entonces me desperté. La besé mucho... ¡Hacia tanto tiempo que no la veía!... Me dijo: Vengo a buscarte para que vayamos a un país muy lindo, donde el sol brilla siempre, continuamente. Nos habían nacido alas y volábamos todos hacia arriba, hacia el sol hermoso que brillaba. Después...

No pudo continuar; un acceso de tos, materialmente lo dobló sobre la cama. Pablo se irguió, comprendía que aquello era el fin. Se inclinó sobre el niño: jadeaba.

La tarde esfumábase lentamente; un rayo de sol, el de todos los días, cruzó el vidrio polvoriento, penetró en la habitación y fué a dar en la cabecera de la cama.

Como galvanizado, el muchacho se levantó.

—¡Papá! ¡El sol...! ¡Quiero ver el sol!

Pablo se levantó. Fué hacia la ventana y abrióla del todo. Por encima de los tejados, pudo mostrarle el sol, que se desplomó de golpe, como si él tampoco tuviera piedad de su hijo... El dolor se acentuó más en el alma de Pablo. Llevó su hijo hasta la cama y volvió a la ventana. Miró el cielo hermoso de aquel atardecer, oyó los mil ruidos de la vida, y con la mirada preñada de odios, levantó el brazo hacia el punto donde la tarde moría.

En la habitación se hizo el más profundo silencio. En el rostro pálido del niño, quedó una sonrisa; en el rostro del padre, dos lágrimas rodaron...

Carlos M. Scalabrini.

# Fluido Cooper - Polvos Cooper Pasta Cooper

Los sarnifugos de mayor renombre universal

## Creolina Cooper

Para desinfección en general

## Jabon de Creolina

Desinfectante para el tocador

## Maía Yuyos

Extirpa los yuyos de los caminos.

## Taclite Cooper

Proteje los árboles contra las hormigas

Son los específicos por excelencia

fabricados por

William Cooper & Nephews Ltd.

URUGUAY, 820

Reconocidos en el mundo entero como los de mayor eficacia.

## COSAS CURIOSAS

Hay gente capaz de engullir cantidades enormes de alimento, pero nadie aventaja a los esquimales en el arte de tragar. Un niño cualquiera de esta raza devora en una comida más de cinco kilos de alimento sólido y cuatro de líquido. En cuanto a un esquimal adulto, si ha de quedar medianamente satisfecho, ha de meterse entre pecho y espalda cinco kilos de carne o de pescado, otros cinco de grasa y tres velas de sebo a manera de postre.

Los australes que viven en jardines zoológicos comiendo alfalfa, lechuga, maíz, repollo, huesos y pie-dras, no necesitan beber agua, pues hallan suficiente líquido en los alimentos que ingieren.

Estados Unidos ha gastado más en nuevos caminos, durante los últimos veinticinco años, que cuanto se ha empleado, en el mismo tiempo, en todo el mundo en la construcción y dotación de ferrocarriles.

En los nuevos edificios escolares de algunas regiones de California no existen escaleras para ir de un piso a otro, sino pendientes sin gradas, de concreto cubierto de corcho.



# ¿Llegaremos a abandonar la Tierra?

Problemas fáciles, basados en la gravedad y la fuerza centrífuga terrestre, explicados en lenguaje sencillo.

Por Ricardo Lücke (hijo)

No es objeto de este artículo, tratar el tema del punto de vista novelesco, sino el de dar al lector unas ideas generales de esa fuerza inexplicable, llamada gravedad, que nos condena a permanecer en nuestro globo, y describir algunos métodos que, aunque irrealizables, resolverían el problema de alejarnos de la Tierra.

Aún tratándose de simples curiosidades no carecen de interés por

producto de su volumen  $V$  por su caera con aceleración  $0.3 \times 60 = 3.600$  veces menor o sea solo cm.

$$m = V \times D$$

y el peso  $P$  del mismo, es el producto de la masa  $m$  por la fuerza atractiva  $g$ , de la Tierra, llamada gravedad, o sea

$$P = mg.$$

Esta fuerza de la gravedad puede compararse en parte a la fuerza magnética, pues en la misma forma que un poderoso imán ejerce su influencia a cierta distancia, la gravedad ejerce su atracción en el es-

$$\frac{9.81}{3.600} = 0.00275 \text{ mts./segundo}$$

Y al cabo de una hora solo se hubiera desplazado 10 metros. Si continuara cayendo a Tierra, tardaría 6 días y 5 horas en estrellarse contra nuestro globo.

No solo la luna se hubiera desplazado, sino que también la Tierra caería hacia la luna en relación a sus respectivas masas. (Figura 2).

## La fuerza centrífuga

Si giramos una piedra atada a un hilo con cierta velocidad, el hilo adquiere una tensión que notamos sensiblemente, y si aumentamos paulatinamente la velocidad del giro, la tensión aumenta hasta romper el hilo.

Esta fuerza que se engendra en todo cuerpo o sistema que gira alrededor de un punto, se llama fuerza centrífuga.

Aumentando el peso de la piedra, aumenta también la fuerza centrífuga, pero esta disminuye cuando aumentamos la longitud del hilo; en otras palabras:

La fuerza centrífuga es proporcional a la masa  $m$ , al cuadrado de la velocidad  $v$ , y está en razón inversa a la distancia del centro de giro  $d$ , o sea

$$F. c. = \frac{m \cdot v^2}{d}$$

La Tierra, que gira de oeste a este, dando una vuelta entera en 24 horas, posee por lo tanto fuerza centrífuga, la cual, como veremos fácilmente, no es igual en todos los lugares.

En los polos la velocidad de rotación es nula y es máxima en el ecuador, siendo la masa y la distancia al centro de giro idéntico en ambos casos, por lo tanto la fuerza centrífuga aumenta gradualmente de los polos al ecuador.

Como el peso de una persona o cuerpo es igual a la diferencia de la atracción y la fuerza centrífuga, resulta que un hombre pesa más en el polo que en cualquier otro lugar de la Tierra.

La diferencia de peso vale unos 3 y pico de gramos por cada kilo de peso del polo al ecuador.

La fuerza centrífuga es la que equilibra la fuerza atractiva en los planetas y de este equilibrio resulta la invariabilidad de nuestro sistema planetario ya que de lo contrario, caerían todos sobre el Sol al ser atraídos por este.

Conocemos ahora los valores y las expresiones de la pesantez y fuerza centrífuga, y de la observación de estas fórmulas podemos saber en que forma podríamos vencer nuestro peso para alejarnos de nuestro globo.

Los factores invariables serían: 1.º la masa  $m$  de la tierra y 2.º la velocidad angular de la misma.

Los factores variables: 1.º la distancia al centro de gravedad y 2.º la velocidad periférica (que varía con el radio o con la velocidad que nos desplazamos en la Tierra).

## ¿Podemos disminuir la fuerza de la gravedad?

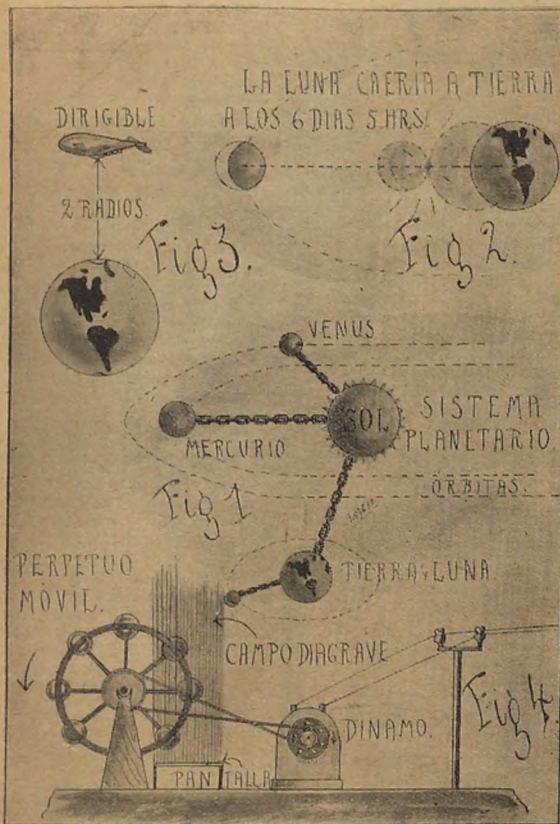
Teóricamente sí, prácticamente también, pero sólo una cantidad despreciable.

Así por ejemplo la gravedad es menor en la cumbre de una montaña que en el valle, y si dispusiéramos de un dirigible que se elevara a una distancia igual al radio de la Tierra (6.366 km.) no pesaríamos más que la cuarta parte de nuestro peso actual, o sea unos 15 a 20 kilos.

relojes de bolsillo podrían prescindir de su cuerda.

Si con metal diagrove construyéramos una pantalla, todo objeto colocado encima de esta pantalla flotaría en el aire por carecer de peso. Más aún, el mismo aire al carecer de peso sería desalojado por el que lo circunda y se establecería una enorme corriente de aire que podría servir de fuerza motriz a cualquier industria.

Los hasta hoy infructuosos inventores del movimiento continuo, tendrían amplio campo de acción y en cada hogar, en la ciudad, el campo o el mar se emplearían pequeños o grandes máquinas basadas en el mismo principio, ilustrado en la figura 4.



tratarse de experiencias basadas en leyes físicas reconocidas, además, apreciaríamos lo lejos que estamos aún de poder llegar a la luna o cualquier otro planeta, como de vez en cuando nos comunican los diarios, a raíz de algún invento dudoso, de cuyos resultados por lo general no se vuelve a oír nada.

## Los antiguos y Newton

En la antigüedad se creía que los objetos caían a tierra por ser el aire demasiado débil para sostenerlos, sin preocuparse de hallar el motivo por el cual eran atraídos hacia el centro de la Tierra.

Recién Newton, hace unos 250 años, meditó sobre este punto, al ver caer una manzana de un árbol, según se cuenta. Llegó a la conclusión de que la fuerza que atraía a los cuerpos entre sí, era inherente a la masa del cuerpo y formuló la famosa ley, que concordaba en un todo con las leyes establecidas por Kepler sobre el estudio del movimiento de los astros, y que dice que la atracción mutua que se ejercen dos cuerpos es proporcional a las masas de los mismos y está en razón inversa del cuadrado, de su distancia, o sea expresada en forma:

$$A = \frac{m \times m'}{d^2}$$

La masa  $m$  de un cuerpo es el

pacio alrededor de toda la Tierra.

La fuerza que ejerce, por ejemplo, sobre la Luna es tan grande que la obliga a girar alrededor de ella. De idéntica manera el Sol, centro de nuestro sistema, obliga a los planetas a girar alrededor de él, tal cual estuvieran unidos al mismo por enormes cadenas. (Fig. 1).

Hasta hoy no se ha notado ninguna disminución en la intensidad de la gravedad y si llegara a desaparecer esta repentinamente, los astros seguirían su trayectoria en línea recta, tangente a su órbita, hacia el espacio infinito.

—Cuando un cuerpo cae a tierra aumenta de velocidad a medida que trascurre el tiempo, este aumento de velocidad que experimenta por segundo, se llama aceleración.

Esta aceleración se debe a la gravedad y vale lo mismo que ella, es decir unos 10 metros por segundo, (exactamente 9.81 mts.). Así por ejemplo una piedra en el primer segundo cae 5 metros, en el 2.º segundo  $5 + 10 = 15$  metros, en el 3.º segundo  $15 + 10 = 25$  mts etc...

Ahora bien, si la luna no tuviera fuerza centrífuga (cosa que se explicará más adelante), caería a Tierra, pero no con la misma aceleración, sino que según la fórmula de la atracción con velocidad menor por ser la distancia al centro de gravedad (que coincide con la de la Tierra) mucho mayor.

Siendo la distancia 60 veces mayor

ta es repelido por un imán; a estos metales se les llama diamagnéticos.

Cabe preguntar por lo tanto, si no será posible descubrir algún metal que sea a la gravedad, lo que los cuerpos diamagnéticos son al magnetismo; es decir, hallar un cuerpo diagrove (por así llamarlo) que no estuviera sometido a la gravedad, ni que permitiera el pasaje de ésta, a través suyo.

Hasta hoy los esfuerzos por encontrar este metal han sido vanos, pero admitamos por un momento disponer de este cuerpo diagrove para comprender las consecuencias maravillosas que este hallazgo reportaría a la Humanidad.

Por lo pronto podemos afirmar que traería como consecuencia inmediata el abaratamiento extremo, de la vida en nuestro globo, por el motivo siguiente:

El Perpetuum Mobile, o sea Movimiento continuo, tan discutido hasta el siglo pasado, y abandonado hoy día por la ciencia, por ser irrealizable y del cual me ocuparé detalladamente en un próximo artículo, no solamente sería probable sino que un hecho real y verdadero. Disponeríamos de una máquina ideal que trabajaría sin consumir un centésimo de combustible.

Las fábricas y ferrocarriles no necesitarían carbón, los automóviles y aeroplanos marcharían sin nafta, los tranvías y motores funcionarían mejor que con electricidad y hasta los

ra 4.

Un gran volante o rueda en cuyos rayos se colocan pesas de hierro, giraría en el sentido indicado, siempre que pusieramos debajo de uno de sus lados la pantalla diagrove. La fuerza que produciría esta máquina, o mejor dicho su potencia, dependería del peso de las masas de hierro.

Esta máquina podría acoplarse a un generador y produciría electricidad gratis no requiriendo otro cuidado que el ser lubricada de tiempo en tiempo.

Pero no solo el problema del Perpetuum Mobile sería resuelto sino que al disponer de metal diagrove nos sería fácil alejarnos de la Tierra y efectuar viajes interplanetarios; veamos en que forma se realizarían estos.

Una nave sólida, herméticamente cerrable, equipada con todos los modernos aparatos de aeronáutica y con suficiente oxígeno y alimentos, sería forrada en su exterior con chapas móviles, de metal diagrove, las cuales se podrían accionar a voluntad desde el interior de la cabina, por medio de controles y manijas.

Una vez listos para partir, cerraríamos las compuertas de la nave y colocaríamos las pantallas diagroves en la base de la nave, el menor impulso sería suficiente para elevarnos hacia alturas incalculables, la misma

(Continúa en la pág. 60).



(Continuación de la pág. 59.)

corriente de aire serviría para darnos este primer impulso.

Cuando nos encontráramos en una altura tal que la influencia de la gravedad terrestre fuera imperceptible, comenzaríamos a navegar en el espacio.

Pero, no disponiendo de hélices, que por otra parte serían inútiles, ya que en el espacio no hay aire para propulsarnos, ¿cómo haríamos para navegar hacia un planeta determinado?

El mismo metal diagrave resuelve este problema.

Recordemos que al encontrarnos en el espacio estamos sometidos a los campos de gravitación de todos los astros, con mayor o menor intensidad, según la distancia y el tamaño de los mismos.

Ahora bien, neutralizando con hábiles maniobras de las pantallas diagraves, los campos de gravitación que son contrarios a la ruta de nuestro viaje y dejando actuar sobre la nave la influencia de los campos que nos llevan a nuestro destino, podemos guiarnos a voluntad y seguiremos siempre la dirección que nos dé la resultante de las fuerzas que obran sobre nuestra nave.

Al llegar al planeta deseado, no debemos temer de estrellarnos contra el mismo, pues haciéndonos diagraves carecemos de peso y por mayor que sea la velocidad de choque no sufriremos la menor impresión. (Fig. 5).

¿En que lugar de la Tierra no pesamos nada?

Aún cuando el hallazgo de metal diagrave fuera un imposible, existe

un lugar en la Tierra en el cual carecemos de todo peso; este lugar es el centro de la tierra, que es también el centro de gravedad. Esto se debe a que el centro de la tierra está rodeado en todos sentidos por igual cantidad de masa la cual se anula mutuamente.

Una balanza no acusaría diferencia de peso entre 1 kg. o 100 kg.; levantaríamos con más facilidad 1 persona, que un lápiz en la superficie terrestre. El corcho y el plomo solo se diferenciarían por su aspecto y dureza. (Fig. 6).

Pero llegar al centro de la tierra es cosa imposible, el pozo más profundo no llega a tener 4 km. y para llegar al centro necesitaríamos cavar 6.360 kilómetros.

La velocidad límite en la Tierra

Si existiera un auto con una máquina suficientemente potente para correr con miles de kilómetros por hora, no sería posible desarrollar velocidades ilimitadas en la superficie terrestre, ya que la fuerza centrífuga crecería en tal proporción que el auto se elevaría del suelo. Esto sucedería cuando el peso del auto y la fuerza centrífuga fueran iguales, y de esta igualdad se calcula fácilmente la velocidad límite de la tierra. (Figura 7).

Es decir: Peso = Fuerza centrífuga o sea reemplazando valores:

$$m \cdot g = \frac{m \cdot v^2}{d}$$

de lo cual se deduce la velocidad

$$V = V_g \cdot d$$

y sabiendo que:

$$g = 9.81 \text{ metros (segundo)}$$

$$d = 6.360 \text{ km. (radio terret)}$$

Obtenemos una velocidad límite de 7.900 metros por segundo o sea

28.440 km. por hora

Para que el ecuador girase con esta velocidad la Tierra tendría que dar 17 vueltas por día, es decir el día en vez de 24 horas, duraría solamente 1 hora y 20 minutos.

Terminemos estos apuntes con un problema.

¿Cuál debe ser la altura de una torre en el ecuador, para que los objetos en su cumbre carezcan de peso?

En otras palabras: debemos anular el valor  $g = 9.81$ . Recordemos que éste disminuye con el cuadrado de la distancia del centro de gravedad, y con el cuadrado de velocidad de giro.

Podemos establecer, pues, esta igualdad

$$\frac{g \cdot r^2}{d^2} = \frac{v^2}{d}$$

donde  $g = 9.81$  metros seg.  
 $r =$  radio terrestre en metros.

(Fig. 8)  $v =$  velocidad de la cumbre de la torre.  
 $d =$  altura desconocida.

El valor  $v$  que no conocemos podemos hallarlo, recordando que la velocidad de un cuerpo es igual al espacio recorrido, dividido por el tiempo.

## COHEN Hnos.

BASTRES

Géneros ingleses y franceses recién recibidos

Gustos muy novedosos

IMPORTACIÓN DIRECTA

Teléfono: 3770 central, URUGUAYA

25 DE MAYO, 729 - MONTEVIDEO

LA CASA NO TIENE SUCURSAL

$$\text{Luego } v = \frac{2 \pi r d}{T}$$

$$\text{de donde } d = \frac{V \cdot g \cdot r^2}{4 \cdot v^2}$$

el valor 4 es igual a 86.400 segundos que tiene el día.

Reemplazando valores se calcula la altura de la torre en 42.000 kmts. o sea desde la superficie terrestre igual a 5 1/4 Radios terrestres. (Fig. 9).

En una torre de 6 Radios todos los objetos en su cumbre serían lanzados al espacio para no volver nunca más a la Tierra.

El lector habrá notado que los problemas expuestos por el momento solo tienen valor teórico y probablemente lo seguirán teniendo por mucho tiempo, ya que en la práctica será muy problemática la solución de abandonar la Tierra, o al menos vencer la pesantez.

Pero no por eso debe rechazarnos de plano pretextando pura fantasía, pues la mecánica hoy día ya constru-

ye cañones cuyas balas son disparadas con una velocidad de casi mil metros por segundo, lo que ya es la octava parte de la velocidad límite de la Tierra.

Y en lo que se refiere a la pantalla diagrave, hace unos años el profesor Majorana creyó hallarla en un compuesto de mercurio, demostrando a un núcleo de sabios que todo cuerpo sumergido en mercurio perdía una pequeñísima cantidad de su peso; sin embargo se supone que el motivo de esta variación de peso, haya sido debida a falsas apreciaciones en la balanza.

Sea como fuera, no podemos prever el futuro de la ciencia y la última palabra hasta ahora la ha dado Einstein, para el cual la gravedad es una propiedad de la materia, que aparece y desaparece instantáneamente con esta, de lo que se desprende que la pesantez en nuestro globo solo desaparecerá el día que desaparezca la Tierra, cosa que, sería de desear, — no sucediera por ahora.

FIN.

Diciembre 8 de 1925.

## SABIA LECCION

### Jesús y la herradura

Una tradición refiere que, cuando Jesús andaba por el mundo, un día de gran calor iba acompañado de Pedro, por un camino solitario, ambos fatigados, sedientos, sin encontrar un árbol a cuya sombra cobijarse, ni una fuente en cuya agua refrescar los secos labios. Y dicen que en su camino tropezó Cristo con una vieja herradura que mandó recoger a Pedro.

¡Señor, está tan vieja que no vale la pena agacharse! —Y no se agachó.

El modelo de humildad no replicó nada; que los humildes no replican nunca; pero se inclinó con sencillez y pausa, tomó la herradura y la guardó.

Cruzóse con ellos un jinete, y Jesús le propuso que comprara la herradura.

—¿Poco vale!

—Pues quiero sólo lo que para usted represente.

Y más tarde, cuando el cansancio y la fatiga eran ya extremados, a cierto vendedor ambulante de cerezas se encontraron, y Cristo le cambió el dinero obtenido en la venta de la herradura por buena ración de ellas. Luego caminó despacio

saboreando con delicia su fruta. Pedro, callado y pensativo, iba detrás; el Maestro dejaba caer de

cundo en cuando y como al descuido algunas cerezas y el discípulo amado, también como al descuido

y con gran disimulo, se bajaba a recogerlas, las limpiaba del polvo y, con fruición se las comía.

¡Todo en este mundo tiene su término! Y cuando lo tuvieron las cerezas de Cristo, volvióse el Maestro y dijo a Pedro:

—¡Hijo querido, nada debe darte! ¡No quisiste inclinar tu cuerpo una sola vez por obediencia, y la necesidad te obligó luego a inclinarlo muchas veces! ¡Aprende, Pedro, aprende!

### ¡Tengamos fé!

Las cosas existen, las fuerzas se adaptan, los seres se agrupan, todo hace su deber: nada hay inútil. Si bajamos los ojos, vemos al insecto remover la yerba: si levantamos la cabeza, vemos a la estrella resplandecer en el firmamento. ¿Qué hacen? La misma cosa: trabajar. El insecto trabaja en la tierra: la estrella trabaja en el cielo: la inmensidad los separa y los une. Todo es el infinito. ¿Cómo esa ley no había de ser ley del hombre? Este también sufre la fuerza universal, y la sufre doblemente; la sufre por el cuerpo, la sufre por el espíritu. Su mano modela la tierra; su alma abraza el cielo. Es de arcilla como el insecto y de empuje como la estrella. Trabaja y piensa. El trabajo es la vida, el pensamiento la luz.

Victor Hugo.

## SUFRIA EN SILENCIO



El papá. — ¿Es casado?  
Ella. — No sé, nunca me cuenta sus gracias.

De "Sydney Bulletin", Australia.

# ¡TODO!

Lo que necesita Vd.  
para su automóvil lo  
encontrará en la casa

## Clericetti & Barrella

### RINCÓN 729

## PRACTICO



—¿Nunca has pensado en casarte?  
—No. Puedo comer yo mismo las dos porciones.

De "Klods Hans", Copenhague.



# Interesante tipo de nobleza femenina

La señora Margarita Sierra de Sánchez

Mucho tiempo hacía, que mi deseo más ardiente, era ocuparme de esta mujer noble, altruista y generosa, que se llama Margarita Sierra de Sánchez, pero siempre su inmensa modestia se levantó ante mis propósitos, deseosa de que sus trabajos como Presidenta de la Bonne Garde, quedarán sumados a los realizados por sus compañeras de Junta, sin destacar su personalidad. Hoy, sin embargo, llegó la oportunidad de visitarla, pues habiendo cesado, por cambio de Junta, en la Presidencia de dicha asociación, no existían ya los obstáculos dichos, y parte de sus escrúpulos habían desaparecido. Ya no era figurar; era recordar... Yo así se lo dije, al menos, y ella, sonriente, accedió a mi insistencia que ha tardado cerca de un año en obtener mi deseo.

Margarita Sierra de Sánchez es una hermosísima figura de mujer cuyo rostro de líneas impecables atrae mi mirada de artista ávida siempre de todo lo que signifique belleza.

Su carácter agradabilísimo, su extrema simpática, su naturalidad, que la aparta de esas estradas figuras de mujer, que en cuanto se consideran algo elevadas por cualquier concepto, ya se colocan en un plano de insuperable antipatía; todas sus dotes de tacto, de amabilidad, de "don de gentes", hacen de ella, una de las criaturas más agradables que puedo haber encontrado en mi vida de peregrina.

Durante un cuarto de hora, yo le pregunté y ella responde sencilla y cariñosa en esta forma:

R. — Si — desde muy pequeña fui sensible al dolor ajeno — Mis amigos más queridos eran los niños más pobres de la vecindad — mis juguetes eran siempre repartidos entre ellos y cuando me recriminaban por mi poco afecto a los regalos que me hacían, contestaba invariablemente: el papá de fulanita no pudo comprarle nada y era su santo; ¿cómo la voy a dejar sin un obsequio que le recuerdo a mi amiguita cuanto la quiero? Tú, papito, me comprarás otro... que ira también a correr la misma suerte! Si, siempre lo haré así pues me aña miran esos ojitos tristes que me piden calladamente uno de mis juguetes que a fin de cuentas a mí no me dá gusto tenerlos si no son de todos.

Más tarde en las escuelas, particulares, mis penitencias fueron siempre porque en la hora del recreo mi merienda iba íntegra a la canastita menos provista.

R. — S. — Ha sido la característica más saliente de mi carácter, no poder ver impasible y sin tratar de ponerle remedio a las penas que acarrea la miseria en los hogares humildes — No es una virtud, lo reconozco; pues el hacer bien causa en mi espíritu un placer tan intenso que no tiene mérito alguno el practicarlo, pues me proporciona horas felices cuando veo la alegría en los semblantes que llegaron hasta mí con el rostro demorado por la pena ¡Es tan dulce pro-

porcionar alegrías a los que saben tan poco de ellas!

R. — S. — La madre, verdaderamente madre; es decir, la que por sí misma cuida del hijo como su mejor tesoro, tiene ante mis ojos un valor inapreciable.

Es sagrada en cualquier estado, y más, la que con enormes sacrificios tiene junto a su tibio regazo al hijo que ha llegado sin otros brazos que lo sostengan más que los muy débiles de la mujer que arrostra, por guardarlo en ellos, el desprecio de toda una sociedad que no quiere ver cuanto tiene de sublime, ese amor santo que no mira otro fin que la vida sana y fuerte de su hijo. He visto casos admirables de amor maternal; no es pues extraño que me incline ante él como ante el más grande y sagrado de los amores.

R. — S. — He ocupado en diversas Asociaciones puestos de labor — he procurado en ellos responder no solo a la confianza depositada en mí, sino a satisfacer una necesidad de mi espíritu ejerciendo como un apostolado los deberes de humanidad impresos más que en los reglamentos sociales, en mi corazón que no estaría tranquilo si no diera a los que requieren a veces, no una limosna material en dinero, sino un consejo, una esperanza, una luz en medio a su dolor; lo que nadie puede negar, una palabra de aliento! una sonrisa de afecto!

R. — S. — En la Liga U. contra el Alcoholicismo, fui presidenta cuando me se contaba con recursos para la propaganda intensa necesaria a su desenvolvimiento. Antes de mi salida conseguimos del Municipio un porcentaje de los beneficios del Parque Hotel que sumaron unos doscientos treinta y tres pesos por mes y de la Asistencia Pública cien pesos mensuales.

R. — S. — En la Pro Mater conseguimos una subvención de trescientos pesos mensuales que fueron depositándose en la Caja Nacional de Ahorros por bastar entonces las suscripciones mensuales a cubrir su presupuesto y con el deseo de que ese dinero sirviera más tarde a la realización de alguna de las ideas que acariciaba la Comisión en bien de las madres.

R. — S. — En la Bonne Garde he tratado de realizar el mayor bien posible dentro de los muy escasos recursos con que contaba la Comisión. Últimamente hemos conseguido que el Consejo de Administración a propuesta y pedido del Ministro de Instrucción Pública Dr. Prando, concediera cien pesos mensuales para pago de dos maestras (de Instrucción y de trabajos) que prestan servicio a la Institución y que nos veíamos en grandes apuros para poder remunerar debidamente.

R. — S. — Es cierto, han sido cuatro años y medio de luchas por la falta

de recursos pues siendo el presupuesto de la casa de la "B. Garde" de 850 a 900 pesos mensuales hemos tenido que hacer frente con los 400 pesos que la Asistencia Pública nos concedió y los cien pesos más o menos de suscripciones al déficit enorme que significa el desequilibrio entre noventa y cinco de salida y quinientos de entrada.

R. — S. — No solo no nos hemos amilanado en esa lucha diaria, sino que hemos cobrado ánimo en las grandes dificultades; pues sabíamos que al fin de cuentas el espíritu caritativo de nuestra sociedad, no dejaría sin remediar con sus donativos la pobreza de nuestra caja.

R. — S. — Tengo la inmensa satisfacción de haber dejado la presidencia de la Directiva después de cuatro años y medio de labor con la tranquilidad de que una vez aprobado el presupuesto de la Asistencia Pública, la Bonne Garde tiene casi asegurado su presupuesto mensual y la nueva Comisión no pasará las horas angustiosas que felizmente se salvaron. Por gestiones hechas ante los Representantes y Senadores conseguimos que se elevara a 800 pesos mensuales la subvención de que goza actualmente la Asociación que verdaderamente hace una obra de incalculables beneficios y que ahorra a la Asistencia muchos cientos de pesos mensuales por los niños que protegemos con sus madres y que restamos así a los Asilos. No hay mejor asilo que el regazo maternal!

R. — S. — La Asistencia ha sido siempre favorable en todo cuanto la "B. Garde" ha pedido; nunca ha estorbado nuestra acción, antes al contrario ha proporcionado dentro de lo que su presupuesto le permitía; lo que la Institución necesitaba.

No quiero silenciar que el donativo más importante recibido en la "B. Garde" fué de la Asistencia Pública y después la de Dn. Alejandro Beisso gran benefactor de la "B. Garde" así como el Sr. Julio Ayala que cuando se construían los pabellones y en momentos de grandes apuros financieros, prestó su eficazísima ayuda a la Institución.

R. — S. — El descanso no se ha hecho para mí; pero en las Asociaciones hay necesidad de renovar temporalmente los elementos dirigentes para que nuevas iniciativas y nuevos factores, entren a refrescar diremos así las ideas y los conceptos de la Directiva. La presidencia de la "B. Garde" está en manos inmejorables; la inteligencia, la virtud y la bondad resplandecen en la personalidad de la Sra. de Laborde mi gran amiga y compañera en largos años de intensa labor.

Termina de hablar la señora Sierra de Sánchez, y yo sé que son muchas las cosas que habría que hacer resaltar de su labor dentro de la Presidencia de la "Bonne Garde".

Yo que he visto de cerca este re-

## CASA PICERNO



**¡PELUQUEROS!**

Sillones y muebles americanos para peluquerías.

Lavatorios porcelana, Frascos, Espejos, Vitrinas y demás artículos del ramo.

**HOCQUART, 1469**

TELÉFONO:

**LA URUGUAYA**

**1026**

**(Aguada)**

fugio, donde las jóvenes madres encuentran el hogar que perdieron, sé cuanto amor, cuanto bondad y cuanto sacrificio, puso esta mujer extraordinaria en el cuidado de aquellos seres débiles que se ofrecían a su cuidado. La amplitud de espíritu de esta dama de excepción, la hizo imponerse para hacer observar la libertad de pensamiento y de creencias a los encargados del régimen interior de la institución. Desde el momento en que una joven madre franqueaba las puertas del establecimiento, su espíritu quedaba libre de toda traba, y su conciencia era respetada en absoluto lo mismo si pertenecía a una religión determinada que si no tuviese ninguna.

Fácil es darse cuenta del esfuerzo que cuesta mantener la ecuanimidad de las opiniones en un centro donde son tan diversas las castas, las edificaciones y las creencias; allí no se hablaba de nada que pudiera perturbar la paz o alterar las conciencias. Las futuras madres, o las que con el hijito en los brazos volvían al refugio como a su propia casa, seguían reglas de moral sana, aprendían

el respeto mutuo, y recobraban poco a poco, las fuerzas del cuerpo y las fuerzas del alma...

Mi pluma quisiera ser de plata para escribir en las páginas de "Mundo Uruguayo", — esta revista nacional que ha traído hasta sus páginas los nombres de tantas mujeres ilustres — el nombre de esta prestigiosa mujer, que por encima de todas sus dotes, ostenta la doble corona de su bondad y de su enorme simpatía.

Mercedes Pinto.

*Quando hay que coser a máquina tejidos de poca consistencia como la seda y la muselina, se prenden o hilvanan tiras de papel siguiendo el camino que ha de ser pespunteado por el lado de la tela que ha de tocar con los dientes de debajo del prensa-te-las.*

*De este modo no se arruga la tela y se trabaja fácilmente.*

*Una cucharada de aceite común tomada a diario facilita la digestión y alivia las enfermedades del hígado.*

*Las manchas de grasa de las máquinas se quitan frotándolas con un poco de mostaza o de tocino y lavándolas después con agua caliente y jabón.*

## Pasta Dentífrica Vestale

Contiene únicamente los elementos indispensables para la perfecta conservación de los dientes.

Deja la boca fresca y perfumada y fortifica notablemente el esmalte dentario.

**PRECIO DEL POMO: \$ 0.55**

SECCIÓN HIGIENE:

**Pablo Ferrando**

675 - SARANDI - 684

Av. Gral. Flores 2390 - 18 de Julio 1982



## LA TIENDA EX - CASA LETE SARANDI 685-687

*Agradece sinceramente las atenciones que su distinguida clientela le ha dispensado en el transcurso del año que termina, y confiesa, que siempre trató de merecerla, ofreciendo lo mejor que se introduce en el país, en materia de sedas, guantes y medias. — Carteras etc.*

*Aprovechamos esta oportunidad para augurar por intermedio de esta simpática revista, la mayor felicidad a nuestra atenta clientela en el año que hoy se inicia, y espera que le seguirán prestando la misma confianza que ha merecido hasta el presente.*

1.º de Enero de 1926

A. Kaminitz.





"Eran tres saucos jóvenes con ideas de  
la mas leve caricia de dos enamorados,  
sus miradas más puras,  
eran los más horrendos de todos los pe-  
leados".

Ahora ya los curitas  
No se horripilan frente a esas co-  
(sitas).

X. X. —  
"Nostalgia de las horas idas...  
Nostalgia infinita...  
Exenta de rencor,  
Hacia esas horas  
En que luché y en que vencí  
al amor..."

Y contestó el canasto:  
—Bueno, que entre ese casto.

N. S. —  
"Mis amigos de ayer donde están?  
Los que antes me acariciaban...  
Y hoy por mí mal huyen"  
No lo acarician y huyen como galgo  
Por si acaso del mal se les pega al-  
go.

Cine. —  
"Tu me hiciste sufrir lo que ninguno,  
Tu me hiciste enfermar por tu crueldad,  
Y en la horrible hoguera de la fiebre,  
En la enorme hoguera del amor,

Yo veía en el sueño tu belleza  
Mezclada por igual con tu maldad".  
Le iba una redoblona por mitades:  
Uno y uno a bellezas y todo a las  
maldades.

Flora Star. —  
"El Sol perdió su fuerza  
¡Su calor!  
Talvez tenga vergüenza  
De alumbrar a una niña sin amor".  
En cuestión de alumbramientos  
Ignoramos del sol los sentimientos.

Nemo. —  
"Por el largo sendero  
angosto y desigual—de cardos lleno,  
al galope tendido de su caballo  
con la capa flotante cual visión mitológica  
divisase a los lejos  
un caballero."

Amigo, en esa etapa  
De la vida fantástica,  
Nadie gastaba capa...  
Ni camiseta elástica.

Pilatos. —  
"Caminando sin rumbo, arrastro mi Qui-  
lmera,  
Y entre dos claridades, — al agua y la luna  
yo, que ambulo, apenas son una  
Mancha parda en la noche viajera".

Es que de noche, Pilatos,  
Son pardos todos los gatos.

J. M. —  
"Fresca la aurora, de lozanos pasatiempos  
trajera al día un sentimiento humano.  
Microbio de pesares, de agosto mira-  
miento  
hacia la aurora, de los lejanos yanos".

A usted le roe el mate  
El microbio feroz del disparate.

Doro. —  
"Después me fui contento de mi audacia.  
Un beso en el cachete se lo di.  
Hay que tener para esto perspicacia.  
Porque ni siquiera permiso le pedí".  
¡Conquistador! ¡Pillín! ¡Irresis-  
(tible!  
¡Eres un hombre todo combustible!

Pretenciosa Virginia. —

Los versos no nos han satisfe-  
cho. — Cuentos, si quiere, puede  
enviarnos, pero tratándose de obras  
de principiantes no acostumbramos  
remunerarlos.

Tres Chic — Abelardo N. — J. P.  
No pueden publicarse.

## CAMPEONES DE LA SEMANA

### EL AMOR

A mi compañero de estudio, Faraco.

La detuvo y le dijo, en una forma prosera  
Nata... tus villipendios me enferman  
Tienes muy linda la cara? heochicera...!  
Pero tus sentimientos, son de una pantera

Luego con suavidad, ¡Nata...! le reitera  
Se buena, sé buena conmigo  
¡Escucha...! escucha lo que te digo!  
¿Por que me ateneaces de esta manera?

Ella sin perturbarse, muy serena  
Con la frente levantada y la mirada austera  
Le señala el horizonte, y para él le suena  
La frase para los perros: ¡fuera...!

¡Cómo por orden de un apocalíptico conjuro  
De un arcano conjuro, que ordena  
Con paso súbito e inseguro  
Se alejó, aquella alma en pena!

El: de estatura mediocre y corpulento  
Ella: esbelta, y con los cachetes lúgubres  
Y los ojos, de un azul claro de firmamento  
Unos ojos grandes, tan grandes, como esplendentes

Ella por su camino, prosiguió andando  
Como si nada hubiera ocurrido  
¡Yo recostado a una pared, me quedé pensando  
Sumido en un caos, completamente cobido!

Pasó un instante, y pude desprenderme  
De aquel torpe y absurdo y embaucamiento  
Y me digo, en el instante, sin inmutarme  
Me ha dolorido, de que hombre, su sufrimiento.

¡Oh! amor, tú que esclavizas  
A los Romeos y las Julietas  
Con esa fuerza que trinitiza  
Al ser, como lo duermes, lo despiertas  
¡Oh amor! tú que del ser, eres el dueño.  
¡Y por tí; el ser humano, nace y muere?  
Así, me lo dijo, un gran genio.  
Házmelo el favor, no me hagas caer en tus redes.

### "ARREPENTIMIENTO"

#### Poesía

Hoy con el sufrimiento de mi alma.  
Atormentado por el dolor y la desgracia.  
Vagando por el mundo para buscar calma.  
Como el desesperado que a Dios pide una gracia.

¿Por que al buscándote no te hallo ante mis ojos?  
Que cruzando los mas altos valles y montañas.  
Para prolongar mis fatigas y mis enojos.  
Pensando que la veré hoy o mañana.

En horas tristes, nocturnas, bajo el palio de la luna.  
Una joven andrajosa con su rostro humedecido.  
Se presentó ante mí, como una silueta nocturna.  
Que me atemorizó al ver su semblante entenebrecido,

¡Ricardo! ¡Abrázame que soy tu buena amada!  
¡La que por tí queridita abandonaste!  
¡Recócheme te lo pide tu fiel Amanda,  
La que manchaste con tu sangre y olvidaste!

¡Amanda! ¡Tu por estos lugares sombríos,  
Y tu madre has abandonado por mi culpa!  
Si, Ricardo. Por tí he soportado los días más fríos,  
Buscándote como una mujer adúltera.

Yo mucho he caminado por el mundo.  
En busca de tí y te he encontrado.  
En lo que menos pensaba en este barrio inmundo.  
Caminando agobiado te presentaste a mi lado.

Amanda, el niño de nuevo formaremos.  
Que el olvido más fuerte no romperá.  
Y nuestros seres que un hogar honesto haremos,  
Y que el pasado, nuestras mentes no lo recordará.

Caminaremos hacia el camino de la felicidad.  
Y que el reflejo de la luna ilumine nuestra ser,  
Avistándonos arrojado en medio de la horfandad  
Que fue el camino dichoso, en el cual nos pudimos ver.

Nicolás Scognamiglio.

### ANSIEDAD

"Soñar: es vivir, por eso sueño  
dormido y despierto".  
Venancio Rodríguez.

Alma errante quien te pudiera atrapar  
como atrapa en la noche el vigilante  
al pobre y dormido atorante  
que en la plaza está.

Quien te pudiera atrapar ¡porque existes!  
tengo la convicción de esta verdad.  
Y que lindo debe ser, un alma errante de mujer  
yo me figuro pues he soñado

verme rodeado y apabullado como encantado  
por las palabras por las caricias por los decesos  
de esa alma errante que con sus senos muy palpitantes  
y sus mejillas bien colorantes.

de pie pequeño de cuello fino y elegante  
como esos cisnes que arrogantes  
van por el agua nadando tranquilamente  
dejando a uno maravillado

de su hermosura que es sorprendente.  
Si mi alma errante, ¡ven, ven bien pronto!  
cruza por frente a mí tranquera  
mi alma te espera

desesperada de amor está:  
por amar tanto sufre el quebranto de la ansiedad  
tu alma no llega  
más yo te pido que vengas pronto

y en esa altura llena de pastos y de maleza  
donde hace poco nuestro peon se vino de cabeza  
yo con mis brazos y sin pereza  
levantare la tapera

que a de ser nido de tu persona  
de mi persona y de toda alma errante que hasta ella llegue  
Ven ven bien pronto, nos casaremos  
y el padre cura la bendición nos hechará.

Inédito.

Elido del Campo.

— O —

Sauce 19 del corriente de 1925. — Señor relator del  
diario del Mundo Uruguayo. — Muí distinguido señor.  
Le escribo estas humildes líneas para saludarlo i pe-  
dirle la publicación de estos versos que iso para em-  
pesar) — tengo otros muy lindos que escrito para mi  
robia ausente i que se los mandaré hasi me aconcega).  
El verso te titula.....

### HISPIRACIONES...

Tillitaban los truenos en el firmamento  
La aurora en su ocaso dormitaba  
Los pagaros trillaban en su resago azul

Oras asía lla que miraba el paysage  
hansioso de sonacar de la naturaleza  
Estasiado en sueño de hispiraciones.  
Para escribir estos versos naturales!

Lea el zol briyava sobre el rancho de tortora  
La gramilla y el perfumes de las flores  
Embragabaja con perfume seductor  
Al poeta que relata con pación!

Entre circú las guirnalda  
de vellesas tan ermosas  
Dedique mis ideas luminosas  
A mi Nena amorosa i asendosa  
Como prueba de cariso i saverdor!

Estos versos naturales de mi caveza  
En las noches silensiosas del momento!  
i cuando tus hojos lean mis versos  
Seran unas memorias del pasado  
Que envriaga el ambiente sedutor.

La igualdad de las razas es mi norma  
Normas que a todos servirán mañana  
Los versos se escriben hispirando formas  
i en forma de versos son para mi amada!!!

firma Lalo.

## Nuestro Deber

es advertirle el peligro que corre en creer  
a los vendedores que alegan ser igual las  
imitaciones a la verdadera Ropa Interior  
"B.V.D." con esta etiqueta tejida en colorado



"B.V.D." no es solamente  
una marca.

"B.V.D." es para Vd. una  
Garantía Absoluta

de ser la ropa interior más durable, más cómo-  
da, más fresca y más económica que existe.

### La prueba de la Superioridad

del "B.V.D." la encontrará Vd. al observar  
cuantas lavadas resiste antes de  
gastarse. Fijese en esto y será un  
amigo convencido del "B.V.D."



Camiseta sin  
manga.  
Camiseta con  
manga corta.  
Calzoncillos.  
Pida también  
combinaciones  
"B.V.D."

### Nuestra Garantía:

Cualquier prenda de "B.V.D." que no dé  
completa satisfacción, será cambiada por  
su proveedor o su dinero le será devuelto.

Salvo, Campomar y Cia

Importadores Exclusivos de

The B.V.D. Co., Inc.  
New York.

Uruguay 969 - Montevideo



Para Bañaderas



Para Ventanas



Para Calzado Blanco



Para Aluminios

Bon Ami

ES muy fácil limpiar  
eventanas con Bon Ami.  
Primero se aplica una es-  
puma clara de Bon Ami y  
en un momento se verá  
seco—y se borra con un  
pañó seco, dejando el cris-  
tal claro y limpio.

Para muchas otras cosas  
la limpieza con Bon Ami  
se hace tan simple.





Especial para "Mundo Uruguayo".

La distinguida conferencista, a quien nuestro público recuerda, fiel a la promesa que nos hizo a su partida, para la India, nos envía esta interesante colaboración, que traducimos del inglés, expresamente para nuestros lectores:

Desde el Himalaya, frente al Tibet. — Octubre 26 de 1925.

Queridos amigos:

Desde esta pequeña cabaña, en lo alto de los Himalayas, donde me encuentro, trataré de darles una idea siquiera aproximada de este maravilloso lugar, pero mucho me temo que las palabras me fallen. Quisiera tener el don de la expresión, pero no es posible poseer todo lo que se desea. Pienso que cuando Dios dotó de lenguajes a los hombres, nunca se imaginó que ellos deberían hablar

"Know" st thou the land were towering  
In graceful majesty to cloudless skies;  
Where keenest winds from icy summits  
Across the desert of eternal snow?"

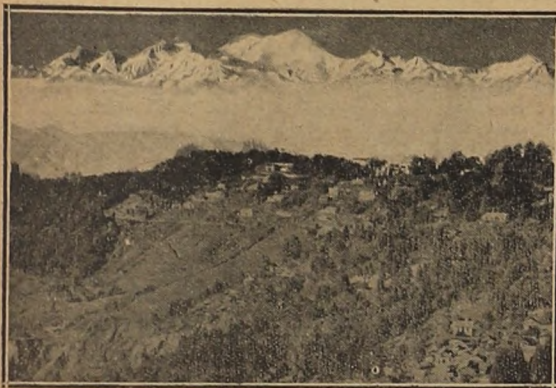
(¿Conoces tú la tierra, donde los gigantescos cedros se levantan en

y haciéndoles perder gradualmente sus mejores tierras.

Los Tibetanos han emigrado en grandes cantidades de su tierra aborigen, el Tibet, cuyo nombre nativo era "Bod", en sanscrito "Bhot", y las gentes que aquí habitan son llamadas Bhotianos, por las razas que hablan sanscrito en la India. Se les considera como una raza turbulenta y peleadora, pero según he oído es

# En viaje por los Himalayas

## Por Annie Menie Lowland



Vista de los Himalayas, tomada desde el Hotel Mont Everest

acerca de los Himalayas y por eso, creo que no hay en ningún idioma vocablos bastantes apropiados, para hacerlo con toda justicia.

Y a unos pocos de nosotros, nos ha sido dada la fortuna de trepar por sus laderas, escalar algunas cumbres, contemplar los espantosos precipicios, perderse en la inmensidad de sus declives, estar solo en medio de ese estupendo mar de montañas, que se elevan mudas y vastas en el límite de las planicies indostánicas. Nos ha sido dado en suma, contemplar esto, pero a muy pocos y tal vez, una sola vez en cada vida!

Y ya que nos es permitido, viajar por estos valles y montañas, contemplar esas nieves eternas, es natural que nuestras almas se sientan purificadas y que nuestra memoria y corazón se dirijan hacia todos los seres queridos, dejados atrás...

Es la hora del alba. Estoy arrollada en una manta y sentada al borde de un grandioso precipicio, a la espera. A través del amplio valle se levanta, cumbre tras cumbre, hasta llegar al cielo, el colosal Kinchinjunga de 9280 metros. Contemplo ese magnífico cuadro, como pintado en un cielo de una pureza indescriptible, de una altura por encima de toda imaginación. Y el cielo del fondo, de un azul purísimo, es de una limpidez conmovedora...

Es sin duda a causa de su lejanía, de su inasequibilidad, que estos Himalayas son como un "santuario" para los hombres de cualquier país, que no podrían hollar sus cimas inaccesibles.

Están tan enormemente lejanos, que parecen una "región de ensueño" colgada por encima del mundo conocido, y cuando súbitamente nos llegan los vientos de sus cumbres, nos parecen venir de otro mundo.

Sus colores rojizos, con tintos aureos y purpurinos, parecen pintados por un gigantesco artista en la vasta tela del cielo azul e infinito.

graciosa majestad hacia un cielo sin nubes; donde soplan los agudos vientos de las cumbres heladas, en medio de un desierto de nieves perpetuas?

El significado de la palabra "Darjeeling", es una corrupción de "Dorje" la piedra preciosa emblema del rayo (Indra) y de "ling" (lugar). Significa pues, el lugar de "Dorje" el rayo mítico de la religión lamaista, y este es el nombre del gran monasterio Buddhista que aquí existe desde remotos tiempos.

Las alturas de Darjeeling, varían de 100 a 4,000 metros sobre el nivel del mar. En un confuso laberinto de cumbres, valles profundos y tupidas selvas, cuyos árboles están festoneados de magníficas orquídeas de toda forma y color y variados musgos que crecen en la humedad. No hay caminos y solo puede hacerse el ascenso, por pequeños senderos de la montaña, a lomo de mula o pony, yendo de casa en casa, o también a pie si uno se encuentra con fuerza suficiente para trepar, o con esos pequeños "rickshaw" que requieren para su manejo en estas abruptas regiones, hasta cinco fuertes Tibetanos, que los conducen casi volando, bordeando las sendas orilladas de precipicios...

Aquí se hablan diversos dialectos. Los "Lepchas", hablan el "Rong King" que es, según dicen el idioma más antiguo del mundo. Los Lepchas son los aborígenes de esta región y se llaman a sí mismos "Rong" (usurpadores).

Antiguamente poseían toda la región del Sikkim y Darjeeling, pero su país fue invadido por los tibetanos, hace unos 250 años, quienes los han confinado en las más bajas llanuras.

Es un pueblo tímido y pacífico, de una santidad indescriptible y aman la vida nómada.

Los Nepaleses, más prácticos y afirmativos, los están suplantando



La cabaña "frente al Tibet desde la cual escribe estas notas nuestra colaboradora

una sátira, pues aunque lo parecen, solo son terribles en apariencia. Son de rasgos marcadamente mongoles, con pequeños ojos oblicuos y aunque pequeños, son fuertes y de una resistencia de acero. Son alegres y siempre se están riendo.

Visten largas túnicas sueltas, atadas en la cintura con una especie



Una sacerdotisa tibetana de rasgos mongoles pronunciados

de harapo de forma desconocida, lo que constituye su único adorno, excepto varios ornamentos de plata y turquesas (de los cuales he tenido la fortuna de comprarles algunos por pocas rupias) Una parte del vestido, por debajo del cinturón,



Puesta de sol en el Kanchenjunga, Darjeeling

forma una especie de receptáculo para toda clase de artículos incongruentes, incluso sus alimentos (cocidos o crudos), artículos de comercio, tales como grandes turquesas (que abundan mucho en el Tibet) y dos o tres cachorros tibetanos de astuta apariencia, que asoman sus pescuecitos fuera del bolso de sus propietarios y con ojos inquietos contemplan a sus posibles compradores. Todos ellos pertenecen a la secta de los "grandes sucios" y el olor que despiden, es realmente insoportable.

Su color, parece haber sido primitivamente amarillo, pero generalmente están tan cubiertos de mugre y humo y tan embadurnados, que nos hacen recordar más a los habitantes de los "círculos internos" de que nos habla el Dante, que a seres humanos. Les he sacado varias fotografías que enviaré cuando pueda.

Los Bhocianos son los "coolies" de esta tierra y son capaces de llevar grandes pesos a distancias enormes denotando una resistencia sorprendente.

Es muy común ver uno de estos "coolies" llevando una carga de unos 70 kilos de té a varios kilómetros de distancia, ascendiendo hasta 900 metros, y los "coolies" que traen las mercaderías de diversas fronteras (Tibet, Nepal, Sikkim e India) tienen que hacer recorridos de varios días, llevando cerca de cien kilos de carga, ascendiendo y descendiendo en estos abruptos terrenos, yendo desde los valles cuyo calor es sofocante, hasta las cumbres de las heladas montañas.

Aquí dicen que una "coolie" tibetana llevó sola un enorme piano hasta "Darjeeling", antes de instalarse el ferrocarril, a una altura de más de 2000 metros. Lo creo, pues continuamente los veo llevando armarios y bibliotecas sobre sus cabezas, corriendo por las montañas o cargando dos o tres grandes baules a un tiempo, desde la estación.

Respecto a los animales que habitan esta región, hay abundancia de tigres, rinocerontes, búfalos, leopardos, osos, ciervos rojos, elefantes, venados, y algunos lobos. El inevitable chacal, lanza mañana y noche su queja terrible y continuada. Hay también gran cantidad de lagartos, escorpiones y ciempiés. Las selvas están llenas de culebras y varias clases de víboras. Moscas y mosquitos de diversas especies, han mostrado sobre mi persona, su rapacidad. Hay también otro pequeño insecto, el "Peepsa", de naturaleza realmente "sanguivora" como he podido comprobar. Infinidad de sanguijuelas, aguardan nuestro paso, entre el pasto de los senderos o caen de los árboles mojados. En un solo día encontré tres en mis piernas y una en mi cuello.

Ghoom-Rock es una inmensa cumbre con un sendero en zig-zag que

llega hasta arriba. Está a 8000 y pico de metros sobre el nivel del mar y la vista que se abarca desde su cúspide es una de las más encantadoras del mundo: hacia el Noroeste y Norte, se ven las montañas más altas de la tierra.

En la cumbre hay un "mondong", construido con varias piedras y bloques grabados con rudos caracteres, en los que puede leerse la mística sentencia "Om mani padme om" la misma plegaria que se hace girar continuamente en las "ruedas de oraciones" (una de las cuales he podido conseguir). La roca de Ghoom tiene un aspecto pesado y alcanza a unos 33 metros de alto. Se dice que en tiempos en que los Nepaleses gobernaban esta región, precipitaban a los criminales desde lo alto de esta roca.

El domingo fui al "Bazaar" (la Feria) que es una de las cosas más interesantes que se puede hacer aquí, pues es imposible contemplar un espectáculo más variado y pintoresco. Todos los países limítrofes están representados por sus tipos nativos, que vienen a vender sus mercaderías ataviados con las más variadas indumentarias, formando un brillante conjunto de colores.

El Bazar está situado en una hondata de más de 250 metros y está constituido por un inmenso cuadrado flanqueado por las tiendas nativas y posee un hermoso templo hindú coronado por una elegante cúpula.

Como el Domingo es día de fiesta, para los empleados en las plantaciones de té, estos aprovechan para hacer compras de toda clase de artículos de los que se exhiben.

Todos los vendedores están agachados en el suelo y rodeados por sus artículos, que forman una curiosa colección de: bronceos tibetanos, curiosas "ruedas de oraciones",

(Continúa en la pág. 64).



(Continuación de la pág. 68).

pieles de tigre, tapices, joyas, adornos de turquesas, artículos de plata trabajada, japoneses, hindúes, o chinos, chales, manteletas, trabajos de lana de manufactura nacional, objetos de talla, etc., la más variada y heterogénea colección de artículos que pueda exhibir ningún bazar del mundo. El barullo de los vendedores y compradores, que conversan a gritos en extraños idiomas, es realmente aterrador.

Es a la vez interesante y divertido ver a los "coolies" ir y venir en medio de esa incesante algarabía haciendo sus compras o regresando a sus hogares las mujeres con sus útiles bolsas de montaña, colgadas a la espalda; los hombres siempre con sus perrillos en sus cintos, todos inquietos, sonrientes, chancando unos con otros, y algunos medio intoxicados con una bebida que hacen con "murwah". Un grupo aturdido de gente capaz de medirse con cualquiera, y, a pesar de su mugre, sumamente pintoresco.

Sentada aquí, en estos declives del

sud del Himalaya, frente a la gran planicie del Tibet, pudo oír, claramente, el sonido del Tam-Tam Hindú, que se pierde haciendo eco, en valles y montañas. Es como un tañido del destino que ejerce una extraña fascinación sobre la gente, del país y que a mí también me seduce.

Pocas personas hay en toda la India, fuera de las grandes ciudades, que no oigan, noche a noche, ese fuerte e insistente campanazo, que para los oídos occidentales puede parecer una pesada y repetida pulsación, pero que los paisanos hindúes y tibetanos pueden oír, por un período interminable.

Y en la profundidad de esas selvas himalayanas, percibía al anochecer, esa nota penetrante, enviada, por alguna lejana aldea...

Sentada aquí, fuera de mi pequeña choza, en estas vastas montañas, sola, excepto mis "coolies" y mi criado tibetano "Buddha", — contemplé extasiada la maravillosa línea nevada, y siento que no hay palabras capaces de describir su majestuosa grandiosidad. Una gran li-

nea de nieves perpétuas, que va de Este a Oeste, más allá de donde la vista puede alcanzar, "montañas de nieves, magníficos palacios", serenos, fríos, inmóviles y grandiosos. Todo esto compone una escena que quedará grabada para siempre en nuestra memoria. Siento que no habría pluma capaz de describir su imponente solemnidad. Elevándose por encima de los grandes macisos, de picos pintorescos, y colinas cubiertas de bosques, está el "Kinchinjunga" que en este momento aparece teñido por los rayos del sol poniente, con todos los colores del prisma y siempre conservando su estupenda armonía, formando contrastes de brillante luminosidad, con el azul oscuro, y el violeta, los que a su vez forman armoniosos contrastes con los verdes sombríos de los valles. Puedo contar más de doce grandes picos de más de 6.000 metros de elevación, y muchísimos otros algo menores. El pico más cercano, es "Narsing" y el más distante el famoso Everest, a muchos kilómetros de donde estoy.

Fuera de mi cabaña, (que está llena de sanguijuelas) los "coolies" que

me acompañan, están cantando mientras cuecen mi arroz. Dentro de unos minutos, entraré a descansar, por un par de horas, pues a media noche debemos partir para proseguir nuestro viaje.

El Maharajah de Sikkim, me ha mandado invitar para visitar sus posesiones y debemos encontrarnos con sus criados y mulos en Phulute...

Yendo a Phulute, me ha pasado una cosa curiosa. Me habían enviado algunos mulos y "yacks" para llevarme. Pero a la mañana no había ni los unos ni los otros. Los mulos habían disparado encontrando que aquello era "demasiado frío" y los "yacks" (bueyes del Tibet) habían hecho lo mismo por encontrarlo "demasiado caliente".

Después de dos horas estos últimos pudieron ser capturados y proseguimos el viaje.

Creo no podré escribir por algún tiempo. Esta la enviaré mañana a Darjeeling, si encuentro algún "coolie" que desciendo la montaña llevando mercancías.

Ayer pasé un día delicioso con Sir J. Chandia Bose y Lady Bose, en su hermosa residencia del Himalaya. Presenció algunos interesantes experimentos hechos por Sir Bose, sobre crecimiento de las plantas y su respuesta al estímulo.

También vi una brizna de pasto "ebria y desordenada" un espectáculo interesantísimo y también se me mostró como late el corazón de ciertas plantas, de todo lo cual les contaré a mi regreso.

El aire de la montaña es de lo más estimulante. Al principio encontré muy fuerte el frío de esas alturas, después del terrible calor de las planicies indostánicas, pero ahora ya camino y trepo completamente a gusto, y mis "coolies" solo me llevan cuando el camino es demasiado abrupto o en las largas distancias.

Es esta una de las maravillosas experiencias de mi vida y cuando regresa a Adyar me parecerá que he soñado.

Annie Menie Gowland.

## Maravillas Americanas

Mapa gigante que costará \$ 50.000 000  
Sesenta año de trabajo



Una caravana de ingenieros dirigiéndose a los altos picos de California a practicar sus estudios

Un mapa topográfico de los Estados Unidos que costará cuando se termine la hermosa suma de \$ 50.000.000 y representa unos sesenta años de trabajo para un ingeniero del Gobierno, es sin duda una de las más monumentales obras americanas.

Este "Atlas" será el más grande de cuantos podrá hojear la humanidad. Será dividido en miles de partes, y será completamente imposible contemplarlo en conjunto.

El trabajo de este mapa "mastodóntico" fué empezado en 1884 y los ingenieros piensan terminarlo para 1945. Durante los últimos veinte años se han delineado más de medio millón de kilómetros cuadrados de superficie.

Las diversas secciones del Atlas, son publicadas en una escala de uno por mil y coloreados, y los relieves del terreno puestos de manifiesto en

todos sus detalles, con sombras de otros colores que los hacen bien claros.

No es un mapa compilado, sino que cada dato ha sido puesto a la vista del ingeniero, con el original ante sus ojos. Tan pronto como se hace una sección, es grabada y litografiada y ya se pone en circulación.

Este mapa topográfico tiene enormes ventajas y es de gran necesidad para la defensa nacional. Es muy útil para el plan de las ciudades, construcciones ferroviarias, desarrollo de utilización de la fuerza hidráulica, y control de las operaciones militares.

Los aeroplanos se han utilizado también en el relevamiento topográfico y desde ellos se han tomado fotografías que suministrarán importantes detalles a este mapa monstruoso, que una vez terminado será una de las obras más notables que

hayán llevado a cabo los norteamericanos.



un Ingeniero, exponiéndose a caer. Desde la cumbre del Pico Yoremita, toma los datos, con su teodolito.

## El que manda...

Un niño pequeño, de apenas dos años, juega junto a su madre cerca de la ventana que dora el sol. La calle tiene un dosel de ramaje verde y brillante. Por las aceras no pasa nadie; no hay ríeles en el arroyo; es el atardecer. Entre besos y juegos la madre siente llenarse el alma de recuerdos grises; de presentes blancos, de futuros a veces esparcidos, a veces indecisos como los vacilantes pasos que dá su niño por la habitación. Y sintiéndose triste de improviso, impregnándose su alma de la honda melancolía del atardecer del día y de su vida, le dice al pequeñuelo: — "Mamá se va a morir..." — El niño le pregunta con toda ingenuidad: — "Morir ¿es caerte?" — "Sí, — continúa la madre, gustando el extraño placer de hacer sufrir" — "Las mamás cuando se mueren se van, se las llevan lejos..." — Se queda la mujer silenciosa, distraída, pensando casi sin darse cuenta en la posible realidad de sus palabras... El niño se ha separado de la ventana, torvo, silencioso, ceñudo, y rápidamente se ha acercado a la puerta entreabierta. Con una fuerte patada la cierra, y regresando hasta el centro del cuar-

to, le dice a su madre con la voz enérgica, momentáneamente enronquecida.

— "¡Tú no te vas!"

Y la madre, sacudiendo su "momento" triste y romántico, lo aprieta contra el seno, decidida a luchar, sintiendo sujeta a la vida, por el mandato imperioso del "dominador"....

## La novela de una mujer

La Audiencia del Sena ha dictado el mes pasado, una sentencia que tiene de extraordinario la completa oposición con otra contra el mismo procesado y dictada por el mismo asunto.

Una mujer apellidada Senault fué condenada a muerte, en rebeldía, como cómplice de un asesinato cometido por su querido, llamado Morisset.

La condenada se presentó a las autoridades, y en la nueva vista de su proceso el Tribunal dictó sentencia absolutoria, es decir, poniéndola en libertad.

La alegría que experimentó la procesada le hizo desmayarse apenas terminó la lectura del veredicto.

# Nuevo Plano de Montevideo

El más completo y más claro de todos los que se han editado hasta la fecha.

Con los últimos datos de las Oficinas de Amanzamiento y Nomenclatura del Municipio de Montevideo, Instituto Geográfico, Dirección de Topografía y Dirección del Puerto.

Formato 65 x 80 Centímetros

Con la Guía completa de Calles, Caminos, Avenidas, Barrios, Villas, Parques y Edificios Públicos.

Precio \$ 1.25

El mismo en tela, barnizado con varilla \$ 2.50

Pedidos por mayor y menor a

Agencia Publicidad CAPURRO & Cía.

PLAZA CONSTITUCIÓN

Teléfono: 2040 Central y La Cooperativa



Una ascensión peligrosa en uno de los glaciares del National Park



# LAS MARAVILLAS DEL OBELISCO

Entre las maravillas de la antigüedad que han despertado la admiración de muchas generaciones ocupan, de seguro, el primer puesto, las pirámides. La consideración del trabajo enorme que representan esos monumentos y la gran solidez de los mismos, dejan perplejo el ánimo. Pero, bien mirado, es más asombroso aún y más inexplicable, el alarde de ingeniería reflejado en el obelisco, y que ha sido objeto de mayor número de especulaciones — bastante ridículas no pocas de ellas — que ningún otro problema de la antigüedad.

dirección de la misma a ingenieros, que se han visto obligados a extremar su celo profesional para salir airoso.

No se conocen obeliscos cuya antigüedad se remonte a fecha anterior a la del año 1950, antes de nuestra Era, época de que data uno de esos pilares, de 67 pies de altura y 120 toneladas de peso, erigido en Mataría. Si han llegado hasta nosotros noticias de la existencia de otros obeliscos erigidos algunos miles de años antes en el Antiguo Reino, pero nada sabemos ni de su tamaño ni sobre su forma.

Ninive, allá por el año 690 antes de Jesucristo, ha sido costumbre de los dominadores extranjeros de Egipto llevarse de allí, como recuerdo, esos

extremo superior, para que dedicasen el máximo de cuidado a la operación los que la llevaban a cabo. Parece que el bloque destinado a

mienzo el transporte fluvial.

En lo concerniente a la erección del obelisco han abundado las hipótesis de ingenieros, arquitectos y arqueólogos. Hay quien sostiene que el obelisco se colocaba de modo que la estrecha escotadura que presenta cerca de la base encajase perfectamente en el pedestal, y después se iba elevando gradualmente el monolito por medio de palancas y en esta forma: tras de cada impulso se rellenaba de tierra el espacio que dejaba en hueco la palanca, y así se iba formando poco a poco una rampa sobre la que, apoyado el obelisco, llegaba poco a poco a la posición vertical. Afirman otros que la rampa se formaba precisamente para arrastrar por ella el obelisco hasta un montículo de arena, bajo el que estaba enterrado el pedestal, y socavando de manera conveniente, el monolito tomaba poco a poco la posición vertical, y quedaba, por último, encajado, tras de lo cual se limpiaba de arena el paraje donde quedaba cubierta la granítica aguja.

Sin embargo, a una y otra teoría se opone el hecho de que algunos obeliscos estén erigidos en plazas cuyas dimensiones son inferiores a la altura del obelisco, y otros se elevan en el interior de algún patio, donde no pudieron ser introducidos por ninguno de los mencionados procedimientos.

## Charlot, el misántropo

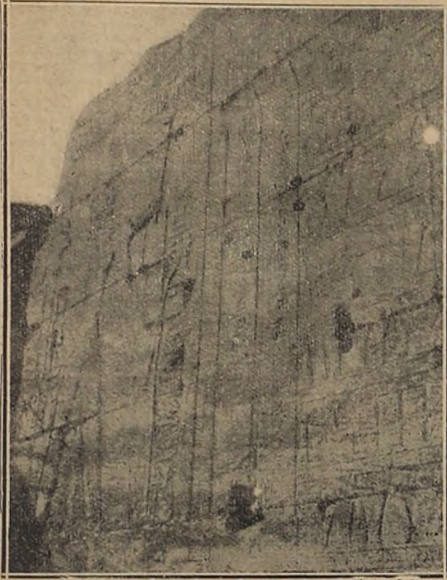
El célebre artista de la pantalla, pertinaz malmaritado, es, en el fondo, un hombre triste, pacífico y melancólico. Así lo acaba de decir una de sus más consecuentes colaboradoras de Los Angeles, miss Edna Purviance. ¿Habrá que pensar en un maléfico del cinematógrafo sobre sus más relevantes servidores? Max Linder era también, como Charlot, triste y melancólico. La pantalla ejerce, sin duda, sobre el carácter de los cómicos mayor influjo que el teatro. Hay más dinamismos, más variedad de gestos y más apariencia heroica en el cinematógrafo. Y, al mismo tiempo, la repercusión tiene una amplitud más universal. Un guiño de ojos en Los Angeles tiene la virtud de conmover a regocijar, simultáneamente, a todas las mujeres, feas o bonitas, del mundo.

Las actitudes de un actor cinematográfico, que no son más estatuas que las de un ciudadano cualquiera, tienen, sin embargo, una resonancia desproporcionada con la poquedad de un hombre corriente. Y no siendo los Max Linder y los Charlot superiores a sus coetáneos, ese desequilibrio entre su propia limitación y la hiperbólica difusión de sus gestos se traduce, sin duda, en una amargura desconsoladora. El cómico de la pantalla debe de sentir como nadie toda la inanimidad de las glorias humanas, cuando acuda a hacer la digestión a una sala de "cine" y se vea a sí mismo convertido en héroe o en bufón, eje de todos los pensamientos y blanco de todas las miradas.

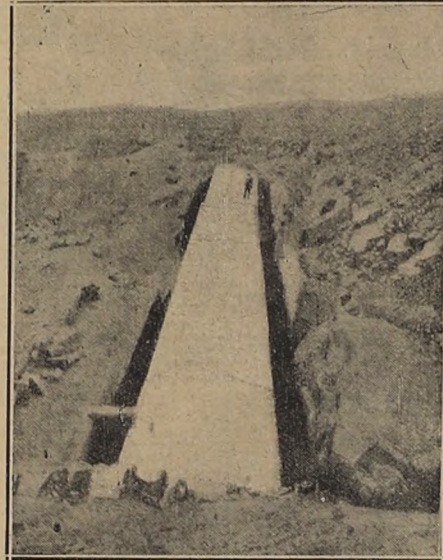
Esta es quizá la mayor tortura del actor cinematográfico: la de verse desdoblado, y llegará a pensar a ratos: "¿Quién soy yo: ese infeliz de la pantalla que atrae a un núcleo tan crecido de semejantes míos, o este otro infeliz que acaba de cenar pacíficamente con su esposa?"

Se comprende la neurastenia y la locura.

Según la misma señorita citada, este desdoblamiento de la personalidad de Charlot se realiza todos los días. En la vida privada es un misántropo, pacíficamente huraño, desilusionado y amargado, pero cuando franquea el umbral de un "studio", cambia de carácter y de ideas. "Es un animador, energético, alegre, esforzado, lleno de vitalidad y de optimismo."



Fragmento de la base de un gran obelisco del templo de Karnak



Obelisco no llegado a extraer de las canteras de Assuan

monolitos. Desconocemos las dimensiones de los transportados a Ninive. Sabemos, en cambio, que de cada cual de los obeliscos de Londres y de Nueva York se afirma que es la denominada Aguja de Cleopatra, y nos consta que ambos fueron transportados en la época romana de Heliópolis a Alejandría, donde llegó a ser erigido por lo menos, uno de los dos. Apenas llega el peso de cada uno a 200 toneladas, y algunos de los transportados a Roma llegaban a las 340 toneladas de peso.

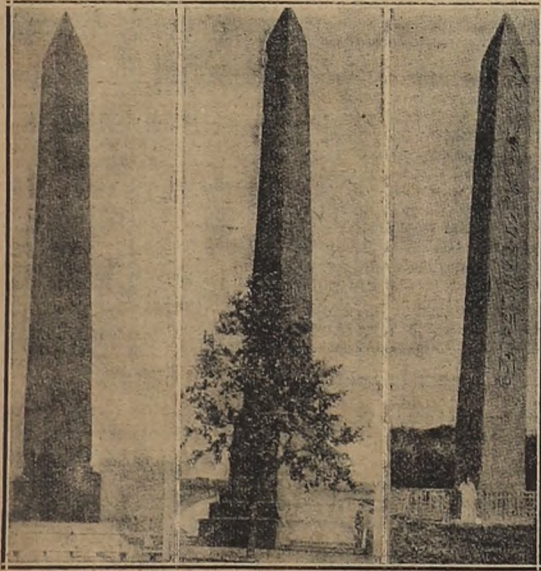
Con todos los modernos adelantos de la Ingeniería y de la Mecánica, la remoción y el enderezamiento de un obelisco despiertan la mayor atención en el mundo entero, por la dificultad extraordinaria de esos trabajos, acerca de la forma de realización de los cuales, en Egipto, nada nos descubre la literatura que de ese país y de Roma ha llegado hasta nosotros.

Sólo en Plinio (libro XXXVI, capítulo 14) hallamos el indicio de que para el transporte de un obelisco se construyó un canal que arrancaba del Nilo en dirección al paraje donde estaba tendido el monolito, bajo el cual se cavó para que quedase dentro del canal, y se le suspendió luego sobre dos lanchones la pesada carga. Esto podrá ser cierto, pero no constituye el usual procedimiento egipcio. Y en lo concerniente a la erección, narra ese autor clásico un cuento en el que, omitido todo detalle sobre el mecanismo utilizado, se dice que un "rey llamado Ramsés, temeroso de que la maquinaria empleada no tuviera la suficiente resistencia, ató a su propio hijo al

obelisco se extraía de la roca introduciendo estacas mojadas en agua fría, en perforaciones hechas en el granito, luego de haberlo sometido a elevadísima temperatura, sistema que aún hoy está en uso en las canteras indias de granito. Practicadas ya las hendiduras en la longitud conveniente, se procedía al pulimento de las caras del monolito mediante el frote con una durísima piedra que abunda en los valles de Egipto, y esa misma piedra servía para arrancar por su base el obelisco, que era limado, por decirlo así, operación que exigía más de un año.

Extraído el monolito de la cantera, se recurría a palancas, rodillos y cuerdas, y unos 5.000 hombres aplicaban su fuerza muscular al transporte del obelisco hasta el paraje donde estaba sepultado un carro de grandes dimensiones. Colocado el obelisco de modo que quedase sobre el vehículo al ser desenterrado éste, ya estaba el enorme trozo de granito en condiciones de ser menos penosamente transportado a la orilla del Nilo. Y cuando, en el terreno que era necesario recorrer existía alguna quebradura, se formaba un terraplén para salvar el obstáculo. Aún hoy se ven en las inmediaciones de las canteras egipcias grandes terraplenes sobre los cuales se transportaron los obeliscos.

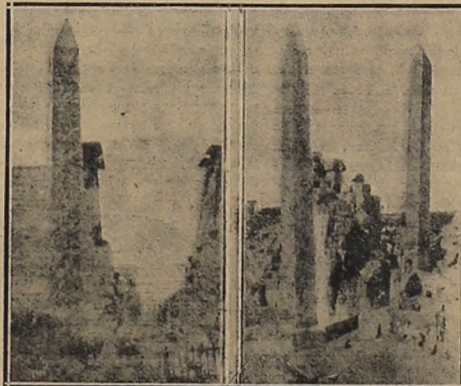
Aguardaba en el Nilo una embarcación grande, cargada de arena hasta la borda, arena que servía de lecho al monolito, al que se hacía descender lentamente hacia el fondo del lanchón socavando bajo la piedra, y, tras de desalojar por completo de arena el barco, daba co-



Obeliscos egipcios de Nueva York, Londres y Heliópolis

lo a tradiciones egipcias y romanas, de altura, otro más en Lunar y otro, el peso de algunos de los bloques excedía de mil toneladas. Para apreciar debidamente la dificultad de la erección de tales obeliscos, basta tener en cuenta que la remoción de algunos, que no excedían de 340 toneladas, ha sido empresa que no ha podido realizarse sino confiando a

transportar un par de obeliscos a



Obelisco de Ramsés II, en Lugor.

Obeliscos del patio del gran templo de Karnak.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

## ESQUELAS

**Saludes.** — Vivo desolado... si esto es vivir. Necesito "verto", por o metros, y esto, con ser tan poco, va resultando imposible hace tiempo. Todas mis tentativas han sido inútiles hasta hoy. El lunes próximo, de reís y media a siete de la tarde, probaré de nuevo pasando por "abí". Que Dios y tú me oigan. ¡Cuánto desearía una palabra tuya por esta Revista!.

**Único Dueño.** — Bella desconocida; creo reunir cualidades que exiges. Atiso tener datos tuyos pues te adivino con un alma exquisita y hermosa. Puedas escribirme a Carnet N.º 95501 Poste Restante, Montevideo. Tuyo hasta pronto! — **Jorge.**

**A Heliotropo.** — Aún no he tenido ocasión de poner a prueba mis sentimientos afectivos, por lo que puede sacarse la conclusión que guardo en mi corazón un capital infinito de amor. 22 años, simpático (?), ni alto ni bajo, serio, cariñoso, cursado el último año de una "carera liberal (modesta)". Si creo que puede interesarle escriba a: Montevideo, Poste Restante, Carnet Transatlántica 60560. — **Phoenix.**

**A Ana Solita.** — Me pides te diga si estoy enojadito. Te diré que ni oleres semejante cosa... Con respecto a la correspondencia no he perdido un solo "Correo". Quiero me diras cual es la herida que sangra en tu corazóncito, que tanto te hace sufrir. Cariños de — **Cinco de Octubre.**  
**A E... D...** Desearía saber si el simpático morocha de lentes de la ca-

lla M... ha leído la escuela publicada en esta revista no ha mucho tiempo. ¿Me pregunto si lo tendrá muy ocupado la calle M... esquina A... o si no se acuerda de — **Tita.**

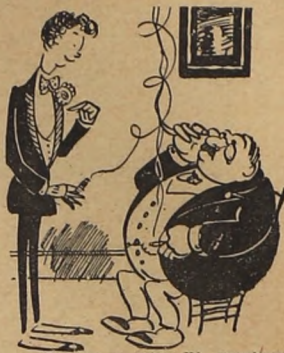
**A Dicha.** ¿Que se ha hecho mi Dicha, que ha suspendido sus agradables cartas? Le ruego escribirme que no se encontrará arrepentida. — **Desamagado.**

**A Sonje Bien!** — Haré todo lo posible para apagar para siempre la luz mala de esta fatal estrella suya y para convencerla que hay todavía hombres buenos — consiguéndolo será muy feliz. Espero con impaciencia su dirección para poder escribirle mis extensos. Con respetuosos saludos — **E. Grand Coeur.**

**A Morocha melancólica.** — Creo reunir todas las condiciones que Vd. prefiere. Soy buena, sentimental y muy amante del hogar. Soy laboriosa y económica como corresponde a un hogar modesto; amo las flores y la música y todo lo que puede embellecer y hacer feliz un hogar donde nunca falten el amor y el cariño. El baile me es indiferente al extremo que ni sé bailar; soy sencilla, sincera, educada y de buena familia. Siento como Vd. la nostalgia de la soledad, pues soy huérfana de padres y vivo con mis tías. Cuento 25 años; inteligente, ni linda ni fea y me creo muy capaz de hacer la felicidad de un hombre honesto, de nobles y elevados sentimientos. Si le intereso conteste a — **Morochita Sincera.**

**A Veinticinco años.** — Extrañando su silencio pues yo le escribí con fecha 13 de Noviembre una cartita a

## UNA RECOMENDACION



—Entonces no quiere Vd. concederme la mano de su hija?

—No, me parece Vd. muy joven.

—¿Muy joven? Si ya he tenido reumatismo...

Pete Mele, Paris.

Poste restante donde le daba la dirección para escribirme directamente; y hasta ahora no he recibido contestación. ¿Qué pasa? se ha extraviado mi carta? o es Vd. que ha cambiado de idea. Desearía saber la verdad, y le pido me conteste lo antes posible, si es que recuerda y se interesa siempre por — **Lina.**

**A Heliotropo.** — Me agrada mucho su escuela y creo podríamos llegar a un acuerdo. Tengo 22 años soy alto, serio, y sin vicios, de profesión comerciante. Si a la simpática joven le intereso, conteste a: P. B. credenciales N.º 124085. P. Restante — **Toto.**

**A Heliotropo.** — Hablando leído, en el N.º 362 de "M. U.", la escuela por Vd. enviada, y estando en las condiciones exigidas, me pongo inmediatamente a sus órdenes. Me es grato enviarme algunos datos. Soy comerciante, 22 años, muy cariñoso, educado y serio. En caso de interesarle, le agradeceré me escribiera a — **M. T. B. Poste Restante.**

**A Agio.** — Piedras — He recibido vuestra cartita, en la que me dice que le escriba. ¿Pero adónde, si no tengo dirección. Si Vd. fuese más buena, y me enviara dirección, yo le escribiría amén. En espera de vuestra atenta con dirección le envío sus cordiales saludos — **Tagore, Poste Restante.**

**A Vidúto.** — Creo en su sinceridad y por eso me he decidido a escribirle y mandarle mi dirección, para entablar una correspondencia entre nosotros. Puede escribir a dirección: P. D. Carnet N.º 106 619. —

Poste Restante — Correo Central — Montevideo. Saludos de — **Fela V.**

**A Huérfanita Melancólica.** — Mucho le agradezco por su gentil cartita; concurrí al lugar por Vd. indicado pero no tuve la suerte de poderla reconocer. Si todavía tiene interés la ruego sea gentil y me dé otra cita, o la dirección de su domicilio. Vd. trata con un hombre pobre, pero muy formal y muy caballero, por eso le ruego tenga confianza y no dude de mí. Le ruego también proporcionarme más datos de su persona, para que pueda con mayor facilidad reconocerla. Si dá cita, que no sea antes de la hora 20, o el domingo a cualquier hora. Saludos de — **Morocha Melancólica.**

**A Heliotropo.** — Dónde que me puse a leer tus ideales preferencias supuse que en meditaciones no me debía entretener. Y es por eso que sin darme Vi hacer lo único que puedo y decírate ya sin miedo. Antes que otro vaya a escribir Que yo te podría venir. Como doraño anillo al dedo Aunque soy gaucho campero Con ternuras a mil yares También me pongo coyares. Como el manate, pueblerio Y como un poste escribiero me enderzco en la ciudad. Así es que linda beldad si te gusta contestarme podes tu misiva enviarme. A Villa Colón E. B. C. y A. — **Flor de los campos.**

## LA MUJER DE MI IDEAL

Verdadero interés, han despertado en nosotros las chicas que días pasados vimos en el centro y que luego subieron el el auto A. G. 56, siguiéndolas hasta 18 y Sierra donde se nos perdieron de vista. Si les interesamos contesten por medio de esta página que ansiosamente esperamos. — **Los del Cadillac.**

**Cautivosa divina criatura,** que vive en sustrera calle Mercedes entre Ada, G. R. y C... Viste luto causa duelo reciente. Sé que va casi todas las tardes a la Catedral. Si tiene interés en saber quien soy le ruego me espere en la puerta de su casa el mismo día que ésta aparezca a las 18.30. — **El del Auto.**

El ideal, lo constituye una de las simpáticas hermanitas que viven en el camino A. su apellido es L... si sus divinos ojos recorren estas líneas, contestará a — **Rubio de lentes?**

**Fco,** pero de alma grande y generosa, capaz de dar albergue a los más puros y nobles sentimientos, busca, para formar (si llegan a entenderse) el nido del ensueño: Joven que tenga de 20 a 40 años, profundamente cristiana, fundamento y base de la sociedad, que sea regularmente instruida. Y que su corazón aún no haya derramado el manantial de su ternura en otro corazón.

Entre las muchas lectoras de la simpática revista *Mundo Uruguayo*, habrá alguna que responda a este llamado? Si la hubiere que conteste a — **Rubio Fco.**

## UNICO EJEMPLAR



El marido. — Otro caso de falsa identidad... Parece que cada hombre tiene su doble!

La esposa. — ¡Oh! Lo que es tu no debes preocuparte. Estoy segura que no hay otro "tú".

Passing Show, London.

## EN BUENAS MANOS



—¿Le gustan las manzanas, señorita?

—No.

—Entonces haga el favor de culdarme éstas mientras voy a "buscar" otras...

Sondagsnisse-Striz, Stockholm

## A LAS PREGUNTONAS

A. y B. — Muy triste me parece desde luego, el que después de haberse querido tanto, esa amiga y Vd. tengan esos resentimientos tan grandes. Yo creo que está bien el perdonar las injurias, pero no creo que sea tampoco conveniente el demostrar el mismo afecto a las amigas que se han portado mal, aunque luego pidan perdón, que a las que siempre fueron buenas. Vd. me pide consejo y se fía de mí, se lo daré amplio.

Cuando un amigo, o amiga, tienen un arrebato de mal carácter, de mala educación, o provocado por cualquier pasión del momento, debe perdonarse, porque el afecto no se entibia por un disgusto habido tal vez por causas exteriores. Pero en cambio, cuando son desaires, ingratitudes, perfidias, burlas, todo esto con continuidad y un día una cosa y otro día otra, entonces no es posible el continuar queriendo lo mismo que antes, al amigo deleznable, porque

de nada sirve que nos pidan perdón, si el perdón no cabe en las pequeñas ofensas; lo que tiene que pasar es que el cariño se va, que se desvanece la amistad y por más que se quieran no puede volverse atrás en la amistad. Me parece pues eso: perdonar al ofensor del momento; y enfriar la amistad con los amigos que nos infieren pequeñas molestias, porque la vida es corta y no merece la pena de que nos la amarguen los insectos pequeños...

**Sarandí del Yi.** — Lo mejor es cortarse el pelo con la maquinilla del número uno: lavársela todos los días con una disolución de soda y agua caliente, y ya verá como se pone bueno a los cuatro días. La soda (o sosa) para las enfermedades de la piel, es remedio probado. Tome además jarabe iodotánico, o mejor todavía extracto de cebada fermentada, que es un buen depurativo de la sangre.

**Socorro.** — Muchas veces esas cosas son manías, fallas cerebrales muy frecuentes, hasta en hombres que pasan por tener talento. Si Vd. cree que el traje está bien, digale que lo ensanchó y quéjese además diciéndole — "Parece mentira que me hicieras cambiar esta hechura. ¡Me ha quedado más feo después de ensancharlo!" — y ya verá como él se cree que lo hizo, y todavía la consuela diciéndole que está lo más bien... En la vida, lo principal no es decir siempre la verdad. Se debe decir la verdad en todo, pero algunas mentirillas sin importancia, convienen para sostener la paz, y son a veces la

sal de la vida.

**Horacio.** — Yo le aconsejo que deje al niño con su tía materna, pues así tendrá amor, que es lo que le falta a los niños, y con su mujer, por mucho que desee quererlo, cuando nazca el hijo de ella, notará el mayor la indiferencia, y... Vd. también. El hijito de Vd. que vaya a verlo a su casa, que coma en ella con frecuencia, que lo sostenga Vd. espléndidamente, y le lleve regalos y juguetes. Pero Vd. no podrá hacer las veces de madre, y los niños necesitan una madre. Déjelo con su familia materna. Si esta pregunta me la hiciera una viuda, mi respuesta sería muy distinta a la que le doy.

**Una morocha linda.** — Desde luego le digo que un hombre que se pasa un año haciendo el amor a una mujer y no se le declara ni le dice nada es un poco pesado. Es una de esas personas que hacen sombra, puesto que evita que Vd. encuentre el camino de su dicha, y el no se la dá tampoco. Procure Vd. ver a través del alma de ese señor, o aclarar las

cosas, porque no le veo la ventaja que para Vd. puede salir, de esa amistad velada, que no es ni buena ni mala, ni alegre ni triste. También hay muchos señores que les gusta el sillón, la taza de café, etc. y no saben cambiar de panorama. Pero o se anima y dice lo que piensa, o Vd. tome otra ruta, porque de esa forma, la vida no tiene mayor atractivo. Es preferible que no haya obstáculos en su vida y Vd. labora libremente.

**Inesilla.** — El traje blanco es una cosa de vanidad. Es una costumbre y no más: lo mismo es una mujer con el traje blanco en la boda, que de otro color. Sea Vd. buena amante, modeta, y esos detalles no deben detener el matrimonio. Cácese con un traje cualquiera y no se ocupe de detalles sin importancia.

Sor Suplicio.

## Consejos para la belleza

Una alimentación impropia es más dañina para el cuerpo que cualquier otra cosa.

Una ensalada bien hecha, conteniendo aceite puro de oliva, es alimenticia y saludable.

Para conservar su aspecto juvenil, la mujer debe evitar la sal o carne seca, salsas condimentadas, pickles y especias, lo mismo que la carne cocinada dos veces en forma de guiso o picadillo.

Los buenos dientes son esenciales para la belleza. No existe nada mejor para limpiarlos, que una manzana.

Es mejor emplear agua fría para

lavarse la cara. Estimula la piel, mejorando la circulación de la sangre, lo que hace que las mejillas se cubran de un hermoso tinte rosado.

Es innecesario hacer presente que se requiere practicar moderadamente el ejercicio físico si se desea cultivar la belleza.

## ¿Que es el chic?

Algo que hace poner en ridículo a quien quiere conquistarlo.

—El chic es la frontera entre la moda y la extravagancia.

—El chic es la sonrisa de la elegancia.

—Se llama chic al arte "personal" de ser elegante.

—El chic reside en la persona, no en el traje.

—El arte de pasar inadvertida, haciéndose notar.

—El chic es un don que permite a la mujer moderna hasta vestirse ridículamente, sin perder su gracia

La moderación es una cosa fatal. Bastante es tan malo como un almuerzo. Más que bastante, tan bueno como un banquete

## 3 Productos Recomendados

**ECZEMINA,** cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

**CREMA ESPUMA,** preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

**TINTURA PARA LAS CANAS.** Resultado garantido; instantánea, inofensiva. Frasco de 60 gramos. Precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

**Farmacia "Tapie"**  
**25 de Mayo, 280**  
**MONTEVIDEO**



**El Remedio**  
**Modelo durante 50 años.**  
**De venta en todas las farmacias.**  
**HIMROD MANUFACTURING Co**  
*Unica Proprietaria*  
**JERSEY CITY, N. J. E. U. A.**





## TRAJES Y CHISMES

Hoy te he consolado, Nené, de una "pena grande" que me dijiste sentir, y como mis palabras te hicieron bien, y limpié de brumas la imaginación, quiero escribir aquí poco más o menos lo que te dije, para todas aquellas mujeres tristes, que en la vida se creyeron pospuestas, para que tengan ánimos, para que no sufran, porque lo más doloroso de la vida, son los dolores inútiles que pudimos habernos evitado.

algo parecido, no el opositor, sino el que, perteneciendo al jurado, tiene que dar su voto al que en conciencia le parezca que lo merece.

Todas esas personas que ocupan posiciones desde las cuales puede concederse algún empleo, son luego consideradas como enemigas, por todos aquellos que aspiraron a los empleos, y no los consiguieron. ¿Y como podemos imaginarnos, que nosotros somos los que debíamos aspi-

no nos concedió el puesto que apetecíamos, o hacia el cual creíamos tener derecho a aspirar. — "Debió obrar en conciencia. Si hubiera tenido alguna posibilidad de favorecerme, lo hubiera efectuado así". — Sino que el egoísmo humano nos cierra las puertas de toda comprensión, y solo pensamos, y lo que es aún peor, decimos, — "que no nos lo dió porque no quiso; que hubo en ello mala intención, y que el que está arriba no se acuerda del que se encuentra necesitado de favor". — El alma se nos cierra con la máxima injusticia, y nos vemos pospuestos, sin ocuparnos de reflexionar, las amarguras que llenarían el alma del que quiso tal vez favorecernos y no pudo, del que deseó encontrar en nosotros una ayuda, que tal vez no pudimos darle. Todo el que tiene algo que dar, es digno de compasión, si los que esperan, son más que lo que hay que repartir.

Casi siempre se compadece al que se queda sin sitio en el festín, y claro es que así debe ser, puesto que está en situación más desagradable, pero también son dignos de compasión los seres que por accidente de la suerte, estaban considerados como unas buenas personas hasta verse designados para un puesto superior, desde el cual tienen medios para conceder algo, y entonces, como fieras carnívoras, se desencadenan sobre ellos todas las malas pasiones, y se ven acosados por la mala intención, por la desesperación, y por la envidia. Y no se trata de esto solamente; es muy repetido el caso de que toda persona que tiene algo que ofrecer, algo que dar, tiene que darlo u ofrecerlo a todas las amistades, y no se conforma ninguna con la idea de un olvido, de una dificultad de número, de una falta de lugar, de mil compromisos que impiden que se pueda cumplir como se desea, sino que desde el envío de un libro por su autor, hasta las entradas de teatro en una noche de beneficio, cuando se trata de repartir algo, las gentes, no solamente acuden en montón, sino que pierden generalmente todo espíritu de comprensión, para llenarse de desaliento o de furor, contra lo que consideran una gran injusticia. Y es necesario que nos llenemos de templanza, y en los casos en que nuestros deseos no quedan satisfechos, cerrar el paso a la vanidad cegadora, y levantar el espíritu sobre las pequeñeces humanas, considerando que el alma grande debe sobreponerse a todo y comprender que, según los casos, puede el que tiene que dar, encontrarse en situación más desagradable que el que espera.

Los dibujos de hoy, son de un modernismo y una elegancia exquisita. El primer dibujo es un pijama de raso azul con la blusa bordada en oro. El segundo de raso carmín bordado en plata. El tercero, pantalón azul oscuro y el saco blanco, bordado en sedas de colores, y el cuarto más económico y fácil de hacer, de piqué blanco liso, con vueltas de seda a rayas.

Retama Blanca.

### Los aviones-taxi's

En Suecia será inaugurado muy en breve el primer servicio de *taxis* aéreos, organizado por la "Frey Hyrverk A. B. Express Company", de Estocolmo.

Los aviones-taxi's se dedicarán especialmente a transportar, desde sus residencias a las ciudades en que trabajan, y desde estas ciudades a las citadas residencias, diariamente a los incontables negociantes, banqueros, industriales, altos funcionarios, etc., etc., que prefieren vivir durante todo el año en el campo.

En Estocolmo este servicio se hará por medio de hidroplanos.

Con tal motivo se comentan muy favorablemente en los círculos interesados los progresos realizados por la aviación en Suecia durante

## ROPA INTERIOR

### DE JERSEY DE SEDA ROMBOIDE

Lo mas novedoso y chic, de gran moda.

#### COMBINACION CAJON

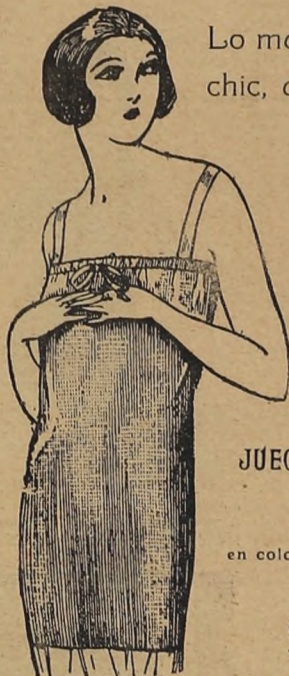
en colores negro, carne, lila, rosa y blanco

\$ 2.60

#### JUEGO DE CAMISA Y CAJON

en colores negro, carne, lila, rosa y blanco

\$ 3.90



LA CASA DE LOS GUANTES

J. Castillo

LA CASA DE LAS MEDIAS

Bartolomé Mitre, 1339

la temporada actual. En efecto; independientemente del servicio Amsterdam-Mahoné, han sido creadas las líneas Estocolmo-Helsingfors y Estocolmo-Gothenburg, y está en visperas de ser inaugurada la línea que hará el servicio desde Estocolmo al norte de Suecia, por el golfo de Botnia. Estocolmo se halla igualmente en comunicación regular,

por medio de aviones, con todos los grandes puertos alemanes del Báltico y del mar del Norte.

#### EN LA BOTICA

El boticario: — "Pero esto no es una receta."

La muchacha: — No señor: Es una carta de mi novio, y como tiene una letra tan difícil, venía a ver si usted podría descifrarla.

¿POR QUÉ SUFRIR LAS MOLESTIAS DE UNA MALA TRANSPIRACION? cuando con una sola aplicación de

**ODO-RO-NO**

(2 tamaños)

Puede hacer desaparecer durante tres dias el más pequeño vestigio de mal olor proveniente de la transpiración.

En venta: Casas de Moda y Farmacias.



#### NOMAS GANAS

#### ANTICANICIE GUERRA

La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco \$ 1.00. La demanda creciente del Anticanicie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidencian su éxito, como también lo corroboró el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917, Gran premio de honor y medalla de oro.

FARMACIA MARRANGHELLO

Uruguay No. 1748 esq. Gaboto



Desde pequeñas debemos convencernos de que somos un átomo, comparado con el total de la Humanidad; y esto, que pudiera parecer una paradoja, es lo único que me parece justo para poder llevar a las almas el convencimiento de que no somos los únicos seres merecedores de atenciones, y que, al mismo tiempo que nosotros, alimentan las mismas aspiraciones infinitas de seres, que, con la excepción de unos cuan-



tos, sufren al igual que nosotros, idénticas decepciones.

No sabéis vosotras, mis hermanas queridas, la cantidad de compasión que a mí me inspira en un concurso para un empleo, cátedra, beca o

otros, con manifiesta injusticia, natural es que nos quejemos, pero hay muchos casos en los que hay que compadecer al que está en un puesto superior, porque se capta las anticipas de la generalidad, y especialmente de los que quedan desfavorecidos.

Y nadie sabe las torturas a que en la mayoría de los casos, se ve sujeta el alma del personaje que ostenta el lugar de jurado. Muchas veces su deseo sería complacer a des, y solo hay un puesto; supongamos que los dos concursantes le son igualmente simpáticos; supongamos también que uno de ellos le es más grato, hasta más querido; que pecuniariamente lo necesita más; que se lo pidió ardorosamente, con verdadera necesidad, y sin embargo no puede acceder a lo que constituya para el jurado, un deseo, porque los demás opinaron, y con razón tal vez, que otro de los concursantes valía un poco más que éste... Pues bien; pasarán los días, y por más que el individuo del jurado, le demuestre al concursante su desconsuelo, este no se convencerá jamás, y son muchas las ocasiones, en que se enfrian las amistades, con una total incompreensión de parte del desfavorecido. Rara vez se dice de una persona que

**TALCO**



Su popularidad es la resultante de su calidad

**MENNEN**

**BORATADO**



## Labores gratas y provechosas

En muchos hogares se están dando cuenta de que pocas cosas pueden dar más satisfacción que confeccionar un trabajo y verlo realizado con éxito. Hay muchas cosas que parecen posibles conseguirse únicamente cuando se tiene dinero. Sin embargo, en nuestros grabados se podrán ver varios modelos de ropa muy bonita y original adornados con un trabajito hecho con una cinta de hilera vainillada. El trajecito se podrá hacer en hilo o brin o etamina, es decir en una tela que se pueda tirar fácilmente de los hilos. El método para hacerlo es bien sencillo. Un hilo se sacará en la tela para delinear el dibujo, que se desee hacer. La cinta de hilera se hilvana cuidadosamente a lo largo de este

## La canastilla del pequeñuelo

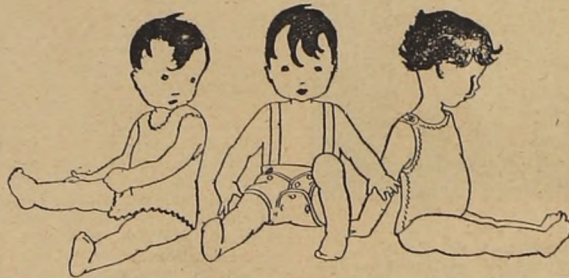
Cuando el niño deja los brazos de sus cuidadoras, hay que hacerle también ropita adecuada a su edad, pues los pañales y mantillas des-

que se hacen de un triángulo de piqué flexible o de bombasi, del cual se corta un cuadrado que se dobla completamente al sesgo para obtener dos triángulos; se pliega ligeramente en una pretina derecha. Esta es la bombachita más práctica para esta difícil edad. La pretina lleva cuatro ojales que prenden cuatro botones del corpiño. Este se hace de una tira doble de tela, (piqué o bombasi generalmente) sostenido por dos tirantes y sujeta por tres cintas de seda lavable. Abajo va la camiseta festonada y con manguitas muy cortas. Para las niñas de dos o más años, se reemplaza la bombacha de triángulo, a los costados y abotonado al corpiño flexible, hecho en casa con un pedazo de piqué, ribeteado con cinta de hilera. Las enaguas de las niñas se componen generalmente de un corpiño derecho al que va pegada la faldita.

Ahora la forma ha cambiado y se hace todo de una pieza con un poco de forma en los costados. En el descote y las bocamangas se les Lorda un festoncito, una valencia o cualquier adorno. La robe de chambre es una prenda muy útil, pues es necesario para salir del baño y estar el nene abrigadito cuando se levante de la cama.



parecen para dar paso a los tragecitos de niño mayor. Damos hoy los dibujos de unas bombachitas,



## Bombones para el té

La confección de bombones es, sin duda, la más fascinante en el arte culinario. Con tiempo, con gusto y paciencia, junto a unos pocos utensilios necesarios y una buena cantidad de azúcar, el ama de casa tiene el placer de fabricar por su mano los bombones más exquisitos.

Los bombones, arreglados en cajitas de papel, o puestos en bonitas bomboueras, se ven muy aceptables como regalos. Los utensilios necesarios para la confección, los encontraremos fácilmente. Un termómetro de alfiler, que solo costaría un peso, es seguramente el más caro, pero también el más necesario de los accesorios. La mesa de esmalte o mármol es indispensable, pero si en vuestra cocina no la tenéis, podréis sustituirla por un pedazo de vidrio o mármol no muy grande. Las pinzas de chocolate son convenientes también, pero se pueden hacer en casa. Las más prácticas podrían hacerse así, doblando



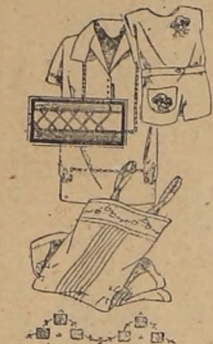
dos pedazos de fuerte alambre, y luego espátulas cacerolitas sensillas, cuchara de madera y unos pliegos de papel impermeable encerado, como hay en todas las cocinas. El más sencillo de los bombones es el hecho de coco. — Ingredientes: Un kilo de azúcar en terrones, medio litro de agua fría y un cuarto kilo de coco rallado. Póngase el agua y azúcar en una cazuelita de aluminio y se deja calentar hasta que se diluye el azúcar. Hiérvase hasta calor 240° o sea a punto de caramelo. Retírese del fuego y se le agrega el coco rallado, dejándose enfriar y revolviéndolo hasta que se espese. Se pone en una fuente húmeda y cuando esté frío, se corta en panes y se sirve.

**Fondant cocido.** — Es la base de la mayoría de los bombones más finos, y se hace con solo un kilo de azúcar en terrones, medio litro de agua fría y dos onzas de glucosa que se pueden suplir con una cucharadita de crémer de tártaro. Hiérvanse los ingredientes hasta la temperatura de 240° o sea a punto de caramelo, y cuélguese sobre la mesa de mármol bien mojada. Se le trabaja con la espátula alizándolo, hasta conseguir una pasta cremosa. Luego se amasa con las manos hasta que se divide en porciones, las que se colorean y se les da sabor con cualquier esencia que se desee.

**Fondant crudo.** — Un kilo de azúcar impalpable, y dos claras de huevo bien batidas, se mezclan y formarán un riquísimo fondant, el que se tinte artísticamente, y con el que hacemos delicados bombones, si lo pasamos por una manga de confitería, formando un obsequio fino y delicado, pero teniendo que dejarlos enfriar tres días antes de servirlos.

Berton Armand, músico francés residente en San Luis de Misuri, que perdió un brazo en un accidente, ha formado una orquesta compuesta exclusivamente de músicos mancos.

A los individuos de temperamento sanguíneo les conviene dormir con la cabeza un poco más alta que lo regular y a los anémicos la cabeza más bien baja.



hilo, y uno o dos hilos más, se sacarán al lado del que se sacó primero. Ahora se sacará el mismo número de hilos que correspondan adonde va la otra orilla de la cinta de hilera. Por medio de un simple punto como el llamado "pata de mosca", pasando desde una hilera de hilos sacados a la otra a través de la superficie de la cinta de hilera, (haciéndolos más tirantes que los demostrados en nuestro grabado), se consigue en efecto de dos hileras de dobladillo, y si el traje es de hilo de color y la cinta de hilera y la vainilla son blancas, pasará exactamente como si una franja de género blanco hubiese sido intercalada en el vestido y terminada por un dobladillito en cada orilla.

La ropa interior queda preciosa hecha en mansú o voile blanco, adornándola con cuadraditos de colores muy fuertes del mismo género, que se colocarán debajo para que no se transparenten. Se sacan los hilos en cuadrados y los cuadrados de color se hilvanan muy bien por el hilo que se ha acado. Estos cuadrados de color tendrán que ir un poco más grandes que los cuadrados formados por los hilos que se han sacado. Una vez que el cuadrado quede hilvanado en su sitio, todas las orillas se esconderán entre los dos géneros. Luego el cuadrado y el género se cosearán juntos por el derecho, sobre el hilvan. Grupos de cuadrados se pueden unir por medio de puntos de bordado.

# ¡Hasta luego!

**¡QUE** confianza y qué satisfacción experimenta una madre al mandar sus hijos a la escuela después de haberles dado un plato de Quaker Oats en el desayuno! Ella sabe que así, sus hijos quedan bien alimentados y que por lo tanto podrán soportar las faenas del estudio sin perjuicio para su organismo, a la vez que los mantendrá sanos, robustos y alegres. Los médicos lo aconsejan como un alimento sin rival para el desarrollo.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo de

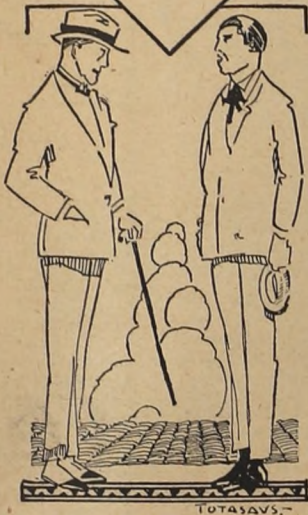
**L. VAN BOKKELEN**  
Edificio Banco Boston  
Avenida Roque Saenz Peña 567 Buenos Aires

## Quaker Oats

También se vende en envases de medio tamaño



# UN SUEÑO EXTRAÑO



Hace muchos años que, al caer de una hermosa tarde de Setiembre, Pedro Pinar se hallaba sentado en el límite de su posesión. Los trabajos del día habían concluido; todos los labradores estaban ya recogidos y un silencio completo reinaba por todas partes. Preparábase Pedro a levantarse para regresar a su casa, cuando vio que Tomás Candil, un honrado vecino de la aldea, se dirigía hacia él, con objeto, al parecer, de hablarle. Aguardó, pues, a que Tomás se acercase.

Pedro volvió a su casa para cenar y recogerse.

Al día siguiente, robando algún tiempo a sus quehaceres, visitó a algunas personas conocidas, para informarse de si tenían trabajo que ofrecer a Tomás; pero, por el momento, ningún trabajo pudo hallar para su amigo.

—¡Pobre hombre! — pensó — parece que todo se confabula contra él. Quizá más tarde se presente alguna cosa.

Por algún tiempo buscó con em-



—Vengo — dijo éste, después de darle las buenas tardes — a rogarte que me procures trabajo en tus campos, pues la mala suerte que hace ya tiempo me persigue ha acabado por hundirme en la miseria más espantosa. De manera que me salvas si tienes labor para mí.

—Desgraciadamente — replicó Pedro — ayer mismo tomé un nuevo jornalero, porque me hacía mucha falta, ahora me sería ya imposible contratar uno más; pero te recomendaré a mis amigos, y, tan pronto como sepa que hay algún trabajo, te lo diré.

—En ese caso — repuso Tomás Candil — tendrás que avisarme por escrito, pues, desesperado ya de no encontrar aquí ninguna ocupación he resuelto marcharme del pueblo mañana mismo. Pero si algo hallaras para mí, no vaciles en decirme al momento, pues bien comprenderás que me gusta más vivir en este lugar que en otro alguno.

—Ten la seguridad — dijo Pedro — de que te avisaré en el acto. Pero dame tus señas para dirigirte la carta.

Pedro sacó del bolsillo un pequeño libro de anotaciones y apuntó cuidadosamente la nueva dirección de Tomás Candil.

Los dos amigos se despidieron, y

che le atormentó la misma pesadilla, pero, al despertar, nada recordaba, sino que al abrir los ojos, las tres veces, oyó con gran claridad una voz apremiante que decía:

—¡Levántate, y sal inmediatamente para Vistabuena!

Vistabuena era una pequeña ciudad que se hallaba a treinta leguas del pueblo donde Pedro vivía, y que éste no había visitado jamás.

—Al punto salgo para allá — dijo Pedro. — Es necesario que me vaya enseguida.

—¿Pero qué puedes ir a hacer allí? — le dijo su mujer — Ningún negocio tienes en esa ciudad ni menos conoces a persona alguna. Eso da risa.

—Te la dará a ti, y no me sorprende; pero yo, que he escuchado la voz que me incita a partir, no tengo el menor deseo de reírme, sino el de salir cuanto antes.

Y así diciendo, Pedro Pinar saltó del lecho, se vistió a toda prisa, tomó su libro de anotaciones, del que nunca se apartaba, se despidió de su mujer y dirigióse hacia el río para cruzarlo en la barca. Cuando llegó a la orilla, el viejo Leoncio, el barquero, le dijo:

—Iba ya a partir con estos pasa-

cir en su defensa, que lo diga

El preso dijo lo de siempre: que él no había matado a aquel caballero, que si tenía en su poder la cartera del asesinado, era tan sólo porque, trabajando el día del suceso en la corta de madera, se la había encontrado en el bosque; pero que él no era capaz de robar ni de matar, porque había sido siempre un hombre honrado que vivía en el temor de Dios.

El juez preguntó a la concurrencia que llenaba la sala si alguno de los presentes conocía al acusado; pero nadie se levantó.



jeros, pero oí tu voz que me gritaba, y me he detenido para esperarte.

Pedro no había abierto los labios; dió, pues, gracias a Dios por haberle permitido llegar a tiempo, y sin decir palabra entró en la barca. Larguísimo le pareció el paso del río, y más largo aún el tiempo que después tardó en llegar al tren; pero por fin vióse en la ciudad de Vistabuena. Allí se encontró con un gran número de personas que habían llegado de otras ciudades para asistir al juicio de un célebre asesino, que había matado a un caballero anciano para robarle. Hospedóse en una posada, y después de tomar algún alimento, se dirigió al Tribunal, donde la vista había dado ya comienzo.

El juez antes de formular la sentencia de muerte, dijo así, dirigiéndose al preso:

—Si el acusado tiene algo que de-

La consternación del preso era visible; un sudor abundante le bañaba el rostro, y sus manos temblaban. De pronto, cuando el silencio era más profundo, el acusado dejó escapar un grito y exclamó, señalando hacia un punto de la sala:

—Allí, en aquel banco, hay una persona que me conoce: es Pedro Pinar, vecino de mi pueblo.

Al oír esto, el nombrado se puso en pie, fijó sus ojos en el preso, y exclamó:

—En efecto, conozco a ese hombre, que es honradísimo y a quien desgraciadamente no he reconocido hasta ahora. Se llama Tomás Candil, y es incapaz de matar a nadie. En mi pueblo se le estima muchísimo.

—Veamos — dijo el juez. — ¿Cuándo os habéis encontrado la última vez?

—Fué en el último otoño, el año

pasado — repuso Pedro, — cuando Tomás fué a buscarme para que le diese trabajo; pero, si mal no recuerdo — añadió, — debo de tener aquí apuntada la fecha exacta.

Pedro sacó su librito de anotaciones, y, al cabo de unos momentos de hojearlo, exclamó:

—Aquí está ya: 9 de septiembre: *Buscar trabajo para Tomás Candil, que se va a Vistabuena, calle de la Paz.*

—¿Nueve de septiembre? — dijo el juez. — Conviene precisar esa fecha, porque el mismo día se cometió el asesinato.

—Pues he ahí una prueba contundente — dijo Pedro — de que Tomás no es el asesino, ya que esa noche estuvo hablando conmigo en mi pueblo, que está a treinta leguas de aquí.

El hecho fué fácilmente comprobado, y Tomás Candil quedó absuelto.

Ya veis si era misterioso el sueño en que una voz — la de la Justicia quizá — ordenó a Pedro que fuera a salvar a un inocente.

## UNA DELICIA LA CARCEL VACIA

El distrito de Montier, en Suiza, disfruta de una paz vigiliana. Es, sin duda, el más placido refugio de Europa. Tiene, como todas las villas de importancia, una prisión, pero es una confortable, artística y lujosa prisión, en cuya puerta dos hombres, con galones y uniformes, distraen el ocio en charlas domésticas.

Sobre el edificio flota una bandera blanca, y el viajero curioso que se acerca a los dos burgueses, recibe esta contestación:

—Nosotros somos los guardianes de la cárcel de Montier. Cada vez que la prisión está vacía izamos esa bandera. El último preso salió de aquí hace días. ¡Trabajo nos costó, por cierto, desprendernos del intruso! Ni sus súplicas, ni su llanto, ni sus gritos desgarradores fueron suficientes para conmovernos. Nosotros sabemos cumplir estrictamente nuestro deber. Aquel hombre había cumplido su condena, y no podíamos permitir que siguiera molestando a los demás. La ley nos ampara. Y, en efecto, lo arrojamos de aquí, no sin mantener antes una lucha violenta con el recalcitrante presidiario. No se puede usted imaginar el cariño que toman a estas paredes los presos de Montier.

—Cuando el recluso salió, respiramos alegremente, y colocamos la bandera blanca, para cumplir un artículo de los reglamentos administrativos.

—Menos mal que los casos delictivos no son frecuentes en Montier. Aquí no hay ningún asesino, y los ladrones son gente que viene de fuera. De este modo vivimos casi todo el año bajo la enseña blanca de la paz.

## Papel para quitar manchas de tinta

Paper and Pulp, de Londres, anuncia un nuevo papel secante que absorbe la tinta, aún seca, siempre que sea a base de hielro. Este papel se obtiene sumergiendo un papel blanco sin cola en una solución de una parte de ácido oxálico en cuatro partes de alcohol.

Para quitar las manchas de tinta, se humedecen con agua y se aplica encima el papel.



La nueva casa de ventas de la Sociedad Importadora, ubicada en 25 de Mayo esquina B. Mitre.

Recientemente, la Sociedad Importadora, ubicada en la calle Zabala 1437, ha abierto una nueva casa de ventas, en la calle 25 de Mayo N.º 648, esquina B. Mitre, la cual ha sido instalada empleando los métodos más modernos y a la vez sencillos.

Entre los servicios que ofrece al público, recordamos, la venta, de los conocidos y eficaces Mimeógrafos "Edison-Dick", para duplicar rápidamente el trabajo de las máquinas de escribir; las máquinas "Adrema", para imprimir distintas direcciones en sobres, recibos, etc. Dicha casa, cuenta con un variado surtido de toda clase de útiles y especialidades para oficinas, los más modernos y económicos, y también se ocupa de hacer copias a máquina y en el Mimeógrafo Edison-Dick.

En la sección Figurines, atendida por señoritas, las damas hallarán una gran variedad de revistas de modas, de todo precio y procedencia.

Para regalos, encontrarán los interesados, toda clase de lapiceras fuentes y lápices, cajas de papel y sobres etc.



# EXITO COMPLETO

Esto decía, en garabatos casi indecifrables, una libreta que encontré en el campo. Si quiere reclamarla quien heredó al que escribió en ella su triste despedida, pruebe su derecho y se le entregará.

"Señor Juez: No culpe a nadie de mi muerte. Me mató yo mismo, por espontánea decisión suicida. ¡Qué el alma de mi finada mamita Q. E. P. D. la pobre — me lleve con bien hasta el seno del Creador!

Yo soy un hombre honrado, y sin embargo no puedo seguir viviendo. La vida es, para mí, imposible de toda imposibilidad. Hasta ayer, no más, era un buen "milico", milico de policía, por más señas, de esos a quienes los paisanos llaman "sol-

mado hay tiempo de "templarle las bordonas" entre cuatro estacas?

Esas cosas de los extranjeros, ¡o indignaban. ¡Había que verlo entonces! Tiraba el libro, montaba en su pizco y se iba de un galope hasta la pulpería, para echar un trago y recoger, de paso, su parte en las ganancias de la casa con la cancha del "güesto" y la banca de cabecera. Si la coima había andado bien, pronto pasaba la tormenta, pero si había andado mal, ¡guarda con él! No se apeaba del pizco en una semana entera, y nos dejaba deshechos a fuerza de trotes y galopes.

Fué en una ocasión de estas, y ayer, no más, que yo deserté. Don Liborio había leído unas crónicas sobre varios fracasos de Nick Carter;

muy pobre, a quien los paisanos llaman "El Zorro", por las picardías que hizo cuando joven. Rodeamos el rancho, y "El Zorro" se entregó sin resistencia, permitiéndonos registrarle enseguida la cueva, en la que no se encontró nada sospechoso. Solo nos llamó la atención el hecho de que no se presentara una muchacha, nieta del viejo, que era su única compañera en aquella soledad.

—¿Y su nieta? don.

—¡Pregunte! — nos respondió de mala gana.

—¡Hum! — oíamos murmurar al comisario, mientras revolvía trapos y trastos. El doctor Waston nunca vió a su amigo lidiando con un erillito viejo... y zorro. Habría que saber qué hubiera hecho le famoso! Es que para criollos, estamos los criollos... Por más que mi segundo...

Al rato apareció otro indicio, y de los más comprometedores: ¡Nada menos que el poncho de don Pedro, que un compañero encontró ti-

—¿No perno, quer?...  
—Si durmió en su casa el matrero.  
—¿Qué matrero?  
—¿Dónde está su nieta?

—Y... yo no sé. Mire, señor comisario: las mujeres y los perros, son los últimos bichos que dejan las tapas, créame. Después... quedan las osamentas — ¿queso es ser yo — pa que las pelen los caranchos.

—Concreté, viejo, o tendremos que proceder. A ver, sargento, prepare el sobo, por si hay que atar a este cogotudo.

—¡No arrugue... que no hay quien planche! ¡La pucha con el mocito, como se ha ponido dende qu'es autoridad!

—Largue el rollo, pues.

—Atendám, le digo. Y no ladie, que soy de las casas. En cuanto salió p'ajueira y vide lo que le estaba diciendo, se me dentro una tristeza. Mesmo que cuando uno apura l'esquili p'hacer la platita el arriendo, y se viene una helada e mi flor... Como la que había caído, no mas.

—Con eso no ha respondido nada a la autoridad.

—¿Y usted qu'es, entonces? ¿Un máscaro? — Oigamé, le digo. Decía: Medio abatato, al fudo, no más, sin saber por qué, rumbié pa la cocina, a ver si la gurisa había calentao l'agua. ¡De andel si hasta la ceniza estaba fría! No se habrá levantao, pensé, y encomencé a llamarla: ¡Ciriaca! ¡Ciriaca!... Nada. Ni el perro casero vino, y eso qu'en cuanto que me ve, se viene a refregar en mis canillas. Rempujé la puerta el cuarto e la muchacha, y se abrió, no mas. ¡Naides! Créame qu'es cosa fiera no hallar a naides que le ensille el mate... Güeno, que yo, solito y mi alma, que tuve que hacer el jueguito, y calentar l'agua, Y...

—¿Estaba destendida la cama de la muchacha?

—Estaba tendida.

—¿No sabe si Aquiles Porra soñó venir a horas...? ¡Bueno! Vd me comprende ¿no?

—¿Y que s'ha figurao, ¡canejo! que por que sea autoridad?... Güeno: que a mí también se me puso una cosa fea. Pero de andel, si es una infeliz, la pobrecita... Igualita a la madre, la finadita m'hija, — que Dios le haiga perdonao la falta!

Nada más pudo sacársele al Zorro que, sin duda, nada más sabía. A un policiano vulgar, lo dicho le hubiera parecido suficiente para dar por terminado el asunto, y así lo hizo, el sargento, — pero no era un cualquiera don Liborio, quien a cada respuesta se interesaba más y más.

—Esta sí que es buena! — Le oíamos comentar para sí mismo, pero en voz alta. — Me río yo de "El misterio del cuarto amarillo", y hasta del desastre en la carretera de Colón! Pero yo lo he de desentrañar. ¡Oh!, ¡garanto éxito completo! Nuestras escasas luces nos permitían ver mucho menos de lo que él, sin duda, estaba viendo.

—Señor: — se animó a preguntar un "milico" — No será... que ha volao la palomita?

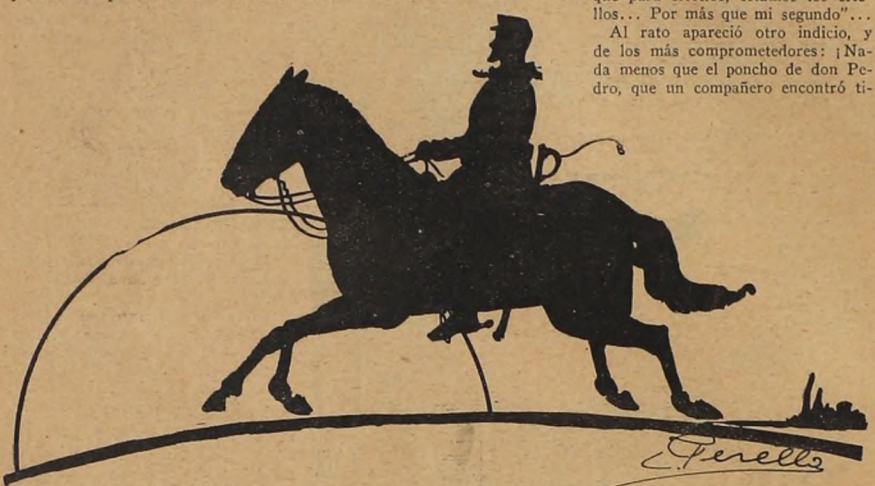
—¡Calle el ignorante! ¿Y el puñal? ¿Y el perro muerto?

—¡Ah!...

Nos dábamos por vencidos reconociendo la razón del superior, pero no por eso dejábamos de pensar, todos, que no valía la pena buscar otra interpretación a los hechos, que la brindada por los hechos mismos: nada tenía que ver aquello, ni con el matrero ni con el segundo: una chinita que fuga, tal vez con su galán; un perro muerto por indiscreto, y un abuelo que no se da cuenta y por eso no quiere declarar, o que se da demasiada cuenta y por eso no declara.

—¿Y el poncho del segundo? — prorrumpe el comisario, como si adivinara nuestros pensamientos. Hay que encontrar... Y yo encontraré. ¡Vaya si encontraré!

El enigma de mayor importancia



daos", a secas, sin ver que muchos se ofenden convencidos de que se les rebaja al negarles el título de "vigilantes". Debo decir que fui, pero ya no era, como estos últimos, gracias a que me había enseñado a ser prudente, el más talentoso de los comisarios, don Liborio Pérez, a cuyas órdenes servi todo mi tiempo.

¡Qué hombre es ese don Liborio! ¡Qué talento policial el suyo, y que acierto el que gasta para disponer las más difíciles pesquisas! Prometo que no he de olvidarlo ni aunque me toque servir en las policías del otro mundo. Cuanto cierro los ojos, me parece verlo, sentado junto a la puerta de la Oficina, con el mate en la mano y un tomo de Conan Doyle en la otra, estudiando como un bachiller, o dirigiéndose para reconstruir "la escena del crimen", mientras le explicaba al escribiente la razón de las deducciones que infaliblemente debían conducir a Sherlock Holmes al descubrimiento de los misterios más ocultos, a través de los yericuetos más embrollados del raciocinio.

A veces, no estaba de acuerdo con el procedimiento seguido por el maestro, y entonces nos llamaba a todos, para explicarnos al detalle, como él, en el caso de "El perro de los Baskerville", por ejemplo, en vez de esperar a que se presentara solo el perro luminoso, matándole de susto al mejor cliente, hubiera mandado "dar la bolilla" a todos los perros de la sección, tuvieran o no patente, y los hubiera mostrado, ya cadáveres, al pobre Baskerville, para que se curara de miedos, convenciéndose de que, al no quedar más perros vivos, tenía que haber muerto el tan temido por su respetable familia.

Otras veces, al criticar a Billy Cody, nos hacía notar que es un procedimiento inconveniente el de sacar el "colt" y emprenderla a tiros con los infractores. Sostenía, con razón, que aún cuando un malevo descató, el buen policía debe saber contenerse y ser prudente. ¿Para qué tirarle a un pobre diablo, si a buenas se le puede convencer, y una vez desar-

no había encontrado nada reservado para su bolsillo, en la mejor de las canchas de la sección, y para colmo de males, le habían traído la denuncia de que un bandido famoso, Aquiles Porra, vagaba por las rancherías, burlándose de la autoridad. Llevábamos ocho días de pizco, recorriendo y preguntando sin poder averiguar nada, como si don Pedro García, el segundo comisario, que había salido con otra partida, ahuyentara la caza, de envidia, no más, para impedirle a su superior, lucirse legítimamente.

Ayer, por la mañana, un leve indicio nos puso sobre una pista que el comisario aseguró tenía que ser la buena. Habíamos alcanzado a la partida del segundo, junto a un paso boscoso, y por sus "milicos" supimos que don Pedro se había adelantado, tras ofr confidencias de varios vecinos, al parecer dispuesto a ganar para sí solo la gloria de prender al matrero.

Don Liborio oyó las referencias, rió un poco comentando los disparates que, sin duda, estaría haciendo el otro, y radiante de satisfacción, nos dijo al poco rato:

—¡A ese bobo, las grandes se le van y las chicas se le escapan! Como no le haya ocurrido algo... ¡Adelante, muchachos, que yo garanto el éxito más completo; pero para nosotros, no para él!

¡Es un genio de gacho y botas, ese hombre, capaz de desbancar al inglés Sherlock!

Antes de andar veinte cuadras, empezaron a confirmarse las presunciones: En medio del camino, encontramos un perro muerto, con un puñal clavado hasta la empuñadura. Reconocidos, resultó que el perro era de un vecino, y el puñal debía ser del matrero. Más adelante, en una cañada, vimos huellas como de las herraduras trébol del zaino del segundo. Parecía que el caballo hubiera pasado resbalando y a tropezones...

La única casa que había cerca era el rancho de un viejo muy viejo y

rado en la cocina y con manchas de sangre! Con eso, había de obra para iniciar la sumaria.

—O—

—Vea, señor comisario, — decía el viejo, respondiendo al interrogatorio. Esta madrugada, en cuanto apuntó el sol, puse los güesos de punta, y ¡arriba, mancarón bicho! Dab'asco el campo, creamé. Blanquiao d'escarcha; sin una matita verde... Allí, como a un tiro e bola, por entre los sarandises, unas manchitas turbias, que vaya uno a colegir si serían los perros o algunas ovejas cruzas, extraviadas... Bien dicen: dentro la cruz, y dentro el desparramo, que pa eso son las "linco"!

—Bueno, bueno... Serían lo que quiera, pero eso no le interesa a la autoridad. Concreté.

—Perdone, señor comisario. Yo le voy a decir...

—¿Anduvo por aquí el segundo?

—¿Y yo qué sé!

—¿No pernoctó en su casa el matrero?



## Cuide el Esmalte que Protege sus Dientes

La dentadura necesita de la protección antiséptica que sólo Kolynos le puede proporcionar, para conservar el esmalte intacto y atajar la dolorosa caries.

Esa protección se obtiene cepillando los dientes con Kolynos, el dentífrico antiséptico que destruye los microbios alojados en la boca y adheridos a los dientes, a la vez que fortalece y pone en estado saludable las encías y demás tejidos blandos de la boca. Mantiene los dientes limpios y blancos, y la boca y la garganta sanas.

Exija el tubo amarillo de Kolynos; contiene crema suficiente para cepillarse la dentadura 100 veces: dos veces al día por 50 días.

## CREMA DENTAL

# KOLYNOS



## Haga atractiva su casa Es muy fácil empleando el SAPOLIN

No es tarea muy ardua la de limpiar y brillantar los muebles e interiores de una casa con SAPOLIN. Entre los productos SAPOLIN hay un barniz, o un esmalte, o un lustre para cada diferente uso: para dar nuevo pulimento o retoque a una superficie dada o a un mueble cualquiera; para restaurar el brillo de estufas, cocinas y obras de metal; para renovar el pulimento de los artesones y tazas de baño.

SAPOLIN es fácil de usar; cada tarro lleva las instrucciones para su correcto empleo. Se usa con idénticos resultados en los climas tórridos. Asegure de obtener el legítimo, cuya etiqueta muestre el nombre en esta forma: SAPOLIN.

Se vende por todos los que venden pinturas

## ESMALTES DECORATIVOS

# SAPOLIN

(Acabados de paredes, en blanco, negro y colores vivos)

Además:

Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes

Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor

Esmalte de Aluminio SAPOLIN

Tinte de Lustre SAPOLIN

Lustre de Plata SAPOLIN

Colores lustrosos SAPOLIN

para Placa y Madera

Lustre de Oro SAPOLIN

Esmalte SAPOLIN

etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.

Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE".

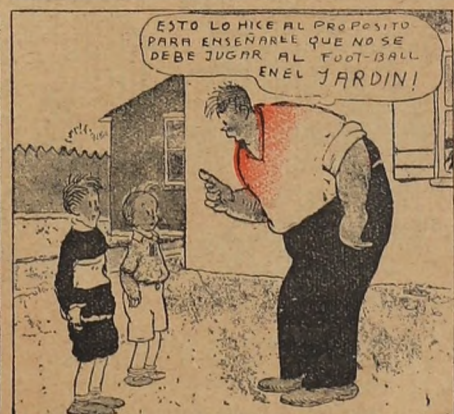
De económica y fácil aplicación, y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

5-2-41

parecía ser el planteado por el hallazgo del poncho de don Pedro. En vano nos preguntábamos: ¿Cómo llegó allí? ¿Quién lo trajo? ¿Don-

(Continúa en la pág. 72)

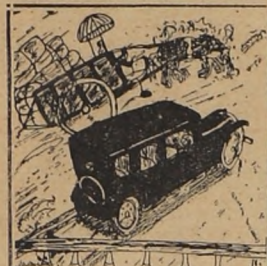




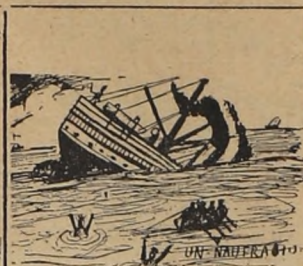


MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

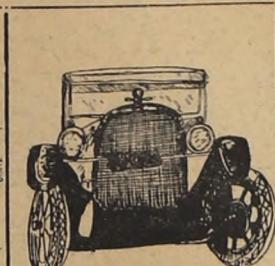
## Concurso de dibujos infantiles



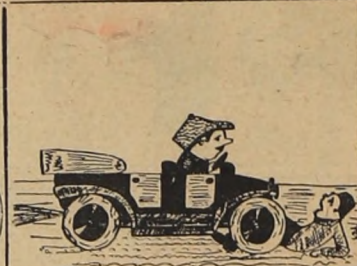
Como el cangrejo, por Clemente Jauregui, edad 13 años



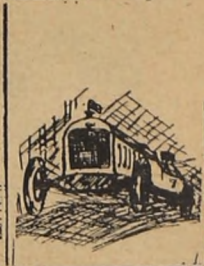
Un naufragio, por Alberto Dell'Era, edad 13 años.



¡Cuidado con mi Packard!, por Walter Ismael Arévalo, edad 12 años.



"Consecuencias del exceso de velocidad", por Juan A. Cabrera, edad 12 años.



"Mi favorito para la carrera", por Juan Francisco Debernardi, edad 13 años.

(Continuación de la pág. 70)

de está el dueño? ¿Que le ha sucedido? Para la tropa, era todo eso un misterio indescifrable. Don Liborio, en cambio, se mostraba optimista y cada vez más interesado en el asunto. Tal vez a ello contribuía no poco, — aunque no tanto como su formidable orgullo profesional, — la estimación generalmente ocultada, que debía sentir por su inmediato subalterno. Era pobrísima la opinión que de él se había formado, pero sospechando que le ocurriera algo desagradable, no podía, en conciencia, abandonar la iniciada pesquisa. Aún si no hubiera sido tan famoso pesquizante ni ceñido espada de "autoridad", por hidalguía, por compadecimiento, — por ver, también, si el segundo quedaba definitivamente eliminado por la muerte o por el ridículo, — se hubiera considerado en el caso, de extremar sus esfuerzos hasta hacer completa luz en el asunto.

Tomó asiento, extrajo del bolsillo más oculto una pipa casi nueva y, aunque era fumador de "naco" y chala, hizo lo que hacen los "detectives" clásicos para salir de los pasos difíciles, sin más variantes que marcar el compás a la inspiración golpeando con el rebenque la caña de la bota, en lugar de estimularla con un solo de violín.

A simple vista, podía apreciarse la concentración suprema de su mente poderosa. El entrecejo se fruncía y se dilataba formando nubes de arrugas; lo mismo que tabaquera de vejiga; la mirada perdida, semejaba, a ratos, la de un borracho que se duerme sin querer; la perita entrecana se agitaba marcando signos del alfabeto Morse; los bigotes jugaban al sube y baja, pendientes de la nariz, que iba creciendo, — y todos lo "milicos" lo contemplábamos en muda y admirativa expectación, mientras el viejo dueño de casa se

dormía de verdad, sin duda por contagio. Al cabo habló don Liborio. Su voz, que venía de muy lejos — del Limbo, lo menos — fué afirmando rápidamente el timbre, hasta hacerse algo más alta que el tono habitual:

—Es... Eso es... ¡Claro está! Se han encontrado en la cocina... A la voz de "entrieguesé!", el malvoso se ha descatado... El zongo de mi segundo se ha pegado tamaño julepe y en la disparada ha perdido el poncho... Eso es. Y la muchacha se ha ido con su gaucha, sin decirle "adiós!" al viejo. ¡Ezcurre! — dijo ¡eureka! ¡La encontré!

—¿Y el perro, señor Comisario? —¿El perro? ¡Claro! Lo ha muerto el matro para que no descubriera su guarida. ¡Ja! ¡ja! ¡Que papel ha hecho el pobre García!... Lo peor es que pueden haberlo lastimado, pero tiene el cuero duro y no ha de morir por eso.

Más que nunca satisfecho de sí mismo, el Sherlock criollo dió, en el acto, por seguro, todo lo que le sugería su imaginación. ¿A que averiguar más si aquello debía ser así y no de manera distinta? Enseguida dió la orden de montar a caballo y tomó rumbo a la comisaría, con toda la partida, dejándose en el rancho, encargado de vigilar por sí volvían el matro y la muchacha.

Terminó casi enseguida la misión de vigilancia que mi jefe me confiara.

Aún se veían las siluetas de mis compañeros sobre el fondo verde sucio de la cuchilla y traía el viento, confuso el redoblar de los cascos de sus corceles, cuando al llevar el mío a la sombra de los sarrandies pensando desensillarlo, vi que allí mismo, a pocos pasos del rancho, la muchacha que se suponía fugada se ocupaba en lavar una camisa, mientras don Pedro García en

persona, en cuerpo y alma y en camiseta, le endigaba un rezongo de los suyos, exigiéndola que apurara la labor.

—¡Hombre! — exclamó al verme — ¡Al fin apareció uno de ustedes! Ahí en el camino tuve que matar a un perro que me avanzó, y he dejado el puñal en él. Traígamelo. Ahí, mire: a la venida, pase por la cocina y tráigame el poncho, a ver si esta chinita me lo limpia, que lo ensució de sangre.

—Creíamos que se había peleado con el matro. Porra....

—¡Qué matro no me que! Porra! Esa historia es "una fumada" que le han hecho al bueno de don Liborio!...

Volví a montar, y en un galope he cruzado tres secciones. ¿Como iba a llevarle semejante noticia a mi jefe? — Deserte. — Ahora debo tirarme al río.

Señor Juez: No se culpe a nadie de mi muerte.

La libreta queda a disposición de quien justifique ser heredero legal del inocente "milico" que escribí en ella su triste despedida. — ¡Q. E. P. D. esa víctima inocente de ajenas culpas!

A. Villagrán.

## CAMPERAS

Era en el Arroyo de la Virgen, cabe la corriente, que se deslizaba rumorosa por entre juncos y camalotes. Al lao e una cañada, ande como un hilito e agua fresca, que dijera El Viejo Pancho. Un cordero chiriaba sobre las brasas, ensartado en el asador. Este, el cordero, es un plato que nunca falta en las tenidas camperas. Es como el loco para los chacareros o la pulenta para los gringos. La damajuana de vino, barrigona como una vieja ama de cría, se enfriaba en la laguna, y no lejos, fuera del alcance de los perros, que husmeaban por allí, un lechón dorado al horno, con buen adobe, asomaba las tiesas orejas por sobre el borde de una asadera.

En todos los semblantes se leía la satisfacción. La pava se calentaba lentamente al rescoldo, y todos, buenos criollos, chupábamos la bombilla con fruición. Por sobre nuestras cabezas elevaban sus copas espinosas los talas, molles y arrayanes. Multitud de arbustos y plantas trepadoras, se enredaban en los troncos de árboles. Cantaba la cigarra y se oían agudos gritos de pájaros salvajes.

Uno de los compañeros, que bostezaba sin tregua, afirmó que conocía un medio infalible para hacer enfriar el vino en pocos minutos. Sacó del agua el recipiente que lo contenía, bebió unos tragos, y aseguó, con una expresiva mueca, que aquello estaba como para cebar mate. En seguida lo colgó a la sombra y lo cubrió con un pedazo de arpillera mojada. "¡Verán ustedes!" — dijo con convicción. Pero aquella

seguridad no debía tener en él gran arraigo, por que a cada momento empuñaba la damajuana, chasqueaba la lengua con un gesto ambiguo, y, cada vez más alegre y conversador, nos refirió en forma amena y pintoresca, los procedimientos primitivos que empleaban los aventureros en sus expediciones de otros tiempos, para enfriar las bebidas en climas tórridos y cocer los alimentos, que consistían, según él, en huevos de tortugas y quijadas de caimán.

Ovidio, que fumaba recostado a un tronco, no cesaba de guiñarme los ojos, aludiendo a los síntomas de embriaguez que se advertían en el Robinson casero. El gordito Martínez, por su parte, no le quitaba ojo a uno de los muchachos, que perseguía a perdices con la escopeta entre las maciegas. El, que ya ha sido chumbeado una vez, le tiene un miedo cerbal a las armas de fuego. Cuando nos reveló el motivo de su inquietud, todos saltamos la risa, ¡Que hombre para la guerra!

A Carlitos lo vimos en tratos íntimos con una botellita de caña que sacó no se sabe de dónde, y que, buen catador, bebía a pequeños sorbos, sentado a la musulmana entre unas matas de paja mansa. Dijo que con aquello no hacía más que inmunizarse contra la picadura de los mosquitos, que en apretadas legiones ocultaban de todas partes.

Cuando el cordero estuvo pronto, todos avanzamos en fila india, ávida la mirada, el cuchillo puesto al tajo. Para entonces, el lechón ya estaba desatado. El vino corría con profusión, desatando las lenguas y haciendo apuntar la risa en los semblantes.

Pancho, algo achispado, se acercó al fogón y se puso a tomar mate. Juan, que empezó a ver los objetos dobles, se zampó cerca de un litro de café amargo. Otro de los muchachos, a quien hubo que escon-

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, si resoldo



Esta simpática actriz inglesa, asegura que la glicerina de almendro corrige maravillosamente los defectos del cutis y lo vuelve joven y terso

derle la damajuana, por que su sed, como la de Tántalo, parecía no tener fin, se dió una abusión en la laguna.

Este fué el vulgar desenlace de aquella famosa tenida deglutiva.

Juan Arrosa.

## CAP Y CUA

Los jugadores al dominó usando la expresión catalana *cap y cua*, cuando la última ficha que deben jugar puede colocarse por igual al principio o al fin de la línea de fichas y con la cual se termina el juego.

El año 1925, ha sido un año de *cap y cua*, puesto que empezó en jueves y en jueves termina!

## URINARIAS Cuídese Vd. de las inyecciones

(AMBOS SEXOS)

Es preciso decirlo y repetirlo siempre: las inyecciones son causa frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. Una prueba terminante de la verdad de tal afirmación, la da un señor residente en estación Paso, quien, en 15 de Julio p.d., escribe: "Hace poco más o menos 6 meses me apareció una blenorragia que estuvo bastante mal, la cual puse en tratamiento con inyecciones de... (aquí el nombre de varios medicamentos) sin ningún resultado satisfactorio. Entonces me decidí a pedir los CACHETS COLLAZO que tomé inmediatamente dándome un resultado excelente, quedando así completamente curado con una caja; y creyendo que concluiría de curarme con unas cuantas inyecciones más, empecé a aplicarlas, pero en vez de curarme se fué extendiendo el mal. Entonces pedí una nueva caja de CACHETS que me dió un resultado inmediato."

LOS CACHETS COLLAZO son de extraordinaria eficacia no sólo en el tratamiento de la blenorragia sino también en el de todas las enfermedades de las vías urinarias, tales como: gonorrea (gota militar), leucorrea (flujos de las señoras y niñas), metritis, cistitis, uretritis, orquitis, catarro vesical y otras análogas de uno y otro sexo. Son de uso sencillísimo y reservado, y, por la rapidez de su acción, sumamente económicos.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerrito 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo Perú 71, Buenos Aires.



¡Dios mío!...

ha tirado el Chocolate que es para nosotros lo más querido y exquisito.

Muy bien. — Desde hoy queda Vd. despedida de mi casa.





# Si á Vd. le Gusta Vivir Bien Compre una Frigidaire

**Pida Informes  
a quien la tiene:**

Sr. H. P. Coates (Desde 1922).  
" Fco. Ugartemendia (Desde 1923)  
" Fro. Echeverría.  
" Guillermo Strauch.  
" C. W. Bayne.  
" Antonio F. Braga.  
" Enrique Storace.  
" R. C. Coates.  
" Luis Alberto Urioste.  
" Hilario F. Correa.  
" Julio Gómez.  
" Enrique Newton.  
Sra. Marcelina Bengoa.  
Sr. Manuel V. García.  
" Emilio R. Cunha.  
Arq. M. C. Broad.  
Sr. G. Jonas.  
" Pablo Ferrés.  
" Federico Capurro.  
" S. V. Coates.  
" Arturo Campbell.  
" Alejandro Shaw.  
" Pedro Seré.  
" Antonio Mattos.  
" Juio A. Pose.  
" Bernardino Mattos.  
" Domingo Mattos.  
" Pablo Mañé.  
" Iralo Supparo.  
" Lauro V. Rodríguez.  
" C. G. Coates.  
" E. Griffin.  
" Gustavo Vilaró.  
" Emilio Fernández.  
" Carlos Barnier.

Y muchos otros y Casas de Comercio

Además hay muchos encargados.

**Si no lo encarga ahora  
Será Tarde.**

Gasta menos de  
**10 cts. por día**

Se dan a Prueba

Se venden con Facilidades

**Reemplaza la compra de Hielo**

**y Hace posible Resultados  
Imposibles de conseguir con el Hielo**

**Para Casas Particulares  
en Montevideo.**

**"Enfría hasta el Ultimo Rincón!"**

**Garantida**

**No usa agua**

**Ventajas:**

Más frio  
Más económica  
Sin humedad  
Más higiene  
Un frio constante  
Automática

**No es  
un experimento**

**COATES Hnos.**

**INTRODUCTORES**

**Juan C. Gómez, 1429  
Entre Rincón y 25 de Mayo**

**Frigidaire**  
**La Heladera-Frigorífica**  
Eléctrica y Automática

Enfría Bebidas  
Conserva Comestibles  
Hace Postres Helados  
Hace Hielo

**Sin ella una Casa Moderna no está Completa**





## La sanción del mejor Juez

El ama de casa  
reconoce en el

J A B Ó N

**B A Ñ O**

Su mejor Amigo



Nuestro habitual saludo  
al público en general y a  
nuestros favorecedores.

